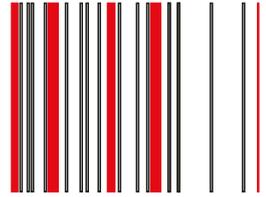
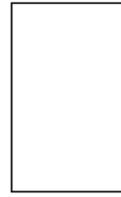


COSTA SUR UNA BANDA MOVIL
glinka Crisci MOT 2009





Introducción



1. INTRODUCCIÓN Y MARCO CONCEPTUAL

El valor de una teoría o una investigación estriba en su capacidad de generar transformaciones sobre la realidad tanto del pensamiento como de la materia. El trabajo de tesis se plantea y desarrolla en esta base: teoría e investigación como acción concreta sobre la realidad.



Contando con el apoyo del cuerpo epistemológico consolidado en el último cuarto del siglo pasado, se abordó el trabajo que brindó la posibilidad de reflexionar sobre el área de la Costa Sur del país, en lo que se relaciona con el soporte conceptual de los sistemas complejos.

La Costa Sur se presenta como una zona especialmente rica, con singularidades y sometida a cambios permanentes.

Un espacio costero complejo, con dinámicas múltiples, simbiosis de una matriz natural de llanuras y penillanuras con elevaciones de escasa altura, diversas cuencas hidrográficas y un sistema de antropizaciones construidos a lo largo de la historia. Dos bisagras –las zonas portuarias del Departamento de Colonia y el área fronteriza del Departamento de Rocha– lo vinculan al resto del área continental y son puertas de entrada al país.

Las tensiones provocadas por el gran atractor que es el borde costero, determinan una franja urbanizada con disposición paralela a la línea de la costa.

En dicha franja se manifiestan diferencias en sentido Oeste-Este basadas en las características peculiares del suelo y su desarrollo histórico.

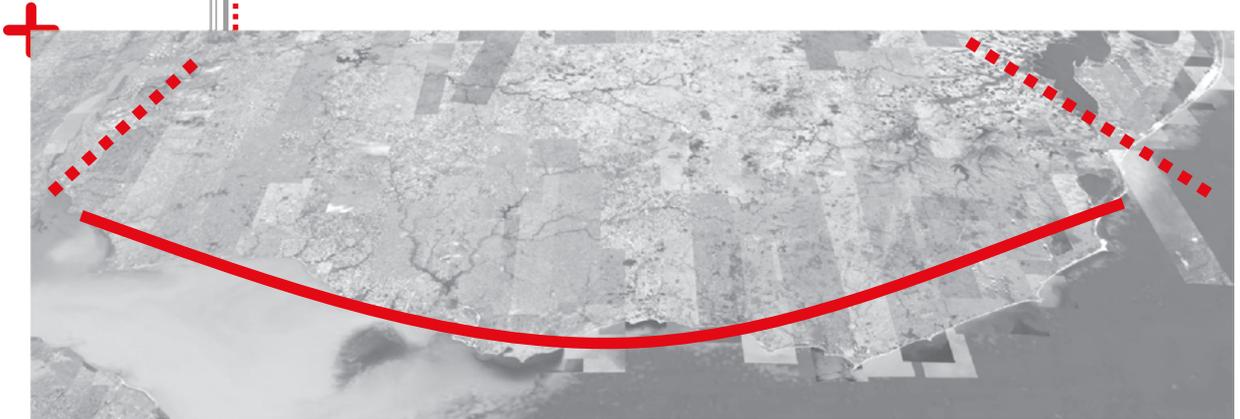


Fig. 1.1 Tensión longitudinal costera

Las rutas construidas a partir del siglo pasado marcan un fuerte sentido lineal, elemento identificador excepcional con respecto al orden radial del conjunto del territorio nacional.

La materialidad compleja de la Costa Sur se desarrolla como un volumen difuso, esponjado y permeable con multiplicidades indivisibles y simultáneas, un fondo-figura impreciso donde cada diversidad toma valor en el momento de enfocarla, estableciéndose visible y precisa. Fondo y figura se diluyen y condensan, surgiendo nuevas figuras virtuales, informaciones ocultas que se hacen manifiestas.

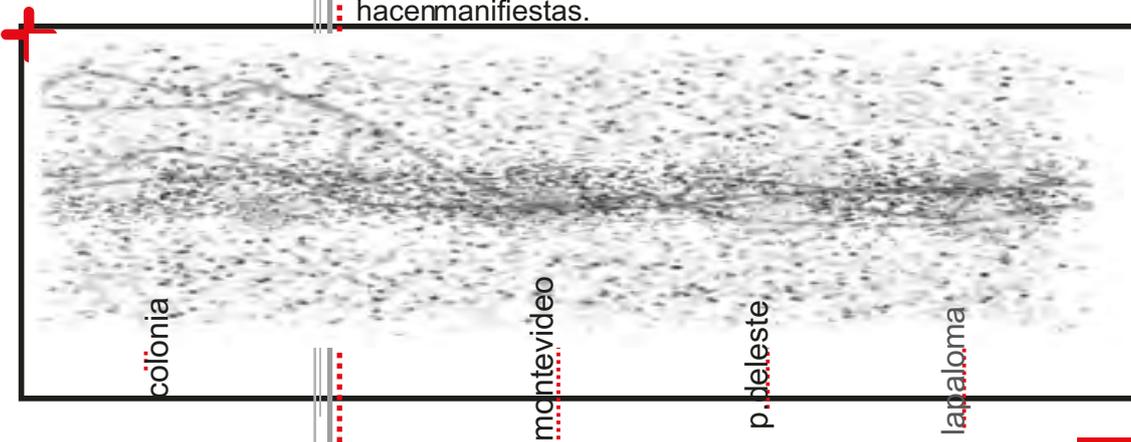


Fig. 1.2 volumen difuso con emergencia, puntos densos.



En este territorio complejo y particular parece necesario explorar nuevos caminos propositivos y metodológicos que, afirmándose en los ya experimentados en nuestro medio, incorporen nuevas lecturas y aproximaciones proyectuales.

Con esta finalidad, se propone analizar y conectar estas nuevas realidades territoriales con el cuerpo epistemológico de los procesos complejos como instrumento operativo.

Con el objetivo de posibles actuaciones, esta aproximación, permite trabajar reconociendo el todo y sus partes, su interacción y las propiedades emergentes. *“Teniendo en cuenta que cada parte es en sí una red... y que no son permanentes sino que cambian continuamente.”* (Capra 1998:57, 173).

1.1 ASPECTOS TEÓRICOS INTERPRETATIVOS

1.1.1. Delos enfoques

La Costa Sur ha sido estudiada desde diversos ángulos con el propósito de contribuir a su conocimiento y propiciando direcciones de actuación. Sin desconocer estos aportes, se buscará hacer hincapié en los que quizás menos explorados.

Revisando la enunciación que interpreta la Costa Sur como una región con tres subáreas vinculadas: el Suroeste, Centro y AMM y el Este, se siente que en esta propuesta parecen perderse informaciones y complejidades. Los diferentes enfoques actuales se dirigen a leer y actuar sobre el territorio desde su estructura, concluyendo muchas veces en miradas estáticas, de cortes estancos, donde pese a la intención de incorporar las variables tiempo e incertidumbre, en general, no se resuelven más que en formulaciones.

El territorio es producto de múltiples procesos y es posible su lectura desde varios enfoques que se complementan y contribuyen entre sí.

Un cambio de miradas puede aportar a su comprensión e interpretación por lo que se proponen dos modos conjuntos de aproximación: holístico y fractal.

1.1.1.1. De la Visión Holística

Con la intención de un abordaje amplio e integrador, se intentará una visión holística del territorio entendiéndolo como un todo dinámico.

“Holismo: También denominado sinergia, o el principio sinérgico. Sostiene que una colección de entidades o sujetos puede generar una realidad más amplia, no analizable en términos de componentes en sí mismos; que la realidad de cualquier fenómeno es por lo general más grande que la suma de sus partes.” (Berman 1987:334).

Se procurará aplicar esta mirada holística al conjunto de la Costa Sur ocupándose a un tiempo de todo y sus partes - a partir de sus principios de organización, intentando incorporar la variable tiempo de forma dinámica.

“Las propiedades de las partes no son intrínsecas, sino que solo pueden ser comprendidas en el contexto de un conjunto mayor. En consecuencia, la relación entre las partes y el todo ha quedado invertida. En el planteamiento sistémico las propiedades de las partes solo se pueden comprender desde la organización del conjunto, por lo tanto, el pensamiento sistémico no se concentra en los componentes básicos sino en los principios esenciales de organización. El pensamiento sistémico es <contextual>, en contrapartida al analítico.” (Capra 1998:49).



1- "ESCALA. Sucesión ordenada de cosas distintas, pero de la misma especie. Tamaño de un mapa, plano, diseño.... Tamaño y proporción en que se desarrolla un plano o una idea. Elide Gortari." (Gallo 2000:76)

Desde la arquitectura, una visión holística e integral implicare pensar algunos términos, entre otros, los de **escala y diseño**.

1.1.1.2. De la Mirada Fractal

Al abordar el territorio desde una visión simultánea de las partes y el todo, donde cada parte es una totalidad, parecerían necesario revisar el concepto de **escala** (como dimensión, como magnitud), a fin de considerarla como niveles de complejidad.

Más que las magnitudes, interesan particularmente los principios esenciales de organización. En cada nivel de totalidad éstos varían, así como también el grado de complejidad.

Los diferentes diagramas de acercamientos evidenciarán diferentes emergencias e intensidades.

"Por otro lado, cabe admitir también que, en general, a distintos niveles sistémicos corresponden distintos niveles de complejidad. En cada nivel los fenómenos observados poseen propiedades que no se dan en los niveles inferiores, las propiedades sistémicas de un nivel concreto reciben el nombre de propiedades emergentes puesto que emergen precisamente de él." (Capra 1998:57).

Basándose en algunas características de los fractales: la repetición y reiteración, la autosimilitud, el crecimiento por vecindad, es que se propone una **mirada fractal** para la exploración del territorio. Esta mirada, a modo de diferentes lentes de acercamiento, ofrece una visión simultánea del todo y de las partes, vinculando y evidenciando las diversas propiedades emergentes y complejidades del sistema, que favorecen la comprensión del territorio contemporáneo.

Lorenz (1963) define un fractal como *"Un conjunto de puntos cuya dimensión no es un número entero. También, un conjunto de estructura similar cuya dimensión" resultase un número entero.*" (Gallo 2000:87)

Por su parte Sander (1987:91) precisa *"Un fractal es un objeto de configuración tenue y esparcida. Si lo ampliamos, nos irá mostrando una serie repetitiva de niveles desde el detalle, de modo que a todas las escalas que se examina la estructura que ofrece será similar."*

Algunas de sus características son útiles para leer y comprender la materialidad y los procesos territoriales complejos.

La autosimilitud: *"La configuración (fractal) presenta también invariancia de escalas: en cualquier fase,..."* (Sander 1987:14).

Advirtiendo la fractalidad desde el arte, se valoran las **propiedades del fractal desde la autosimilitud:**

"Los sistemas fractales, como el conjunto de Mandelbrot, se caracterizan por que cada parte de un nodo de esos objetos contiene la información total del objeto al que pertenece" (VandenBoomyRomeroTejedor 1998:27)

Esta particularidad permite visualizar -en cada fracción mínima- la repetición total del conjunto.

La dimensión de un fractal no es un número entero.

Soriano (1996), por su parte expresa: *"Los objetos fractales no tienen una dimensión mensurable por un número entero. Su dimensionalidad se encuentra precisamente rozando la frontera entre líneas, planos y volúmenes. Tienen más eficacia para ocupar espacio que sus homólogos reales. Más densos que líneas pero sin llegar a masificarse en un plano,*

como una madeja de ovillo esponjoso. Para representar su dimensión se emplean números fraccionados. Por otro lado, su grado de irregularidad, es decir su fisiónomía, permanece sensiblemente constante a diversas escalas.”

Otra característica del fractal es la repetición de una pauta, reiteración determinada por un algoritmo, un protocolo.

La reiteración vista desde el arte: *“Estas estructuras se componen de elementos mínimos situados contiguamente –a diferencia de los puntos distanciados de las construcciones globales –. Tales agrupaciones se van “dibujando” conforme a un desarrollo paulatino, similar al transcurso del crecimiento (mitosis) o al de un bordado.”* (Vanden Boomy Romero Tejedor 1998:20).

Este atributo también manifiesta su característica local.

“Las estructuras fractales no resultan de una construcción continua como la euclidiana. Proviene de una organización que va adquiriendo forma por secuencias, es decir, de manera progresiva. Los píxeles individuales que generan estas estructuras deben calcularse de nuevo en cada nivel de resolución.” (Vanden Boomy Romero Tejedor 1998:20)

Estas características del fractal expresan la posibilidad del devenir de una geometría euclidiana en fractal. Elementos continuos y de boceto global evolucionan, complejizándose, en estructuras locales y partidas. A modo de ejemplo, la Cuadrícula Indiana pensada globalmente, crece homotéticamente evolucionando de jerárquica y cerrada, a indistinta y abierta. Global y continua en sus inicios, crece a partir de un protocolo de repetición y adición por vecindad.

Otro posible ejemplo es el árbol de rutas y ferrocarriles. Nace como haz de rectas euclidianas conformando una figura arborescente por la adición de tramos, como ramas de un fractal. Sin embargo, su característica de enlace de puntos define al haz como sistema euclidiano.

Esta mirada fractal propuesta, retoma el concepto de escalas desde nuevas ópticas:

- como lentes dinámicos, desde donde -en los diferentes alejamientos- se encuentren estructuras autosimilares, vinculando las partes y el todo;
- desde la reiteración de pautas;
- incorporando la dimensión quebrada;
- basado en las propiedades características de cada diagrama, más que magnitudes, como intensidades vivenciales. Intensidades vivenciales que dependen del observador.

1.1.1.3. Inferencias. Del Diseño al Proyecto

Repensar el territorio desde la complejidad con una mirada integradora, conlleva replantearse el diseño, que el renacimiento concibió como creación rígida y acabada y la modernidad retomó como creación de objetos en oposición natural-artificial.

Actualmente se inscribe en una condición contemporánea caracterizada por tres tópicos: 1) el aumento de la fluidez de la materia; 2) la aceleración del tiempo, la existencia de tecnologías veloces que aceleran el circuito producción-consumo, se reduce el tiempo de movimiento de las personas y las cosas, aumenta el tiempo de interrelación del sujeto y el mundo artefactual, éste se

diversificación y saturación; 3) La saturación del espacio físico que se visualiza en la artificialización absoluta del ambiente. (Manzini citado por Fernández 1999: 32-33).

Esta nueva realidad permite trazar una nueva forma y concepción de diseño. Con el apoyo de Fernández (1999: 35) que plantea tres niveles centrales del proyectual, se valorará; **materialidad, significación y representación**. Estos rangos se entrecruzan.

En el trabajo se reconoce la materialidad territorial desde un enfoque holístico y fractal, vinculándola a su representación y a su significación.

Entendiendo una nueva forma del *diseño* como proceso abierto en el tiempo, como comunicación e interacción entre actores. También como materialidad donde el territorio y grupos sociales interactúan. Tomando ambos el doble papel de sujeto y objeto cabe preguntarse: ¿es posible proyectar un territorio sujeto-objeto extenso y complejo?, ¿es una agregación o sustracción de partes?, ¿la articulación del todo y las partes?, ¿o pueden existir nuevas formas de acercamiento al diseño de la materialidad territorial compleja?.

Al aproximarse al manejo territorial desde una orientación holística, se propone otra forma de leerlo e intervenirlo, no ya como agregación de partes conformando una estructura, sino desde una visión sistémica de la totalidad que posibilita actuar teniendo en cuenta la emergencia de propiedades globales surgidas de las interrelaciones de los componentes.

“Del interacción local de los componentes individuales de un sistema emerge algún tipo de propiedad global, algo que no se podría haber previsto a partir de lo que se sabía de las partes componentes. A su vez, la propiedad global, ese comportamiento emergente, vuelve a influir en el comportamiento de los componentes individuales que la produjeron. Orden surgiendo de un sistema dinámico complejo, propiedades globales fluyen del comportamiento general de los individuos.” (Mandressi 1999?)

Estas propiedades emergentes así como los elementos generadores del sistema pueden pre-visualizarse en los diferentes diagramas, posibilitando su manipulación.

Desde una mirada fractal, el diseño, más que delinear un territorio es la posibilidad de operar sus transformaciones mediante pautas de generación.

Referente a la representación y citando a Corboz (2000) *“Representar el territorio es comprenderlo. Ahorabi en, esta representación no es una copia sino una construcción. Se elabora un mapa, en primer lugar para conocer, y en segundo lugar para actuar.”*

No obstante, en el mapa no están presentes algunas de las características privativas del territorio: su inestabilidad, su densidad, su espesor, su permanente transformación.

La materialidad compleja se despliega como simbiosis natural-artificial, donde fondo y figuras se disuelven. Se hace preciso para su representación, la vinculación y la interrelación de diferentes herramientas: informáticas, diagramas, mapeos, instrumentos que nos permiten emplear la escala desde la fractalidad y acercamiento a modo de división simultánea del todo y de las partes, como totalidades.

El territorio, al decir de Corboz (2000), es un producto, un proceso, un proyecto y una forma, donde *“Los habitantes de un territorio nunca dejan de borrar y volver a escribir en el viejo libro de los suelos.”* Las vivencias de un habitante y del grupo social, su escritura permanente, lo configuran como construcción inestable, que se modifica permanentemente.

“El pensamiento holístico no es un pensamiento analítico, que divide intelectualmente algo en partes, sino más bien es el que vuelve a situar las partes en un todo coherente, llenos de significado; por eso es intuitivo. La coherencia está dada por un sentido interno, una significación subjetiva que complementa cabalmente la satisfacción lógica del análisis...” (Yimy Quirós 1997).

Para el habitante, la significación del territorio y su materialidad se concretan en la contención, el espacio significativo es acción, un predicado, lo que sucede en el territorio, una sucesión de acontecimientos. Siguiendo a Deleuze, lo real está hecho de acontecimientos.

Operando con esta nueva acepción de diseño-holístico y fractal-se prefiere designarlo como lo proyectual, el campo en el que se hace posible la actuación para las transformaciones materiales, como un proceso no terminado, extendido en el tiempo. La posibilidad de dotar al territorio de características que le permitan ir modificándose y absorbiendo los cambios, potenciando las emergencias de posibles ordenes subyacentes y generando nuevos ordenes complejos.

1.1.2. Delos Soportes Conceptuales

1.1.2.1. Los Sistemas Dinámicos y Procesos Complejos

Al abordar el estudio de la Costa Sur desde la situación actual, se presenta una primera interrogante: ¿qué herramientas y qué formas del conocimiento podrían explicar el comportamiento de su materialidad cambiante y diversa?. El reconocimiento de la complejidad de la materia y los procesos territoriales, induce a basarse en una analogía con un sistema dinámico.

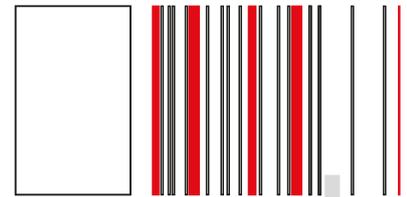
Se llama complejidad emergente cuando el comportamiento colectivo de un conjunto de elementos da como resultado de sus interacciones, un sistema complejo.

Un sistema complejo se compone de partes interconectadas, sus vínculos poseen información adicional y oculta al observador. De la interacción de estas partes advienen propiedades nuevas denominadas propiedades emergentes, que no se encuentran en las partes. Tampoco es posible explicarlas a partir de las propiedades de los elementos aislados. Para describir el sistema es necesario el conocimiento de sus elementos y cómo se relacionan entre sí, ya que poseen más información que la que proporciona cada parte independientemente.

Un sistema dinámico es un sistema complejo que manifiesta cambios en un transcurso de tiempo.

“Un sistema dinámico consta de dos partes: la noción de estado (la información esencial sobre un sistema) y una dinámica (una regla que describe cómo evoluciona el estado en el tiempo).” (Crutchfield et al 1987:81)

Los sistemas dinámicos evolucionan hacia un estado crítico y en él despliegan una propiedad muy particular en la que una pequeña perturbación puede desencadenar diferentes respuestas, desde una respuesta de pequeña magnitud, que no modifica sustancialmente el estado del sistema,



hasta una respuesta extrema, donde se ocasiona el colapso total del mismo.

“Los sistemas dinámicos se manifiestan, así, (mayoritariamente) como configuraciones espacio-temporales virtualmente inestables (disposiciones dinámicas.)

Sus trayectorias presentan movimientos oscilatorios y combinatorios que dan lugar a situaciones fluctuantes de equilibrio...” (Gauss et al 1998:558)

Un sistema abierto a su entorno, con pasaje de energía y materia que en una condición estacionaria permanece estable y alejado de equilibrio, presenta casos de inestabilidad en puntos críticos, llamados de bifurcación, donde la evolución futura del sistema de aquí en adelante será única.

Wagensberg citado por Mandressi (1999?) *“entre dos bifurcaciones reinan las leyes de los deterministas, pero en la inmediatez de los puntos críticos reina el azar. Estar a la colaboración entre el azar y el determinismo es el nuevo concepto de historia que propone la termodinámica moderna”*

Este nuevo cuerpo epistemológico podría aportar a la explicación de las variabilidades territoriales, advirtiéndolas como parte de un proceso de reformulación de órdenes complejos emergentes (con determinaciones subyacentes) más que la inexistencia de orden. Un orden emergiendo del aparente desorden.

Ubicados en estos parámetros, la revisión histórica ya no sería una serie lineal sino que presentaría puntos marcados de bifurcación.



PFFN=Patrón físico formal natural
PC=patrón construido

ETAPA	PATRÓN	PROCESO	ESTRUCTURA	
1-PRECOLONIAL	<p>PFFN=Línea Costera (LC). PC=Línea Nómada PTerritorial: Línea fractal, local. LFL LFL Replicada de la Línea Costera. <i>“Una línea que no delimita nada que yano rodea ningún contorno, que yano vadea un punto a otro, sino que pasa entre puntos.”</i> <i>De Leuzey Guattari</i> Armonía entre PFFN y PC Orden no lineal, fractal y evanescente</p>	<p>Sedes desarrolla en espacio liso, local, a través de los flujos nómades de los pueblos indígenas. Tipo: Abierto Resultado: Adaptación Acoplamiento estructural (autorganización) y retroalimentación con el territorio.</p>	<p>Estructura generada por Línea quebrada nómada. Región: Costa Sur Rocas pintadas en: Soriano, Colonia, San José, Flores, Lavalleja, Treintay Tres, Maldonado y Rocha. Cerritos en: Treintay Tres, Rocha Maldonado. Yacimientos y hallazgos en toda la Costa Sur</p> <p>Estructura variable</p>	
Devenir del territorio nómada al colonial:		mutación, cerrado, voluntario	<p>IMPLANTACION DE NUCLEOS URBANOS FUNDADOS EN LA BANDA ORIENTAL EN LA EPOCA DE LA CORONA ESPAÑOLA</p>	
2-COLONIAL	<p>PFFN=Línea Costera (LC) PC=cuadros concéntricos Ciudad territorio+ Cuadrícula Indiana (CI) LFL en espacio entre ciudades Oposición entre PFFN y PC Orden abierto con cierre impuesto de muralla. Orden euclidiano que deviene en fractal=C.+LC+LFL</p>	<p>El territorio como soporte económico y defensivo Estraje Español. Se coloniza territorio a través de Ciudades Territorio Tipo: voluntario, cerrado (la ciudad se piensa como objeto, ciudad malla abierta a cierre de muralla) pero abierto en el exterior. Resultado: mutación. Se mantiene el patrón LC evidenciado en el Patrón construido CI (fundamentalmente costeras) y el desarrollo de la LFL en espacio entre ciudades. El nuevo patrón territorial varía la estructura, estriando el territorio con CT secuencia de llenos y vacíos. Perturbación no buscada, fuera del territorio de cognición del sistema natural. Colonización.-</p>	<p>Componentes: Estructura regional defensiva (s18) Sistema: ciudades y fortificaciones como artefactos territoriales. Campo antropizado: propios y ejidos. Matrices espacio fluido, singulares cortes con enclaves y sierras montes indígenas (corredores verdes en márgenes de ríos). Conexiones: Rutas: cintas variables dependientes del terreno, clima y políticas (lluvia, inundaciones, ocupación, etc.) Bordes: Ciudad/campocierre duro Ciudad-territorio cierre difuso Hay 14 poblaciones fundadas y rutas de unión para la alacosta, que comunican Soriano hasta Chuuy y continúan a Brasil.</p> <p>Estructura definida por secuencia de llenos y vacíos de ciudades-territorio+ vacío donde corren las rutas coloniales+ línea costera natural.</p>	<p>IMPLANTACION DE NUCLEOS URBANOS FUNDADOS EN EL URUGUAY ENTRE 1811 Y 1851</p> <p>BANDA ORIENTAL: RUTAS COLONIALES.</p>
Devenir del territorio colonial al exodo:		transitorio, abierto, flexible		



Aspectos Teóricos Interpretativos



ETAPA	PATRÓN	PROCESO	ESTRUCTURA
3- EXODO	<p>Patrón: Línea fractal, local, LFL.</p> <p>"Todo proceso geométrico fractal, se comporta de modo local: avanza de manera continua y coherente de un punto a otro punto, hecho en el espacio. Lo que se supone que en este proceso el tiempo predomina sobre el espacio".</p> <p>Van den Boom y Romero Tejedor, Arte Fractal Orden desde el caos</p>	<p>Sobre un espacio dividido por la ciudad territorio se superponen los.</p> <p>Se genera un orden evanescente, abierto, rómulo.</p> <p>Sobre el orden de colonización espacial se superpone un orden transitorio.</p>	<p>Línea quebrada, rómulo: Ruta del Exodo.</p> <p>La línea fractal conforma puntos en su desarrollo.</p> <p>Puntos densos: campamentos.</p> <p>Se desarrolla en región sur costa.</p> <p>Estructura variable evanescente</p>



Devenir del territorio colonial al radial : **mutación , cerrado, voluntario**

4- FFCC	<p>Se impone un nuevo orden sobre el territorio.</p> <p>Un nuevo Patrón Radial R, (línea) dice: unión de puntos, desde el puerto de Montevideo a lugar de campo o manufacturas. Este nuevo patrón reconoce solo la funcionalidad del territorio como soporte, determina una nueva morfología territorial.</p> <p>El nuevo patrón radial R se opone a la relación lineal costera con una fuerte transversalidad al línea.</p> <p>Orden dominante: radial, cerrado, euclídeo, si bien permanecen los otros L y C.</p> <p>El Orden de C se manifiesta claramente en la ley de Centros Poblados que mantiene el trazado en cuadrícula.</p>	<p>Proceso de colonización del territorio por medio de infraestructuras fijas y del viaje.</p> <p>De origen fundamentalmente económico, volcado a la exportación de materias primas a través del puerto, también es un instrumento de dominio (poder) territorial.</p> <p>Proceso cerrado, rígido que estructura el territorio, en función de enlaces con objetivos económicos.</p> <p>Mutación del territorio, cambio de estructura e incorporación de un nuevo patrón superposición de dos ordenes.</p> <p>Colonización del orden radial.</p>	<p>División administrativa del país.</p> <p>Jerarquización por cercanía a la capital y el puerto.</p> <p>Los rúes y los pueblos viven direccionados al puerto de Mvdo. Se genera un vórtice radial paralelo al FFCC.</p> <p>Se desarrollan en las primeras ciudades medias, surgen nuevas poblaciones colgadas de las vías.</p> <p>Estructura radial con centro en Montevideo, esto dará inicio a la formación del área metropolitana AMM.</p> <p>Macrocéfala y 1ª coronas.</p> <p>Modificación de las distancias: 1ª migraciones.</p> <p>Estructura cerrada y rígida que si bien acepta nuevos enlaces estos siguen el criterio radial.</p> <p>Abierta (con enlaces) a Brasil.</p>
---------	--	---	---



Devenir del territorio radial al complejo : **multiplicidad , in/voluntario**

5- TERRITORIO COMPLEJO	<p>A los patrones existentes se le suman los opo (L) paralelos a la línea de la costa que se superponen y enlazan.</p> <p>Se genera franja urbana costera PUC con tres centralidades principales AMM, Punta del Este, Colonia y una L, linealidad dispersa desde AMM a Punta del Este.</p> <p>En la Costa Sur prima un orden diferente al resto del territorio: en tanto sede permanece radial en la Banda Sur domina la relación lineal de la costa. Dos ordenes yuxtapuestos: el radial (R) y LC = L+ PUC.</p> <p>P. Territorial = múltiples patrones = L+ PUC Cita a desarrollos principales</p>	<p>Se traza el corredor lineal E-O, de R1, R11, Inherbalmería, y R9. Corredor paralelo a la costa que une BSAA y Porto Alegre.</p> <p>En el proceso muta el orden radial a un orden lineal costero con múltiples patrones.</p> <p>Multiplicidad con la interacción de viejos y nuevos patrones se comienza a generar una estructura débil.</p> <p>Los ordenes se yuxtaponen Mestaje.</p>	<p>Complejización del territorio en la Costasur, línea sede y frontera.</p> <p>Maduramiento del centro del país.</p> <p>La Banda Sur se estructura como mosaico de espacios productivos, áreas de recreo y turismo.</p> <p>Franja urbana borde continuo paralelo a la costa. Conurbación de un corredor lineal que une Colonia al Quay, al Río de la Plata y al Océano Atlántico.</p> <p>AJE, y el C como borde charmeles (Colonia y Rocha) al Sur una interacción con el mar y al N un borde grueso interacción entre el mar y el centro del territorio.</p> <p>Desconexión entre interior y costa.</p>
------------------------	---	--	--



Devenir del territorio complejo a un nuevo orden: **multiplicidad**

6- ESCENARIOS, SITUACIONES	<p>El territorio se abla, el patrón una cinta-banda paralela a la costa Banda Sur vincula al interior del territorio.</p> <p>Banda Sur: volumétrica compleja, que se desarma la espesura y en movimiento con sentido al mar y paralelo a la costa.</p> <p>Vinculación con el interior del territorio operando en enlaces de patrones y lo que.</p> <p>R. Territorial = Banda Costera Movil sustentable integrada al conjunto del territorio.</p>	<p>Un territorio sustentable advirtiendo sus particularidades costeras: paisaje-ambiente-producción.</p> <p>Espacio abierto a la brevedad en los.</p> <p>Trabajar en las cuencas densas de un cuadrado de lago, y el patrón necesario al día del paisaje.</p> <p>planes de transición logrando SS al conjunto del territorio.</p> <p>Proceso abierto y participativo.</p>	<p>Alfombra fluida, sustentable, productiva.</p> <p>Sobre un espacio fluido, cruzado por corredores, lo que rómulo; con cuencas densas de ciudad y paisajes particulares se le suman puntos de enlaces de lo que y diversos patrones con interacciones de linealidad buscando integrar la Banda con el conjunto del territorio.</p> <p>Se opera sobre la bifurcación se boscados en diagonales paralelas y transversales a la costa.</p> <p>Propuesta a sermarcada en su sentido del, estableciendo puentes de inmanencia, stand tend o singularidades en la red de desarrollando ligaduras con el interior.</p>
----------------------------	--	---	--



Fig. 1.3 "Un punto de bifurcación constituye un umbral de estabilidad en el que la estructura disipativa puede o bien demudarse o bien trascender hacia uno o varios nuevos estados de orden." (Capra 1998: 203).



1.1.2.2. Patrón-Proceso-Estructura



2- "Atractor" de la física contemporánea para determinar ciertas áreas de estabilidad estructural dentro de un sistema en evolución. Lorenz en 1963 observó que existe una región del espacio llamada "atractor" que atrae las trayectorias dirigiéndolas hacia esa región. "grosso modo, un atractor es algo que tiende, o al que es atraído, el comportamiento de un sistema." "El conjunto de puntos que evolucionan hacia un atractor se llama cuenca de atracción" Crutchfield, et al 1987: 82

La configuración compleja de la Costa Sur se manifiesta en inestabilidades de una materialidad múltiple y variable, en la integración simbiótica natural-artificial, la mutabilidad del liso—estriado—liso, la disolución de fondo—figura, en su disposición como atractor y como banda.

Con la intención de precisar algunos comportamientos de esta materialidad y con el fin de operativizarlos, se abordó el estudio de la Costa Sur a través de la analogía con un sistema dinámico, investigando los diversos correlatos territoriales de las tres dimensiones conceptuales que caracterizan a un sistema dinámico: patrón, proceso y estructura. (Capra 1998:174).

En la construcción y cambios de la Costa Sur inciden tanto los elementos físico-naturales como las construcciones sociales; la interacción de ellos define patrones territoriales que permanecen, dejando huellas de diferente intensidad.

Estos patrones, al modo de tipos de *longue durée*, estructuradores de territorio, se sobreescriben, subyacen y/o emergen interactuando entre sí.

Procediendo como verdaderos genes territoriales, se sedimentan y operando con nuevas emergencias, proponen nuevas estructuras. Se investigó su sedimentación, solapes, interacciones, así como la aparición de nuevos patrones.

En esta línea de trabajo se advierte al territorio como orden complejo, análogo a un sistema dinámico caracterizado por su relación de organización: el patrón.

Sobre la base de su definición se intentará la identificación y el reconocimiento de los patrones.

"El patrón de organización de cualquier sistema, vivo o no, es la configuración de las relaciones entre sus componentes que determina las características esenciales del sistema." (Capra 1998:172).

Se entiende por patrón, la relación de organización entre las diversas características físico-naturales y las construcciones colectivas desarrolladas sobre un área, que se tornan peculiares. La identidad física (sustrato natural) y su construcción histórica (soportes artificiales) revelan características físico-formales y valores culturales que se han relacionado de forma única, conformando diferentes patrones territoriales a lo largo de la historia.

El patrón, entonces, se manifiesta como propiedad emergente, caracterizando al orden complejo, una interacción natural/artificial que queda explicitada en las dimensiones variables del territorio (espacio, tiempo e información) que hacen a su construcción.

Esta relación emerge materializada en espacios intensos, peculiares, donde se yuxtaponen diversos tiempos.

Se identifica el patrón como la relación espacio-tiempo-información, relaciones de organización que no pueden ser medidas sino cartografiadas.

La historiografía moderna desplegó -en su rigor positivista- la construcción conceptual del binomio espacio/tiempo. Parece interesante tomar como base esta elaboración y sus revisiones a fin de investigar el reconocimiento e identificación de los patrones.

A lo largo de la historia, las variables tiempo y espacio así como sus relaciones, se modifican, concretándose en materia construida tanto en

arquitectura como ciudad y territorio.

La definición de estas variables, su relación y el predominio de una sobre otra, están sujetas al pensamiento, la cultura y el habitar de una sociedad en una época determinada. La concretización material o formas de habitar supone el enfrentamiento de ese pensamiento reinante con la materialidad concreta: topografía, clima, hidrografía, historia.

En la actualidad, la desaparición de un concepto lineal del tiempo y por lo tanto, el fin de las construcciones narrativas, parecería marcar una nueva manera de relacionarse con estas variables. (Soriano 1996:4-13)

“Si el espacio moderno significó, en su día el traspaso de la idea de composición—como regulación—ala de posición—como correlación—, el espacio contemporáneo significa, hoy el traspaso de la idea de posición a la de disposición — como decisión táctica pero, también, como posible combinación de informaciones—. De una visión predecible del universo hemos pasado a una medible y ahora a una diferencial.” (Gaussa 1999:9)

Los espacios / tiempos (¿paisajes? ¿ locus?), informan, proporcionando datos que es posible decodificar desde las vivencias, ya sean colectivas o personales. Informan de los sustratos naturales, del soporte físico natural en el que se construyeron territorios a lo largo de la historia.

“Un ` lugar ´ no es un dato, sino el resultado de una acumulación de elementos. En las regiones donde el hombre se ha instalado desde hace muchas generaciones, desde hace milenios con mayor razón, todos los accidentes del terreno tienen un significado”

“El territorio, llenado de huellas y de lecturas forzadas se parece mas bien a un palimpsesto” (Corboz 2000).

El espacio, el tiempo, así como su relación, siempre son información, información sobre la cultura de una sociedad, de su pensamiento, información que llega a través de concreciones materiales.

Sin embargo, el estudio del binomio espacio-tiempo parece insuficiente para descubrir el territorio. Éste contiene la información de las características del orden complejo imperante, de sus variables ocultas.

También informa del latente, escondido en él, de los sedimentos del pasado y los datos necesarios que contiene para conformar nuevos estratos, aquello que le da espesor “.... debemos intentar concebir el futuro como abierto, y el pasado y el presente como preñados no solo de posibilidades que se hacen reales sino de virtualidades que se convierten en actuales.” (DeLanda 2001: 32).

Des-velar el territorio es una lectura discriminada, intencional, una percepción activa del observador basada en la capacidad de asimilar, seleccionar y ordenar la información que el mismo brinda.

Aproximándose desde su dimensión de informado se advierten diversos enfoques.

Se considera la información desde el lenguaje a través de la semiótica, el estudio de signos y el discurso.

También se lo puede entender como sistema de señales enviando mensajes codificados como señales a través de un canal ruidoso (aleatorio).

Otros enfoques de regiones informadas (*Learning Regions*), manejan conceptos vinculados al desarrollo local económico y con el territorio,

encontrándolo como objeto de construcción. A modo de ejemplo: los conceptos de Stoper de flexibilidad, los de Boisier (2000) de sinergia cognitiva, de Stoper (1997) y la Academia Anglosajona de *Learning Regions*; los de Bervejillo (1999) sobre red de ciudades.

En este estudio -incorporando los conceptos anteriores- se optó por considerar la información como inteligencia del sistema. Interpretando al territorio como un sistema vivo éste procedería como sujeto y objeto simultáneamente. El sistema interactúa con el entorno "por medio de una constante modulación de su estructura" (Capra 1998:86).

Desde esta óptica, la información nos permite determinar el territorio cognitivo -el de apropiación- definiendo aquello que se toma como una totalidad.

Precisado el ámbito, informará también su relación con otros sistemas y su cambio permanente en esta relación.

El patrón, entonces, se reconoce como espacio-tiempo-información, conformado de distintas posibles estructuras, que se valoran como dimensiones variables y abiertas de un territorio caracterizado como inestable, apropiado como material de proyecto y lugar de operación.

Esta relación se evidencia en espacios intensos, peculiares, espacios informados donde se yuxtaponen múltiples tiempos. Estas relaciones determinan una *región* como una totalidad, definen un sector como objeto unitario con características propias.

Las características del patrón se interpretan según los parámetros: dimensión, dirección, continuidad, bordes (cerrado y abierto), vivenciales (percepción).

Los patrones espacio/tiempo/información, conforman estratos donde los enunciados se hacen visibles por su apropiación y por informaciones dadas por intensidades. Las características de estos patrones determinan el orden complejo existente.

Entre dos puntos de bifurcación se establecerán uno o varios patrones. Estos se identificarán advirtiendo a aquellas propiedades que le otorgan su facultad de conformar la estructura territorial, su particularidad de unidad-totalidad generadora de globalidades mayores, supermanencia en el tiempo, por su repetición, y rasgo de propiedad emergente.

Se concretan en formalizaciones espaciales, particularidades de vivencias, intensidades territoriales, que dan características a un área, generan identidad física y sedimentación histórica.

De sus características y del análisis de sus relaciones se podrá concluir el orden del territorio.

El proceso es toda actividad del sistema que involucra la corporización del patrón de organización en una estructura física. En el territorio es el devenir permanente del sistema conformando diferentes estructuras específicas. Incluye tanto los procesos naturales, como los provenientes del grupo social. Procesos materiales como inmateriales. A modo de ejemplo se puede señalar el devenir de estriado alisado de la Cuadrícula Indiana que, más que responder a un cambio material, expresa la falta de presencia inmaterial de un centro.

Se valorará como proceso aquello que determine un devenir de la estructura: adaptación, multiplicidad, mutación.



3- <Los estratos son formaciones históricas, positividades o empiricidades "Capas sedimentarias", hechas de cosas y de palabras, de ver y de hablar, de visibles y de decibles, de superficies de visibilidad y de campos de legibilidad, de contenidos y de expresiones.> (Deleuze 2003: 75)

La estructura surge en la concreción material del patrón que, desde la óptica del diseño, se comporta como gen operativo. Gen que contiene los datos necesarios para conformar un nuevo estrato y donde, simultáneamente, la propia materialidad existente puede intervenir alterando esa información, recodificando y reordenando.

De la materialización del patrón sobreviene la estructura física del territorio en un momento determinado.

Las configuraciones sucesivas de la estructura territorial se efectúan mediante un proceso donde intervienen los cambios naturales, en general lentos (modificaciones en el relieve, hidrográficas, erosiones, sedimentos, nuevos sistemas bióticos, etc.) y las modificaciones ocasionadas por acciones ejercidas por el hombre, planificadas o no. Producto de la interacción de esas inestabilidades el patrón se materializa en estructuras concretas.

“La estructura de un sistema es la corporeización física de su patrón de organización. Mientras que la descripción del patrón de organización implica una cartografía abstracta de relaciones, la descripción de la estructura implica la de sus componentes físicos presentes: sus formas, sus composiciones químicas, etc.” (Capra 1998:172).

Una visión holística, también denominada sinergia o el principio sinérgico “Sostiene que una colección de entidades u objetos puede generar una realidad más amplia o analizable en términos de componentes sensísimos; que la realidad de cualquier fenómeno es por lo general más grande que la suma de sus partes.” (Berman 1987:334).

Teniendo en cuenta, entonces, que las propiedades esenciales son propiedades de todo que en ninguna parte posee y emerge de la interacción y relaciones entre éstas, se realiza la identificación de aquellos elementos básicos, relevantes, de reconocimiento empírico, así como las relaciones que tienen entre sí.

La estrecha relación de las estructuras con los patrones que las conforman posibilita vincular estas variables.

Se establecen dos dimensiones de identificación de la relación patrón / estructura:

1) la intensidad de ocupación del área y 2) la movilidad de la población. Estas dimensiones ponen de manifiesto aquellos elementos relevantes, pero también los inadecuados, en la comprensión de la totalidad del estudio.

Partiendo de este enfoque de intensidades de ocupación y movilidad se reconocen las siguientes estructuraciones de la Costa Sur:

la banda, los puntos densos (cuencas densas) de ocupación, las líneas fractales de movilidad, entendiendo lo urbano (cuencas densas) como un pliegue de antropización territorial; se reconocen tres sectores con solapamiento-diferenciados por su geomorfología- determinando diferentes formas e intensidades de ocupación, funciones y usos; localización en bandas paralelas a la costa, con diferentes intensidades de ocupación y movilidad.



Aspectos Teóricos interpretativos

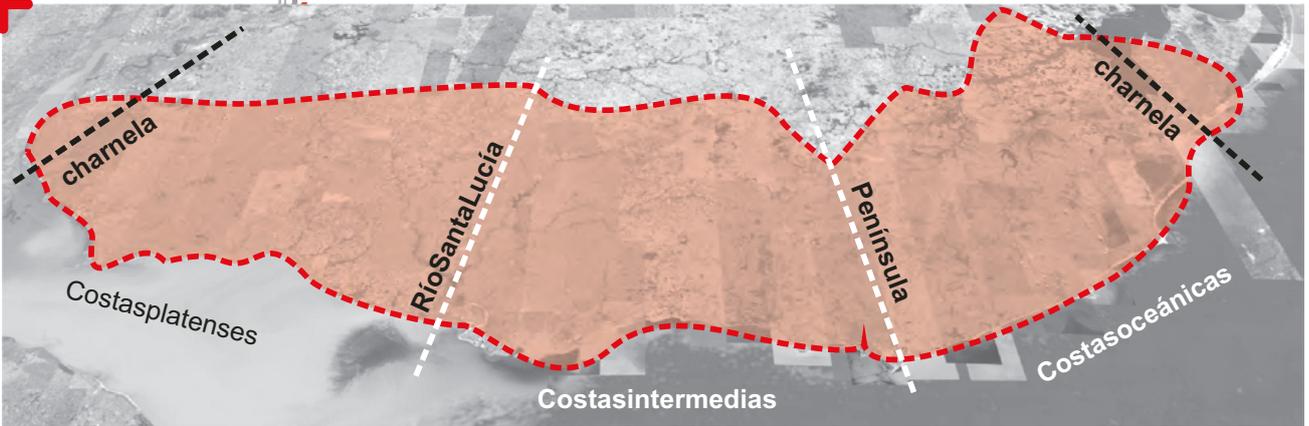
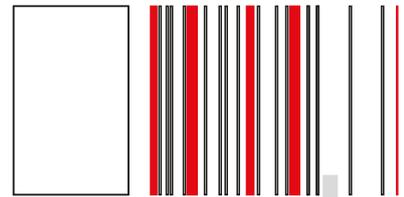


Fig1.4- Esquema de la costasur.

Patrón	Proceso	Estructura
Relación entre características físico-formales y las construcciones colectivas del territorio	adaptación, multiplicidad mutación, destrucción	Materialización del Patrón De acuerdo al acercamiento elegido
Espacio-tiempo-información	abiertos/cerrados flexibles/transitorios	

Fig1.5- Dimensiones conceptuales que caracterizan a un sistema dinámico: patrón, proceso y estructura.

1.1.3. De la Representación y la Operatividad Proyectual 1.1.3.1. ¿Cómo Representarla Complejidad?

En la búsqueda de *defigurarse* esta materialidad compleja, esta espacialidad temporalidad *enredada*, surge la pregunta ¿Cómo representar la complejidad?.

Actualmente aparecen nuevas formas de representación y algunas herramientas de diseño, alternativas a las planteadas por el proyecto moderno. Éstas tratan de abordar la complejidad del territorio contemporáneo.

A modo de ejemplo, algunas de ellas: las técnicas informáticas, los diagramas operativos y los trabajos con genética arquitectónica y urbana. Estas herramientas metodológicas son posibles en cuadros no excluyentes que, al hora de proyectar, se admiten unas en otras, complementándose.

En la materialidad compleja-cabe preguntarse ¿siempre fue compleja, o es una nueva condición?. Se diluye en fondo y figura, se disuelven, apareciendo una nueva figura virtual diferente a las anteriores (*moiré*). Se produce, en definitiva, una nueva profundidad.

Las fotos satelitales, los sistemas de información geográfica, etc., otorgan nuevos puntos de visión, al decir de Corboz (2000) "...hemos adquirido la perspectiva de los dioses".

¿Cómo incorporar, organizar, representar, esta información para su operatividad?.

La informática y sus programas gráficos han variado la forma de representación y también se incorporan en el propio proceso de diseño.



El trabajo con capas (*layers*), las operaciones topológicas, modelizaciones y manipulaciones, caracterizan y abren nuevas puertas al diseño de la forma. Sin embargo, el trabajo con *layers* superpuestas como modo de programas de informática como modelización de esta materialidad, no contempla los solapes, interacciones y desfiguraciones de los diferentes componentes. Si se emplea a esta modelización, estas *layers* deberían torcerse, ondularse, imbricándose unas en otras.

La genética urbana formula, desde una perspectiva biológica, el reconocimiento y la creación de patrones generadores o colonizadores de la forma.

Proponen una transformación flexible de la forma establecida en patrones (genes) básicos que impulsan la evolución de los acontecimientos y de sus futuros movimientos.

La práctica diagramática. En la búsqueda por incorporar y organizar la información y muchas veces también las nuevas tecnologías, el diagrama surge como una herramienta idónea y eficaz.

Esta información podría aludir a actividades, distribuciones, formalizaciones, sensaciones, acontecimientos, etc. y también a posibles temporalidades "En el diagrama están implícitas múltiples funciones y acciones sobre el tiempo." (Allen 2001: 36-39).

El diagrama permite la descripción de patrones y relaciones generando mapeos de situaciones posibles. Relaciona materia e información.

En la investigación, se optó por trabajar con diagramas operativos como modo de *zoom* dinámico que permita una visión simultánea de las partes y el todo y a cada parte como una totalidad.

Esta delimitación de diversos diagramas operativos permite *definir qué elementos son relevantes en la lectura y proyección* de un área en estudio según el *zoom* de la mirada elegida o diagrama de elección, así como aquellos inadecuados en esa aproximación.

En cada diagrama u horizonte de acercamiento (niveles de autosimilitud), se evidencian distintos niveles de complejidad, presentando diferentes emergencias.

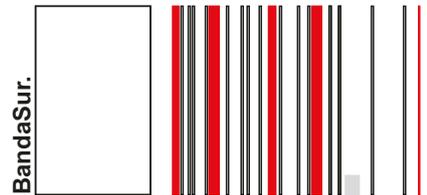
El diagrama se vuelve una herramienta apta para el análisis y la representación, apoyando el cuerpo conceptual.

1.1.4. Objetivo General e Hipótesis

Finalmente y teniendo en cuenta los parámetros citados, nuestro objetivo general es explorar – con lectura-operativa – la relación de patrones, procesos y estructuras en relación con la morfología de un área – en este caso la Costa Sur – incorporando las dimensiones variables: el tiempo, el espacio y la información, revelando su construcción inestable.

Con este objetivo se plantean algunos postulados previos:

1- se puede establecer una analogía entre el territorio y un sistema dinámico, incorporando al conocimiento en general y al del territorio en particular, algunos elementos que el sentido común y la experiencia parecen poner sobre la mesa: el indeterminismo, lo impredecible, la inestabilidad, la naturaleza caótica de algunas fluctuaciones, las propiedades emergentes globales;



4- "Autoorganización. Todo proceso que, de manera autónoma y aleatoria, aplica una función para minimizar su entropía. Monroy Olivares." (Gallo 2000:35) Entendiéndola entropía como el grado de desorden de un sistema en relación a su entorno. Esta minimización de la entropía se logra con una serie de retroalimentaciones. El sistema reacciona frente a agresiones del entorno para mantener su estructura.

2- la analogía con un sistema dinámico, explicaría algunos de los comportamientos múltiples y diversos del territorio y brindaría la posibilidad de trabajar su complejidad. Al considerarlo estacionario, permite trabajar su estabilidad, sabiendo que cercado los puntos de bifurcación reinan el azar y es necesario considerarlo la existencia del impredecible;

3- la similitud con un sistema vivo permite incorporar el concepto de autoorganización y la aparición de propiedades globales emergentes que fluyen de la interacción de las partes y las retroalimentan .⁴

Se plantea la siguiente hipótesis:

Una lectura del área de la Costa Sur desde sus patrones de conformación enriquece la comprensión del comportamiento de su materialidad cambiante y diversa, haciendo posible imaginar líneas de intervención orientadas a resolver conflictos, disminuir desequilibrios contemporáneos y proyectar futuros territorios.

1.2. BANDASUR

1.2.1. Características de la Costa Sur del País

La Costa Sur se asienta sobre una matriz natural de llanuras y penillanuras con elevaciones de escasa altura, siendo su máximo de 513 m en el cerro Catedral, en la Sierra de las Ánimas. Caracterizada al Oeste y al Sur por la Planicie Platense con afloramiento del basamento cristalino en diversos puntos, al Este por la llanura atlántica de la Laguna Merín y las lagunas litorales atlánticas.

Diversas cuencas hidrográficas concurren al Río de la Plata, el río Santa Lucía es la más destacada. Al Este, un conjunto de lagunas litorales integran la vertiente atlántica: Laguna del Sauce, José Ignacio, Garzón, Castillos. En el límite este, la Laguna Merín con 1500 km², con la subcuenca de la Laguna Negra. En San José se encuentra el acuífero Raigón.

1.2.1.1. ¿Cómo determinar la Banda Sur?

La Costa Sur es una construcción histórica y como tal, variable en su determinación a lo largo del tiempo.

Buscando las claves para su reinterpretación, se recorre su construcción a través de patrones que se sobreescriben, yuxtaponen o en su interacción generan estadios de nuevas materialidades: paisajes, identidades, tiempos.

"Los símbolos principales de nuestra identidad derivan no sólo de nuestro presente y de nuestro pasado sino también de lo que esperamos del futuro. Parte de nuestra identidad es el hecho de que estamos abiertos a sorpresas, a nuevos encuentros: Lo que llamamos identidad de una comunidad o de un individuo está también en una identidad de vuelta al futuro.... Lo que decimos que somos está también en lo que esperamos y todavía somos." (Ricoeur 1999:326)

En el transcurso del estudio se optó por definir la Costa Sur como Banda, atendiendo a sus inicios y entendiendo que esta denominación se adapta



más su volumen variable que ha ido tomando diferentes formas a lo largo de la historia.

Sobre un espacio liso, generado territorio por la línea quebrada de los recorridos de los indígenas nómadas, se va conformando la Costa Sur como estrato concreto y escribiendo su historia.

La Banda Charrúa, denominada así en los antiguos planos de los viajeros de la época colonial, se conformaba en un espacio paralelo a la franja de la costa donde se localizaban sus correrías. En tanto el recorrido habitual de esta etnia se modelaba en la franja inmediata a la costa del Plata desde la desembocadura del Río Uruguay hasta Maldonado, las incursiones dentro del territorio ocupaban un área mucho más extensa, llegando a cubrir el conjunto de la actual territorio nacional. (Pi Hugarte 1969:44)

Los chanaes y los guaraníes, localizados en las orillas del Río Uruguay los primeros y en el sur de las orillas del Uruguay y en las del Plata hasta el río Sta. Lucía, los guaraníes, habitan un territorio direccional, solo definido por el río.

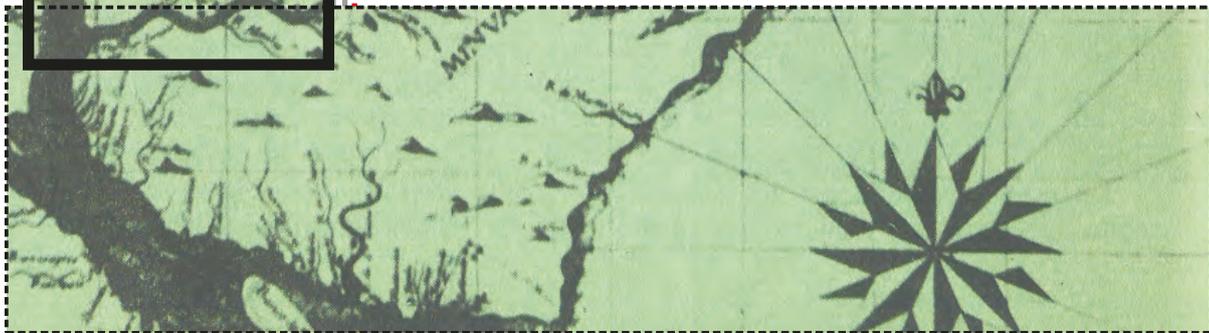
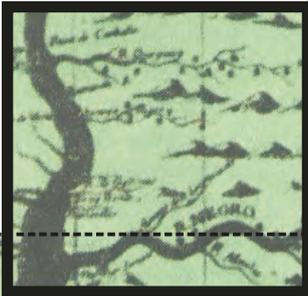


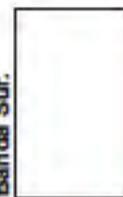
Fig1.6-1- Banda móvil indígena. Imagen Pi Hugarte "El Uruguay indígena."

Posteriormente, con la llegada del conquistador, se impondrá un nuevo proyecto territorial colonizado con un orden racional abstracto. Se implanta el artefacto la Ciudad de Indias que, paulatinamente, construirá un espacio sedentario, secuenciado de llenos y vacíos.

La costa norte del Plata fue poblada lentamente por el colonizador con ciudades defensivas.

Aunque inicialmente se fundan pueblos indios a cargo de las misiones jesuíticas: San Francisco de Olivares de los charrúas, San Antonio de los chanaes, Santo Domingo de Soriano donde solo perduró este último, el nuevo estrato se conformó a través de los fuertes y las ciudades territorio, ubicándose la mayoría en las costas platense y oceánica.

Nacen los primeros núcleos amanzanados. Primero con el enclave portugués de Colonia de Sacramento (1680) con una conformación diferente a los trazados españoles, luego San Felipe y Santiago de Montevideo (1730), San Fernando de Maldonado (1757), villa San Carlos (1763), villa de la Concepción de Minas (1783), Nuestra Señora del Rosario del Colla (1774-1814) y villa de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha en 1800 que, conjuntamente con las fundaciones de la década del 1780 (San José, Santa Lucía, Canelones) y las baterías y fuertes, conforman el collar de estriaje de la banda platense.



Una nueva definición de la Costa Sur: banda defensiva del estuario platense, luego banda decididamente portuaria con núcleos de cuadrículas indianas amuralladas a lo largo de la costa, ordenadas en Términos territoriales.

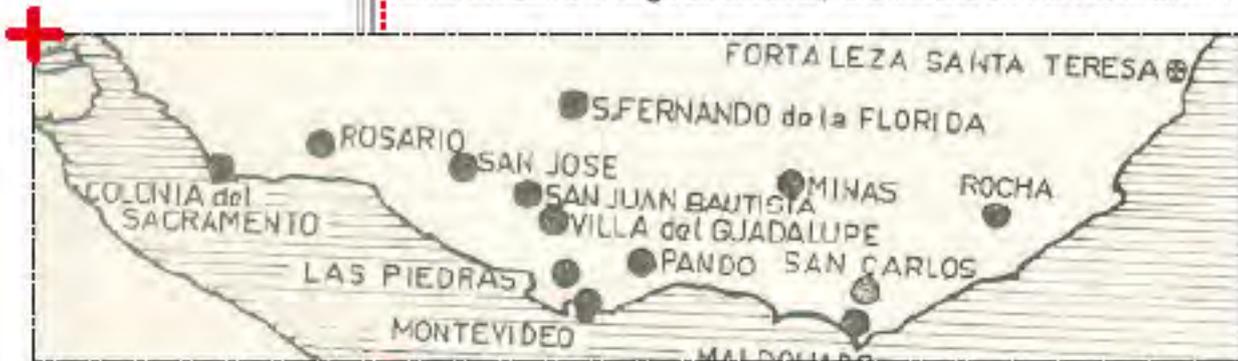


Fig 1.6-2 -Banda en la Colonia. Plano de la Colonia: ciudades fuertes y baterías de la colonia, A. Lenzi, Fig n°4.

El trazado fijo de vías y rutas de transporte, el alambramiento del campo, las transformaciones en la producción y las industrias así como los nuevos poblados, su parcelario rural y la estructuración institucional departamental, van configurando a lo largo de un siglo (desde la mitad del siglo 19 hasta mediados del siglo 20), el Uruguay moderno.

La Costa Sur, cruzada por un ramillete de vías donde un solo punto se conecta con el interior del país, mantiene su vocación portuaria. La nueva morfología vial debilita su configuración como Banda.

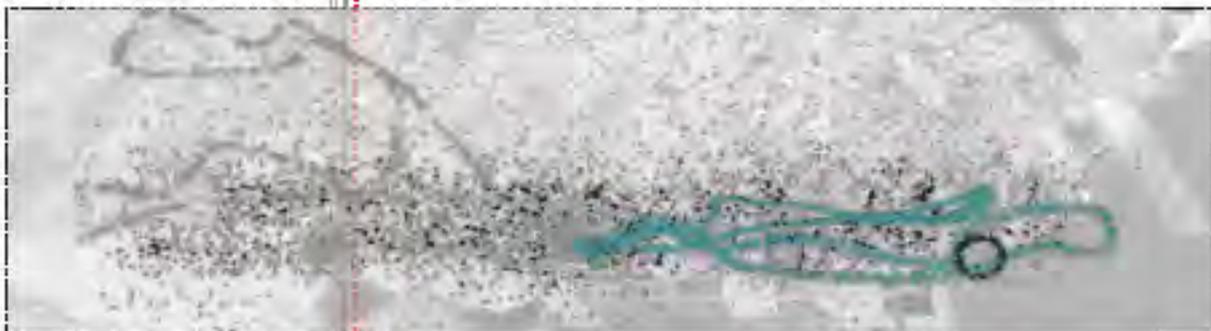


Fig 1.6-3 -Banda en el territorio complejo, loops.

A estos territorios cotidianos que se sucedieron construyendo la Banda, se intercalaron otros, los territorios móviles. Cada uno de ellos generó marcas, señales que perviven hasta hoy como informaciones visibles. Destacan ciertos territorios móviles, unos tangibles y otros intangibles, que se suceden a lo largo de la historia superponiéndose a los cotidianos. El territorio del Gaucho, donde pervive el nomadismo indio producto de la abundancia de carne pero también del transplante del colonizador a un medio natural y cultural desconocido y temido. Otro territorio en movimiento responde al gran éxodo oriental desde Montevideo al Ayuí, comandado por Artigas y custodiado por las tribus charrúas, mojón histórico, de identidad y de conformación territorial móvil de nuestro pueblo.





5- La condición de nómada es opuesta a la del migrante; este último abandona un medio que le es ingrato, el nómada se aferra a este medio adverso desafiando la realidad. Nómadas son los que no parten. Se convierten en nómadas porque se niegan a partir. (Abbate; Páez 2001:185)



6- Propuesta de Estrategia nacional para la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica del Uruguay FMAM, PNUD, DINAMA, MVOTMA Proyecto URU/96/G31

Éxodos, territorios en movimiento que se repetirán de diversas maneras. Entre ellos las inmigraciones de fines del siglo 19 y comienzos del 20, (éxodo hacia adentro) que conforman nuevas construcciones y nuevas formas de habitar, marcadas por la nostalgia, la referencia y el deseo de ser europeos que nos otorgan una parte de nuestra identidad. La nueva materialidad compleja no se escapa a la alternancia y yuxtaposición de nuevos espacios móviles. Alternancia, ya que por momentos, este territorio usual de tanta o más presencia que el tradicional, ejemplode estamovilidadson lasemigraciones que se constatan a partir de las últimas décadas del siglo 20 y que todavía se manifiestan.

1.2.1.2. La Banda Sur hoy

Quizás en primera instancia se podría definir rudimentariamente como la faja comprendida entre el océano Atlántico, al Sureste, el Río de la Plata al Sur, la desembocadura del Río Uruguay al Oeste y la Cuchilla Grande al Norte.

La banda contemporánea cuyo elemento de unión y aglutinamiento es la costa, queda precisada por una serie de factores físico-formales, entre otros: la hidrografía y las cuencas, las características y diversidades morfológicas (la topografía, la geología), los ecosistemas que conforman bioregiones ambientales, los suelos, su capacidad y su uso, las infraestructuras que permiten accesibilidades, así como por la construcción simbólica de la banda efectuada por sus habitantes.

Una serie de datos van perfilando un volumen de ancho variable.

Los separadores de agua de cuencas podrían establecer límites geomorfológicos acertados

Al Sur, la definición del límite (Tratado de Límites del Río de la Plata y su frente marítimo) define el área correspondiente al Río de la Plata como la comprendida entre Punta Gorda (Nueva Palmira) en el Departamento de Colonia, hasta Punta del Este en el Departamento de Maldonado, al que se agregaría el tramo Punta del Este al Chuy como área oceánica dentro del espacio territorial uruguayo.

Estas aproximaciones incluirían el área de definición de Zona Costera extraída de ECOPLATA: *“La zona costera constituye un interfase, de ancho variable, entre la tierra y el mar; en ella el uso de la tierra y las características ambientales afectan directamente las condiciones ecológicas y marinas, y viceversa. Ecológicamente es un área de actividad bio-geoquímica muy dinámica, pero con una limitada capacidad para soportar las alteraciones antrópicas y los intensos procesos de producción, consumo e intercambio que en ella ocurren .”* (López Laborde; Perdomo Freitas; Gómez Erache 2000:29)

Al Norte, los separadores de cuencas:

“... Cayssials en 1998, realiza una macrozonificación preliminar de los ecosistemas terrestres presentes en el Uruguay, teniendo en cuenta la ubicación topográfica y pertenencia a cuenca hidrográfica, la geología y la geomorfología y las asociaciones de suelos dominantes y cobertura vegetal, ...” (MVOTMA 99)

Banda Sur.



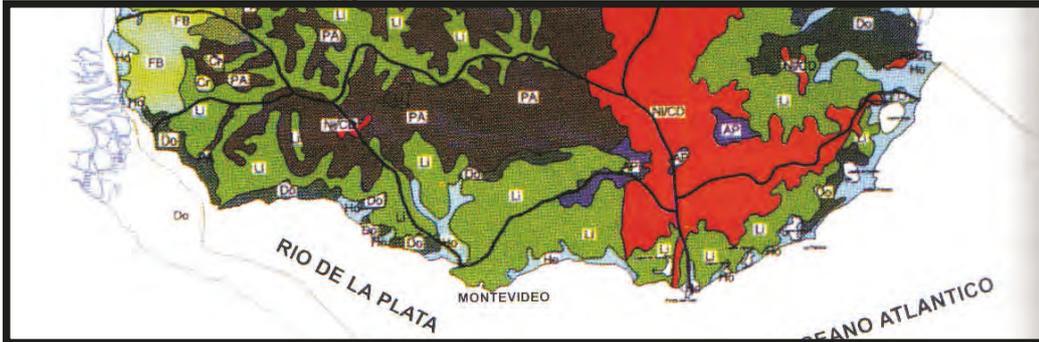
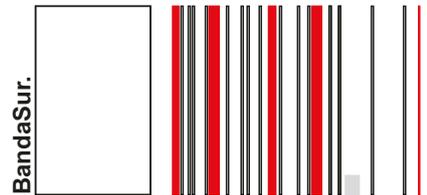
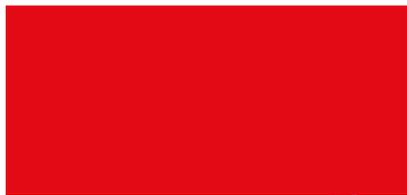


Fig1.7-1
 Carta de Macrozonificación de Ecosistemas, MVOTMA DINAMA. Propuesta de estrategia nacional para la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica del Uruguay.

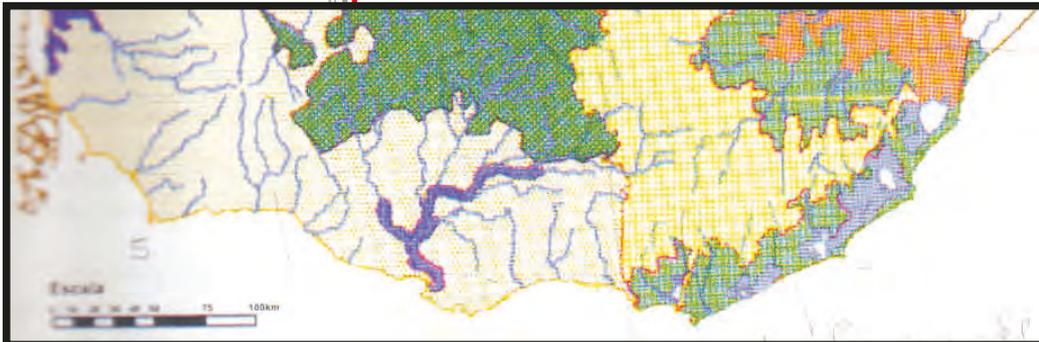


Fig1.7-2
 Regiones Paisajísticas MVOTMA DINAMA. Propuesta de estrategia nacional para la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica del Uruguay. Elaborado por Gerardo Evia (DINAMA) y Eduardo Gudynas (CLAES)



Fig1.7-3
 Plan de Cuencas,

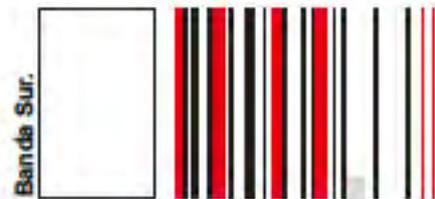
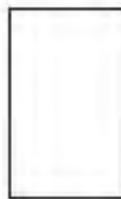


Fig1.7-4- Foto aérea, Costa Sur

Desde otro ángulo, el trazado de ciertas rutas: al Estela 9, luego la 8 y 15 y al Oeste ruta 11, ruta 1 y ruta 21, establecen límites basados en diferentes grados de antropización.

Esto permite definir dos estratos de Banda: 1) el territorio costero habitual definido por la movilidad transversal a la costa y la accesibilidad a los grandes centros urbanos (AMM, Punta del Este-Maldonado y Ciudad de Colonia) señalados por el sistema de rutas paralelas e inmediatas a la costa (ruta 21,





ruta 1, ruta 11, interbalnearia y ruta 10 y 9) y 2) el conjunto de la banda queda definido al Sur por el río y el océano y al NE por la Cuchilla de la Carbonada, Sierra de Carapé, Cuchilla de Juan Gómez, Cuchilla de Sta. Lucía, Cuchilla Grande Inferior y Cuchilla de San Salvador.

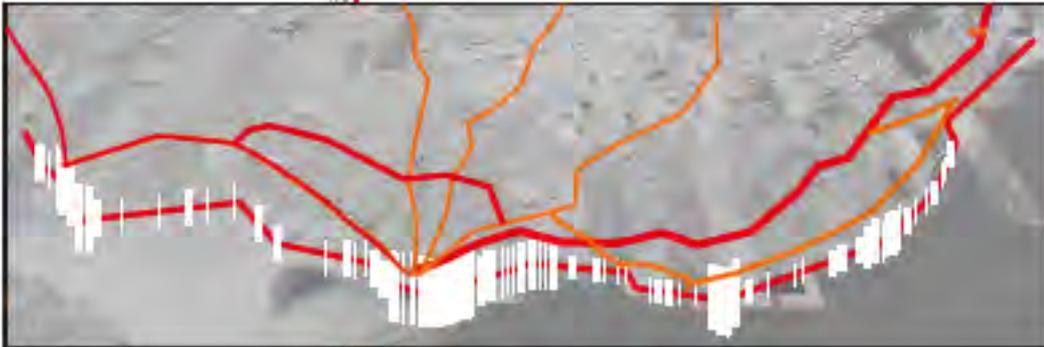


Fig 1.8-Urbanizaciones Costeras.

El volumen de la Banda es una construcción que hoy se puede observar dispuesto en fajas paralelas al Río de la Plata y océano Atlántico y sectores transversales siguiendo el gradiente de salinidad.

Estas fajas paralelas estarían constituidas por: una primera de aguas Río de la Plata y océano Atlántico, una segunda franja litoral costera de playas, taludes, barrancas, una tercera faja urbanizada con ciudades costeras, otra de interfase entre la zona urbanizada y el campo, con poblados y producción agro ganadera y por último sobre un territorio agrícola, lechero y ganadero,

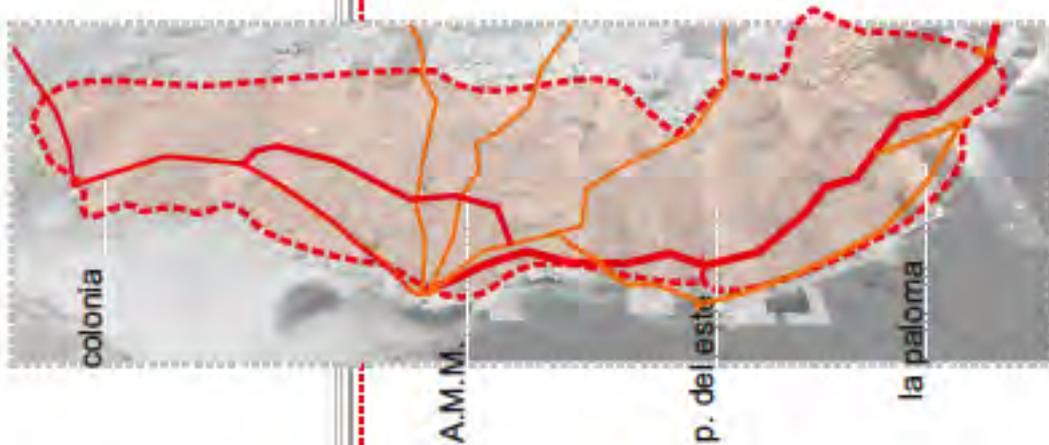


Fig 1.9- La banda costera habitual se compone en un arco marcado por tres conjuntos de ciudades principales por su dinámica: Colonia, Montevideo y su AMM, Punta del Este/ Maldonado y la elongación urbana dispersa al este de Montevideo. En el tramo Este destaca con potencial y con una dinámica mucho menor el par La Paloma/ Rocha.

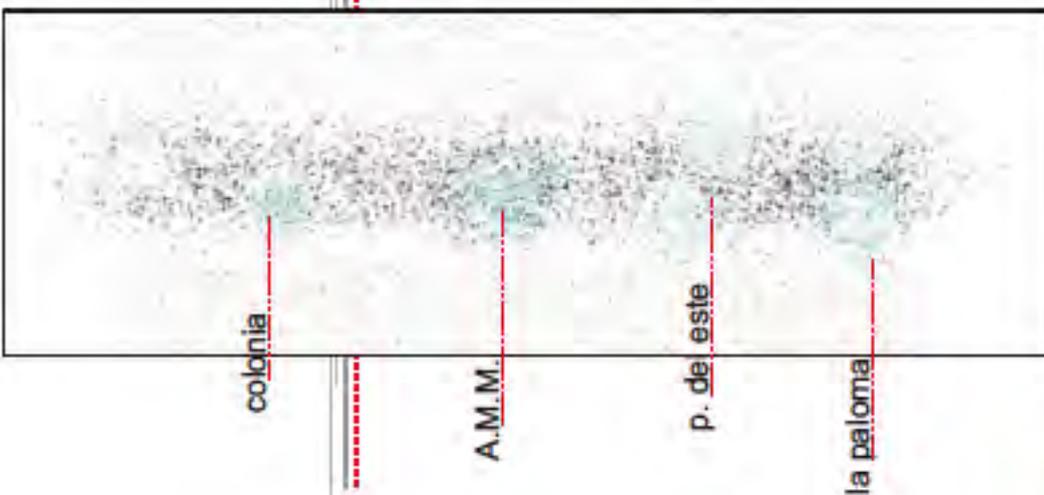
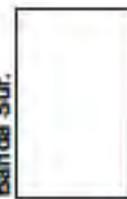
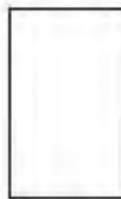


Fig 1.10- Cuencas densas.





Banda Sur.

un área carente de urbanizaciones donde aparecen ciudades intermedias. "Más alejados, en un arco situado entre los 75 y 105 km, se destacan tres centros urbanos intermedios, capitales departamentales, situados sobre los tres ejes radiales principales (San José en la R 3, Florida en la R 5, Minas en la R 8). Estas capitales comandan en solitario unos extensos territorios departamentales casi desprovistos de trama urbana." (Lombardi y Bervejillo 1999: 18).



Fig 1.11- Disposición de Bandas Paralelas a la Costas.

Según el gradiente de salinidad, en el sentido Oeste Este presenta diferencias en la conformación de sus costas y en los grados de urbanización de la faja más cercana a ésta, siendo al Oeste una serie de urbanizaciones vinculadas al uso agrícola, promovido por la capacidad de sus suelos, al Sur y Este hasta Punta del Este una cadena fuertemente urbanizada vinculada al mar y el turismo en terrenos arenosos, continuando al Este con una secuencia de pequeñas urbanizaciones en el campo ganadero.

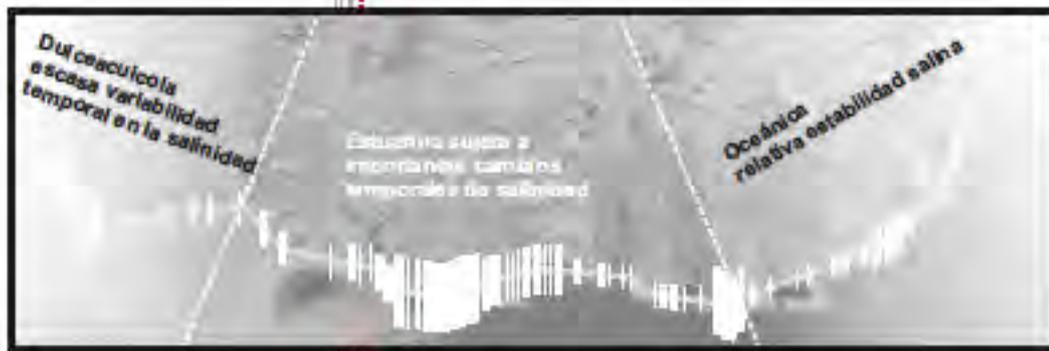


Fig 1.12- Sectores según gradiente de salinidad.

La presencia del *mar* y la *costa* -borde agua-tierra- es el elemento peculiar que caracteriza la Banda y otorga diversidad, así como también diferentes vocaciones a las distintas áreas. Se evidencian tres sectores vinculados a la costa: 1) las costas platenses desde Colonia hasta Canelones, caracterizadas por una sucesión de arcos arenosos entre puntas pedregosas, asociadas en algunos pequeños sectores a barrancas; 2) Las costas intermedias de Canelones y Maldonado con playas más lineales y extensas, alternadas con barrancas en algunas zonas y sectores fuertemente urbanizados y 3) las costas atlánticas en el Este de Maldonado y en Rocha, con extensas playas longitudinales de alta dinámica y aguas marítimas que se intercalan con lagunas litorales.



Las playas tienen diferentes sectores y paisajes costeros y se presentan en segmentos de diferentes características.

Al considerar la Banda Sur se presenta un conjunto de bordes, fronteras e interfaces, tanto internas como en el total del territorio, sin que ello interfiera con su característica de continuo espacial.

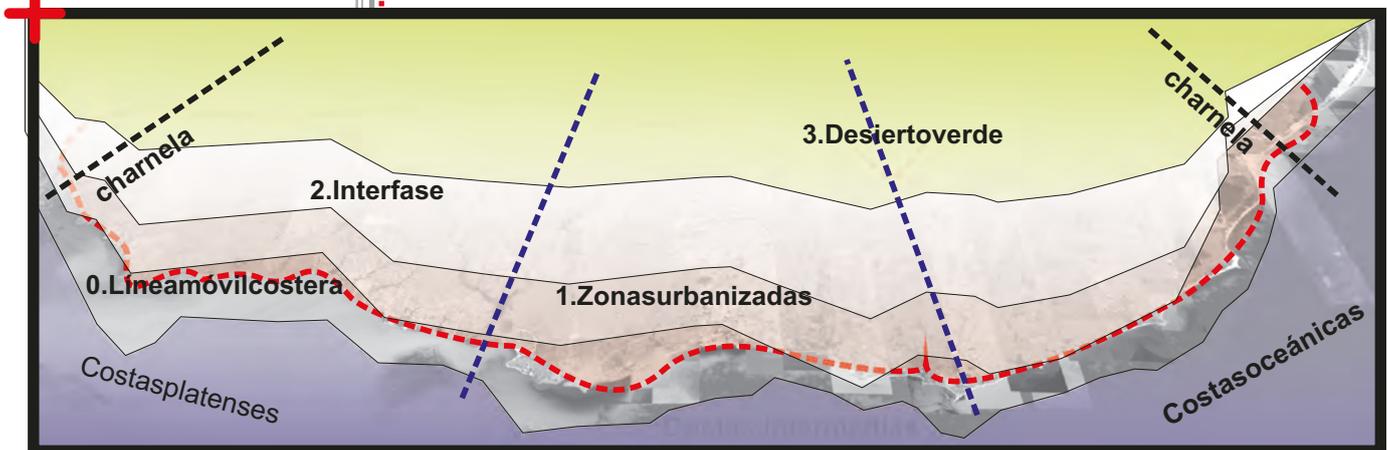


Fig. 1.13 La banda de definición de bordes, franjas, gradientes salinidad y charnelas

Los bordes del volumen son variables y blandos sin establecer una frontera precisa. Se podría admitir que el volumen Banda Sur es una emergencia de volúmenes territoriales mayores.

La línea costera del Río de la Plata y el océano Atlántico, móvil e imprecisa con puntos de mayor o menor densidad, establece un borde a la porción terrestre del volumen.

En el Departamento de Rocha se trabaja con el concepto de frontera gruesa, franja de transición entre dos situaciones diferentes. Entre la región Costa Sur y la cuenca arrocerá del Noreste, hay una porción del territorio, una especie de ecotono que comparte características con las dos regiones y a su vez presenta singularidades.

En el Departamento de Colonia, la Ciudad de Colonia y los puertos son los dispositivos charnelas con el litoral de Buenos Aires, tomando también el valor de zona de transición con el litoral de frontera gruesa con BBAA.

Al interior de la faja existe una serie de rutas, entre las que se destacan la Interbalnearia y Giannattasio, que se transforman en frontera/barrera interiores. En la Ciudad de la Costa se genera un borde grueso entre la Av. Gianattasio y la ruta con una población específica de capas medias bajas. En la Costa de Oro se desplaza el borde al Interbalnearia siendo una frontera lineal y la ruta 9 actúa de borde a las localidades costeras en el tramo Este final.

Al Norte del Interbalneario no existe borde definido, mientras al Sur, el mar y un conjunto de dunas y actualmente la rambla en el primer tramo de Canelones, definen una frontera física. Visualmente las dunas dan un cierre al área urbana. Paralela a la costa, Gianattasio se convierte en una barrera tanto física (en temporada aún más) como social.

La ruta 1 se conduce como eje en el primer tramo de Montevideo y en el límite de San José, posteriormente se torna a frontera de donde surgen en peine una serie de penetraciones espaciadas tanto hacia la costa como hacia el interior del territorio.

Transversalmente, una serie de discontinuidades ocasionadas por elementos naturales: arroyos, montes o parques, ríos, son sorteadas por vínculos establecidos en las rutasy en la rambla sur y este.

Se destacan algunos ríos y arroyos, tanto por constituir una barrera física importante como por sus valores paisajísticos y ambientales: el río Sta. Lucía con gran valor ambiental por sus bañados salados y los ecosistemas específicos, el conjunto de localidades de sus márgenes, Santiago Vázquez, Las Brujas, Parador Tajés, Santa Lucía, 25 de Agosto o el arroyo Maldonado concentran turismo importantes. Cabe destacar las serranías de leste que conforman un paisaje particular, al igual que las lagunas de Maldonado y Rocha.

Urbanizaciones como fronteras: asentamientos, barrios privados y clubes de campo se constituyen en anticentros o espacios centrífugos sin vínculos con las ciudades.

Una serie de áreas de exclusión genera fronteras físicas o virtuales que seccionan el territorio. Algunos de estos tipos de urbanizaciones -los asentamientos irregulares- se establecen fundamentalmente en el AMM, otros, como algunos clubes de campo y barrios privados, se extienden hacia el Este.

Importa destacar que barrios privados y clubes de campo, no tienen la incidencia que revelan en otros países de Sudamérica.

1.2.2. La Banda Sur Leída Según Patrones

1.2.2.1. Patrón Dominante: La Línea Costera

En esta propuesta se considera la costa como patrón generador del área sur y se llamará Línea Costera al patrón dominante, volumen poroso que se conforma entre el río - océano y la tierra. Este volumen conceptual comprende tanto lo natural como lo construido y lo que lo habita; su espesor varía a lo largo de la costa y en los diferentes períodos históricos y estacionales.

Esta interrelación tierra-agua de gran variabilidad, se modifica y corrige permanentemente. Su presencia y su fuerte direccionalidad determinan las diversas formas de apropiación de esta costa y establecen los patrones que se instauraron en las diferentes etapas del tiempo-territorio, unas veces mutando, otras solapándose.

Existen varias definiciones de la costa o línea costera, desde las diversas áreas de pensamiento:

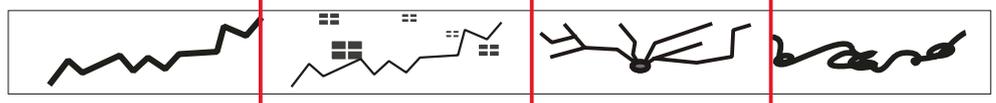
- *“La costa es la zona de transición entre dos ambientes claramente distintos, el mar y la tierra. Si bien sus características físicas son producto de la interacción entre ambos ambientes, el oleaje, componente esencial del sistema, es quien determina sus límites. Se dice que la zona costera, o simplemente la costa, es la franja límite entre el mar y la tierra afectada por la acción de las olas (Bloom 1991). En el mar los límites quedan establecidos en función de la acción erosiva del oleaje sobre el fondo marino, mientras que en la tierra, los límites están dados por la acción de las olas sobre las dunas. Sin embargo los efectos del mar sobre la tierra o de la tierra sobre el mar pueden extenderse más allá de estos límites. (Ejemplo el rocío salino que afecta la vegetación dunar)” (Brazeiro 2000:128).*

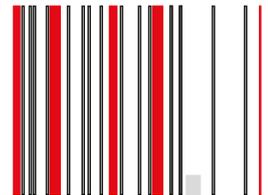
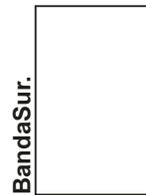
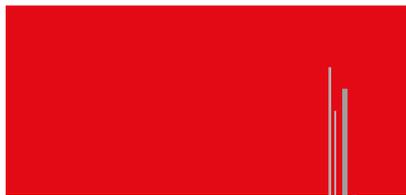
- Se definen como zonas costeras las áreas de interfase marino-continentales, es decir, el espacio terrestre sobre el cual tienen influencia los procesos marinos y el espacio marítimo que se ve afectado por los procesos ocurridos en áreas continentales. (López Laborde.; Perdomo Freitas.; Gómez Erache 2000:29).
 - “Agua-tierra, como un símbolo universal arcaico, es representado en la mayoría de las culturas antiguas. Un símbolo en el que la frontera entre ambos mundos (el negro y el blanco, la sequedad y la humedad, la dureza y la suavidad) es una espina dorsal simbólica que une y divide al mismo tiempo. Este umbral sensible transferido a la realidad presenta en el lugar geográfico de la costa un proceso de respiración que, como en la superficie de nuestra piel, actúa entre el “exterior” del medio dinámico y universal, el mar (el mar: movimiento, flujo, paisaje, infinito, sin referencias, abstracto...), y el interior, la tierra (la tierra: arraigo, solidez, memoria, paisaje próximo, con codificaciones, figurativo...), un medio estático y “localizado”. Los “poros de respiración” de esta epidermis se llaman las ciudades, pero también las bahías y las peculiaridades naturales (valles, deltas de los ríos, acantilados...).
- Ambos simbolizan el germen del contrario, el principio complementario. Los aspectos diferentes del otro están presentes calladamente en cada uno de los principios dominantes, realidad material o movimiento. Estos puntos, elementos o chispas, durante el flujo constante, osmótico y dorsal entre los dos ámbitos, hacen posible el campo energético del otro” (Sasa Ostan, 1995).
- “La apreciación de la línea de la costa, su contorno, es, para el habitante de una isla o un apéninsula un factor de identidad básico...” “Pero además esta línea de la costa no permanece estable. Por el contrario, tanto en el ámbito perceptivo como microscópico está variando constantemente, nunca permanece igual debido a las mareas, pero también a las variantes producidas por los agentes naturales que la erosionan.” Raquejo 2001:89-90).
 - “Línea costera, una línea espesa podría ser a la vez una superficie ligerísima.”
“...y la dimensión de la línea costera es mayor que 1, ¡pero no es infinita!... Cuando la geometría fractal habla del infinito de la costa, solo pretende describir el proceso infinito que debe seguirse para hallar la dimensión fractal de la costa, pero lo determinante no es si se encuentra descubriendo la longitud lineal, sino en conocer su propiedad fractal.” (Vanden Boomy Romero Tejedor 1998:4y49).

1.2.2.2. Tres Rangos Diagramáticos de Aproximación

1) Interpretando la Banda Sur a través de sus patrones de conformación, las estructuras que ellos configuran, de los puntos de bifurcación y los **órdenes** territoriales que se suceden, se valorarán cuatro intervalos que responden a los **órdenes complejos** que se han procesado en el transcurso de la historia de la Banda.

Posiblemente sería interesante considerar un orden superpuesto a éstos, el de los territorios móviles, un orden fugaz, eventual, que, sin embargo, deja marcas permanentes.





2) Estos órdenes, así como dos patrones intervinientes, se considerarán en un segundo rango diagramático. Se proponen tres diagramas operativos básicos; **la banda, las líneas y los puntos**, que cobran diferentes densidades y espesores a lo largo de su desarrollo. Los tres diagramas interactúan entre sí y sus glosos responden a fines operativos.

La Banda, tal como se ha precisado, surge como construcción territorial desde la prehistoria de nuestro país. Adquiere diversos valores, definida por el sustrato natural, como cuencas, como espacio de movilidad, constituida por franjas, como espacios simbólico.

La línea, se propone como diagrama que enfoca el conjunto de líneas operantes en el intervalo en estudio. Es asimismo, el patrón determinante: Línea Costera, una línea-superficie quebrada que se desarrolla en forma local-fractal generador de territorio.

Punto o cuenca densa, diagrama que considera los pliegues territoriales que toman diversas densidades en los diferentes órdenes a modo de *“la anarquitectura de Kroll refiere a una comprensión del urbanismo como pliegue en la gran escala de la antropización territorial”*. (Fernández: 2001)

En cada diagrama se busca develar las inestabilidades: tiempo, espacio información, advirtiendo que es imposible separarlas pues actúan imbricadas entre sí. Para su comprensión, en aproximaciones a los diversos patrones de cada período, se desarrolló como soporte la variable espacio y se evaluó en estos diversos tiempos e informaciones.

3) En un último rango diagramático, se valorarán los patrones, definidos previamente como **puntos, líneas y sus solapes** en cada transcurso, con un **acercamiento mayor**.

En la propuesta se leyó el territorio de la Costa Sur como construcción por yuxtaposición e interacción de patrones en el transcurso de su historia, marcada por puntos de inflexión.

En su visibilidad o aprehensión, se entiende al patrón como emergencias territoriales, espacios intensos.

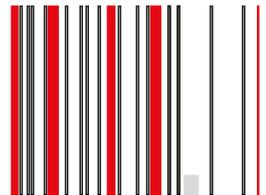
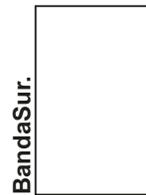
Un espacio intenso no solo depende de la forma de ese espacio (topografía, geometría, luz, texturas) sino de vivencias de un colectivo, de la historia, de la interacción con otros territorios, en definitiva, la condición de intenso reside en cómo se vive ese espacio en relación con el tiempo y de lo que nos informa como datante, escondido en él, en la posibilidad de generar el acontecimiento.

El patrón, desde ese punto de vista, es una relación de espacio-tiempo-información, que se trasciende a sí misma, una propiedad emergente, que caracteriza a la materialidad compleja y determina un orden territorial.

Se afronta el estudio a partir de la visualización, análisis y representación del territorio y sus relaciones de organización (patrones) y de los diferentes niveles de complejidad a través de diversos diagramas. Esta representación diagramática está estrechamente vinculada a los patrones y ordenes observados, sin embargo es importante destacar la importancia conceptual del patrón frente a la representación (una de las posibles) que brinda el diagrama.

Con esta intención, en cada capítulo se analizarán los intervalos de cada orden complejo en dos apartados: una aproximación al período desde distintas miradas y los patrones dominantes en él, analizados en los





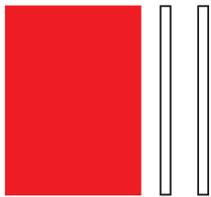
diagramas operativos básicos.

En los capítulos 2, 3 y 4 se estudian las construcciones de la Banda Sur a partir de los grandes patrones territoriales, en tanto el capítulo 5 considera la situación actual.

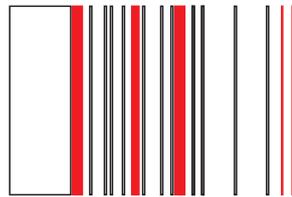
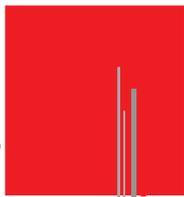
En el capítulo 2, la Banda Indígena como territorio o nómada construido a partir de la *línea local fractal*, en el capítulo 3, el *estriaje* de la Banda con la colonización como secuencia de artefactos sobre el soporte de un espacio aún nómada sin trazas fijas. El capítulo 4 trata sobre el territorio *euclidiano* de Uruguay y la Banda Moderna y cómo se establecieron las bases para la conformación del territorio actual. En el capítulo 5, se reflexiona sobre la Banda contemporánea, una *materialidad compleja*.

Por último, en el capítulo 6, se desarrollarán las conclusiones de la investigación.





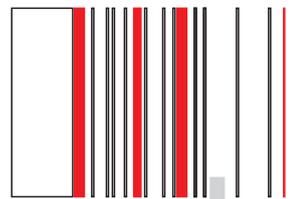
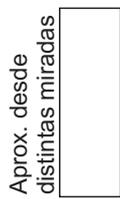
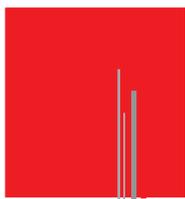
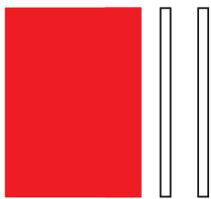
Del Territorio
Indígena



2. DEL TERRITORIO INDÍGENA

“...cada vez que imaginamos el territorio como un lugar que se desarrolló con una sola tradición cultural y un único proyecto histórico, estamos tomando partido por una de las narrativas de apropiación del territorio y, fatalmente, por una (y solo una) tradición cultural.” (Verdesio 2000).





Aprox. desde distintas miradas

2.1. APROXIMACIÓN DESDE DISTINTAS MIRADAS



1- “Los diversos estratos culturales que la arqueología revela para nuestro país indican que el poblamiento del mismo se cumplió en oleadas sucesivas; la comparación de datos con los de las fuentes documentales ponen de manifiesto que solo los grupos correspondientes a las últimas etapas del proceso ocupaban el territorio en el momento del arribo de los europeos.” (Pi Hugarte, 1969: 15).

2- Esta observación interesa hacerla tanto antes de la llegada de los colonizadores como luego, simultáneamente a la ciudad –territorio española y a los primeros años de la República.

El territorio de la Costa Sur, virgen de la colonización ibérica, estaba habitado por pueblos nómades¹ sobre un espacio llano que se estría por elementos naturales: la presencia del mar, las serranías y puntos notables del paisaje, pero también por acontecimientos que se producían en los desplazamientos.

Desde una lectura del territorio como devenir permanente y relacionando patrón, proceso y estructura, cabe preguntarse como identificar el o los patrones del territorio indígena².

Interesa interrogarse en dos aspectos:

En primer lugar, sobre cual es *la naturaleza* de ese territorio en sus dimensiones variables: tiempo, espacio e información, procurando observar alguna de las especificidades básicas de este trinomio y su configuración por las diferentes etnias indígenas.

En la observación de la variable espacio–tiempo, se explorarán las condiciones: dimensión, dirección, continuidad, bordes, homogeneidad.

En lo referente a información, se cree conveniente considerarla como inteligencia del sistema, de manera de poder determinar cual es el territorio cognitivo de las tribus indígenas, si existe acoplamiento con el entorno y de que forma se manifiesta.

En segundo término, se valorará la relación del patrón físico natural con la construcción y/o apropiación. La relación entre línea nómada de trayecto y línea natural costera.

Se definirá este Patrón Indígena como línea fractal local que adviene de la línea nómada de trayecto y la línea natural costera.

La estructura que sobreviene a ese patrón de línea fractal son los trayectos múltiples que dejan sus huellas en los cerritos, las pictografías, los montículos, etc.



3- “Desde hace ya algunas décadas se sabe que la vida humana en las latitudes que nos ocupan tiene unos diez u once mil años de antigüedad. Las excavaciones en los actuales departamentos de Artigas y Salto revelaron una serie de culturas (de las cuales la del “catalanense” y la del “cuareimense” son las más estudiadas) que se habrían desarrollado durante un prolongado periodo y cuya antigüedad mayor se estima entre 10.000 y los 11.000 años antes del presente.” (Verdesio, 2000:16).

El espacio indígena se evidencia como el lugar de lo nómada, cada punto se encuentra subordinado a una trayectoria. Un espacio liso, amétrico, sin centro, abierto y direccional, donde la distribución se opera según frecuencias y en el curso del movimiento.

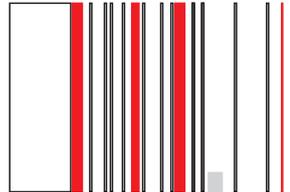
Territorio donde se consagra la relación participativa del hombre y la naturaleza.

2.1.1 Un Territorio Multiétnico

Desde aproximadamente 10.000 A. C. diferentes etnias poblaron las orillas del Río de la Plata y el océano Atlántico, los recolectores-cazadores inferiores (maldonadenses)³ en un principio, llegando a los grandes cazadores en el 1.500 A.C. y a los canoeros-plantadores ya en nuestra era.

Son interesantes las apreciaciones de Vidart (1985:19) sobre el antiguo territorio de la Banda Oriental como “... una especie de cul de sac donde se amontonaron, desde los más lejanos tiempos del poblamiento del continente sudamericano, la mayoría de las etnias que diseminaron sus tipos raciales y sus repertorios culturales en el cono meridional...”





ESTRATOS CULTURALES DEL URUGUAY INDIGENA, SEGUN DANIEL VIDART.

PRE-CERAMICO	8.000 A. C.	SUPER-VIVENCIA S. XVII	CULTURAS PALEOINDIAS (I) PERIODO EPIPROTOLITICO — RECOLECTORES - PALEOCAZADORES a) Catalanense b) Maldonadense c) Relictos Arcaizantes } ¿Guayaná (Yare)? (II) PERIODO EPIMOLITICO — RECOLECTORES - PROTOPLANTADORES SUBTROPICALES Cuareimense — CAZADORES ESTEPARIOS a) Sin flechas b) Con flechas	FUEGIDOS Y LAGIDOS (?)
	4.000 A. C.			
	3.000 A. C. 2.000 A. C.			
PROTOCERAMICO	1.000 A. C.	S. XVII	CULTURAS MESOINDIAS (III) PERIODO PARANEOLITICO — COMPLEJO SEMISENTARIO ANDINO - SAMBAQUIANO Relictos Arcaizantes } ¿Arachona? — GRANDES CAZADORES AUSTRALES La Etnia Charrao — PESCADORES - RECOLECTORES - CAZADORES a) Pueblos mesopotámicos } Chaná amazónicas } Chaná-Timbú Chaná Begué b) Cultura Osteodonto-miscocavérica	FUEGOLAGIDOS (?) PAMPIDOS
	COMIENZO ERA CRISTIANA	S. XIX		
CERAMICO	1.400 D. C.	S. XVIII S. XIX	CULTURAS NEOINDIAS (IV) PERIODO NEOLITICO — PLANTADORES - CANEROS } Guarani } ¿Tape?	PAMPIDOLAGIDOS (?) AMAZONIDOS

Fig 2.1 Estratos culturales del Uruguay indígena. según Pi Hugarte.

Desde sus comienzos nuestro territorio se presenta como lugar de pasaje y destino de migraciones, espacio nómada de fusión étnica y mestizaje, marcado por su condición geográfica peninsular. “De cualquier modo, la condición de bolsón geográfico del territorio oriental influyó para que fuera a la vez matraz antropológico y una especie de marsupia espacial donde confluyeron, se enfrentaron, mezclaron y marginalizaron distintos contingentes humanos.” (Vidart 1985:19). Características de movilidad que permanecerán, en ocasiones, veladas, otras, tomando nuevas formas.

Poco se sabe de las culturas anteriores a la conquista española, de 9000 años AC datan los vestigios del maldonadense⁴ y aceguaense, de recolectores paleocazadores (cazadores inferiores) Se encuentran yacimientos en el Cerro del Burro en Maldonado, en Fuente Salus y en Punta Ballena.

En la zona del actual Departamento de Rocha -en Cabo Polonio- se ubican hallazgos que se remontan a cinco mil años. Pertenecen a una etnia poco conocida y de la cual no existe registro de la época colonial.



4- “Dicha industria ha sido descripta por Ugo Meneghin y denominada por O Menghin como maldonadense” (Vidart 1985:51).



Fig.2.2 Cerritos “Llama la atención la falta de documentación, de testimonios y relatos escritos sobre los “indígenas constructores de cerritos” luego de la llegada de los europeos” (Bracco y López Mazz 1995:20) “En la región este, los hallazgos más antiguos son los de Cabo Polonio y datan de unos cinco mil años” (Bracco y López Mazz 1995:5)



Aprox. desde
distintas miradas

En los comienzos de nuestra era, en la costa del Plata y litoral oriental sur del Río Uruguay predominan los indígenas que integran la gran área cultural ocupada por los pueblos cazadores superiores, con pequeñas implantaciones de grupos de pescadores, de agricultores incipientes, semisedentarios. En las costas oceánicas, presumiblemente se localizaban la/s etnia/s constructoras de cerritos hoy visualizadas como cazadores-colectores “que habitaban, explotaban un territorio de alta productividad...” (Verdesio 2000:16-17). A través de los hallazgos y evidencias encontradas, se sabe que esta cultura sobrevivió hasta el siglo 16, últimas etapas de construcción de algunos cerritos. Aún no se conocen las causas de la desaparición de estos grupos.

Las crónicas registradas por los primeros exploradores distinguen tres etnias establecidas en el Río de la Plata: guaraníes, chaná- beguá y charrúa. (Verdesio 2000:20) y (Pi Hugarte 1969: 44).



Fig.2.3 “En las primeras fuentes históricas sólo aparecen mencionados los charrúas – también llamados charruases, charruasíes, zechurruas y jacroas – en el sur del territorio, mientras en la zona litoral del Uruguay, aguas debajo de la boca del río Negro, así como en las costas Platenses hasta el río Santa Lucía, se señala la presencia de chanaes y guaraníes.” (Pi Hugarte El Uruguay indígena. :41).

En definitiva, los pueblos que se establecen en la Banda Sur del país, se caracterizaron como nómadas estacionales (charrúas), seminómadas (chanaes y guaraníes) o con cierto grado de sedentarismo (cultura constructora de cerritos). Sus desplazamientos están determinados por su economía, a veces marcados por una extrema movilidad o rápidos desplazamientos, otras por sus desplazamientos direccionales en fajas costeras o ríos.

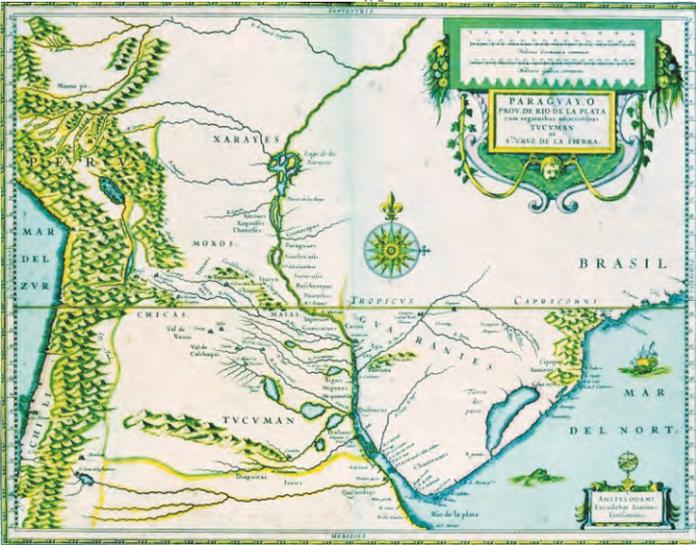
“El nomadismo (para algunos autores) o el sedentarismo dinámico (para otros) de estos grupos, su costumbre de habitar distintas regiones del territorio en diferentes épocas del año (Barrios Pintos, Los Aborígenes 100), hacía difícil su ubicación en un mapa concebido para la representación de otro tipo de culturas y sociedades que, indudablemente, no se movían tanto.” (Verdesio 2000:14).

Estas razones hacen difícil establecer un territorio indígena, se puede intentar delimitar posibles macro regiones culturales, así como las probables rutas de penetración y movimientos migratorios.

Se puede precisar el gran territorio indígena como el espacio nómada, conjunto de las diversas áreas singularizadas, espacios territoriales obra de varias migraciones y mezcla de tradiciones culturales. Estos se inscriben en



el gran peregrinaje del hombre por el continente americano, al decir de Vidart (1985:150): "... el Uruguay está profundamente vinculado a la prehistoria del doble continente americano y constituyó una especie de vertedero de antepasadas etnias en dialéctico proceso de oposición y síntesis."



•Fig. 2.4 Ubicación de etnias en Costa Sur

- "Las poblaciones prehistóricas que habitaron la cuenca de la Laguna Merín desde el segundo milenio antes de cristo se caracterizaron por erigir miles de peculiares monumentos: los cerritos indios." (Bracco y López Mazz 1995: 2).
- Vidart (1985:102) denomina como grandes cazadores australes, "Alrededor del año 1.500 a.J.C. algunos grupos de cazadores superiores patagónicos, dotados ya de flechas con ancho pedúnculo y vigorosas aletas en el limbo cuya tipología persistirá hasta el choque con los españoles, se desplazan de su área e ingresan a nuestro país."
- Los grandes cazadores australes (**macro-etnia charrúa**) se ubican en la faja costera del Río de la Plata y Océano Atlántico. "La macro etnia charrúa (integrada por cinco parcialidades los charrúas, minuanes, bohanes, guenoas y yaros). Ocupando gran parte de lo que es ahora el Uruguay y la provincia de Entre ríos (Argentina). Asentados en la costa del río de la Plata. Culturalmente pueblos de cazadores superiores." (Pi Hugarte 1969: 42).
- Imagen de: es.wikipedia.org



5- Ejemplo de este nomadismo son los cazadores superiores esteparios, dejando diversas huellas a su paso. (Vidart 1985:68-75)

2.1.2. El Territorio Nómada

Basándose en la gran movilidad (migratoria⁵ y nómada) de estos pobladores, trabajando en diferentes diagramas se puede establecer un patrón vinculado a estos permanentes desplazamientos, un patrón que se evidencia desde el abordaje en un diagrama que enfoque el área de la Costa Sur, llegando incluso a uno que englobe las diferentes regiones culturales latinoamericanas.



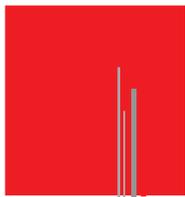
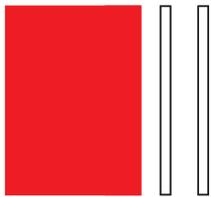
Fig.2.5 Imagen grega "La geometría euclidiana se diferencia de la geometría fractal en que la primera se compone de construcciones continuas, mientras la segunda está constituida por elementos estructurales partidos. Estos elementos estructurales muestran un proceso de crecimiento a causa de su definición secuencial....Las estructuras locales van creciendo hasta formar un todo.... se desarrolla de manera paulatina, elemento a elemento y por ello parten de la propiedad de la localidad" (Van den Boom y Romero Tejedor1998: 21).

Imagen extraída de Pi Hugarte, R. "El Uruguay indígena."

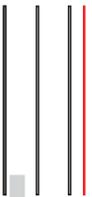
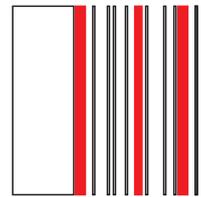
Es posible fijar como patrón **la línea fractal local** que se configura en cada trayecto, vinculada, en este caso, a la línea de la costa. Una línea fractal con puntos densos acontecidos en el trayecto, en suma, una línea superficie.

Se entiende como **línea fractal**, una determinada reiteración, de desarrollo progresivo (paraje a paraje), donde cada punto de crecimiento tiene efecto





Aprox. desde
distintas miradas



6- Heterarquía: De diferente naturaleza, sin valor jerárquico "Una forma de orden fluido, dinámico, que canaliza las energías de los individuos y la ciudad." Lebbeus Woods Heterarquía.htm

sobre el más próximo, una especie de evolución incrementativa. Cada lugar fractal, cada punto, se diferencia del resto en infinitos detalles: las paradas para las tolderías -donde está la fruta de estación- el lugar propicio para la caza, las pinturas, los cairnes usados por diferentes etnias, en otros los montículos chanaes, o los conchales sambaquí. Diferentes líneas fractales de acuerdo a cada etnia.

Al igual que la línea costera, la línea nómada de trayecto "... Tiene el mismo valor tanto si interpretamos la longitud de la costa como un espesor de la línea concreto o como un aligeramiento de una superficie con la longitud del lado euclidiana..." (Van den Boom y Romero Tejedor 1998: 49).

Se podría hablar de una forma de heterarquía⁶ donde no hay un valor jerárquico. El territorio se construye por la línea del trayecto donde cada punto tiene un mismo valor, una línea de puntos densos donde ninguno tiene mayor importancia que el resto, solo se pone de relieve en el acontecimiento. Un espacio sin centro.

La línea es aquí una dirección y no la dimensión entre puntos, éstos aparecen agarrados al trayecto (en la parada, los vichaderos, en el emplazamiento transitorio de una toldería.). El territorio se presenta como multidireccional, sin tensiones previas, solo las que emergen de la propia naturaleza.

La línea quebrada -construcción local- configura la banda de ocupación y cognoscitiva del habitante. Línea espesa donde el punto toma valor en el acontecimiento.

La línea y los puntos-acontecimientos formados en ésta, se presentan como trazos locales, generando una globalidad a posteriori: **la banda**.

Se podría establecer que en el estudio de las localizaciones indígenas aparecen tres conceptos importantes, determinantes del territorio: 1) **la línea: el trayecto** (tanto el de correrías, el de las incursiones, como el de las migraciones), 2) **las bandas o fajas** de ocupación junto a las orillas de ríos, arroyos y el océano y 3) el **punto -parada**, el acontecimiento.

Se puede, entonces, determinar como patrón la línea de trayecto, generadora de la estructura territorial y de su identidad física.

Esta línea quebrada construye la condición de banda con trayectos cuasi nómadas. La permanencia de esta configuración de banda paralela a la costa, que perdurará hasta hoy como construcción social del espacio de la costa sur del país, autoriza su reconocimiento como patrón.

Tomando a Vidart (1985:10): *"El Uruguay, se dice y se repite acabó con las indias bravías hacia el 1830, pero el aluvión de inmigrantes transatlánticos no alcanzó a borrar definitivamente, como también se cree, el legado somático y cultural de aquellas humildes y tenaces etnias.*

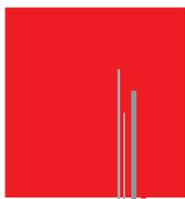
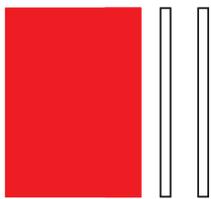
Hoy perviven más de lo imaginado las improntas aborígenes en el ser y el quehacer de nuestra gente, especialmente en los departamentos donde prevalecen las actividades ganaderas."

2.1.3. Un territorio en disputa

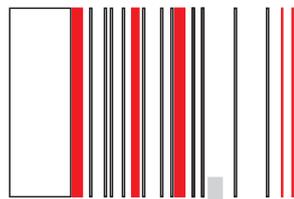
"...<Los Charrúas han causado más trabajo a los españoles y les han hecho derramar más sangre que los ejércitos de los Incas y de Motezuma>" (F. De Azara citado por Pi Hugarte 1969:4)

Por lo menos en tres siglos, desde la conquista del Río de la Plata hasta el exterminio de los charrúas (etnocidio para otros autores) por el gobierno





El Espacio
Nómada.



republicano de Rivera, se pueden reconocer dos construcciones territoriales que se yuxtapusieron en el tiempo, sin que pudieran conciliarse: el territorio móvil indígena y el de la Corona y luego la República.

Dos territorios que se enfrentan, sobre lo cual se puede tomar lo que apuntan Deleuze y Guattari (1988:483) *“El espacio liso y el espacio estriado, el espacio nómada y el espacio sedentario – el espacio en que se desarrolla la máquina de guerra y el espacio instaurado por el aparato del estado – no son de la misma naturaleza.”*

Un territorio nómada - espacio donde se desarrolla la máquina de guerra- que los aparatos de estado procuraron exterminar, primero el de la colonia y luego el de la república, ya que sus *naturalezas* parecían entrar en contradicción.

A modo de ejemplo la opinión de Acosta y Lara: *“La campaña de 1831 contra los charrúas (...) también constituyó una razón de Estado para nuestro país”* (Porley 1997: 84).

O la carta del 24 de febrero de 1830 del Ministro de Guerra J.A. Lavalleja al Comandante Gral. de Armas Fructuoso Rivera *“Por el adjunto parte que en copia autorizada se acompaña, se ha impuesto al Sr. Gral. de los excesos cometidos por los charrúas. Para contenerlos en adelante y **reducirlos a un estado de orden** y al mismo tiempo escarmentarlos, se hace necesario que el Sr. Gral. tome providencias mas activas y eficaces, consultando de este modo la seguridad del vecindarios y la garantía de sus propiedades. Dejados de estos malvados a sus inclinaciones naturales y no conociendo freno alguno que los contenga, se libran sin recelo a la repetición de actos semejantes al que nos ocupa y que les son familiares. El infrascripto ha recibido órdenes del Gobierno de recomendar altamente al Sr. Gral. la más pronta diligencia en la conclusión de este asunto, en que tanto se interesa el bien general de los habitantes de la campaña.”* (Porley 1997: 54).

2.2. ESPACIO NÓMADA

Se valorará, en tres diagramas, la apropiación y la configuración del territorio indígena. Diagramas de aproximación y delimitación que se establecen como espacio de patrones territoriales.

2.2.1. La Banda

El trayecto, línea local fractal, una línea superficie sin límites o fronteras precisas, conforma una banda heterárquica⁷. Un espacio multidireccional, que no se define por bordes ni centro, es también un espacio heterogéneo, con tensiones provocadas por las peculiaridades del propio terreno y por las vivencias en él.

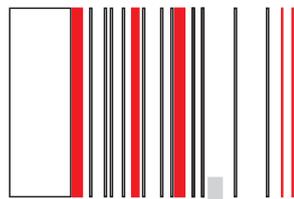
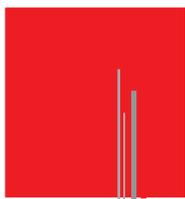
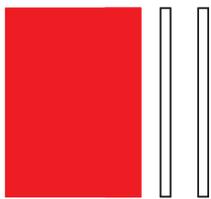
Podríamos definir **la banda** de apropiación más permanente como el espacio construido por las actuaciones locales con cambios de dirección. *“Estos cambios de dirección pueden ser debidos a la propia naturaleza del trayecto, ...; pero con mayor motivo pueden ser debido a la variabilidad de la meta o del punto a alcanzar, como entre los nómades del desierto que van hacia una vegetación local y temporal (espacio liso no dirigido).”* (Deleuze y Guattari 1988:487).

Un espacio tensional, no métrico, donde los puntos están subordinados al trayecto y al tiempo.



7- Lebbeus Woods Heterarquía.htm La Heterarquía, o red, es un sistema de organizar el espacio, el tiempo y la sociedad entendidos como autónomos, con individuos y grupos autoinventados y autosuficiente, cuya estructura cambia continuamente de acuerdo con los cambios necesarios y las condiciones. La sociedad heterárquica persigue el equilibrio dinámico, basado en el cambio continuo. Una forma de orden fluido, dinámico, que canaliza las energías de los individuos y la ciudad.





8- La etnia charrúa que puede ser estimada en alrededor de 1.000 integrantes y cuya fuerza de combate comprendía la mitad de la población total, sostuvo durante tres siglos (1527-1831) una guerra de resistencia al invasor. (Pi Hugarte 1969: 45 y 46).

El espacio banda no está delimitado, es un espacio abierto determinado por la concrescencia del trayecto, su frecuencia. Es un espacio definido por el tiempo, por una longitud de intensidad, un espacio sin centralidad ni fronteras, más allá de aquellas naturales insalvables, pero éstas, prácticamente no existen en la conformación natural de nuestro territorio.

La etnia charrúa, la más numerosa, estimada⁸ en unos pocos miles de personas, ocupaba en sus incursiones gran parte de la Banda Oriental y de la actual provincia de Entre Ríos. Según Azara localizaban sus correrías en la franja costera del Plata desde la desembocadura del Río Uruguay hasta Maldonado, con un ancho de 150 Km. (Pi Hugarte 1969:44), un espacio paralelo a la franja de la costa, distribuido de forma abierta.

Los chanaes y los guaraníes (localizados en las orillas del Río Uruguay los primeros y en el sur de las orillas del Uruguay y en las del Plata hasta el río Sta. Lucía los guaraníes) son veloces canoeros, pescadores, agricultores incipientes, semisedentarios y habitan un territorio direccional solo definido por el río.

En la cultura constructora de cerritos situados en el actual Departamento de Rocha, las investigaciones recientes apuntan a que los *mounds* serían marcas territoriales con un uso espacial deliberado definiendo su identidad y/o territorio o pertenecientes a vías de comunicación o intercambio. (Verdesio 2000:19).

2.2.1.1. De las Huellas en la Banda:

Las primeras huellas se remontan al menos a 9000 o 10000 años AC. ¿Industria lítica incipiente del estrato cultural de recolectores-paleocazadores Maldonadenses?

Quizás de los cazadores esteparios que atravesaron el territorio cerca de 8000 años AC son *“Las manos pintadas con que cuenta nuestro arte rupestre se hallan en una de las “piedras pintadas” del arroyo Chamangá, en el Departamento de Flores sitio en el cual se descubriera, como antes se dijo una típica punta de “cola de pescado”* (Vidart 1985: 75)

A este estrato cultural pertenecen las huellas halladas en las Sierras de Acegúa en Cerro Largo y de Salus en Lavalleja, el Cerro de los Burros en Maldonado y en Mal abrigo, en San José.

De 1500 años AC son los hallazgos correspondientes a los grandes cazadores australes –pámpidos- que dieron origen a la macro etnia charrúa. Boleadoras, rompecabezas, hachas de doble escotadura, etc. También la pintura abstracta rupestre, la greca y el signo escalonado, el admirable tallado y pulido de la piedra, son algunos legados de esta macro etnia.

Estos cazadores superiores -nómades estacionales- dejan sus huellas en los vichaderos y paraderos.

En 1983, J. Femenias sitúa amontonamientos artificiales de piedras interpretadas como lugares de vigilancia, tumbas, sitios de prácticas culturales y religiosas, especulando por primera vez sobre su función de comunicación. En lo que compete al área, se cita: en Cerro Largo, Tupambaé; en Maldonado, Tupambaé o Tupambay, Sierra de las Ánimas, Cerro Chico, Betete. En Rocha, sierras del Chafalote, Bella Vista, India Muerta (Cerros Bravos), Cerro de los Vichaderos, Cerro de la Centinela.





Fig.2.6 “De los vichaderos, relacionándolos con los cerritos, comenta Verdesio: Los bichaderos (o vichaderos: pirámides de piedras edificadas sobre elevaciones o cerros), que servían de túmulos a los charrúas (Pi Hugarte 1969:117-118), son un caso interesante. El uso de elevaciones para funciones fúnebres por parte de indígenas del tiempo histórico puede ser una mera coincidencia, pero también puede deberse a prácticas del espacio aculturadas o imitativas.”
“Sobre los “bichaderos” poco se sabe con certeza, aparte del uso que la documentación atribuye a los charrúas (por ejemplo no se sabe si las pirámides fueron construidas por ellos mismos o por otra etnia)” (Verdesio 2000: 32).
Imagen extraída de El laberinto de Salsipuedes. Porley, R.

Los cerritos indios de la cuenca de la Laguna Merín, probablemente usados por diversas etnias a lo largo del tiempo son: “Lugar de enterramiento, estas simples construcciones de tierra, de forma monticular, llegan a alcanzar en algunos casos mas de seis metros de altura, y cuarenta metros de diámetro en su planta. En cuanto a cantidad y tamaño la expresión más importante de cerritos se halla en el extremo sur de la cuenca de la Laguna Merin en el departamento de Rocha. Más de 800 se sitúan en los bañados o en los parajes directamente vinculados con estos, al sur del Río Cebollati” (Bracco y López Mazz 1995:8).



Fig.2.7 “... los cerritos indios rara vez se encuentran aislados. Los grupos pueden llegar a estar compuestos hasta por 50 cerritos, como es el caso del agrupamiento del extremo septentrional de la Sierra de los Ajos” (Bracco y López Mazz 1995:8)

2.2.2. La Línea

Los diversos tipos de nomadismo caracterizan el espacio-tiempo territorial.

2.2.2.1. La Línea del Nomadismo Estacional

El nomadismo estacional se verifica para regiones de la costa y en los departamentos de Maldonado, Canelones, Montevideo, San José y Flores; otra son las situaciones del área de los cerritos indios en Rocha, Treinta y Tres y Cerro Largo y del área ubicada al Oeste, en la desembocadura del río Uruguay.

“Las características naturales del país, en cuya fauna predominan los animales de pequeño porte y cuya flora no ofrece planta comestibles o frutales de importancia, hizo que normalmente las bandas estuvieran compuestas de pocos individuos e impuso además un nomadismo probablemente determinado por las variaciones estacionales” (Pi Hugarte 1969: 48)



Verdesio (2000) citando a López Mazz: “La explotación estacional presupone que se establecían en distintas regiones según la época del año: en el caso de los cerritos, la evidencia apunta a una ocupación del período primavera – verano. (López Mazz “El fósil que no guía” p.94)”

La línea fractal conformadora del trayecto se adensa en los puntos de parada. Evidencia de estas paradas se reconocen en las costas de Maldonado, Canelones y San José.

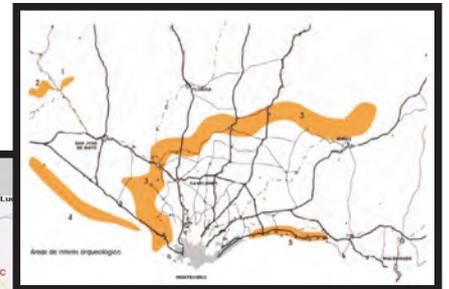
Canelones: en 1531 Lopes de Sousa relata que fue recibido por un grupo de chanaes en las inmediaciones del arroyo Solís Grande, “con grandes abrazos llantos y cantigas muy tristes” que les ofrecieron “mucho pescado y tasajo de venado”

Los trabajos arqueológicos más importantes en Canelones son de 1975. Los hallazgos son: raspadores, cerámicas, boleadoras y elementos de molienda, siendo escaso el número de puntas de flechas. Parecería que responden a una economía basada en la pesca más que en la caza.

San José: “... en el principio eran, en las tierras del actual departamento de San, José los indios charrúas (aunque quizás también los guaraníes). Según todos los indicios, cuando en 1516 llegó Solís a la boca del río Santa Lucía, donde los charrúas tenían un gran paradero fue bien acogido por ellos. ... Desde las barrancas de San Gregorio – a las que el propio Solís designo así–, desde Arazatí y desde la boca del Cufre, donde hubo otros tantos enclaves,” (Olazábal 1970: 5).



Fig.2.8 HALLAZGOS, Imágenes Tesis: Arq. M. Medina; e Intendencia de San José.



Referencias

- Padrones (dotted line)
- Zona de Importancia Arqueológica — (red line)
- Zona de Importancia Arqueológica que fue alterada por la actividad minera — (green line)
- Zona con alta probabilidad de aparición de restos arqueológicos — (purple line)

2.2.2.2. La Línea de los Constructores de Cerritos

Existen diferentes hipótesis sobre la organización, características y uso de los mounds.

Una de las hipótesis, sosteniendo que los recursos naturales eran abundantes, propone un modelo de cazadores recolectores y explotación de un territorio de alta productividad. El importante número de estructuras monticulares permite suponer una alta concentración de población y cierto grado de sedentarismo, un sedentarismo dinámico.

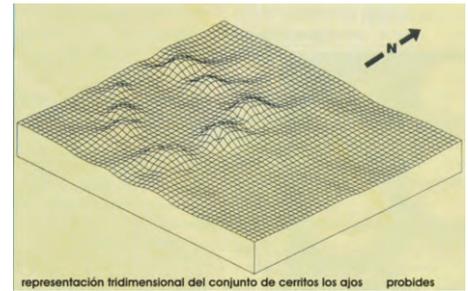
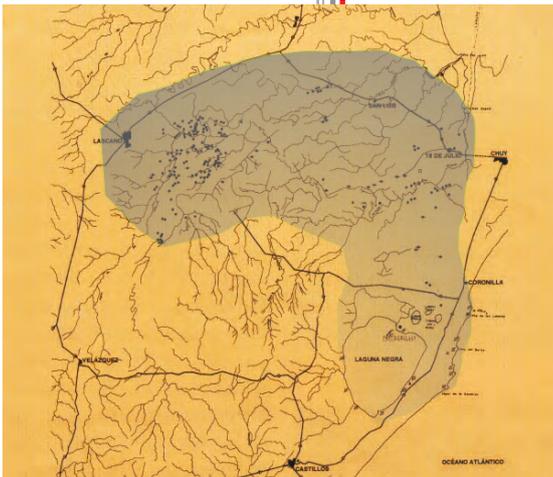
Explican Bracco y López Mazz (1995:6):

“... es claro que “nuestros primitivos” de la región este se organizaron en grupos relativamente numerosos, tenían niveles de sedentarismo bastante



altos, quizás con aldeas permanentes o semipermanentes, construyeron monumentos donde enterraron a sus muertos y seguramente desarrollaron su vida religiosa.”

Se plantean hipótesis de uso: ceremoniales, vinculadas a la funeraria, que aparecen en diferentes momentos de la evolución de la estructura del montículo, indicando la posibilidad de continuidad de estos usos, siendo otra de las hipótesis planteadas, la comunicación e intercambio a partir de la ordenación espacial de los cerritos.



representación tridimensional del conjunto de cerritos los ajos probides

“El hecho de que los indios elevaran este tipo de construcciones con fines de culto revela un grado de complejidad sociocultural que hasta ahora se desconocía en los antiguos pobladores de esta tierra. Aquellos indígenas no eran típicamente nómadas como se creía, sino que ocupaban ciertos sitios durante un largo tiempo para luego marcharse, practicando una especie de “sedentarismo dinámico” (Bracco y López Mazz 1995:4).

2.2.2.3. La Línea del Río

En el caso de los chaná -timbú y chaná - beguaes, su medio de transporte y pesca lo constituían las canoas monóxilas y las márgenes del Paraná y el Uruguay, el asiento de sus trayectos.

Si bien no existen registros de la presencia de chaná - timbú en nuestro territorio, si las hay de chaná-beguaes, pero sus nombres aparecen, indistintamente, en los diversos documentos. En los textos de López de Sousa y Roger Barlow surge el nombre Biguais. (Verdesio 2000: 20)

Ceramistas litoraleños, navegantes, establecieron paradas en las márgenes de los ríos. En nuestro país se ubican huellas de alfarería desde las islas de Salto Grande hasta las playas del Río de la Plata.

Destaca en los hallazgos extraídos de los montículos, la riqueza *decorativa de la cerámica*

“Hay consenso, en general, en que eran un grupo ceramista, canoero (es decir navegador) y que, posiblemente, poseían rudimentarios conocimientos de agricultura.” (Verdesio 2000: 20).

Los Chanaes se extendían en los actuales departamentos de Colonia, San José, Canelones.

“De cualquier modo el primer rasgo que llama la atención del observador del legado arqueológico extraído de los montículos – y no túmulos – donde vivían estas tribus ribereñas llegada poco antes o ya en los comienzos de nuestra era, es la riqueza decorativa de la cerámica.” (Vidart 1985:129).

Los guaraníes son un pueblo canoero de gran movilidad, recorrieron América y algunos grupos se asientan en la zona costera.

Llegan a nuestro territorio por dos líneas litorales, la costa atlántica y el río Uruguay.





Fig.2.9- (Imagen Pi Hugarte 1969:65) "...Existe abundante evidencia de utensilios guaraníes en los cerritos, especialmente en las capas mas tardías aunque puede decirse que su presencia es porcentualmente baja si la comparamos con el resto de los materiales encontrados (Cabrera, "el indígena y la conquista" 113). Lo cual plantea otro misterio: ¿qué pasó con los guaraníes que se instalaron en las zonas bajas de la zona del Este? ¿Se volvieron al territorio del Brasil actual? ¿Se transculturaron?" (Verdesio2000:33).

"Navegaban en canoas monóxilas de respetables dimensiones, excavadas en un tronco por las hachas de piedra pulida. Algunos cronistas narran que las canoas se unían por medio de un puente en el cual los indios construían una especie de cabaña." (Vidart 1985:146).

A estos dos últimos grupos -pertenecientes al estadio neindio- resulta tentador definirlos como nómades de río, poblando también un espacio direccional construido en las operaciones de cambios de trayectoria.

Estas líneas locales del nomadismo estacional, de comunicación, de navegación en el río, se van generando paulatinamente y dejando huellas. En este avance de manera contigua y continua de la forma, el tiempo predomina, se impone al espacio. Se va conformando progresivamente la estructura variable del territorio donde el tiempo no se cuenta.

Se podría establecer que el territorio de la costa sur, se presenta como direccional y sin dimensiones, definido por las intensidades de las fuerzas de la naturaleza.

2.2.3. Los Puntos como Acontecimientos

En la banda, espacio liso, territorio construido por **la línea** direccional del trayecto, aparece el punto/acontecimiento como entrecruzamiento de líneas, una parada para la caza o donde crecen frutos o plantas de estación, una marca de comunicación o punto de ritual.

Tres ejemplos donde el espacio y el tiempo se viven de diferente forma: funcionales, rituales, comunicacionales.

2.2.3.1. Espacio/Tiempo Funcional

El acontecimiento de la caza. A modo de ejemplo sobre los paraderos para caza de lobos marinos, apunta Pi Hugarte (1969:49), "*No creemos que la ubicación de <Paraderos> en distintos puntos de la costa -especialmente en el Este- indiquen otra cosa que estaciones temporales para la caza del lobo*



marino.” La línea se va generando localmente y el trayecto, en este caso utilitario, provoca la parada.

Sobre las crónicas de la región *“los actuales departamentos de Colonia y San José estaban ocupados por Charrúas en el verano, pero que también era posible encontrar por allí a los guaraníes de las islas...”* (Verdesio 2000: 22 y 23)

Otro tipo de funcionalidad ofrecen los montículos chanaes, aparecen a lo largo de las riberas del Uruguay, la línea de agua, construidos *“para poner los campamentos a salvo de las grandes crecidas. Son comunes a lo largo de todo el curso del río Uruguay y más pronunciadas aún en su curso inferior, engrosado con los caudales del río Negro.”* (Vidart 1985: 133), paraderos de los campamentos chanaes donde se encuentran tumbas pero también restos de cerámicas y huellas de la vida diaria.

En los cerritos -apuntan algunos investigadores- la función es de resguardo o habitación, a partir de su localización en terrenos bajos e inundables. Hoy están planteadas otras hipótesis como las más probables, si bien no se descarta su función de resguardo.

2.2.3.2. Espacio / Tiempo Místico- Ceremonial

El punto ritual, el punto del acontecimiento **frente a la muerte.** *“Las prácticas mortuorias de los indígenas implicaban un conjunto de ideas sobrenaturales de cuyo contenido nada sabemos.”* (Pi Hugarte 1969:57).

A pesar de las opiniones de diferentes relatores o exploradores y de errores manifiestos sobre algunos datos que plantean una ausencia de religiosidad indígena, a partir de hallazgos arqueológicos se obtienen algunas referencias, tanto de su religiosidad como del tratamiento de sus muertos.

La etnia charrúa ubicaba las tumbas en la altura de los cerros y las cubría de piedras.

Practicaban la auto-mortificación por duelo, mutilación del dactilar y tormentos: se producen heridas clavándose pedazos de caña (charrúas) y espinas de pescados (minuanes).

Son interesantes los relatos de Azara citados por Pi Hugarte (1969:58) sobre estas ceremonias luego de dos días de auto-tormentos *“...En esta miserable y espantosa disposición se va solo y desnudo al **bosque o una loma o altura**, llevando un garrote puntiagudo con el cual, y con las manos excava un pozo que le llegue al pecho. En él pasa de pie el resto de la noche y*



Fig.2.10 “Las tumbas se ubican en las cumbres de los cerros y el cadáver que era cubierto con piedras se acompañaba de las pertenencias personales.” (Pi Hugarte 1969: 57) Los esqueletos enterrados se encuentran en su mayoría en posición usada en todos los continentes, existen unos pocos que están horizontales y se han encontrado entierros secundarios, que son huesos recogidos y empaquetados en cueros.

Imagen Pi Hugarte, R. “El Uruguay indígena.”

a la mañana se va a un toldo o casa que siempre tienen preparado para los dolientes donde se quita las cañas y se echa dos días sin comer ni beber. Al día siguiente y en los sucesivos hasta diez o doce, le llevan los muchachos de su nación, agua y algunas perdices y huevos ya cocidos y se los dejan retirándose sin hablarle.”

El individuo solo en un bosque, una loma o altura, vive en unión con la naturaleza el acontecimiento del duelo.

De la etnia chaná poco se sabe de su religiosidad, practicaron el entierro secundario y testimonian los relatos de Luis Ramírez, de la expedición de Gaboto la mutilación dactilar por duelo, sin embargo, los esqueletos hallados no presentan la falta de falanges.

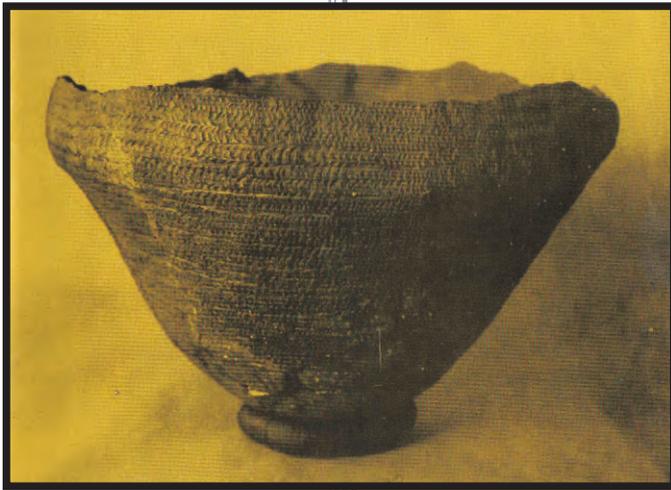


Fig.2.11- Urna Funeraria Guaraní. “Practicaron el entierro secundario, ya que los huesos humanos hallados están pintados de ocre rojo; las pertenencias del muerto se ponían en la tumba. Se han encontrado asimismo huesos infantiles en urnas de barro cocido, lo que muestra una fuerte influencia guaraní.” (Pi Hugarte 1969: 61). Cerca de algunos cuerpos se encontraron boleadoras, punzones hechos de hueso de lobo marino, piedras de cuarzo, esqueletos de perros y mandíbulas de zorro.

Imagen Pi Hugarte, R. El Uruguay indígena.

Secuencia de construcción de un cerrito

SI PUDIÉRAMOS cortar un cerrito de indios como una torta, veríamos que está formado por una sucesión de capas superpuestas y paralelas que acompañan su curvatura. Cada una de estas capas corresponde a un «evento de construcción». Los cerritos no fueron hechos de

una vez. Fueron creciendo en tamaño por sucesivos niveles de tierra que se superpusieron en tiempos muy distintos. En la pared de las excavaciones se puede reconocer esa sucesión de capas —la estratigrafía— que muestra cuántas etapas de construcción ha tenido.

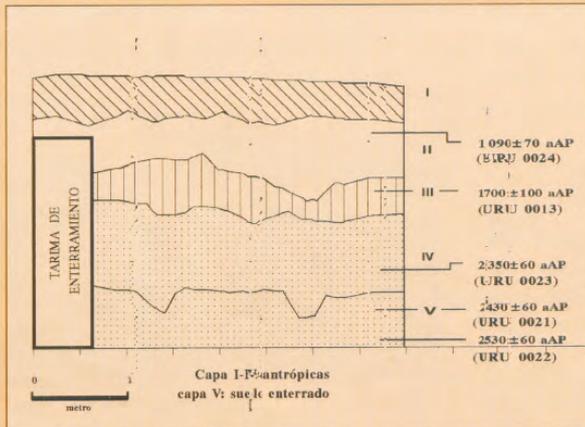


Fig.2.12- “En ellos los arqueólogos han encontrado recurrentemente restos humanos por lo que deduce que tenían un fin funerario sin excluir otros posibles usos en algún momento de su ocupación” (Bracco y López Mazz 1995:4).

Ubicación de cerritos: Potrerillo de Sta. Teresa costa norte de la Laguna Negra dos cerritos separados 100 metros, próximos a una depresión, zona de préstamo.

Imagen Bracco, R.; López Mazz, J, Los cerritos de indios: otra historia de los primeros “orientales”. PROBIDES.



9- El término sambaquí tiene origen guaraní y está compuesto de tambá = concha y quí = monte cónico. El sambaquí es una elevación compuesta básicamente de restos alimentarios (conchas de moluscos, huesos de pescados y de mamíferos, coquitos y semillas.

" Pericot y García, 1936, detalla que "el tipo de shell mound (monte o cúmulo de conchas), o conchero, es abundantísimo en el litoral de América del Sur,..... Sus variantes más interesantes son los llamados sambaquis del Brasil y paraderos del Uruguay y la Argentina." <Sambaquis En Uruguay ¿Una Prueba De Su Presencia? Carlos Ma. Prigioni Escuela de la Naturaleza> (Intendencia Municipal de Treinta y Tres del Uruguay, PROBIDES - Rocha)

Se han relacionado **los cerritos con** prácticas espirituales de diferentes culturas.

La o las etnias que habitaron la zona este del país construyeron monumentos donde enterraron a sus muertos y desarrollaron su vida religiosa. En los cerritos indios que se encuentran en Rocha, especialmente en los bañados de India Muerta, San Miguel y Pelotas, así como en Paso Barranca, se han encontrado esqueletos humanos, muchos de ellos en paquetes funerarios.

Otros puntos de religiosidad, **mágicos y/o ceremoniales**, revelan el espacio/tiempo de las experiencias estáticas de **tipo shamánico**.

De las experiencias estáticas de tipo **shamánico**, cita Pi Hugarte (1969: 59) **el relato del Sargento Mayor** Silva que convivió con los charrúas durante un extenso período: *"Se cree generalmente -dice Silva- que las especies de garitas hechas con piedras amontonadas en las cumbres de algunos cerros, servían para observar desde allí y por eso se llamaban <bichaderos>, pero es un error. Servían para los que iban a ayunar para hacerse un compañero. Allí se hacían mil heridas en su cuerpo y sufren una vigorosa abstinencia hasta que se les aparece en su mente algún ser viviente, al cual invocan en los momentos de peligro como a un ángel de la guarda."*

Puntos de *religiosidad* vinculados a los elementos religiosos o culturales de los conchales o *nasas costaneras*.

El grupo multicultural del sambaquí⁹ siguiendo la línea costera atlántica se establece en Rocha, penetrando también desde el Norte. Sus huellas se encuentran en las tabletas shamánicas esculpidas en piedra, con concavidad excavada, los litos zoomórficos (ornitolitos de Valizas, Tacuarí y Polonio y lacerolito de San Luis) y antropomórficos (Mercedes), pilones cilíndricos, probablemente bastones de mando.

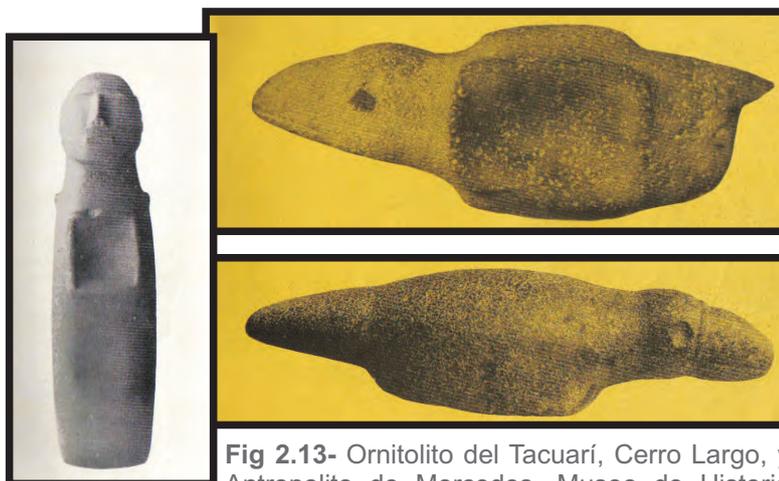


Fig 2.13- Ornitolito del Tacuarí, Cerro Largo, y Antropolito de Mercedes. Museo de Historia Natural Imagen

Imagen Pi Hugarte, R. El Uruguay indígena.

La antropofagia mágica y ceremonial (filiación melanesio-amazónica) característica del grupo guaraní, pueblo agrícola canoero, *"...era la buena cerámica y la famosa antropofagia ceremonial que recibió el nombre de canibalismo al derivar de la voz caribe o caribal"* (Vidart 1985: 146)

Los guaraníes creían en un ser superior, al cual llamaban *Tupá*. Los



Charrúas creían en un espíritu maligno *gualicho*; en la vida de ultratumba hacían enterramientos colectivos en los cerritos de indios.

En las anotaciones que el presbítero Miguel Marimón hizo en el mapa de trayecto desde Borja al Uruguay en 1752, se puede leer:

“En el cerro Yacegúa tiene los infieles Guenoas sus sepulturas y aquí traen a sus difuntos de muchas leguas para enterrarlos. En el cerro llamado ybití María se gradúan de Hechiceros los infieles Guenoas; allí se juntan, hacen mil diabluras, hasta que se les aparece allí, encima del cerro, el demonio en forma visible.”

Relatos teñidos de la ideología del conquistador, pero que referencia la espiritualidad indígena, su ensamble con la naturaleza y una relación espacio/ tiempo particular.

2.2.3.3. Espacio / Tiempo: Marca Territorial

El punto fue también marca territorial, las investigaciones más recientes (1986 en adelante) proponen la hipótesis de los cerritos como marcas territoriales vinculadas a demarcación territorial o vías de comunicación.

Elementos de cohesión social que identificaban al grupo y a éste con su territorio. Verdesio (2000:18 y 19) *refiriéndose a Femenías* plantea: *“Este tipo de señalamiento podría operar como marca de integración cooperación y creencias comunes de un grupo además de demarcación territorial típica de los sistemas de cacicazgo”*

“La hipótesis más fecunda, acaso, sea la que López Mazz ha desarrollado recientemente: que la estratégica ubicación territorial de las estructuras monticulares podría estar vinculada a su función en tanto vías de comunicación, lo cual sugiere una posible pertenencia a redes de intercambio entre grupos”

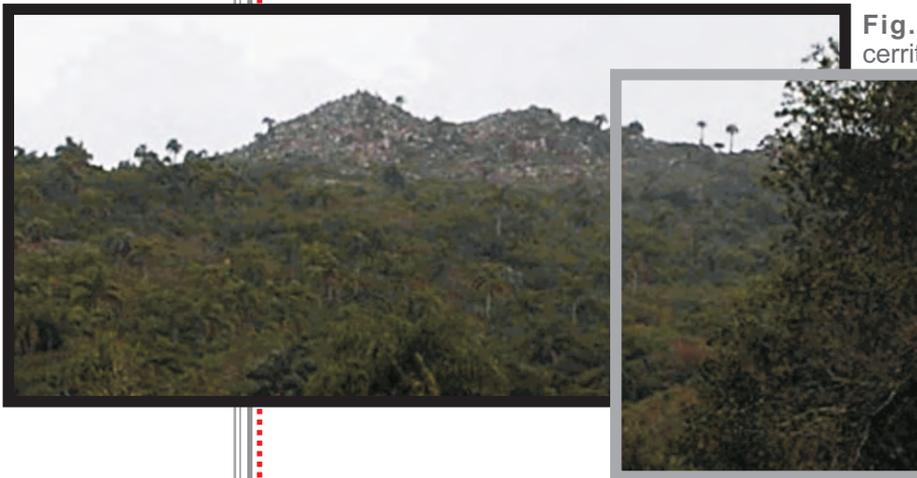


Fig.2.14- Fotografía de cerritos. Fuente: Probides.

2.2.4. Espacio Vivencial

Las vivencias en el espacio nómada indígena, se evidencian por los vestigios encontrados, así como por los relatos y crónicas de colonizadores y viajeros.

Diferentes debieron ser las vivencias en la banda, el trayecto y los puntos.

La banda, espacio cognitivo de cada etnia, comprende tanto el trayecto que la configura como los puntos-acontecimientos individuales o colectivos, su forma de recorrer y su *unión participativa* con la naturaleza.



Al igual que en la banda, el trayecto es dinámico, se construye permanentemente, generando un territorio en movimiento marcado por los ciclos del día y las estaciones, escenario de acontecimientos, experiencia de relación *ser con el mundo*. Un territorio donde *hombre y paisaje se confunden y son uno*.

El punto-acontecimiento, este tipo de punto-parada puede ser valorado en diferentes niveles que se entretajan: 1) acontecimiento, 2) relación participativa del hombre y la naturaleza y 3) **paisaje**.

1) **Acontecimiento** entendido como lo expone Deleuze: *“Todo es acontecimiento, solo hay acontecimiento, no hay objeto, no hay sujeto, las formas mismas del sujeto derivan del acontecimiento, como componente de la realidad. Lo real está hecho de acontecimientos.”* –

No obstante, el suceso solo se hace posible en la materialidad, solo hay acontecimiento porque hay sujeto y objeto material que se conforman en él.

En el territorio nómada solo su materialidad y la interacción de los grupos indígenas (construcción social) con él, hacen el acontecimiento, configurando el territorio y a los propios hombres, interactuando y modificándose ambos como sujetos y objeto.

“El hombre “aquella parte singular de la naturaleza por la cual la naturaleza cobra conciencia de si misma”, fue, a la par que un fabricante de utensilios e ideas, tradiciones y cosmovisiones, relaciones de producción y códigos morales, un impenitente y forzado viajero. La necesidad de subsistir, y no un metafísico wandertried – espíritu vagabundo – como sostienen algunos teorizadores idealistas, obligó a las antepasadas sociedades a planetizar tempranamente la especie Homo, cumpliendo un arduo y silencioso peregrinaje por las porciones continentales e insulares del hogar terrestre.” (Vidart 1985:13).

2) Relación participativa del hombre con la naturaleza. La vinculación del hombre con su entorno de manera mágica donde él mismo es: la piedra, el animal, el árbol. Relación, acontecimiento, donde el sujeto y el objeto se confunden.

3) Espacio **como paisaje**, el espacio estético. Se puede inferir que el espacio aquí es una forma de *locus* y de *genius loccis*, el lugar y el espíritu del lugar. Es a la vez paisaje creado y paisaje encontrado.

Los puntos en el trayecto, si bien se podrían considerar como *“los paisajes cuya existencia estética es resultado no de un proceso productivo, sino de lo que podríamos llamar dotación de sentido, respecto al cual su existencia material era preexistente: resultado de un descubrimiento, como suele decirse, gracias al cual se convierten en objetos estéticos lo que antes era única y exclusivamente cosas naturales.”*¹⁰

Pero también *“...paisajes cuya existencia material es resultado de un proceso operativo humano a la vez que de su ser estético, ...”* (Gregotti 1972: 62)

El paisaje acontecimiento, en el caso de los cairnes, es proceso operativo humano a la vez que de su ser estético, pero también el encuentro, el descubrimiento del lugar.

El lugar se convierte en objeto, el paisaje se convierte en percepción estética. Un espacio de afectos, de intensidades dadas por la relación con la naturaleza. Espacios de olores, texturas, colores.¹¹

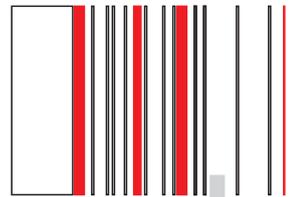
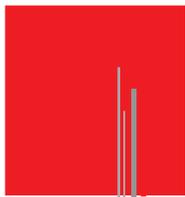
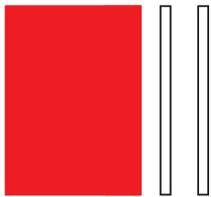


10- Gregotti (1972 : 62) cita a Rosario Assunto en el capítulo 2 “El paisaje como objeto estético”



11- “... los materiales señalan fuerzas o le sirven de síntomas. ... En él la percepción esta hecha de síntomas y de evaluaciones más bien que de medidas y propiedades.” (Deleuze y Guattari 1988: 487).





Espacio construido por el hombre al conferirle características especiales como, por ejemplo, con una pictografía. Primero las manos pintadas en negativo de los cazadores superiores “*Las manos pintadas con que cuenta nuestro arte rupestre se hallan en una de las piedras del arroyo Chamangá en el departamento de Flores,...*” (Vidart 1985:75); luego la abstracción (la greca, el signo escalonado) en la etnia de los grandes cazadores australes.”...*las placas grabadas con decoración histomorfa, así como la tendencia a la abstracción en la pintura rupestre – la greca, el signo escalonado – trasuntan influencias neolíticas del área andina,...*” (Vidart 1985: 103).

Sobre las paredes de la roca expuestas al aire libre, en los afloramientos rocosos de Sierra de Mahoma en San José, se encuentran pinturas geométricas abstractas, líneas rectas, paralelas y en zig-zag. Ponen de manifiesto las vivencias y *cosmovisiones, de algunos grupos de pobladores indígenas.*

Se puede afirmar que el espacio indígena no posee marco y es multidireccional,

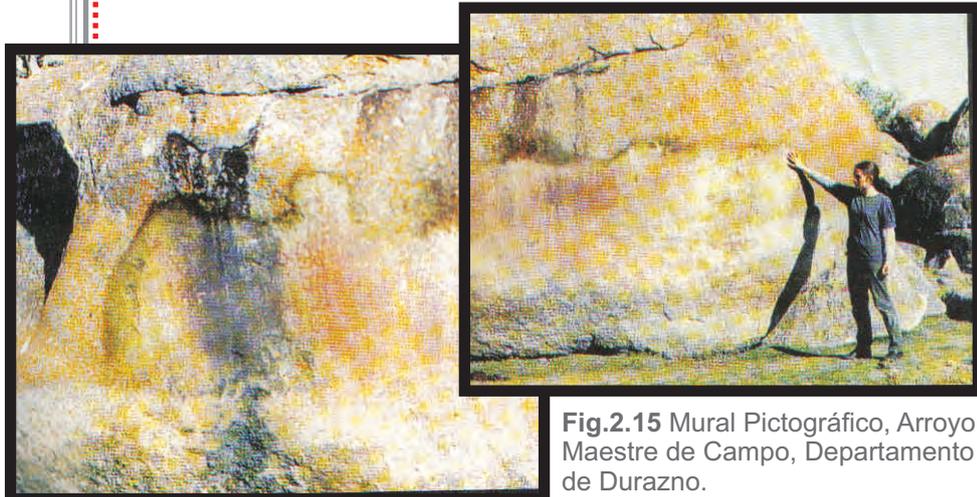
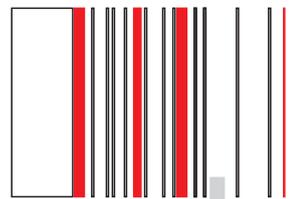
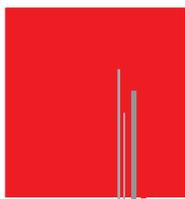
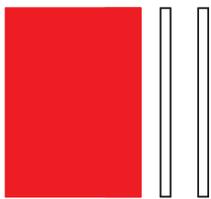


Fig.2.15 Mural Pictográfico, Arroyo Maestre de Campo, Departamento de Durazno.
Imagen Porley, R. El laberinto de Salsipuedes.

“*En El Presente Eterno: Los Comienzos Del Arte*” (1961) Giedion defiende que el espacio del hombre primitivo, al igual que el del arte actual carece de marco y tiene una libertad de dirección absoluta. Es más, según este historiador el hombre primitivo, al igual que el artista contemporáneo, se expresa a través de un lenguaje abstracto basándose en figuras primarias que el relaciona con la presencia de lo primordial.”(Raquejo 2001: 20)

Importa destacar la opinión de algunos estudiosos con respecto a los mounds o cerritos y su relación con el paisaje. “*Si parece evidente, sin embargo que existe una estrecha relación entre algunos elementos del paisaje y la estructura monticular (Bracco, Desarrollo cultural) y que la distribución de los cerritos en el espacio no es aleatoria sino que “acompaña y reafirma los accidentes que estructuran la región” (Lopez Mazz, Trabajos en tierra”>*” (Verdesio 2000:18)





12- Topología: geometría elástica, trata de las propiedades de las figuras geométricas que no cambian cuando la figura es transformada. Figuras topológicamente equivalentes: son aquellas que se pueden convertir en otras mediante estirados doblados y retorcidos continuos.

2.3. EL TIEMPO TOPOLÓGICO¹²-LOCAL

2.3.1. El Tiempo: Diferentes Formas de Organización de Acontecimientos.

Los hombres asentados en las costas del Plata y el Atlántico vivieron diferentes **espacios/ tiempos**: el del peregrinaje a través del continente, luego el tiempo/trayecto en la banda de la vida nómada, por último el tiempo/trayecto de la migración obligada por las fuerzas coloniales y las republicanas.

Diversas temporalidades se superpusieron en cada uno de estos espacios/ tiempos: el presente permanente, el tiempo cíclico, el tiempo del colonizador.

El trayecto, la parada, las incursiones, modulan constantemente la materialidad del territorio. Cada cambio de dirección, cada concrecencia del trayecto, lo conforman como lugar de acontecimientos permanente.

En este territorio móvil, configurado por la evolución de la línea local fractal, el tiempo fue el gran constructor del espacio.

Prevalece el tiempo sobre el espacio. El territorio se gesta en el tiempo, en la construcción local punto a punto, en la vecindad.

“Todo proceso fractal – que coincide exactamente con el natural – se comporta de modo local; avanza de manera contigua y continua de un punto a otro vecino del espacio. ¡Lo que supone que en este proceso el tiempo predomina sobre el espacio!” (Van den Boom y Romero Tejedor 1998: 13).

2.3.2. Diversos Tiempos Locales

2.3.2.1. El Territorio se Construye en el Presente Permanente

Se pueden reconocer diferentes tiempos locales, dentro de este presente permanente; tiempos que son vividos cada uno de manera diferente y donde se aúnan el tiempo biológico y el cronológico, estableciendo un tiempo topológico.

“- El es Corduá, viene de gente que no cuenta el paso del tiempo, a los que la guerra sacó de lo mas profundo de los montes...” (Trujillo 2003:77).

2.3.2.2. El tiempo cíclico lineal

En la relación participativa con la naturaleza, rigen la vida los ciclos del día-noche y de las estaciones de lluvia-frío, florecimiento-calor, lugar del venado, el lobo de mar o determinados frutos. El tiempo se registra por la naturaleza.

“Los charrúas en Francia: dialogo de Vaimaca, Senaqué, Guyunusa, y Tacuabé

- *¿Qué viste en el cielo? Preguntó Vaimaca.*
- *La luna.*
- *¿La luna está aquí? – insistió asombrado.*
- *Ella esta en todos lados –respondió el joven (Tacuabé) recordando las laminas vistas en la misión.*
- *¿no viene siguiéndote?- Pregunto Senaqué a la muchacha.*
- *¿Por qué a ella? ya les dije que está... (Tacuabé)*
- *Porque estoy preñada” (Trujillo 2003).*

El tiempo vivido en la banda es el del nomadismo estacional, tiempo del trayecto, característico por el ciclo de las estaciones, marcado por las paradas. Una organización cíclica de acontecimientos referida a la caza y la



recolección estacional o a la pesca. Es el tiempo de la caza menor, el de la parada para la pesca del lobo marino, de la recolección o el de la parada de la toltería.

El tiempo de la marcha, el del trote. Una línea quebrada de desarrollo paulatino que queda como huella del tiempo materializado.

Se podría pensar la banda como el tiempo de una isla, una tierra sin tiempo, del presente permanente y sin embargo, en este presente, varios tiempos yuxtapuestos.

Temporalidades que se entrelazan, la del camino y la de la parada y de este modo construyen el espacio. Espacio-tiempo englobado por el ciclo solar (jornada, estacional) eterno y repetitivo e invariable. Del cual explica Tonia Raquejo (2001:40). *“El recorrido cósmico remite a un tiempo circular, donde se desdibuja la frontera entre pasado, presente, y el futuro, al incurrir el astro en la misma posición, prescindiendo del año siglo o era.”*

El tiempo del camino, un movimiento lento, estacional, circular. El de la parada un tiempo quieto, estanco, astronómico, marcados por el sol, los días y las noches.

2.3.2.3. Tiempo Estático Latente No Lineal

El tiempo de la experiencia shamánica. Un tiempo elástico, dependiente de las vivencias individuales, o de ceremoniales colectivos.

El tiempo de la vivencia en los cerritos, donde entierran a los muertos.

De los montículos de piedras del encuentro shamánico. *“Servían para los que iban a ayunar y hacerse un compañero.”* Benito Silva citado por Pi Hugarte (1969:59).

Tiempo de retiro y religiosidad un tiempo estático, no lineal. Secuencial.

Un espacio de afectos, *“... ocupado por las intensidades, los vientos y los ruidos, las fuerzas y las cualidades táctiles y sonoras...”* Spattum intenso en *luga de Extensio.* (Deleuze y Guattari 1988:487).

2.3.2.4. Tiempo Transitorio.

El tiempo de la acción, un tiempo transitorio; el de las incursiones, el del galope. El de la caza y más tarde del saqueo, el espacio de la guerra, el tiempo fugaz, instantáneo, no revisitable.

“Si el tiempo astronómico remite a un devenir cíclico de carácter invariable, el tiempo invertido en una acción lo hace a un devenir momentáneo y no revisitable.” (Raquejo 2001:41).

2.4. INFORMACIÓN: LAS HUELLAS

La presencia de lo que hoy existe -construcciones y huellas- brinda información del devenir del patrón en estructura.

Habla de un territorio cambiante a partir de la línea local fractal, que se gesta en el tiempo, en la construcción local punto a punto, en la vecindad. De la predominancia del tiempo sobre el espacio.

Lo que llega hasta nuestros días, los hallazgos materiales, los instrumentos característicos de las diferentes etnias, las construcciones de los cairnes, de los vichaderos y las pictografías, como también los documentos de la época, dan algunas señales de la forma de apropiación de la Banda.

Un territorio nómada y en algunos casos, de sedentarismo dinámico que se



va generando con la línea-recorrido, en un entorno sólo marcado por elementos peculiares del paisaje.

Estas líneas-recorrido, los trayectos productores del espacio indígena, hoy advertidos por los vestigios encontrados, se evidencian como el patrón que informa sobre la construcción histórica del territorio.

2.4.1. La información como Componente del Patrón

Admitiendo la información como inteligencia del sistema, se puede asumir que el entorno natural, no es solo soporte sino un sistema que interactúa y condiciona al espacio-tiempo nómada (p.e. en la forma de nomadismo estacional, en el sedentarismo dinámico, la cantidad de población, etc.).

Pero también el territorio construido, la línea nómada de trayecto, interactúa con el entorno, modificándolo (p.e. la construcción de cerritos, de montículos y paraderos, las pinturas, etc.).

Los diversos grupos indígenas se relacionaron en tres estratos con el entorno físico natural.

Un primer estrato, el **conjunto de la banda**, la zona de las incursiones en cuanto territorios cognitivos, como zonas de asentamiento de los grupos. En estas construcciones territoriales no hay una relación diaria, de cotidianidad.

Los agentes causantes de la movilidad de los grupos se pueden observar como perturbaciones y conectividades: perturbaciones que obligan a salir del sistema territorial cotidiano y conectividades que dan la posibilidad de volver al sistema.

La zona de las incursiones, la banda, es una territorialización a la cual se vincula el grupo obligado a salir del espacio cotidiano, sea por causas económicas funcionales o de luchas tribales y con el cual existe un significativo grado de conectividad.

En un segundo estrato, se ubica la **banda cotidiana** como el área donde el grupo se relaciona con la naturaleza, aprehendiéndola. Se puede comparar o asimilar a una perturbación elegida por el sistema para interactuar. Es en la banda donde se localiza y se va conformando el trayecto -esa la línea local definida por el tiempo de construcción- trayecto que se edifica en relación con la información de la naturaleza, en tiempo real y a su vez es memoria-información para el habitante.

Información creada por el grupo indígena que persiste para el habitante actual.

Vidart citado por Verdesio (2000: 19) : "*si tenemos que destacar en aquellos campos a una peonada para un trabajo de larga duración, la peonada elegirá para acampar, los mismo lugares de la costa del estero donde otrora levantarán los indios sus plataformas*".

El **punto - acontecimiento**, tercer estrato, es el lugar de conexión, acoplamiento individual del hombre con el entorno natural. Con doble valor, espacio- informado por el conocimiento participativo con la naturaleza para el indígena que vivía la experiencia y huellas que permiten reconocer a los habitantes contemporáneos sus vivencias y culturas.

Desde otra óptica, a estas tres territorializaciones se debe agregar el conflicto que origina la edificación de un nuevo espacio-tiempo del territorio colonial hispano-portugués.



Valorando los diferentes documentos o relatos desde el ojo extranjero se aportan datos, de un mundo indígena que desde esta mirada extraña no es reconocido, ni admitido.

“Aviendo venido ciertos yndios que llaman charruas que abitan en la rivera de este rrio jente gandul que no sienbran ny tienen sitio conocido como a la ves mantienen de pescado y venados y abestruces...” informe del tesorero Montalvo de la expedición de Ortiz de Zárate. (Verdesio 2000: 23)

De igual manera, el espacio colonial es un territorio extraño para el indígena que no comprende ni reconoce y en algún caso no puede acoplarse a él, no permitiendo que se colonice.

2.4.2. La Información como Componente de la Construcción Cultural del Territorio.

Desde nuestro tiempo, existe una especie de olvido u hoja en blanco hasta la época colonial, ignorando características que signan hasta hoy la vivencia del área, las migraciones permanentes, la fusión y mestizaje y el desarrollo lineal de la costa.

Interesa resaltar las apreciaciones de Verdesio (2000: 30) sobre nuestra construcción cultural: *“...cada vez que imaginamos el territorio como un lugar en que se desarrolló una sola tradición cultural y un único proyecto histórico, estamos tomando partido por una de las narrativas de apropiación del territorio y, fatalmente, por una (y solo una) tradición cultural.”*

Resumiendo: desde el espacio- tiempo- información se infiere como patrón la Línea Local Fractal generada por la concrecencia del trayecto, línea nómada de secuencias de acontecimientos que compone una banda cognitiva.

Se puede suponer entonces, el espacio indígena generado por la línea fractal nómada, como un espacio que se distribuye en forma abierta, adimensional, donde hay predominancia del tiempo sobre el espacio, informado en primera instancia por una naturaleza dominante, por la fuerza de los vientos y la intensidad de las texturas.



3.1. EL ESTRIAJE COLONIZADOR

La llegada del colonizador imprimió una nueva configuración al territorio americano.

América, sin nombre todavía, se presentaba como un espacio fluido, demarcado por las culturas indígenas, cuyos asentamientos se integraban al paisaje natural sin oponerse, aflorando sus ciudades como texturas naturales del espacio.

Remitiéndose a la América hispana, para el colonizador, conquistar fue fundar. Con este propósito estableció estrías a lo largo del sur del continente, siguiendo dos vías de penetración. Una que parte desde el Caribe y se dirige al Perú y otra desde el Río de la Plata hacia el Norte.



Fig- 3.1 “La operación colonizadora supuso una intensa actividad de fundaciones urbanas (algo más de 1000 asentamientos en la órbita hispana y un poco más de 200, entre los siglos XVII y XIX en la colonización portuguesa), basadas en una reutilización y recreación del legado urbanístico europeo.” (Fernández 2005: 27).

Imagen Historia de Latinoamérica Ed. Abril Educativa y Cultural Argentina

España y Portugal estriaban la tierra de este continente gigantesco, inhóspito y casi vacío mientras Inglaterra se hacía dueña del mar.

Con la aparición de estos cambios inesperados el viejo orden territorial mutó y el espacio/tiempo liso del territorio indígena devino en espacio estriado.

Este estriaje se fue conformando en el transcurso de varios siglos, creando, en este transcurrir, un colosal collar de ciudades.

Dos encuentros violentos: el hombre europeo del siglo 17 enfrentándose a un continente desconocido, agreste, con una naturaleza intensa y del pensamiento barroco, manifiesto a través de las ciudades prediseñadas, con un espacio a demarcar.

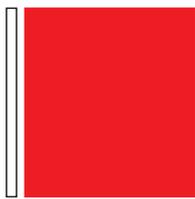
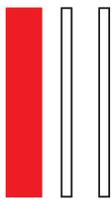
“Aunque aisladas dentro de la inmensidad espacial y cultural, ajena y hostil, a las ciudades les competía dominar y civilizar su contorno, lo que se llamó primero “evangelizar” y después “educar”. Aunque el primer verbo fue conjugado por el espíritu religioso y el segundo por el laico y agnóstico, se trataba del mismo esfuerzo de transculturación a partir de la lección europea.” (Rama 1984: 25).

En una lectura a través de patrones se podrían precisar diagramas en al menos tres zoom de aproximación.

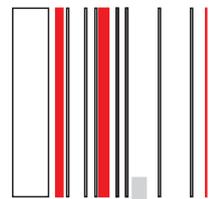
En cada uno de ellos varían las características o naturaleza del espacio-tiempo- información.

Un primer diagrama territorial en un alejamiento mayor, con una mirada más





Estriaje
Colonizador



macro que incluye el impresionante conjunto de fundaciones colonizadoras, responderá a un patrón de línea local delineada a partir de las dos rutas de entrada al continente, un trayecto donde el territorio se va creando y fundando el punto.

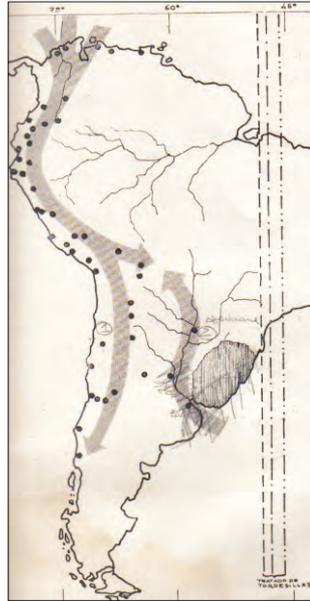


Fig-3.2- (Lenzi, Fig1- Rutas de colonización de América del Sur) *"En las antípodas del criterio una frontier progresiva, la cual regiría la colonización de los Estados Unidos y la primera época de la conquista del Brasil por los portugueses, la conquista española fue una frenética cabalgata por un continente inmenso, atravesando ríos, selvas, montañas, de un espacio cercano a los diez mil kilómetros, dejando a su paso una ringlera de ciudades, prácticamente incomunicadas y aisladas en el inmenso vacío americano que sólo recorrían aterradas poblaciones indígenas."* (Rama, 1984: 22).

Un segundo diagrama, en la medida que se acerca el lente, corresponde a los territorios fundados, donde se vinculan diversos patrones: a los viejos patrones indígenas se le yuxtaponen otros nuevos impuestos por el colonizador, la Ciudad-Territorio con la Cuadrícula Indiana.

Por último, en un acercamiento mayor, un zoom sobre la ciudad de Indias que asoma como puntos o cuencas de estriaje intensas. Éstas surgen como un orden geométrico global, artefacto- señal, impreso sobre el territorio.

Un nuevo patrón se yuxtaponen, la Ciudad, *que se piensa de antemano como objeto, un dispositivo de malla abierta, un recinto entre murallas.* La Cuadrícula Indiana se presenta como un patrón ideal, que se complejiza en su aplicación frente a una materialidad concreta (las antiguas ciudades indígenas usadas como cimiento, el medio natural) y un grupo humano socio-cultural específico.

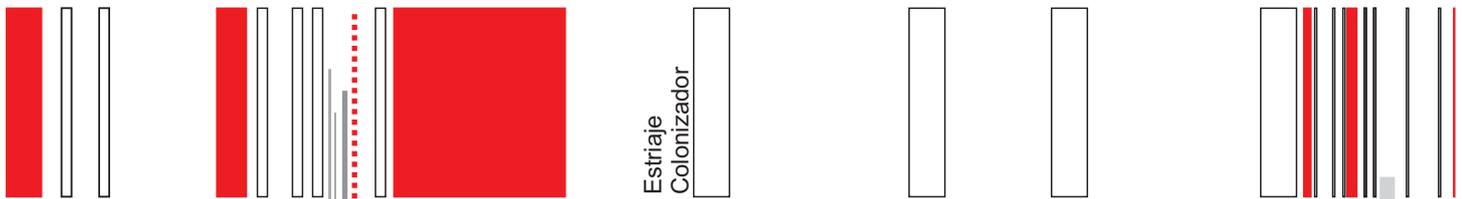
... "Antes de ser una realidad de calles, casa y plazas, las que sólo pueden existir y aún así gradualmente, a lo largo del tiempo histórico, las ciudades emergían ya completas por un parto de la inteligencia en las normas que las teorizaban, en las actas fundacionales que las estatúan, en los planos que las diseñaban idealmente, con esa fatal regularidad que acecha a los sueños de la razón. ..." (Rama 1984:20).

3.1.1. El Estriaje de la Banda Sur

El imperio hispánico, que tuvo sus primeros centros en el Caribe al Norte y Lima al Sur, se extendió también a la cuenca del Plata.

El proceso de colonización, un proceso lento de poblamiento y despoblamiento, de fundación y abandono de marcas, se ubicó en el norte y centro de América hasta 1580 en que se fundó Buenos Aires con la intención





Estriaje
Colonizador

de resguardar la entrada del Atlántico Sur.

La zona austral y en particular la banda oriental del Río Uruguay, resultaban marginales para el Imperio español.

Recién en las primeras décadas del siglo 17, con la concentración y reproducción del ganado en la margen norte del Río de la Plata, ésta comenzó a ser atractiva para el imperio.

La Banda Sur, *ensimismada* en la suavidad del paisaje natural, era un espacio fluido en un *presente eterno*. Poblada por indios nómadas, que no aceptaban al colonizador, ni su cultura, surgió marginal y como espacio en conflicto.

La conformación nómada precolonial, construida por la línea local quebrada, fue mudando a una forma diferente, a un espacio pautado, dimensional, que se fue marcando con la fundación de las ciudades indianas. Puntos sedentarios gobernados por un nuevo patrón. La secuencia de estos puntos en el espacio fluido de deriva, determinó la nueva configuración del territorio.

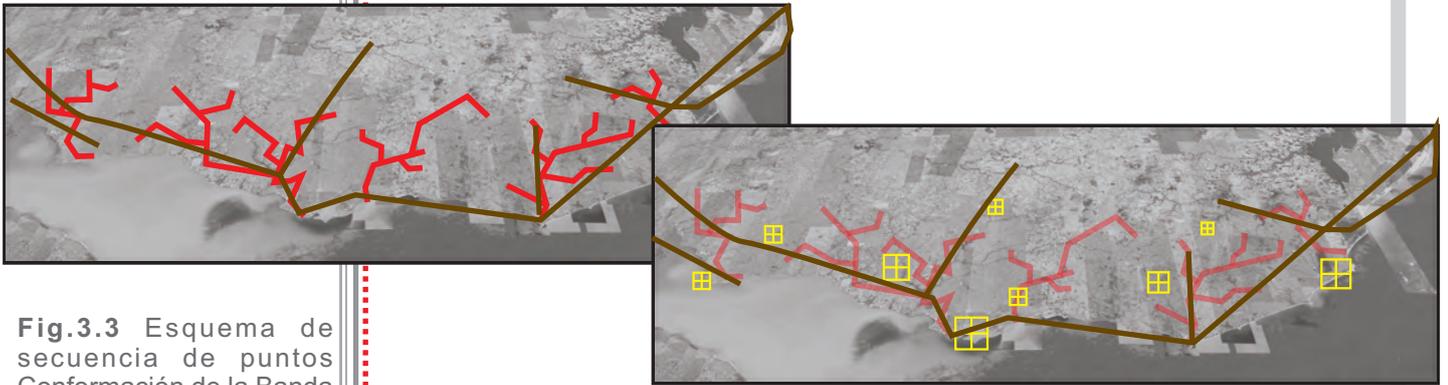


Fig.3.3 Esquema de secuencia de puntos
Conformación de la Banda como secuencia de puntos y rutas variables
— caminos coloniales según Alvarez Lenzi

En una lenta ocupación colonizadora se fue configurando un territorio diferente. Inicialmente con pequeños poblados y fuertes, insuficientes para inferir una nueva organización territorial, que recién se evidenciará más plenamente en las últimas décadas del siglo 18, casi medio siglo después de las primeras fundaciones españolas en la Banda Sur (1723-30).

La fijación de núcleos poblados con una forma prediseñada, su secuencia que delinea el perímetro costero, expresiones de un nuevo orden, permite afirmar que la Cuadrícula Indiana y la Ciudad-Territorio fueron el nuevo patrón que se incorporó, produciendo la mutación del territorio existente.

Se centrará el análisis del patrón de esta etapa, en aquellos diagramas que mejor permitan explorar el área en estudio. Aquellos en que se visualizan territorios que conviven, a veces yuxtapuestos:

- los puntos de ciudad-territorio, con la Cuadrícula de Indias como centro y marca sobre la naturaleza ignorada;
- el espacio donde se hacen las rutas, espacio de errantes, de derivas, sujeto siempre a los fenómenos de la naturaleza, al caudal de los ríos, de la espesura de los montes de espinos, etc.

Estos territorios, a pesar del cierre de las murallas, se solapaban, la naturaleza inundaba las ciudades.



La Banda Sur, conjunción de estos estratos solapados, se formó como relación de llenos y vacíos, repetición de cuencas densas y espacio de deriva. Repetición de territorios que poseyeron determinadas reglas (patrones) que contenían y confirieron la clave a toda la construcción de la Banda. Patrones, aquellas relaciones de organización que surgieron de la voluntad ideal y absoluta del trazado de la Ciudad de Indias y la especificidad del paisaje natural.

3.1.2. Cronología

Mientras el resto del territorio permaneció casi desértico, a lo largo de la costa sur surgieron un puñado de poblaciones (ciudades y fortalezas) -al comienzo presumiblemente defensivas- que luego tomaron valor económico a partir de la ganadería.

“La preeminencia que tuvieron las causales fundacionales de orden defensivo en el ciclo poblacional colonial, le confieren a éste una fisonomía muy particular desde el punto de vista radicional. Como consecuencia de ese predominio, las causales fundacionales de orden defensivo, la mayoría de las ciudades, villas y pueblos de la época hispana se implantaron en la costa o próximo a ella y sobre la frontera con Portugal que eran las zonas amenazadas por las potencias extranjeras. (...) (Álvarez Lenzi, 1972: 16).

En la época colonial española se fundaron aproximadamente 20 núcleos urbanos, fortalezas y fortines al sur del Río Negro, de los cuales 14 o 15 se hallaban directamente vinculados a la costa.

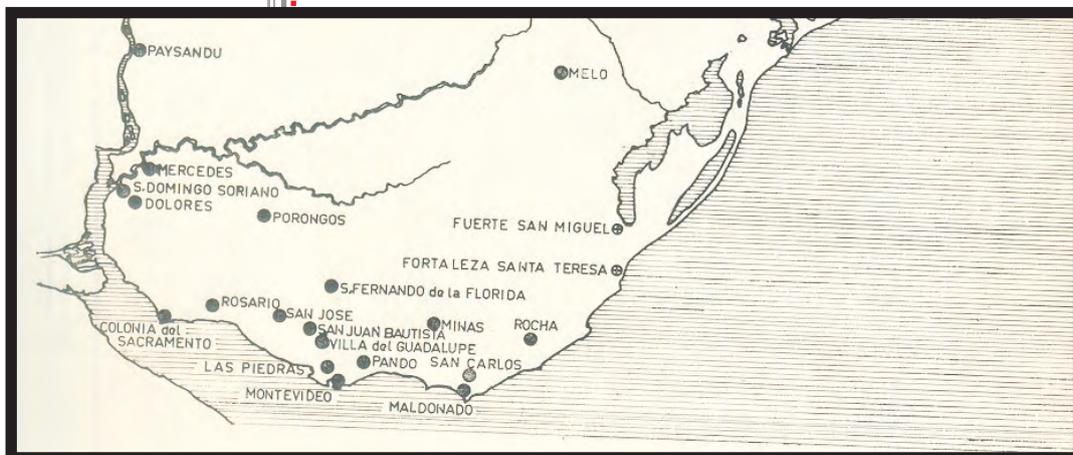


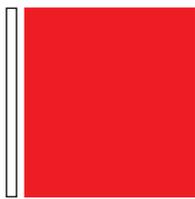
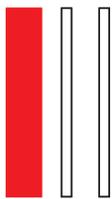
Fig. 3.4 Primeros núcleos urbanos. (Lenzi: Fig 4)

Fundaciones tardías en la América española, que ya había comenzado a escribir su historia con la construcción de ciudades y había redactado el Reglamento de Indias *“Las Leyes de Indias están constituidas por todas las disposiciones que la Corona española fue dictando desde el descubrimiento de América para gobernar los territorios de ultramar y que en 1680, por orden del Rey Carlos II son objeto de recopilación en un cuerpo único, ordenado en nueve libros subdivididos en Títulos.”* (Álvarez Lenzi, 1972: 26).

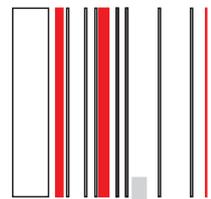
A modo de ejemplo, algunas fundaciones en la Banda a lo largo del período, época colonial y primeros años de vida independiente:

Departamento de Rocha. Nuestra Señora de los Remedios de Rocha 1793.
Departamento de Colonia. *Nova Colonia do Santísimo Sacramento* fue el





Construcción de
un territorio
colonial



primer asentamiento en lo que hoy es territorio uruguayo, realizado en el año 1680 por Portugal.

Rosario: 24 de enero de 1775.

El Real de San Carlos es la zona de las afueras de Colonia desde donde las tropas españolas pusieron sitio a la plaza fuerte portuguesa en 1761. Lugar donde estableciera sus campamentos sitiadores o Real en 1762 y 1777, don Pedro de Cevallos, bautizándolo así en honor a su rey, Carlos III de España.

Carmelo fundada por voluntad de Artigas en 1816, Nueva Helvecia (1861).

Departamento de Montevideo, la construcción de la ciudad ocupó seis años (1724-1730).

Departamento de Maldonado, la ciudad de San Carlos fue fundada por Don Pedro de Cevallos, en 1763, con un numeroso contingente de isleños procedentes de las islas Azores.

Maldonado, Viana tomó la directiva de emprender un viaje en compañía de 13 vecinos en agosto de 1755, fundando el asentamiento de La Caballada del Diario. Unos cuantos meses después, la población se traslada a su emplazamiento actual.

Departamento de San José:

En 1781: San José y Cagancha 378 vecinos, 83 casas.

Carreta Quemada 171 vecinos, 21 casas.

Chamizo y San Gregorio 231 vecinos, 30 casas.

Lo integran españoles, pardos libres, negros libres y esclavos.

En 1783, 1º de junio, fundación del pueblo de San José por el Tte. Eusebio Vidal.

La ciudad de Libertad en el Departamento de San José, fue fundada en 1872 por Carlos Clauzolle.

Departamento de Canelones:

En 1764 se crea un poblado, hoy Santa Lucía, en la zona de San Juan Bautista, como frontera para detener a los portugueses.

En 1776 el cura Juan Miguel Laguna llega a la Capilla de Guadalupe (Canelones).

En 1795 se levanta la Capilla de Las Piedras.

En 1851 se da origen al poblado de Sauce. Luego se fueron conformando Tala (cuya denominación es San Salvador de Tala) fundado en 1864 y San Ramón en 1867.

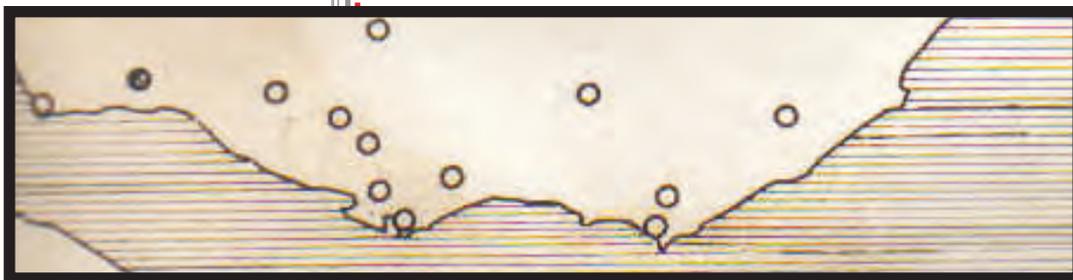


Fig 3.5 -Implantación de núcleos Urbanos Fundados en Uruguay, entre 1811 y 1851. Imagen Alvarez Lenzi Fig.5



3.2 CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO COLONIAL

3.2.1. Un Territorio en Disputa

Desde el contexto histórico moderno, las poblaciones asentadas en la Costa Sur correspondieron al collar de ciudades de las rutas de la conquista de América y a la ruta comercial de España hasta el siglo 18.

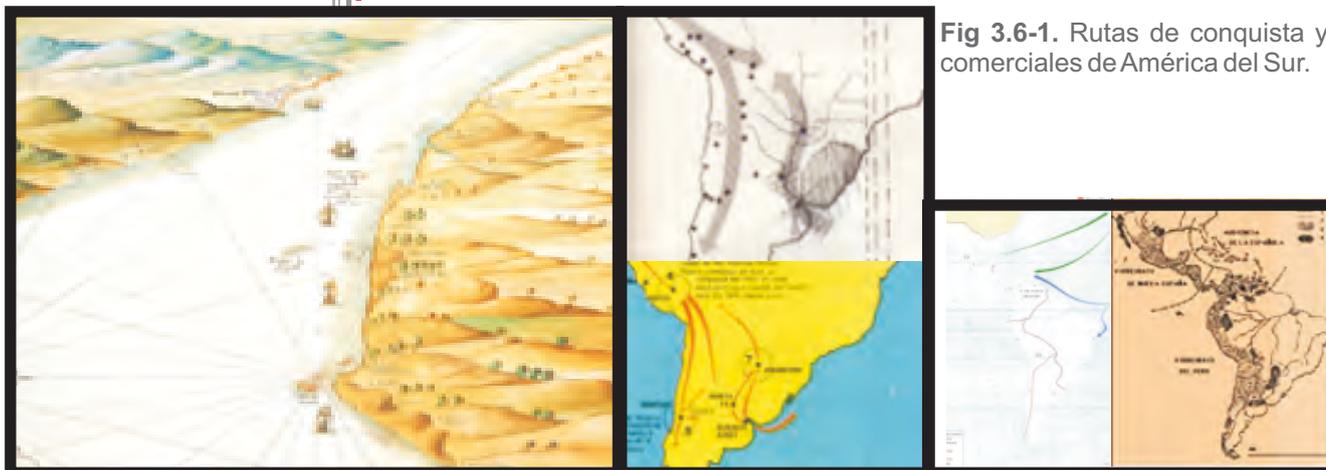
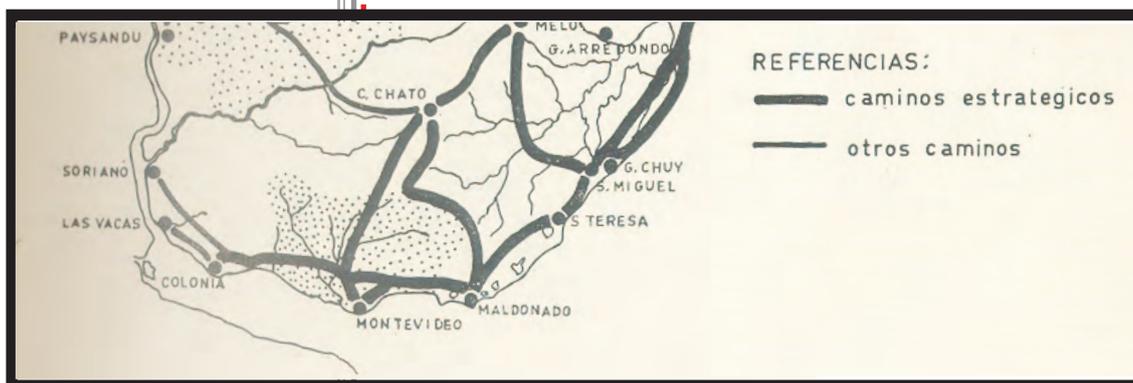


Fig 3.6-1. Rutas de conquista y comerciales de América del Sur.

Perteneron a las líneas de defensa de la colonia. El asentamiento poblacional al norte del Río de la Plata surgiría de la necesidad estratégica de defensa, de la puerta de entrada al continente por el Atlántico Sur y Río de la Plata, del puerto de Bs. As. y de detener la penetración portuguesa al Noreste.

Desde una perspectiva **geomorfológica**, el territorio de la banda oriental se relaciona a la cuenca del Plata y a la costa atlántica sur.

Fig 3.6-2 -Mapa de Caminos y Rutas Estratégicas



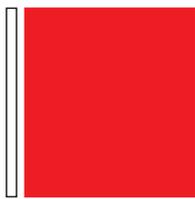
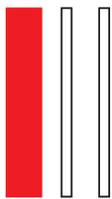
Cuencas fracturadas ya por los intereses de BBAA como puerto y ámbito preferente del Imperio español en la del Plata o por el dominio portugués en la cuenca atlántica.

3.2.2. La Construcción de la Materialidad del Territorio Estriado

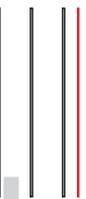
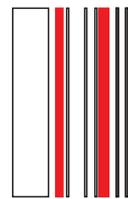
Se estableció un espacio con estriás: las ciudades, lugar de lo sedentario donde las trayectorias se subordinan a puntos.

Se impuso un nuevo proyecto de territorio, colonizado con un orden racional abstracto. **Con una concepción artefactual ideal (la de las Leyes de**





Construcción de
un territorio
colonial



Indias), un boceto global, racional y genérico sobre una naturaleza recia e infinita.

Un nuevo territorio pensado y construido a partir de la ciudad, una ciudad todavía integrada a su entorno, pero con intencionalidad objetual de modelo terminado.

Sobre la Banda Indígena “...surgirán las ciudades ideales de la inmensa extensión americana. Las regirá una razón ordenadora que se revela en un orden social jerárquico transpuesto a un orden distributivo geométrico...” (Rama 1984:12).

Un nuevo territorio se evidenció en una nueva relación espacio-tiempo. En el indígena el tiempo domina al espacio, con la colonización, la dimensión del espacio domina y se antepone a la dimensión del tiempo.

Tanto para el extranjero como para el indígena se presentaba como nada tópica y nada crónica. Un contexto urbano inexistente, ahistórico y u-crónico para el europeo; un recorrido estacional para el indio. (Fernández1999a).

Surgía la **oportunidad de provocar un acontecimiento** y dos formas diferentes de consumarlo. Los puntos-paradas en el trayecto, en la línea local nómada para el indígena y el artefacto ideal de la ciudad indiana para el europeo.

Un espacio que empezó a bordarse con ciudades en un espacio donde se conjugaban **dos tiempos**: el estacional y diario, tiempo cíclico-circular del conocimiento participativo del habitante nativo y el tiempo traído por el colonizador, el tiempo del reloj, el tiempo medido, rectilíneo y eterno pero sin historia local.

Comienzo de la oposición entre la naturaleza y el paisaje artificial de los dispositivos construidos.

El entorno natural, se puede recomponer parcialmente, a partir de algunos elementos que perviven. A modo de ejemplo: los montes nativos que “Para Pérez Arrarte (1992), el monte natural uruguayo es una asociación heterogénea y discetánea de vegetales nativos, donde predominan las especies arbóreas y arbusivas, que se desarrolla espontáneamente, vinculado generalmente a espejos de agua y serranías. Su composición florística es variable, tanto en el ámbito nacional como dentro de un mismo monte.”

“Su densidad es muy variable, constituyendo en algunos casos montes ralos y en otros una vegetación muy densa y enmarañada con características selváticas.” (López Laborde, Perdomo Freitas, Gómez Erache 2000:250)

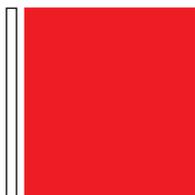
Aportan también a su comprensión los relatos de la época o de investigadores actuales:

Lopes de Sousa en 1531 relata “En tierra había muchos venados y caza, que tomábamos, y huevos de avestruz y avestruces pequeñitos (ñandú) que eran muy sabrosos”

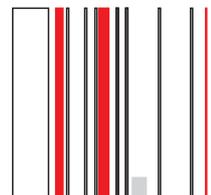
Barran (1994:18) indica “La naturaleza era agresiva con el hombre. Los ríos no se podían vadear sino en puntos determinados y sus saltos y corrientes no habían sido disciplinados. Las ciénagas, los esteros y los bosques abundaban”.

El espacio natural es percibido y enfrentado de dos maneras diferentes por





Construcción de
un territorio
colonial



los habitantes:

1) por el nativo, espacio heterárquico, abierto, determinado por los trayectos y su frecuencia. Fue un espacio definido por el tiempo que no se cuenta, por una longitud de intensidad y no métrica, un espacio sin centralidad, ni fronteras, más allá de las naturales. Espacio *“ocupado por las intensidades, los vientos y los ruidos, las fuerzas y las cualidades táctiles y sonoras (...)”* (Deleuze y Guattari 1988: 487).

Un espacio de sensaciones de texturas y olores, texturas sobre el monte autóctono.

La textura de la niebla. *“- ¡Arerunguá! – dijo Rondó señalando la arboleda donde se levantaba la niebla.”*

“Lo que no pudo prever fue el banco de niebla que se le atravesó a la salida del río, y que si bien durante un trecho ocultó su paso, puso una nota de riesgo al momento de acercarse a la costa para que se tirara el baqueano. – La niebla se muerde de espesa, comento...”

La textura de los espinos: *“A la tarde, en el chinchorro remontaron el arroyo. Era la única forma de penetrar aquella barrera de árboles espinudos.”* (Trujillo 2003: 63,76 y79);

2) por un hombre europeo que vivió, *“entre la cosmogonía de una naturaleza y un paisaje violento que hay que conjurar y la necesidad de un determinado orden racionalista cuya responsabilidad principal será asumida por unas ingenierías de resonancia épica...”* (Fernández 1999a:127).

Un hombre extranjero en un paisaje sin historia, un espacio que lo informaba con su naturaleza indisciplinada, pero sin memoria de su pasado.

“El colonizador trae la obsesión del control espacial ante el vacío de historia y memoria; la ciudad como control afrontando a la infinitud y desamparo frente una naturaleza excesiva.” (Fernández 1999a:127).

Supremacía del espacio, omnipresencia del espacio frente al tiempo. Naturaleza sin domesticar, que se percibía de modos ambiguos como horizontes infinitos, penillanura y llanuras frescas y húmedas, suaves ondulaciones pobladas de árboles, arbustos y espinos donde abundaba la caza, a veces como naturaleza hostil.

3.2.3. Un Territorio de la Mezcla

La llegada del europeo, de los esclavos negros coexistiendo con las tribus indígenas, gestó un territorio de mezcla, que se evidenció tanto en lugares donde predominaba la información europea, sedentarios, medibles, como también en aquellos donde dominaba la naturaleza, lugar de ambular, del errante y del viajero.

Juan Parish Robertson, relata su llegada al Río de la Plata *“... El número de habitantes en tiempos de la captura, era alrededor de diez mil; cría mezclada de españoles, criollos y, proporcionalmente, numerosos negros y mulatos, en su mayoría esclavos. A esta población se agregaron después de la toma de la ciudad unos seis mil súbditos ingleses,...”* (Barrios Pintos 1971:7).

Se construyó un **espacio-tiempo sedentario, urbano**, donde convivieron costumbres occidentales desteñidas por la lejanía y ritos negros de los esclavos.





Fig 3.7 “Desde 1791 el puerto de Montevideo sustituyó al de Buenos Aires. Una Real Cédula lo designa como puerto único para el comercio de negros, en el Río de la Plata. España procuraba, de este modo, cerrar las posibilidades a los contrabandos de los ingleses, con quienes estaba en guerra.”

1842: “Se estima que en esta época había unos 6000 negros en el Uruguay.”

“Así como perviven expresiones de origen indígena, ocurre con palabras como *mucama*, *Mandinga*, etc. de origen kimbundu, lengua bantú.” (Moro y Ramírez 1981:24-25).

Simultáneamente al espacio ciudadano, se conserva el **espacio-tiempo de deriva**. El lugar **nómada** del indio y el gaucho, espacio de tránsito del europeo y el criollo.

Sitio de mezcla, informado por una naturaleza indisciplinada, todavía sin pautar por la medición del tiempo horario. Espacio mestizo de conjuros a la virgen y del gualicho y espíritu shamánico.

Un territorio que se construyó lentamente en la convergencia de diferentes grupos étnicos:

“... el Uruguay está profundamente vinculado a la prehistoria del doble continente americano y constituyó una especie de vertedero de antepasadas etnias en dialéctico proceso de oposición y síntesis. La historia de los siglos XIX y XX volvería a reiterar aquel primigenio destino estuárico convirtiendo a la antigua banda oriental en una encrucijada de pueblos “transplantados.” Nuestro país fue un retoño de la Europa Occidental (genéricamente de cultura latina y específicamente francoitaloibérica) que injertó en el área del rioplatense una humanidad racial y culturalmente extraña a la indoamérica del Pacífico y la afroamérica del Atlántico y Caribe” (Vidart 1985:150).

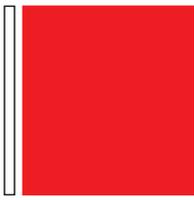
3.2.4 Lugar de Migración y Movimiento

El movimiento, nomadismo y migración pautaron la vida del rioplatense e integraron el paisaje de la Banda Sur.

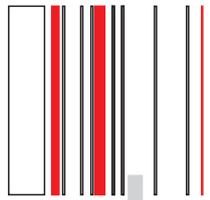
Un lugar del europeo pobre y el aventurero para migrar y asentarse. Espacio de estar, más que de ser. Lugar del yo soy más que del éste soy yo. (Fernández 1999)

Espacio de movimiento, de indios, criollos errantes, que generó un nuevo *tipo social*: el gaucho. De extranjeros vagabundos, del *viajero*.





Espacio-Tiempo
de un territorio
con estrías.



El gaucho, bracero libre y temporal. La disponibilidad de carne y caballos le garantizaron el deambular y la libertad.



Fig. 3.8-“En llegando a terreno alto cerca de las líneas, el panorama era verdaderamente deleitoso. (...) Mientras mirábamos con mezcla de pena y de placer este espectáculo, súbitamente nuestra atención fue atraída por la detonación de varios fusiles, y por la aparición de algunos jinetes que galopaban a distancia de media milla allende las líneas. Pronto se les reconoció como una partida de gauchos, nombre que se da a la gente campesina en general y por el que aquí son conocidos los partidarios de Artigas, por estar casi todos los gauchos de su lado. La partida trataba de arrear unos caballos portugueses, y ejecutaron esto con asombrosa destreza; ... Esta escena, según se nos informase repetía casi todas las mañanas; y parecía por parte de los gauchos mas bien un asunto de diversión que de provecho, pues los caballos son tan abundantes y baratos que los mejores pueden conseguirse por poco dinero, y el propietario a veces suelta un caballo para librarse del gasto y molestia de mantenerlo.”... de George Fracker 1817 en las cercanías de Toledo. (Barrios Pintos, 1971:25).

Espacio de transitar de los viajeros, éstos tomaron verdadera importancia por sus crónicas y relatos que informan de la época.

Habitantes eventuales de ese territorio nómada que se tornó muy diverso por la heterogeneidad de quienes lo poblaron y lo construyeron.

Terminando el siglo 18, la costa platense-atlántica ya evidenciaba una nueva forma de la Banda donde se conjugaban la urbanización perimetral desde Colonia del Sacramento al fuerte San Miguel y las rutas coloniales, siendo éstas tan solo direcciones variables con algunos puntos fijos, puertos poblados o fuertes, coexistiendo con un estrato nómada indígena cada vez más acorralado.

Esta nueva forma de territorio fue el producto de la aplicación de un nuevo patrón que enlaza una propuesta de orden y un proyecto formal. Este nuevo territorio está regido por la Ciudad de Indias y su secuencia de llenos y vacíos en la Banda y la interrelación de grupos raciales diversos que convivieron y se mezclaron e imprimieron características a los diferentes sectores de la Banda.

3.3 ESPACIO-TIEMPO DE UN TERRITORIO CON ESTRÍAS

Se valorará, en los tres diagramas de aproximación, los patrones territoriales del período, los nuevos y los preexistentes, cómo se modifican y se relacionan. Se considera pertinente agregar al estudio un nuevo diagrama, interfase de lo sedentario y lo móvil, que asume características diferenciadas y peculiares.



3.3.1. El Conjunto de la Banda, Repetición de Artefactos, Llenos-Vacíos.

Un espacio/tiempo abierto, secuencial construido a partir de la repetición de dispositivos de estriaje en un espacio fluido liso.

La materialización. La costa sur se pobló de un conjunto de núcleos urbanos -al igual que marcas- fundados en lo que era la banda de ocupación indígena al sur del Río Negro.

Núcleos urbanos a modo de dispositivos que se repetían como estrías en la Banda.

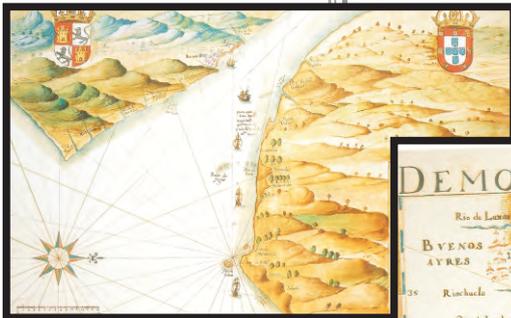


Fig. 3.9- PLANOS -pag.381 / N° 285Albernaz,Joao Texeira, el viejo (fl.1602—1666) Río de la Plata.

pag.382 / N° 286 Albernaz,Joao Texeira, el joven (fl.1627—1675) Demostración del Río de la Plata.



Fig. 3.9- PLANOS Adonias, Isa; Furrer, Bruno "Mapa. Imágenes de la formación territorial brasileña" Facultad de Arquitectura / IHA

Considerando que *“cualquier <localidad> del fractal se relaciona con el total mediante el mismo algoritmo.”* (Van den Boom y Romero Tejedor 1998:29), podríamos interpretar la implantación de estos poblados como el algoritmo que reiterándose conformó la Banda.

Interesa la relación, la pauta que rigió estas transformaciones, que en el caso del territorio no es un algoritmo matemático sino relaciones de frecuencia y repetición. Protocolo de secuencias de cuencas llenas, las cuadrículas de Indias y el espacio liso de las rutas flexibles. Algoritmo que parecería determinado por la combinación de las características del terreno con intereses defensivos y económicos.

Un boceto global euclidiano que deviene en fractal y un espacio tiempo liso que se producirá en estriado y luego en liso.

Es conveniente recordar a Deleuze y Guattari (1988:484) *“...los dos espacios sólo existen de hecho gracias a las combinaciones entre ambos: el espacio liso no cesa de ser traducido trasvasado a un espacio estriado; y el estriado es constantemente restituido devuelto a espacio liso.”*

Se construyó una banda dimensional y vectorial. Con una fuerte direccionalidad marcada por la costa, puerta de entrada a las tierras del interior del continente y vínculo con la región de los ríos y el Pacífico.

Tiempos diversos fueron vividos en la Banda, unos yuxtapuestos, otros conviviendo casi sin tocarse. Tiempos habitados por dos pobladores: el sedentario, el colonizador, un inmigrante y el errante, el indio bravo, el gaucho, el viajero y el contrabandista.

En este diagrama que abarca toda la banda costera, los puntos de ciudad, pulperías, capillas, etc., secuenciaban el tiempo fluido, cíclico, del espacio marcado por el día y la noche, por las estaciones: la lluvia, el frío.

Coexistió con el tiempo del espacio de deriva, un nuevo tiempo- urbano. Ambos



crearon, lentamente, el nuevo territorio. Pero también lo eventual conforma el tiempo topológico de la época, el tiempo punteado y aglutinado de las luchas y del encuentro entre dos culturas que, en general, se historian por separado y no obstante compartieron nuestro territorio.

Las vivencias: La Banda comenzó a informarse con nuevos códigos. Las marcas delinearon diferentes espacios/ tiempos y maneras de vivirlos.

Se solaparon distintos patrones fundando nuevas maneras de vivir el territorio.

El espacio estriado de las ciudades-artefactos fue aprehendido de modo diferente por el europeo, el indio y el negro.

El espacio liso de una naturaleza no domesticada, también fue vivido de maneras diversas por el errante y el nómada que se integraban al paisaje y por aquel que estaba obligado a transitarlo, apremiado, quizás, por el ansia de llegar.

Hasta muy entrado el siglo 19 en la Banda aún comandaba la naturaleza y recién con las oleadas migratoria europeas tomó fuerza poblacional desarrollándose las ciudades y se comenzó lentamente a domesticar el campo con la agricultura.



FIG 3.10 “El ojo contemplaba muy pocas cosas que se debieran al hombre. Los sembrados eran pequeñas islas verdes en torno a no más de diez villas y ciudades. Lo edificado en estas era escaso y la naturaleza se colaba, penetraba, por doquier, y la continuidad de la edificación no era frecuente sino en torno a las plazas principales.” (Barran 1994: 17).

La Banda se modela con dos estratos superpuestos, uno definido por una discontinuidad de puntos: ciudades-territorios, fuertes, fortines, implantados en un paisaje natural no disciplinado, otro que se hace en el trayecto errabundo.

La Ciudad Territorio, pese a la escasa cantidad de implantaciones, cambia cualitativamente el espacio/ tiempo y se constituye en el nuevo patrón de configuración territorial.

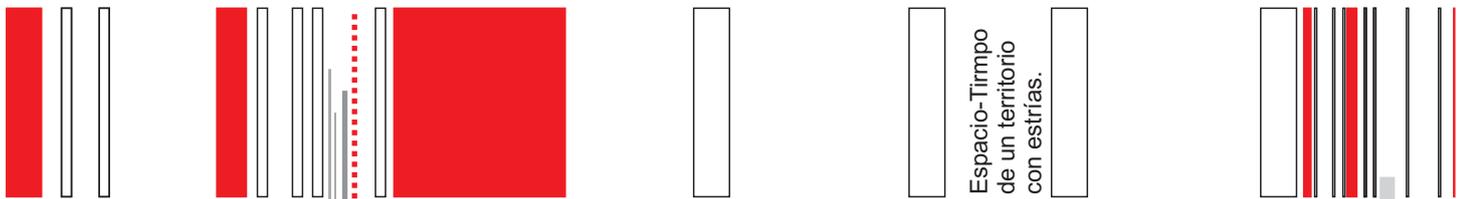
3.3.2. Los Puntos

3.3.2.1. La Ciudad Territorio

Concebida **en su materialización** como cuadros concéntricos: las chacras y estancias, los propios, las dehesas, los ejidos y la Cuadrícula de Indias -recinto cerrado con muralla sector específicamente urbano- la Ciudad Territorio es más que el plano y el dispositivo construido, es también un discurso.

En tanto en el discurso: “Esta concepción de ciudades mucho más que lo propiamente urbano, es una jurisdicción territorial definida por sus **términos** e integrada por un conjunto de partes perfectamente articuladas entre sí, y dotada cada una de ellas de un cometido funcional preciso.” (Álvarez Lenzi 1972: 27).





Espacio-Tiempo de un territorio con estrías.

En planos se registra como marcos concéntricos vacíos y en el centro un cuadrado lleno. La Ciudad Territorio se nos presenta como una figura fractal.

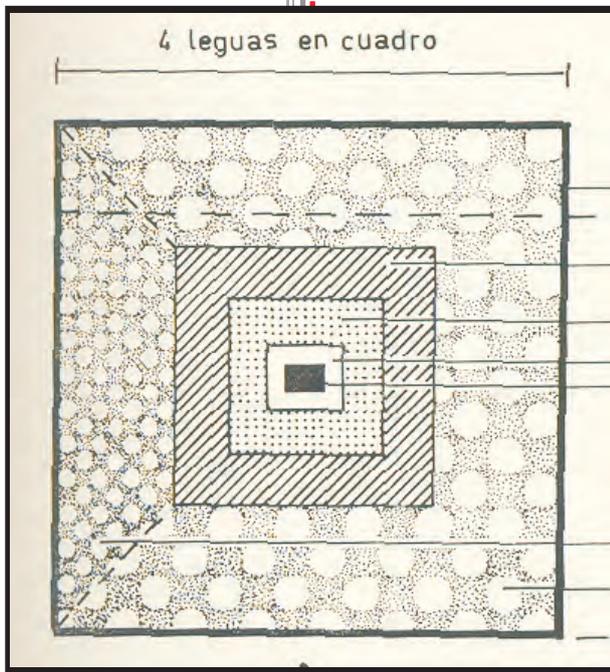


FIG 3.11 "Imaginemos que tomamos como elemento de partida un cuadrado. En su interior – en alguna parte y de algún modo – se encuentra otro cuadrado y ambos se relacionan en función de una regla. Esa interrelación se convierte en un proceso que puede repetirse infinitas veces. Para ello cada cuadro interior debe contener otro siguiendo la misma regla. La repetición se desarrolla hacia dentro (un cuadrado interno) o hacia fuera (un cuadrado externo o mayor) del conjunto; por ello, se distingue entre homotecia interna y homotecia externa (Mandelbrot)." (Van den Boom y Romero Tejedor 1998: 29).

Los fractales son "ciertas formas en las que sólo cambian detalles sin importancia cuando se amplían para ver las cosas de cerca [...]. Cada trocito del fractal contiene la clave de toda la construcción" Mandelbrot. "En efecto, el hecho de que cada fragmento de la estructura fractal contenga en sí la información completa de esa estructura supone que las estructuras mayores encierran a las pequeñas en sí; ¡y estas, a su vez, contienen la estructura total! De ahí deriva el concepto de repetición o frecuencia;..." (Van den Boom y Romero Tejedor 1998: 29).

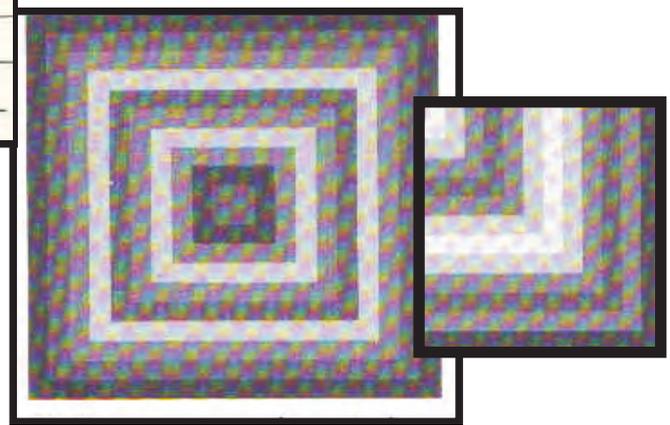


FIG 3.11 Imágenes: Ciudad territorio imagen de Fundación de poblados en el Uruguay. Alvarez Lenzi. Imagen Arte fractal, estética del localismo. de Van den Boom y Romero Tejedor

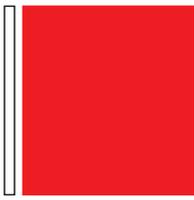
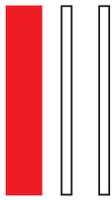
La Ciudad Territorio surge como una estructura básica euclidiana, de un gesto ideal pero se comporta como fractal. "...principio de un fractal: una estructura básica se repite en cada elemento de la misma estructura. El modelo se repite tan a menudo como generaciones existan. En cada uno de los niveles en los cuales se decida elevar la nitidez (ampliar visualmente los detalles), aparece de nuevo el modelo. Así pues, para proceder con una estructura básica, el algoritmo debe retomar los elementos estructurales de la generación anterior." (Van den Boom y Romero Tejedor 1998: 29).

Algunas construcciones geométricas euclidianas, como casos particulares de fractalidad, aún naciendo de una acción de boceto global, pueden devenir en un crecimiento paulatino fractal.

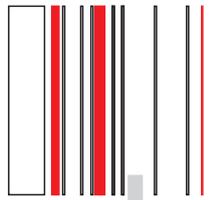
Es el caso de la Ciudad Territorio y su cuadrícula urbana que, por sus peculiaridades espaciales, la revelan como figura fractal.

Estas particularidades: una trama abierta que solo se cierra con la muralla, cuadros concéntricos que pueden crecer y repetirse, su posibilidad de secuenciarse en la Banda, su capacidad de re-conformarse paulatinamente, se describen en las Leyes de Indias "...cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus plazas calles y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor...y dejando tanto campo abierto, que aunque la





Espacio-Tiempo
de un territorio
con estrías.



población vaya en gran crecimiento, **se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma**" Leyes de Indias

En la ciudad-territorio se asentaba la potencialidad de cambiar, transitar de un acto absoluto racional artefactual con una formalización elemental euclidiana informada como orden de crecimiento, en un orden fractal que crecerá localmente.

Pese a que "Es una ciudad definitivamente terminada desde su nacimiento, y totalmente limitada en el todo y en sus partes" (Álvarez Lenzi 1972: 27), su geometría fractal, su patrón, permite que en el futuro se re-conforme como ilimitada, no lineal y compleja.

Esta Ciudad Territorio, es la estría, el dispositivo fijo que comienza a reformular el anterior territorio móvil fractal. Promueve un nuevo atado al suelo, soporte de lo sedentario.

Ciudad Territorio que aúna la ciudad y el campo en un gradiente comenzando en lo urbano sólido interior, hasta llegar al campo abierto. Estría territorial donde el tiempo urbano denso de la ciudad amurallada, se va desgranando en el tiempo cíclico de la campaña.

Desde las vivencias: un espacio señalado delimitado, "que se vivía a la vez, con apetencia cosmopolita y sin reglas para nada". Lugar de vivencias definidas por los sentidos, los olores fuertes, de silencios solo quebrado por sonidos naturales, la presencia de los colores, el frío imbatible.

Una Ciudad Territorio que, a pesar de su núcleo urbano amurallado, todavía convivía con la naturaleza.

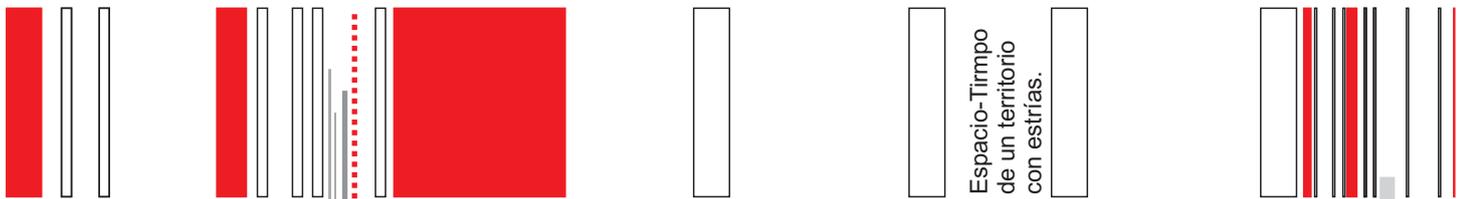


FIG. 3.12 "La variedad cromática, la ejercitación del olfato, las descargas de adrenalina ante lo que ocultaban esas malezas presentes por doquier, la noche más noche, el silencio inmenso, ambientaron el uso alerta y permanente de los sentidos, incluidos aquellos que la civilización hace perecer: el olfato, el oído, el tacto. No solo se miraba, también se palpaba, se olía, se escuchaba. ..." (Barran 1994:21y22).

3.3.2.2. La Cuadrícula Indiana

En otro diagrama, aproximándose al centro lleno de la Ciudad Territorio, se manifiesta un volumen poroso, una trama de damero abierto, con centro, una figura ilimitada, aunque cercada por murallas. La Cuadrícula de Indias, al igual que el ganchillo, construye un espacio abierto multidireccional no obstante la presencia de un centro y que esté contenida entre defensas. "Traza un espacio abierto en todas las direcciones, prolongable en todos los sentidos, aunque este espacio todavía tenga un centro." (Deleuze y Guattari 1988:485).





Espacio-Tiempo
de un territorio
con estrías.

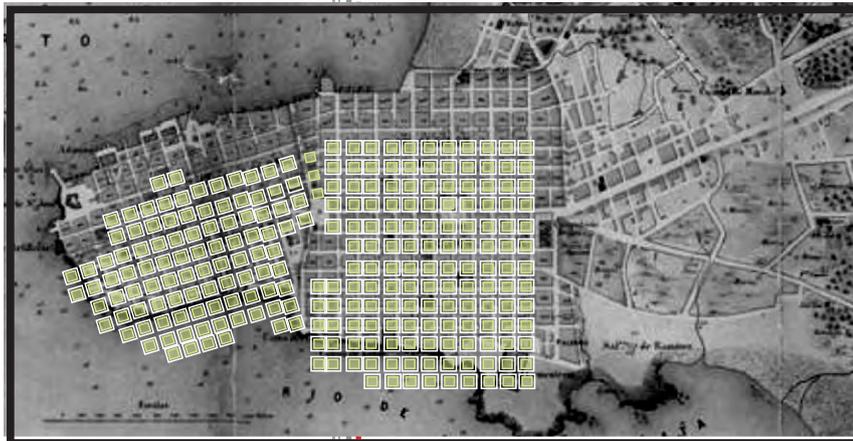


FIG 3.13 El patio, a modo de patio-plaza (manzana vacía): “Cualquier representación de una configuración fractal debe describir como esta estructurado el objeto en su propio espacio interior; es decir, debe descubrir que regla (patrón) especial de “auto-contenerse” sigue el sistema.” (Van den Boom y Romero Tejedor 1998:28).

El modelo surge como un recinto cerrado, fortificado, donde se implanta una cuadrícula volumétrica maciza, el vacío solo aparece como la falta de una de estas manzanas (la plaza).

El patio, a modo de patio-plaza (manzana vacía), los patios interiores a la manzana y los patios generadores de las viviendas, son el patrón de organización de la ciudad que ordena la secuencia de espacios a diferentes escalas y dimensiones.

Cuadros concéntricos en la Ciudad-Territorio y cuadrícula volumétrica urbana, dos patrones o protocolos de un solo patrón, protocolo que define la geometría fractal de la cuadrícula. En ésta el elemento de partida es el cuadrado que se repite en relación de llenos y vacíos, “Con este sistema va creciendo una retícula que disponga de un objetivo: enviar información, expandirse y reproducirse.” (Van den Boom y Romero Tejedor 1998:23)

En este diagrama del recinto amurallado del casco de ciudad, comienza a contarse el tiempo urbano, el de los nuevos pobladores, un tiempo que

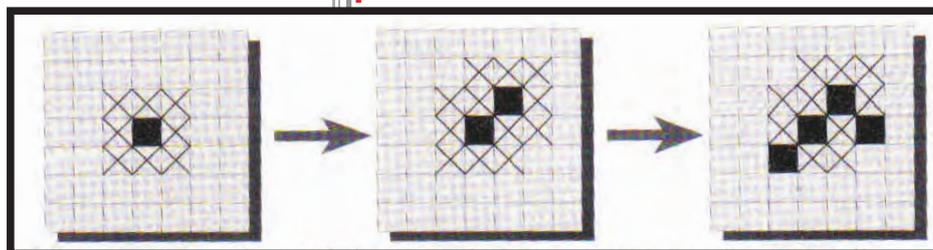
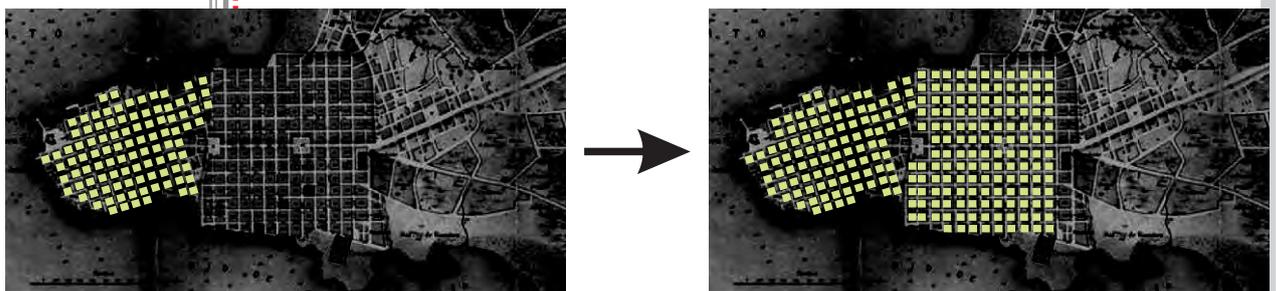
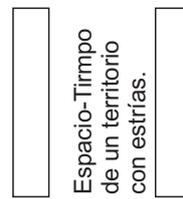
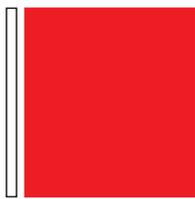
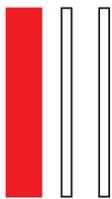


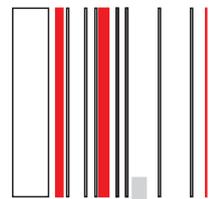
FIG 3.14 “Los fractales también se pueden compara con aquellas estructuras reticulares que se extienden como malla de cuadrados; esa conexión; estructurada, sería fractal. El fractal no sería equiparable a un único cuadrado, sino con una amplia y creciente red cuadriculada parecida al patrón reticular de un tapete. Dentro de un fractal siempre hay algo que se repite.” (Van den Boom y Romero Tejedor 1998:28).

Imagen Arte fractal, estética del localismo. de Van den Boom y Romero Tejedor





Espacio-Tiempo
de un territorio
con estrías.



comenzaba a ser lineal, definido por la infinitud del reloj, pero que aún estaba marcado por la naturaleza y sus ciclos.



FIG 3.15- “La medición del tiempo, ese supremo factor distorsionador de la naturaleza, estaba regulada en el de 1850 mas por las campanadas del reloj de la Iglesia Catedral y los toques de oración que por los enormes y raros relojes de bolsillo que pasaban como joyas de generación en generación. El tiempo estaba determinado por la altura del sol, sobre todo porque los trabajos predominantes – en la campaña y aun en la ciudad se realizaban siguiendo el reloj biológico de la madrugada, la mañana, el mediodía, la hora de la siesta y la tarde. Únicamente los saladeros, durante la zafra, violaban esta regla.” (Barran 1994: 17-18).

Un tiempo- urbano nuevo elaborado, también, a partir de la nostalgia y de nuevos ritos.



FIG 3.15-1 “La fiesta de los sentidos no solo se nutría de olores. (...) Las fuentes de sonidos eran escasas y casi todas naturales: el hombre, los animales, el agua, el viento y las tormentas; solo los carros y carretas con sus golpes sobre alguna calle empedrada escapaban a esa regla. Pero en realidad lo que volvía fino y alerta al oído era su experiencia del silencio.” (Barran 1994:18).

“No desdeñamos el mate, ese complemento secreto del exceso dietético de las unilaterales proteínas. ... El cuerpo impuso su sabiduría. Y la sabiduría, una forma de hospitalidad; hospitalaria en la acogida lenta y ceremoniosa en la rueda familiar, hecha con lapsos de silencio concentrados y tranquilos – similares al rito ingles del té -, o la actitud calma, de meditación, cuando se lo toma solitariamente y el tiempo se adensa” (Cotelo 1996:135).

La Cuadrícula Indiana, una forma, una geometría que informa, también, de la vida de sus pobladores, “No es la sociedad, sino su forma organizada, la que es transpuesta; y no a la ciudad sino a su forma distributiva.... No vincula, pues, sociedad y ciudad, sino sus respectivas formas, permitiendo que leamos la sociedad al leer el plano de una ciudad.” (Rama 1984: 12).

Una forma ordenadora a través de una geometría específica y de una voluntad de orden. Esta aplicación del modelo teórico de la Ciudad de Indias a un lugar determinado, permite descubrir la recíproca influencia entre lo ideal y lo real, lo racional y lo simbólico, lo absoluto y lo específico. De esta interrelación surgió la base de los futuros desarrollos de las ciudades y el rediseño territorial.

Cuencas llenas, ciudades pensadas y trasladadas a América en forma de cuadrículas ordenadas, precisas, que, sin embargo, albergaron una vida que no se pudo separar de la naturaleza, marcada por los sentidos, regida por el tiempo cíclico del sol.

“El tiempo estaba determinado por la altura del sol, sobre todo porque los



trabajos predominantes – en la campaña y aun en la ciudad se realizaban siguiendo el reloj biológico de la madrugada, la mañana, el mediodía, la hora de la siesta y la tarde. Únicamente los saladeros, durante la zafra, violaban esta regla.” (Barran 1994: 21).

Una ciudad marcada por la naturaleza, percibida más que pensada, donde los sentidos definían las vivencias de los pobladores.



FIG 3.15/2 “La noche era invencible. Las velas alumbraban poco y el gas, recién instalado en 1856, iluminaba escasas cuadras de la Capital desde su nauseabunda usina. El calor y el frío eran ingobernables; el carbón vegetal y la leña, únicas fuentes de calefacción, aliados con los ladrillos calientes en las camas, resultaban insuficientes en invierno. El frío era el estado natural de todos los habitantes entre mayo y setiembre y por eso deseaban tanto “el veranillo de San Juan”. (Barran 1994:17).

Ciudades de colonizadores, inmigrantes, esclavos negros, donde conviven los ritos católicos y los africanos.

“Hay pocos lugares en el mundo – escribe el viajero inglés W. Whittle, que llegara al Uruguay el 13 de junio de 1842 –, diría ninguno de su tamaño, donde la comunidad se forme de tan diferentes naciones. Aquí se pueden encontrar españoles, brasileños, italianos, franceses, ingleses, portugueses, hamburgueses, suecos, prusianos, y a veces rusos; también americanos y sardos.” (Barrios Pintos 1971:44).

Barrios Pintos (1971: 39) cita al sueco Carlos E Bladh que en los primeros años de la vida independiente relata “Los negros, de los cuales una gran parte son libres, el resto esclavos, son especialmente dados a los placeres. En un lugar abierto, afuera de la parte sur de la muralla, se les ve todos los domingos de tarde en grupos, según cada nación, cantando sus canciones y bailando sus bailes típicos.”

3.3.3. Las Líneas

3.3.3. 1. El Vacío entre Artefactos. El Espacio de las Rutas

En un espacio abierto, sin centro, tensionado por puntos de encuentro y cuencas densas, con ciudades todavía escasamente pobladas, surgieron puntos: la pulpería, las postas, espaciadamente alguna capilla, lugares de encuentro y/o reunión y también las guardias militares que jalonaban las rutas, imprimiendo tensiones al espacio.



FIG 3.16 “(...) Dom Pernetty rechazó como lascivo un baile llamado <calenda>, que negros y mulatos ejecutaban entonces con furor. Importado de la Guinea africana, conquistó a los españoles coloniales, quienes lo practicaron sin reservas. (...)”

“Los religiosos bailaban la <calenda> en los actos de devoción. En la noche de Navidad levantaban una plataforma o teatro en el coro, ante la reja, que mantenían abierta para que el pueblo asistiera al espectáculo.” (Cotelo 1996:127).



“en la pulpería, centro de sociabilidad en medio del desierto humano que era la campaña, se jugaba a las cartas y también se hacía música.” “En los campos, capillas o parroquias distaban entre si cuatro, diez, treinta o más leguas, escribió Azara, ...” (Cotelo 1996:133, 136)

Un espacio fluido atravesado por líneas virtuales -las rutas- que dependían del clima y la topografía. Estas rutas, que variaban con las estaciones por la crecida de los ríos, etc., unieron puntos densos, llenos. Se estría el espacio, *“... en el espacio estriado las líneas los trayectos tienen tendencia a estar subordinado a los puntos: se va de un punto a otro.” (Deleuze y Guattari 1988: 487).*

La tensión de los centros poblados fue tornando paulatinamente el espacio fluido en dimensional. Gradualmente comenzó a ser un espacio con centro. Montevideo y su puerto se constituyeron en centro del conjunto de la Banda y cada ciudad fue centro en cada Término.

Dos de las tres rutas coloniales más importantes transitaban la Banda Sur, rutas coloniales *“que no eran, en modo alguno trazas fijas de caminos sobre el territorio, sino simplemente direcciones hacia adonde había que ir...” (Álvarez Lenzi 1972: 9)*

El camino de la Costa, desde fines del siglo 17 la ruta estratégica más importante, bordeaba la costa desde Colonia a Río Grande. En tanto el camino del Centro, el más tardío e impreciso, nacía en Montevideo y conducía hacia las misiones del Norte.

Se pueden indicar otras rutas de igual o mayor importancia y son las rutas fluviales señaladas por el sistema de puertos y de faros.

El campo agreste, todavía sin domesticar, espacio del errante, territorio fractal construido por la línea local de los trayectos, donde el tiempo predomina ante el espacio, el tiempo hace el trayecto.

El tiempo del espacio de deriva, es el del sol y los ciclos naturales, el sin-tiempo de los gauchos y el indio. Tiempo circular del deambular por el

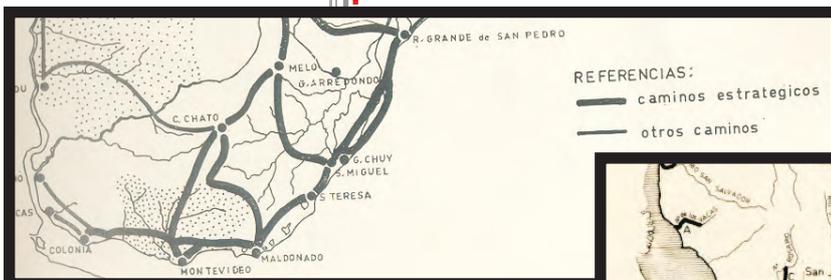


Fig. 3.17.1- Caminos coloniales, el espacio de las rutas, un espacio liso. Imagen Álvarez Lenzi, R.



Fig. 3.17.2- Puertos y faros Imagen Baracchini, H. Historia de las comunicaciones en el Uruguay.

campo, un ritmo determinado por el caballo.

“En el campo hacían tertulias y charlaban sin desmontar, distendidos, descansados, dueños de su tiempo.” (Cotelo 1996: 135).

El tiempo de la carreta y luego de la diligencia del viajero ansioso por llegar.

Vivencias. El campo fue vivido como dimensión por el colonizador y el viajero, en tanto se iba de un punto a otro. Un espacio que se habitó con la



finalidad de llegar a la ciudad.

Para el conquistador, el extranjero, un vacío para llenar, para estar, un territorio sin pasado ni recuerdos, para civilizar.

“El Uruguay de 1800 o 1860 no tenía casi puentes, ni un solo kilómetro de vías férreas, los ríos separaban regiones en el invierno durante meses, las diligencias demoraban cuatro a cinco días en unir con la no muy lejana Tacuarembó.” (Barran 1994:17).

Desde sus otros pobladores, un territorio nómada, lugar de movimiento, inestable, vivido por el gaucho y el indio como espacio a-dimensional, se deriva entre los espacios llenos.



Fig. 3.18 *“Escribió al Concejo de Indias el memorialista anónimo 1794: “(los peones de estancia y changadores) libres pues e independientes de toda clase de potestad, acomodados a vivir sin casa ni arraigo, acostumbrados a mudar de albergue cada día, surtidos de unos caballos velocísimos, dueños de un terreno que hace horizonte, provistos de carne regalada, vestidos de lo necesario, con estar casi desnudos [...]”* (Barran 1994:33).

Barran (1994:33) cita al empresario inglés J. A. B. Beaumont hacia 1826-27 *“Los gauchos, tanto aquellos de clase baja como de condición mas elevada, se cuentan, quizás, entre los seres mas independientes del mundo”* y al francés Asenio Isabelle que en 1830 escribe: *“Esa gran facilidad de subsistir, casi sin trabajo [genera] en ellos el nacimiento del espíritu de insubordinación”*.

Este territorio entre ciudades, permaneció nómada por sus características naturales, un paisaje poco agresivo y con abundancia de carne y también por la aparición de un nuevo tipo humano -el gaucho- producto de esas particularidades ambientales y también de dos territorios que se yuxtaponen en conflicto, el del aparato de guerra y el del aparato de estado. *“En aquel Uruguay, la vagancia o la labor zafra como único empleo, eran probabilidades reales ante la baratura de la carne, las escasas necesidades que sentía la población rural, los salarios altos que debían abonarse a los “no propietarios” para que trabajasen, y la posesión por todos de caballos.”* (Barran 1994:32).

3.3.4. El Espacio Solape

En el encuentro de la cuadrícula urbana y el vacío donde corren las rutas, surgió una frontera gruesa, programada y proyectada como parte de la ciudad (los propios, las dehesas y los ejidos).

Un espacio de llegada al núcleo urbano, ideado y edificado como boceto global en el plano de Ciudad-Territorio y construido por el accionar del



habitante urbano, pero también por la línea local nómada del poblador errante que lo conforma siempre diferente.

Verdadera interfase entre la ciudad y el campo, entre lo nómada y lo sedentario, tuvo características propias dadas tanto por sus diversas funciones como por su espacialidad. Su razón de campo urbano para uso de los habitantes de la ciudad, generó un paisaje diferencial al campo agreste. Su relación con la muralla y el campo abierto le otorgaron sus particularidades espaciales.

Esta interfase determinada por anillos concéntricos alrededor del casco urbano, que surge como centro del sistema, es registrada y claramente delimitada en los planos, con dimensiones prefijadas.

Si bien estos anillos concéntricos fueron demarcados y dimensionados, su pasaje se hacía impalpable. El espacio desde el límite urbano que suponía la muralla hasta llegar al campo agreste, era un cambio progresivo, sin grandes marcas que lo evidenciaran como espacio particular de la ciudad o del campo, teniendo características de ambos. Se identifica como abierto, resignando su dimensionalidad a direccionalidad marcada por las murallas.

Estos espacios solapes tendrán características propias en cada Ciudad-Territorio, de acuerdo a las peculiaridades naturales: relieve, cursos de agua, el tipo de plantaciones del lugar e inclusive el tipo de pobladores y su historia.

“Los alrededores de Montevideo se ven agradablemente diversificados por pequeñas colonias en suaves pendientes y por extensos valles regados por hermosos riachuelos; pero el aspecto que ofrecen rara vez se ve animado por los cultivos. Pocos cercados se ven, excepto los jardines de los principales comerciantes. El mismo efecto se observa hacia el noroeste de la ciudad, donde predominan similares variedades de colinas valles y aguadas solo falta la belleza del escenario boscoso para completar el paisaje....” (Barrios Pintos. 1971:16).

Espacios/ tiempos solapados en el extramuros donde se imponía la presencia de un campo casi despoblado y una ciudad donde penetraba la naturaleza. La rigen el tiempo del reloj, pero también el tiempo cíclico, gobernado por el día y la noche invencible.

3.4. UNA NUEVA INFORMACIÓN QUE DEFINIÓ Y MARCÓ EL FUTURO DEL TERRITORIO

Los nuevos patrones imponen nuevas informaciones al territorio. La Banda se secuencia con estrías de otras culturas y a través de ellas se impone un orden ajeno.

En este período la Banda se construyó e informó como oposición natural-artificial.

Dos señales que se presentan como antagónicas. Señales de la naturaleza agreste, ya reverenciadas por el indígena con un sentimiento-conocimiento participativo, como puntos intensos del paisaje y señales de los artefactos Ciudad-Territorio, marcas informadoras de poder, jerarquía y civilización.

La Banda Sur fue mutando de un espacio fluido, habitado por pobladores aunados con la naturaleza, a un espacio construido, **pautado por recintos amurallados que aparecían secuencialmente**. Un territorio objeto, planificado a partir de un plano y reglamento ideal, donde el hombre se disociaba de la naturaleza.



El nomadismo y las migraciones caracterizaron la conformación del territorio, imprimieron huellas e informaciones permanentes en la morfología de las ciudades, su arquitectura, sus plazas y en la cultura *“Un mundo de acentuación de una existencia dada en el estar.”* Fernández (1999a:130) cita a Ernesto Cardenal

El colonizador y el inmigrante, necesitaron borrar las huellas y fundar otra materialidad, basada en recuerdos, imaginerías y resoluciones arquitectónicas de sus países de origen. En este sentido, la Banda es un espacio a llenar donde predomina el espacio frente al tiempo.

Paralelamente, para los nómadas que construían diariamente su territorio, predomina el tiempo sobre el espacio.

3.4.1. El Orden

“La clave de todo este sistema es la palabra orden, ...” “Es la palabra obsesiva que utiliza el Rey (su gabinete letrado)...” (Rama 1984: 13).

Un orden que puede leerse en diferentes estratos:

1) como jerarquía económica y política.

“Por definición todo orden implica una jerarquía perfectamente disciplinada, de tal modo que las ciudades americanas entraron desde el comienzo a una estratificación que, a pesar de sus cambios, fue consistentemente rígida e inspirada por los mayores o menores vínculos con el poder transoceánico.”

Las ciudades construían una pirámide, en que cada una procuraba restar riqueza a las interiores y a la vez proporcionarles normas de comportamiento a su servicio.” (Rama 1984: 26);

2) como orden jerárquico social y orden cultural evangelizador. En nuestro territorio y nuestra costa, periféricos al Imperio español, recién a finales de la colonia se instauró totalmente ese orden con las medidas legales, normativas y corrientes de opinión que llevaron al disciplinamiento.

“Un paisaje que alentaba el ejercicio de todos los sentidos y los alertaba, una demografía de “excesos” en la natalidad, la mortalidad y la tasa de masculinidad; una economía y una sociedad que promovían “la libertad física” y el ocio; la ganadería y la vida política entroncadas con la violencia física elemental: he ahí el entorno de la sensibilidad “bárbara”. No se trata de causas y efectos, de que este entorno provocara aquella sensibilidad, pero es de advertir nexos, relaciones y afinidades.” (Barran 1994: 43);

3) no obstante las particularidades dadas por nuestro vínculo marginal con España, las características de los emigrantes y colonizadores llegados a este lugar y las peculiaridades de nuestro paisaje, la creación de ciudades, postas y fuertes, su propia concepción fundadora traía implícito un nuevo orden.

Este nuevo orden se establece en dos niveles que regirán al territorio de ahora en adelante: el discurso y el plano

“Sobre ese primer discurso ordenado, proporcionado por la lengua, se articulaba un segundo que era proporcionado por el diseño gráfico.” (Rama 1984:17).

3.4.2. Permanencia de la Información

“Vistas las cosas que para los asentamientos de los lugares son necesarias, y escogido el sitio más provechoso y en que incurren más de las cosas que para el pueblo son menester, habréis de repartir los solares del lugar para hacer las casas y estos han de ser repartidos según las calidades de las



personas y sean de comienzo dados con orden; por manera que hechos los solares, el pueblo parezca ordenado, así en el lugar en que se dejare para la plaza, como el lugar de la iglesia, como en el orden que tuvieren las calles; porque en los lugares que de nuevo se hacen dando la orden en el comienzo sin ningún trabajo ni costa quedan ordenados e los otros jamás se ordenan.”
Leyes de Indias citadas por Rama (1984:13-14).

Esta nueva información territorial está pensada para permanecer.

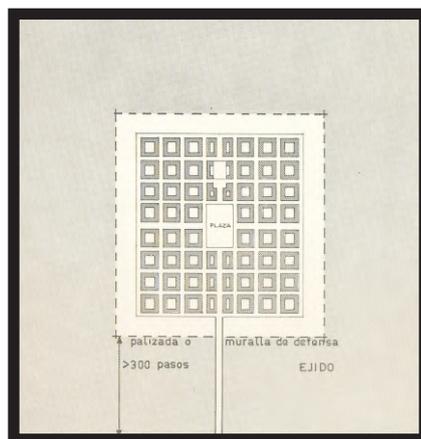


Fig. 19 “El plano ha sido desde siempre el mejor ejemplo de modelo cultural operativo. Tras su aparental registro neutro de lo real, inserta el marco ideológico que valora y organiza esa realidad y autoriza toda suerte de operaciones intelectuales a partir de sus proposiciones, propias de modelo reducido.”(Rama 1984:17).
Imagen: Álvarez Lenzi, R. Fundación de poblados en el Uruguay.

La conquista del territorio trasciende lo económico y se concreta como imposición de cultura y forma territorial.

La presencia de una nueva información territorial fue establecida a través de un orden impuesto que comporta la ocupación española pero que es también una marca de futuro.

“Las ciudades de la desenfrenada conquista no fueron meras factorías. Eran ciudades para quedarse y por lo tanto focos de progresiva colonización. Por largo tiempo, sin embargo, no pudieron ser otra cosa que fuertes, mas defensivos que ofensivos, recintos amurallados dentro de los cuales se destilaba el espíritu de la polis y se ideologizaba sin tasa el superior destino civilizador que le había sido asignado.”(Rama 1984:25).

3.4.3. La Ocupación Costera y la Ciudad como Civilizadora

El sistema económico del Imperio español, aunque ya declinante frente a la Inglaterra industrial y marítima, imprime la forma territorial de colonización en ciudades, fuertes costeros y puertos, relacionada con la extracción de materia prima para España, en nuestro caso, cueros y carnes.

“...las instrucciones colocan a toda la colonización en dependencia absoluta de los intereses de la metrópolis, trazando ya la red de instalaciones costeras de las ciudades-puertos que tanto dificultarán la integración nacional llegado el momento de los estados independientes...”(Rama 1984:13).

El país se pobló fundamentalmente en su área perimetral, “De ello resultó que al finalizar la dominación española, la Banda Oriental era un territorio urbanizado en su perímetro y casi totalmente despoblado interiormente.” (Álvarez Lenzi 1971:16).

Es el comienzo del tiempo de las ciudades como conformadoras del territorio. La ciudad espacio físico civilizador, generador de cultura y productor de territorio, concepto que se ahondará con el estado independiente y la



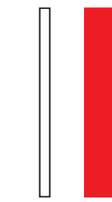
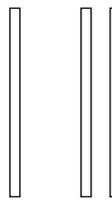
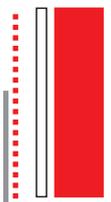
modernización, llegando a una identificación total entre civilización y ciudad. Recién en este siglo 21 cabe, quizás, preguntarse si pensar el territorio a través de las ciudades, es una verdad indiscutible o una imposición.

“Más que una fabulosa conquista, quedó certificado el triunfo de las ciudades sobre un inmenso y desconocido territorio, reiterando la concepción griega que oponía polis civilizada a la barbarie de los no urbanizados. Pero no reconstruía el proceso fundacional de las ciudades que había sido la norma europea sino que exactamente lo invertía; en vez de partir del desarrollo agrícola que gradualmente constituía su polo urbano donde se organizaba el mercado y las comunicaciones al exterior, se iniciaba con esta urbe, mínima desde luego que asentada a veces en el valle propicio que disponía de agua, esperando que ella generara el desarrollo agrícola.” (Rama 1984:23).

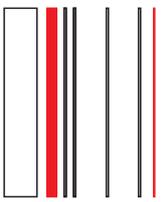
En resumen, un nuevo patrón coloniza la Banda e imprimirá un nuevo orden. Este nuevo patrón, la Ciudad, formalizada como Cuadrícula Indiana -espacio de lo sedentario- propone una nueva relación natural-artificial, fija al suelo las primeras infraestructuras, el área se estría en una secuencia de llenos y vacíos. El espacio muta a dimensional, se evidencia un centro, Montevideo, marcando la direccionalidad de la Banda.

Dos estratos convivieron en el espacio despoblado del campo: 1) un territorio nómada, espacio fluido, abierto, sin centro, espacio de intensidades; 2) yuxtapuesto a éste, el del extranjero, espacio que se va dimensionando y centralizando, un espacio a colonizar, definido por ciudades que se empezaban a ordenar jerárquicamente y por rutas variables, todavía imprecisas.





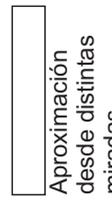
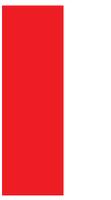
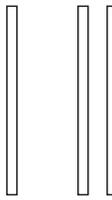
Del territorio
Radial



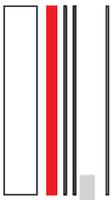
4. DEL TERRITORIO RADIAL, EL SUEÑO DE UN TERRITORIO ORDENADO

“Es el tiempo en que es construida/inventada una cultura urbana inédita en forma paralela al proceso en que es fundado/inventado/construido un territorio nuevo, un estado y un imaginario nacional.” (S. Schelotto 2000: 203)





Aproximación desde distintas miradas



1- Configuración del modelo exportador basado en la antigua antinomia económica ciudad-puerto y pradera, queda resuelta a fines del siglo 18 en la unificación del mercado oriental alrededor de la ciudad puerto con las agrupaciones en Centro Comercial y la Asociación Rural.

La nueva organización territorial se puede considerar **una mutación** (la imposición de un nuevo patrón y no como producto de recombinación de otros patrones) **y un proceso cerrado y voluntario**. Respondió a una planificación establecida desde los intereses económicos del momento y a un proyecto de país moderno.

Convergió en este proceso de construcción tanto aspectos materiales como un conjunto de ideas y contextos vinculados al pensamiento de la época.

4.1.1. Factores de Conformación y Permanencia

Los factores de construcción de un nuevo orden territorial, tuvieron su origen en la orientación económica¹ del país con características y configuración de exportador agropecuario; estos agentes permanecieron y se acentuaron a lo largo del periodo, perfilando un territorio que fue funcional a sus intereses.

Favorecieron esta nueva conformación territorial, otros factores volcados a la producción, vinculados a los avances en la ciencia y las técnicas.

Los agentes más significativos en estos cambios se pueden reseñar en: el alambrado de los campos, la instalación de algunas industrias, implementación de infraestructuras viales y la incorporación de innovaciones tecnológicas y obras de infraestructura que coronaron la modernización del país.

- El alambramiento del campo que comienza alrededor de 1875, es un factor determinante en la valorización de la carne. La reorganización de las estancias con nuevas técnicas de explotación agraria y la inclusión de nuevos perfiles ganaderos (vacunos mestizos y nuevas razas ovinas) con el objetivo de la comercialización y la exportación, ocasionaron la expulsión de población rural a los centros poblados. El puerto adquirió una importancia fundamental impulsando a Montevideo en su papel de ciudad centro y exportadora.

“El territorio que se fue conformando a partir del nacimiento de la ciudad cambió sustancialmente su naturaleza previa. La tierra dejó de ser patrimonio colectivo, como lo había sido anteriormente, y se inició el proceso de su paulatina apropiación privada.” (Urruzola 2005:59).

Desde las primeras décadas hasta entrada la mitad del siglo 20 se produjo una elevada renta agroganadera, su redistribución permitió un periodo de bonanza económica y la formación de un fuerte mercado interno.

- Se instaura una incipiente industrialización del país. Se instalan las **primeras industrias tempranas** (industrias textiles, alimentos y bebidas). Se establecen mejoras y aumentan las industrias de conservación de la carne, cueros y otros derivados.

En las primeras décadas del siglo 20 aparece la conservación en frío de la carne, estableciéndose los frigoríficos, quizá la industria más relevante ya que termina de construir el cuerpo del sistema productor del país.

Transitando el período de entreguerras, se produce el ascenso de las industrias de sustitución y de manufactura de derivados del agropecuario, con un desarrollo industrial centrado fundamentalmente en Montevideo, aunque no en exclusiva.

Estos sectores industriales eran vulnerables, dependientes del mercado interno que genera la renta agroganadera, es así que a finales de la etapa (finalizando los años 50 del siglo 20), registran dificultades a partir de la crisis del campo.





2- En el periodo anterior ya se había aprobado el reglamento (1778) de aranceles de libre comercio y se definen 9 puertos americanos para el libre comercio con España, Montevideo es uno de ellos conformándose un espacio económico con centro en la ciudad puerto, por el se exporta carne, cuero, tasajo, trigo etc. Comienza a gestarse la centralidad montevideana y el trazado de rutas direccionales a ella.

- Se produce un avance en el sistema de transporte e implementación de **infraestructuras viales**. El país, volcado a la exportación agroganadera a través del puerto², promovió su desarrollo por medio de viales que unieron al puerto con los centros de producción agropecuaria.

Se estableció un proceso de colonización y desarrollo territorial vinculado, fundamentalmente, **al puerto, al trazado ferroviario y las rutas**, que estructuró el territorio en función de enlaces punto a punto con objetivos económicos.

A modo de ejemplo, en **1869** se implanta la primera línea férrea de Uruguay, que se establece en la Costa Sur (Montevideo -Las Piedras) y en **1896** la primera carretera macadamizada que une Montevideo – Las Piedras. Posteriormente se construirán las rutas nacionales donde interesa destacar el puente sobre el río Sta. Lucía en 1925, que será determinante en la urbanización de la Costa Sur.

Se establece una matriz de tipo radial con centro en el puerto de Montevideo respondiendo a las características de país agroexportador.

La costa se consolida como línea de localización de puertos y faros anexos al puerto de la capital.



Fig. 4.2 -Interpretación gráfica de las leyes ferrocarrileras del 27 de agosto de 1884, 1 de julio de 1886, 30 de noviembre de 1888 y 6 de diciembre de 1889. -Barrachini-

Se impuso un nuevo orden, basado en la unión de extremos: del puerto de Montevideo al lugar de carga o manufactura. Este nuevo patrón reconoce solo el carácter utilitario del territorio y determina una nueva morfología territorial basada en la semirrecta euclidiana.

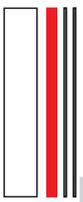
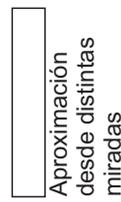
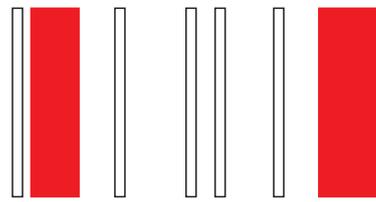
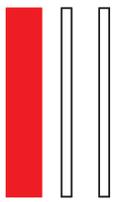
- **Innovaciones tecnológicas y obras de infraestructura:** la construcción de represas hidroeléctricas, usinas, alumbrado, combustible, telefonía, aeropuertos, etc., configuraron un Uruguay moderno y pujante.

Interesa resaltar como en un corto periodo -las últimas dos décadas del siglo 19- se imponen el alumbrado eléctrico público, la telefonía y la instalación de la toma de agua potable en Aguas Corrientes.

Se entiende que algunos componentes resultan esenciales en la fundación del territorio moderno.

Establecida la dualidad (antinomía) ciudad – campo, Montevideo –puerto, el modelo territorial-urbano se desarrolla con su nueva estructura y se instituye la preeminencia de la ciudad. Ésta, a modo de símbolo de civilización, surge como la edificadora del territorio, mientras la campaña es solo su sustento económico.





Aproximación desde distintas miradas



3- “Pero las cifras ponen de manifiesto otros hechos significativos: la tasa de natalidad fue en descenso de quinquenio en quinquenio, pues pasó del 49,97‰ en los años 1876-1880 –primer período bien conocido-al 34,65‰ en 1896-1900;...” (Reyes Abadie y Vázquez Romero 1980: 610)



4 - “En 1881, el Ministro inglés en podía jactarse de que “todas las empresas industriales que tiene alguna importancia en este país están en manos inglesas. Los ferrocarriles, los tranvías, los bancos, los diques, el abastecimiento de gas y el agua corriente, han sido dirigidos por ingleses.” En 1824 Lord Canning genial artífice escribía: “Los hechos están ejecutados, la cuña está impelida. Hispanoamérica es libre y, si nosotros sentamos rectamente nuestros negocios, ella será inglesa” “En 1900 el Uruguay era inglés y los alardes de Canning en 1824 habían resultado proféticos.” (Winn 1975:43-46-19)

Otro componente importante, es la construcción del *ser moderno*, con confianza en el progreso, el desarrollo y el futuro. Son muchos los elementos que promulgan este cambio. Transformaciones en la educación: J. P. Varela en el gobierno Latorre, gobiernos de J. Batlle y Ordóñez con gratuidad de la enseñanza (1916), liceos departamentales, Universidad de mujeres, creación de Facultades, IPA (1949) etc.

En el período se compone la identidad uruguaya dual, del montevideano y el paisano.

Hacia mitad del siglo 19 -en las décadas 1850, 1860 y 1870- el país estaba escasamente poblado y era decisivamente rural. Mientras la costa sur era sustento de una serie de ciudades y puntos defensivos, el centro estaba prácticamente desértico. Incluso en la faja costera se presentaban extensas zonas sin poblar y otras con bajísima densidad.

En el período 1870 – 1930, la alta tasa de natalidad³ y principalmente las grandes corrientes inmigratorias, promueven el afincamiento de familias que se comienzan a concentrar rápidamente en puntos particulares del territorio. Continuando con las dinámicas fundacionales anteriores, las radicaciones - tanto en las ciudades existentes como en nuevos núcleos poblados- se dan con preferencia en la costa sur del país.

La Banda Sur es claramente concentradora del poder político y administrativo del país y comienza a desarrollarse como el sitio más apetecido para establecerse, tanto para la población, como para diversos emprendimientos.

4.1.2. Distintos Períodos

A grandes rasgos y con relación al orden internacional se pueden definir dos períodos que determinaron, en gran parte, la configuración física de este nuevo territorio: uno dependiente del imperio informal inglés⁴ y el otro del imperialismo norteamericano.

A los efectos de este análisis conviene precisar las distintas etapas políticas y económicas que conformaron el país moderno y que mantuvieron y consolidaron las tendencias de estructuración territorial de borde, a través de un nuevo patrón radial.

Se analizará brevemente en cada período los aspectos que fueron decisivos respecto a las variaciones territoriales.

□ 1870 1903

Se destacan dos hechos fundamentales, que determinaron una nueva morfología territorial: el alambramiento del campo y el trazado de rutas y vías.

Con el alambrado de los campos, producto de diferentes leyes, reglamentos y disposiciones: reglamento de Policías Rurales 1877, Código Rural de 1875, creación del Registro de Marcas y Señales 1877, exenciones impositivas a la importación de alambre y postes y la primacía del puerto y los trazados viales, comenzaron a afirmarse las bases del territorio radial y centralizado con preeminencia de las ciudades.

En 1865, avanzado el trazado de rutas y de la red viaria, el sistema vial pasa a ser propiedad pública.



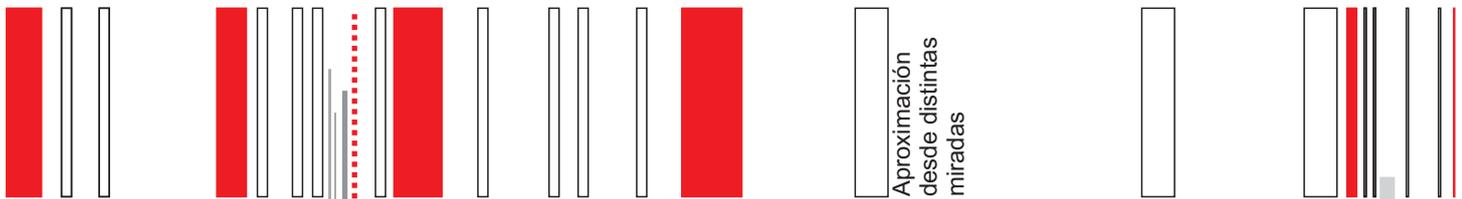


Fig. 4.3 Plano de rutas y núcleos poblados. Baracchini, H. Historia de las comunicaciones en el Uruguay. p.163

Estos trazados consolidan el centro de la Banda en Montevideo y se relega la tensión Este-Oeste paralela a la costa.

Si bien el mayor impacto lo determinan los avances en los transportes terrestres y la construcción de vías y rutas, la estructura territorial no se alteró sino que se rigidizó.

Uruguay creció fundamentalmente en sus bordes, manteniendo su estructura en L y Montevideo, ciudad- puerto- capital, tomó mayor relevancia.

Los avances en el transporte, así como los emprendimientos económicos, favorecen el surgimiento de nuevas poblaciones. Vinculadas al ferrocarril, se fundan diversas localidades donde destacan La Paz, 25 de Agosto y Progreso.

Alejadas del ferrocarril destacan las localidades del Santoral, Aguas Corrientes y Ecilda Paullier (colonia agraria) y Juan Lacaze, producto de la actividad industrial.

En 1873 se crea La Industrial de Piria para remate de solares. Funda 60 barrios y pueblos; en 1900 Piria construye el puerto del Inglés, actual Piriápolis.

Se construyen nuevos paisajes, producto de las fuertes corrientes migratorias que se instalan en el sur del país e inciden en las características y fisonomía de algunas zonas territoriales. Es el caso de las colonias agrarias. En el periodo se establecen colonias aisladas: en Carmelo entre 1846 –76, las colonias Estrella, Arrúe, Belgrano y Claré y en el litoral sur del Departamento de Colonia y parte de San José, a partir de 1859, las colonias del Rosario Oriental (Valdense, Suiza y sus derivadas). En 1883, Colonia Paullier.

En la década del 80 se concreta la penúltima división administrativa. En 1880 se crearon los departamentos de Río Negro y Rocha. En 1884, Treinta y Tres, Rivera y Artigas y en 1885, el Departamento de Flores.

□ **1903-1930**

En el Uruguay moderno, a partir de los transportes terrestres, el vapor y el frigorífico, se generó sin esfuerzo una gran renta agroganadera, que permitió disponer de un sistema de servicios y un estilo de vida a modo de los grandes centros industriales europeos. Se constituyó, también, un mercado interno con la creación de las incipientes industrias livianas de sustitución de



importaciones. Este período está caracterizado por los gobiernos batllistas. Es de destacar el valor del discurso político ideológico del batllismo que configuró, en gran parte, la identidad democrática del país.

Es el comienzo de una política proteccionista de Estado, redistribuidor de la renta ganadera, que regirá todo el periodo. Se desarrolla una política de estímulo a la economía nacional basada en: el fomento de la producción, el desarrollo del transporte y las comunicaciones, la creación de empresas monopólicas a cargo del Estado.

Los cambios en la conectividad del territorio reforzaron la centralidad debilitando la configuración de la Banda.

Constituido el sistema de rutas y vías de ferrocarril, es el comienzo del automotor y de los tranvías, surgen las compañías de ómnibus para pasajeros y el traslado carretero de algunos productos.

El país y principalmente la Banda Sur por la presencia de Montevideo, se configuró como un conjunto de ciudades jerarquizadas según su proximidad al centro y vinculadas por las vías de transporte. Se consolida el Uruguay radial.

Se inician loteos más pequeños a los preexistentes, al este de Montevideo se establecen las casas de temporada.

En 1910 el ramal empalme Olmos por Gregorio Álvarez a San Carlos y Maldonado, posibilita la formación de Estación Floresta y Atlántida (1925), dando lugar a centros poblados que impulsarán futuros balnearios.

Es importante destacar la relevancia de la creación de estas primeras casas de veraneo. En el correr del segundo cuarto del siglo 20, se formaron los tradicionales balnearios de Canelones, al este de Montevideo, que inciden en la configuración del territorio, constituyendo una franja loteada paralela a la costa para segunda residencia.

Su tendencia posterior de pasaje a vivienda permanente, promoverá la formación de una conurbación lineal costera, que, en los años 70 del siglo 20 tendrá importancia substancial en la estructuración de la Banda Sur.

Al final del período, surgen aspectos que incidirán en el futuro de la Banda. En 1925 se aprueban 4Km de rambla sur desde Jackson a la escollera Sarandí y en 1930 se completa el muro de contención. En 1925 se construye el Puente del río Santa Lucía y la carretera Montevideo-Colonia.



Fig. 4.4- Vieja Locomotora de los de los talleres de Peñarol. Imagen: Marmouget, L. M. " Los transportes."



□ **1930-1945**

El peor año de la crisis es 1929 y la depresión mundial se prolongará hasta más allá de la guerra. Al fin de ésta se establece un nuevo orden mundial, Europa debe afrontar la restauración e Inglaterra retirarse de sus colonias y de los países dependientes. EEUU se consolida como el nuevo imperialismo. En nuestro país, en 1930, Terra asume el gobierno, convirtiéndose en dictador entre 1934-38.

Se incorporan al Estado las empresas de Aguas Corrientes y Ferrocarriles que continuaban en mano de los ingleses y la economía se incrementa con las guerras.

En las ciudades capitales surgen dos tipos de periferias: los barrios obreros y las nuevas urbanizaciones-jardín de sectores medios.

La citada construcción de la Rambla Sur y el comienzo de los loteos para formación de balnearios al Este, comienzan a determinar una tensión transversal a las rutas radiales.

□ **1945-1960 neo batllismo**

Fruto también de los conflictos internacionales se produce un incremento de las exportaciones y una situación favorable en el comercio mundial.

Un período de bonanza económica en una sociedad que se siente europea. Uruguay se presenta al mundo como estado tapón entre los dos grandes vecinos (Argentina y Brasil) y ajeno al resto de Sudamérica.

Se manifiestan cambios territoriales y se establecen nuevas urbanizaciones.

La Ruta Interbalnearia y posteriormente la Avd. Gianatassio, enlazaron las viviendas de temporada del Este con Montevideo, promoviendo la consolidación de estos balnearios que llegaron a ser los más codiciados para el veraneo.

Se fomentó el turismo y es destacable la creación de nuevos balnearios loteando terrenos arenosos de bajo valor agrícola, en las playas de Canelones. En tanto al Oeste de Montevideo y en San José, crecieron centros poblados vinculados a sectores de trabajadores y áreas agrícolas (chacras y quintas).

Se desarrolla un turismo regional incipiente y la relación Este-Oeste se intensifica.

Fig. 4.5 Punta del Este



El fenómeno de las migraciones campo-ciudad, surgió como realidad emergente comportando la creación de zonas de pobreza, los primeros *cantegriles*.



En 1947, restricciones en Montevideo relativas a la implantación de industrias, promovieron que éstas y los barrios obreros se asentaran en las fronteras de la capital. Al mismo tiempo, el alto valor de la tierra obliga a la población de bajos recursos a establecerse en las afueras, motivando el crecimiento de Montevideo en forma tentacular.

Es destacable este crecimiento en cuatro corredores suburbanos establecidos en la posguerra, desarrollados en los departamentos contiguos a Montevideo: Canelones y San José en las Rutas 1; 5; 8 e Interbalnearia. En tanto las otras ciudades costeras crecen adicionando manzanas a la trama en damero.

Conjuntamente con la ruta 1 y el puente sobre el río Sta. Lucía, la construcción de la Interbalnearia en 1945, cristaliza la movilidad Oeste/ Este, uniendo BBAA y la Ciudad de Colonia con la zona este y Brasil.

Las comunicaciones (telefonía, televisión) y el transporte terrestre, fluvial y aéreo, toman nueva relevancia. Las áreas cercanas a Montevideo comienzan a dar forma a un espacio de cotidianidad, lo que varía la fricción de la distancia iniciando el estrechamiento del espacio.

En los años 40-50 con el auge del fraccionamiento y la formación de los nuevos balnearios, fue consolidándose la franja costera urbanizada.

A finales de la década del 60, estos balnearios empiezan a constituirse en primera residencia. Se reafirma una tendencia urbanizadora al Este, con características de vivienda permanente en los tramos cercanos a Montevideo.

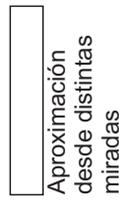
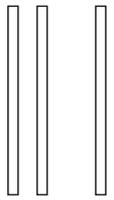
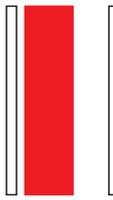
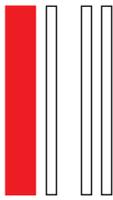
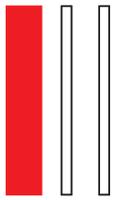


Fig. 4.6 Reclames
1950-

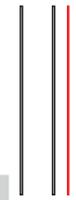
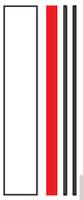
Establecida una nueva estructura urbana y territorial, materializada a través del desarrollo de Montevideo-puerto y la fijación del territorio a través del alambramiento y de las infraestructuras, se instaura la característica más notoria en este período, la antinomia ciudad – campo.

Se forjó un territorio que vivió en función de la capital, una ciudad europeizada y en confrontación con la campaña y un conjunto jerárquico de ciudades unidas a Montevideo por un sistema de rectas.





Aproximación desde distintas miradas



4.1.3 La Construcción de la Materialidad de un Nuevo Territorio Surcado por Rutas.



5 - 1877 Reglamento para el Trazado de Pueblos y Colonias, que su incumplimiento hace que fracase. En 1917 se redacta un cuerpo de carácter teórico normativo "Prescripción para el Trazado de Ciudades y Aglomeraciones Urbanas de la Republica". Recién en 1946 con "La Ley de Centro Poblados" se descarta el modelo de trazado único de las leyes de Indias.

Si bien la independencia y la demolición de las murallas pudieron marcar un nuevo período histórico, la conformación del territorio moderno se gestó lentamente, variando paulatinamente las relaciones espacio-tiempo.

Una visión básicamente utilitaria del territorio, propuso el puerto y la capital como centro económico donde llegaban las rutas, pero también, centro de la cultura y el pensamiento. Generó un cambio espacial donde primó un sentido transversal a la costa, resignando las tensiones paralelas a ella como secundarias.

Gradualmente se construyó un nuevo orden radial, con centro en Montevideo, marcado por las ciudades organizadas jerárquicamente en torno a la capital y sus vínculos, ahora fijos.

Las ciudades se fundaron según nuevos instrumentos legislativos⁵ y si bien permanecieron caracterizadas por la Cuadrícula de Indias, se encuentran, a diferencia de la Ciudad-Territorio, en oposición a la campaña circundante, ciudades abiertas pero que fueron vividas como recintos al que se llegaba o desde el cual se partía.

"La alteración más importante y notable consiste, sin duda, en la pérdida del carácter de ciudad territorio, para restringirse al núcleo urbano propiamente dicho, que a lo más está rodeado a veces de una pequeña zona rural fraccionada en chacras y quintas." (Álvarez Lenzi 1972:32).

Montevideo, como caso particular, se construyó como ciudad extendida desde sus comienzos independientes, proceso que continúa hasta el presente.

"La ciudad asume entonces, en plenitud, su vocación de abierta y extendida, vocación que no perderá jamás."... "La ciudad avanza sobre el territorio, olvidando la anterior orientación de sus trazas a medio rumbos, ocupando mas y mas suelo..." (Schelotto 2000: 207)

A mediados del siglo 20 se acentuó esta tendencia, estimulada por el desarrollo del transporte y las comunicaciones, generando una ciudad tentacular y dando inicio a al Montevideo metropolitano.

Se establecen diversos espacios-tiempos, interrelacionados e interactuando:

- 1) la ciudad lugar de la cultura, del avance moderno donde rige un tiempo dinámico, contado por el reloj de la modernidad;
- 2) simultáneamente, el espacio/tiempo de las rutas. Lugar de tránsito, comunicador de puntos. Surgió un tiempo nuevo, el del recorrido prefijado en rutas rígidas, tiempo denso, aglutinado. El espacio/tiempo se constituyó en lineal, de punto a punto, de ciudad a ciudad;
- 3) por último la campaña, lugar con reminiscencias de otra época sellado por los ciclos naturales, definido por la producción y las cosechas.

Este nuevo territorio se concreta en ciudades europeizadas y una naturaleza domesticada.

El país dejó de ser la gran pradera con vacunos salvajes y ciudades defensivas; se estableció un paisaje domesticado, ordenado, con ciudades y territorios vinculados a la capital y su puerto, circunstancias originadas y respaldadas por la economía, el sistema político institucional y el sistema administrativo.

A través de la formalización de las ciudades, sus plazas, su arquitectura, se



hace visible la construcción del sistema de jerarquías y también el modelo cultural con referente europeo, sin mayor relación con la región.

Se elaboró, así, una identidad marcada por la conciencia de modernidad, el sentimiento europeizante y la naturaleza poblacional de migrantes.

Dos elementos marcaron la construcción de esta identidad socio-cultural del país: la migración y el nomadismo.

Desde fines del siglo 19 se intentó terminar con la circulación errante estabilizando la campaña con el alambramiento del campo y las nuevas formas de estancias. Se promueve también, una nueva sensibilidad.

“El Uruguay del trabajo a lo “yanqui” sustituyendo el ocio a la “española”, del aquietamiento de las pasiones políticas y el “desenfreno” lúdico, en el sentir de estos sectores pasaba por el fortalecimiento del Gobierno central, la inmigración europea y la colonización agrícola de la campaña ganadera, pero también dependía del cambio de sensibilidad, de nuevas actitudes ante la vida y la muerte, tanto del rechazo a la violencia sobre el cuerpo como de la mejor represión de los deseos “inconsultos” del alma, tanto de la ocultación de la muerte como de su conversión en poder formidable, aliado de la Autoridad y negador absoluto de la vida.” (Barran 1994: 19).

El Estado y los intereses económicos pugnarón por terminar con el nomadismo, los antiguos gauchos se transformaron en peones rurales y permanecieron en el campo. Se asentaron en rancheríos en los pueblos de ratas o emigraron a los grandes centros poblados.

“La opción de la vagancia desapareció al mismo tiempo que el gaucho se transformaba en peón, o emigraba, o se marginaba en los “pueblos de ratas”. Así se angostó el terreno propicio al juego “bárbaro” y al ocio del “vago.” (Barran 1994: 15).

En el periodo finaliza una forma de nomadismo, el del gaucho y el indio asesinado o sometido, para comenzar, tímidamente, otra forma de movilidad, la de la población de la ciudad extendida. A modo de ejemplo cabe recordar la formación de los balnearios, Buceo, Malvín, Carrasco, como áreas residenciales. En 1926 “Aparecen los núcleos aislados de Malvín, Punta Gorda y Carrasco, así como otros al sur de Camino Carrasco” (Carmona; Gómez 1999:14)

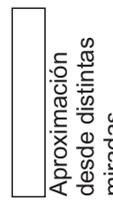
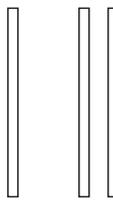
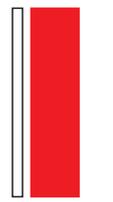
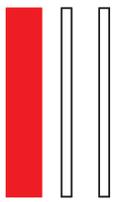
La inmigración constituyó un factor decisivo en la composición multi-étnica del territorio.

Durante las primeras décadas del período en estudio, se produjeron grandes oleadas inmigratorias de origen europeo,

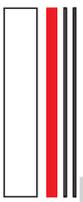
“En el periodo 1830 – 1900, el Uruguay recibió cuatro oleadas inmigratorias de muy diferente duración, que aportaron volúmenes desiguales de europeos y repercutieron en forma diversa sobre la evolución demográfica.

Las dos primeras – notoriamente más largas, ya que entre ambas cubrieron hasta la década del 80 – fueron las de mayor significación demográfica porque ocurrieron cuando la población era muy escasa y, consecuentemente, se constituyeron en un factor muy importante en el crecimiento de la población, a la vez que provocaban modificaciones sustanciales en la estructura de la misma. Económicas, dado que aún no se habían afirmado relaciones de propiedad de la tierra y la industria prácticamente no existía; y políticas: los bandos históricos – colorado y blanco – estaban acuñando su peculiar modo de entender y representar la





Aproximación desde distintas miradas



Patria.” (Reyes Abadie; Vázquez Romero 1981: 609).

La población del país y especialmente la de la Banda Sur, casi carente de indígenas luego de la matanza de Salsipuedes, se conformó como mezcla de las grandes regiones europeas y floreció marcada por la nostalgia.

Estos migrantes europeos traen consigo imágenes y formas de vida que impondrán y caracterizarán zonas enteras del país.

Montevideo: *“Ciudad de inmigrantes, constituida con aportes poblacionales diversos y proporcionalmente más que significativos con relación a las poblaciones autóctonas, con una acelerada integración de los diversos influjos y aportaciones en un escenario sintegrador y receptivo.”* (Schelotto 2000: 213).

Se presenta una nueva realidad, la aparición de la migración campo-ciudad.

Desde las últimas décadas del siglo 19 el desarrollo del transporte, las comunicaciones y las nuevas técnicas de explotación agraria, permitieron el asentamiento de los dueños de establecimientos rurales en las ciudades capitales departamentales y en Montevideo.

Esta situación promueve el desarrollo de las ciudades intermedias, que se interrumpe a mitad del siglo 20 producto de la crisis del campo y la emigración de mano de obra a Montevideo donde se había concentrado el desarrollo industrial.

La crisis atrae a las ciudades población de los sectores del campo más sumergidos económicamente en busca de trabajo, se establecen en los loteos más cercanos a éstas y se crean los primeros cantegriles.

Sintetizando las características territoriales de este período, posiblemente la alteración más importante en el ámbito territorial fue la pérdida de la fluencia del espacio, la ciudad surgió como la vedette territorial y se produjo la fisura y oposición ciudad-campo.

En el proceso de fijación de rutas se perdió la continuidad y densidad natural del espacio, se comenzó a aplanar la tierra (trazado de carreteras, parcelaciones y desmontes) y se perdieron relieves, rugosidades, grietas. Se olvidó el tapiz con sus pliegues, se demarcó y fracturó el espacio perdiendo, así, su fluencia.

El territorio, al igual que la ciudad, sufrió alteraciones, pero también permanencias que, se registraron, fundamentalmente, en la morfología de la ciudad, en su traza, su tejido, en la imagen ciudadana⁶.

Se produjeron alteraciones tales como la instalación de nuevas infraestructuras que, además de cambios poblacionales y rupturas con las antiguas formas de pensamiento y sensibilidad, promovieron la mutación del orden territorial.

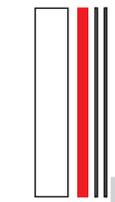
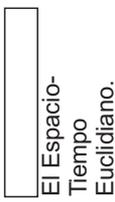
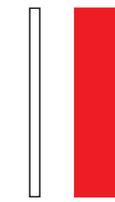
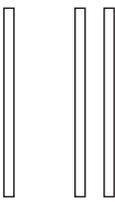
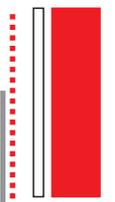
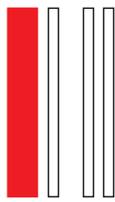
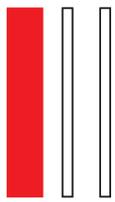
Las distancias-tiempo iniciaron su presencia como magnitudes económicas y tecnológicas aunque sin desaparecer todavía otro tipo de distancias, las físicas, las del hombre.

Si bien estas alteraciones, tendidos viales u otros servicios, otorgaron nuevas posibilidades, el carácter de estas infraestructuras que obligaron su adherencia al suelo afectó la conformación espacial, produciendo un territorio definido por estas trazas radiales.



6 - “..., con diversos gradientes podríamos afirmar que en su traza, tejido y buena parte de su paisaje urbano, la ciudad americana del siglo XIX, conservó hasta 1870 el carácter de ciudad hispánica y aún después de esta fecha continuó operándose con modificaciones que no han alterado, hasta hace pocas décadas, ciertos rasgos dominantes de la misma (centralidad, traza, etc.).” (Gutiérrez 1992:2)





Se perdió lentamente el carácter del espacio marcado por artefactos secuenciados y grandes espacios de derivas y se conformó un espacio euclidiano y estriado con centro dimensional, espacio de lo sedentario.



FIG. 4.7- Variaciones costa indígena colonial y moderna.

4.2. EL ESPACIO-TIEMPO EUCLIDIANO

El patrón territorial es múltiple, conjunción de la cuadrícula, la línea costera (ahora una tensión secundaria) y los radios viales con centro en Montevideo.

La Banda Sur era en su origen una alfombra natural, donde la línea quebrada y el punto- acontecimiento construyeron el territorio indígena. Un tapiz en el que luego se acogieron puntos-ciudades secuenciados. En el período en estudio, la banda mutó a un territorio lineal euclidiano dimensionado por un centro que le otorgó una nueva direccionalidad.



La recta y el punto fueron protagonistas, no surgían por vecindad, sino de *decisiones globales*. Un proceso de construcción geométrica euclidiana con características de continuo, que manifiesta el carácter de totalidad.

A modo de ejemplo se señala el conjunto de normas que se dictaron con referencia a las ciudades en cuanto a su trazado y conformación como artefacto global ideado como boceto. En 1877 el Reglamento para el Trazado de Pueblos y Colonias, en 1917 la Prescripción para el Trazado de Ciudades y Aglomeraciones Urbanas de la República en 1946 la Ley de Centros Poblados. Con el sistema vial sucede lo mismo en cuanto al trazado de rutas o redes ferroviarias, en 1905 se solicita la extensión de la línea nordeste de Nico Pérez a Melo y del ramal Nico Pérez - Treinta y Tres (autorizados por ley de 30/11/1888). Esta extensión es pensada y trazada como un boceto total.

De todas maneras es importante destacar que los crecimientos tanto de vías en forma arborescente, como de ciudades multiplicando el damero, se efectuaron de forma fractal, por vecindad o repetición.

4.2.1.1. Se Domesticó y Estrío el Espacio

Se fue edificando gradualmente un espacio/ tiempo dimensional, con un centro claramente definido: la ciudad capital.

La Banda que hasta entonces se presentaba como un fluido espacial donde se secuenciaban marcas, puntos (Ciudad Territorio) que liberaban grandes espacios de deriva, se construyó paulatinamente como territorio métrico, radial, de forma arborescente con Montevideo como cabezal, haz de líneas que se extendió por todo el suelo y sólo se interrumpió en algunas fronteras.

“... un espacio estriado de este tipo es necesariamente delimitado, cerrado al menos de un lado; el tejido puede ser infinito en longitud, pero no en anchura, pues ésta está definida por el marco de la urdimbre; la necesidad de una ida y vuelta implica un espacio cerrado ...” (Deleuze y Guattari 1988:484).

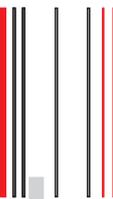
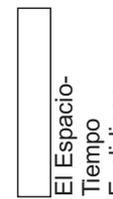
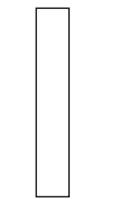
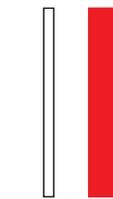
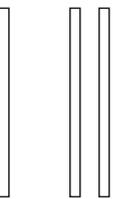
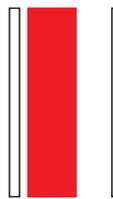
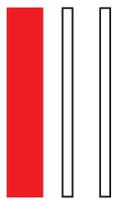
Este nuevo territorio dimensional y direccional reafirmó claramente un centro, desde los parámetros administrativo-económicos, culturales y políticos y también espacialmente. La Banda quedaba medida y tensionada con relación a la ciudad capital, por las rutas que llegaban a ella terminando en el puerto.

4.2.1.2. Se Impone un Sentido Transversal a la Costa.

Se produjo una mutación de tensiones a causa de este nuevo patrón radial. Del sentido paralelo a la costa, producto de la incidencia del río y su línea costera en el asentamiento de ciudades y caminos coloniales, se varió a una nueva tensión con sentido transversal al mar, definido por rutas y vías.

En resumen, la costa sur se presentaba como una banda donde se superponían tres patrones: uno paralelo a la línea de la costa suscitado por el conjunto de ciudades costeras, otro proporcionado por el loteo general (tanto agrario como urbano) donde se filtra el damero colonial y un último, patrón radial producto de las nuevas rutas. La centralidad de Montevideo y la disposición de poblados a lo largo de las carreteras y vías, otorgaron, tanto a la capital como al conjunto, una ordenación en anillos.





El nuevo patrón predominante es **la línea recta, los puntos**, ciudades y lugar de carga y descarga de producción agroganadera producían la línea y ésta, a su vez, generaba nuevos puntos a lo largo de ella. Las ciudades se conformaron en una pirámide jerárquica con relación a la ciudad - puerto, sistema que permanecerá prácticamente hasta la actualidad, donde el territorio se complejiza y esta organización va perdiendo valor.

Una serie de tiempos entrelazados convivieron en la banda moderna construida a partir de diversos territorios. Tiempos que se solaparon y se enroscaron infiltrándose en las diversas realidades.

El tiempo de la ciudad, el de la cosecha, el del río/océano y la playa y también el del mundo penetrando por un puerto donde llegaban los inmigrantes.

4.2.2. Los Puntos

4.2.2.1 La Ciudad

El espacio territorial euclidiano se fue construyendo con la fijación de las rutas e infraestructuras y con la fundación de núcleos amanzanados. La ciudad, punto-acontecimiento de la civilización, subordinó los trayectos y definió la organización del territorio.

La Banda se urbaniza y las ciudades comienzan a ser el elemento medular y conformador de la nueva territorialidad.

Surgió un nuevo sentido de ciudad, producto de la necesidad de ruptura con España, pero también de la construcción de una nueva sensibilidad ineludible para conferir identidad a la nueva nación.

*“Identidad que se definió en la confrontación **que se quiso** ver entre civilización y barbarie, entre país urbano y país rural, entre un mundo tradicional y atrasado y la voluntad de inventar ex novo el Uruguay moderno.”* (Schelotto 2000:213).

Sensibilidad civilizada que se identificó con Europa. El país y específicamente Montevideo, querían ser europeos y Europa era en el imaginario, las ciudades.

Éstas fueron el gran paradigma moderno de la civilización⁷. Dos patrones rigen su configuración, las cuadrículas y las rectas-ejes viales que constituyeron una nueva espacialidad.

Los ejes y rectas comandan el sistema infraestructural (tendidos viales, electricidad, agua etc.), soportes de urbanización que fijan al suelo y definen la espacialidad del territorio y sus ciudades.

Se señalaran dos características significativas de las áreas urbanas modernizadas que ponen de manifiesto su patrón conformador: la permanencia de la Cuadrícula Indiana como generadora de ciudad y una nueva espacialidad producto de los ejes viales y las redes de transporte.

La Cuadrícula Indiana sigue comandando la conformación de la ciudad. *“... con diversos gradientes podríamos afirmar que en su traza, tejido y buena parte de su paisaje urbano, la ciudad americana del siglo XIX, conservó hasta 1870 el carácter de ciudad hispánica y aún después de esta fecha continuó operándose con modificaciones que no han alterado, hasta hace pocas décadas, ciertos rasgos dominantes de la misma (centralidad, traza, etc.).”* (Gutiérrez 1992: 2).



7 - Si bien cuatro pilares facilitan el nuevo orden social civilizado: el Estado, la Iglesia, la Escuela, el Hospital, es la ciudad el gran paradigma de la civilización.



EL territorio se pobló y urbanizó, crecieron los centros urbanos existentes y se crearon nuevos.

El ramillete de vías que lo surcó da vida a nuevos centros y decide su lugar de emplazamiento. *“...en la época liberal las características del equipamiento circulatorio de un territorio, eran razón fundamental para decidir su elección como lugar apto para fundar un núcleo urbano.”... “De allí resulta la particular disposición en forma arborescente que caracteriza el conjunto de los núcleos urbanos fundados en la época liberal y que se corresponde con una igual conformación de la vialidad nacional sobre la que se ubican, que se ramifica partiendo de Montevideo.”*(Álvarez Lenzi 1972: 20).

Estos centros surgen como puntos de pliegue donde el territorio se densifica. Urbes, lugares de encuentro y civilización.

De la ciudad liberal (1851) en adelante aparecen 3 tipos de causales fundacionales: paradas intermedias del ferrocarril en Colón, 25 De Agosto, Pueblo Ferrocarril, la instalación de industrias, *“Este tipo de centros, si bien ajenos al ferrocarril, están vinculados de todos modos a otras vías de comunicación terrestres o acuáticas.”* (Álvarez Lenzi 1972:19) y por último, fundaciones fronterizas como forma de delinear los límites.

El Damero Indiano, que había delineado las primeras ciudades, sigue siendo el patrón ordenador de ciudad, tanto de los nuevos núcleos como del crecimiento de las viejas localidades.

En 1877 se aprueba el Reglamento para Trazado de Pueblos y Colonias que no varía el trazado en cuadrícula. *Es una afirmación del damero colonial extendiéndolo al medio rural sin introducir cambios estructurales importantes* (Álvarez Lenzi, 1972: 34).



Fig. 4.8- Fundaciones y causales. Atlántida Norte 1925, estación de ferrocarril.

Agrega Álvarez Lenzi (1972: 34) sobre el reglamento del 77 *“...Su aporte novedoso radica en el establecimiento de una metodología para la conducción del crecimiento de los pueblos, desde el centro hacia la periferia en sucesivas extensiones anulares del amanzanado, que se debían realizar cuando el aumento de la población lo hiciera necesario”*.

La cuadrícula, desde entonces sin frontera, comienza a transmutarse en fractal, una trama abierta, de cuadros que se multiplican, como elementos mínimos situados contiguamente, posibles de crecer infinitamente.



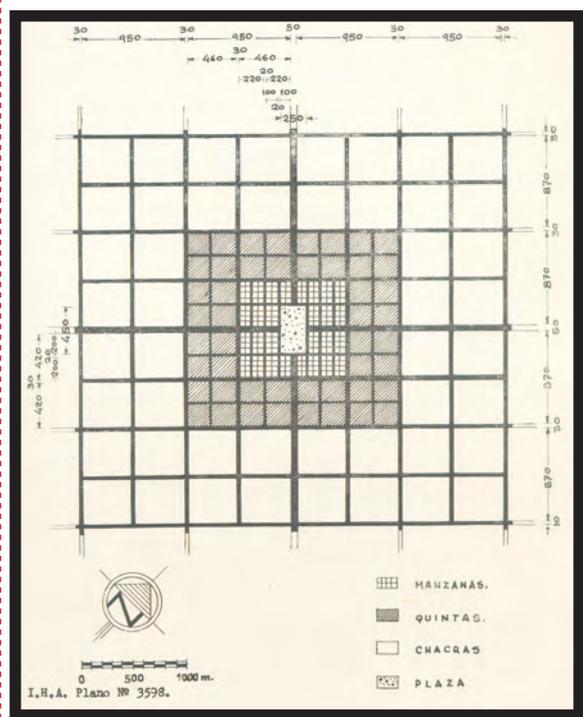


Fig. 4.9- Modelo de trazado único: Reglamento para el trazado de pueblos y colonias del año 1877 Fig. Alvarez Lenzi

Si bien la trama puede crecer infinitamente y por contigüidad, sin embargo, la fuerte presencia de un centro la configura como un espacio estriado, jerárquico, dimensional y direccional. La presencia de este centro no permite vivir la trama como uniforme, solo en la ciudad compleja esta indiferenciación se hace notoria, convirtiéndose este damero fractal en un espacio liso. El sentido radial se *compone* con la cuadrícula urbana estableciendo el múltiple patrón territorial. A partir de la década del 20 surgen nuevos barrios con morfologías diferentes, las cuadrículas se agrandan, se deforman y aparecen configuraciones de ciudad-jardín ajenas a las viejas Cuadrículas Indianas.

Es recién en 1946, con la Ley de Centros Poblados, que se descarta la exigencia de un trazado único y con el fin de asegurar condiciones mínimas de sanidad y progreso económico, se establecen relaciones dimensionales y topológicas.

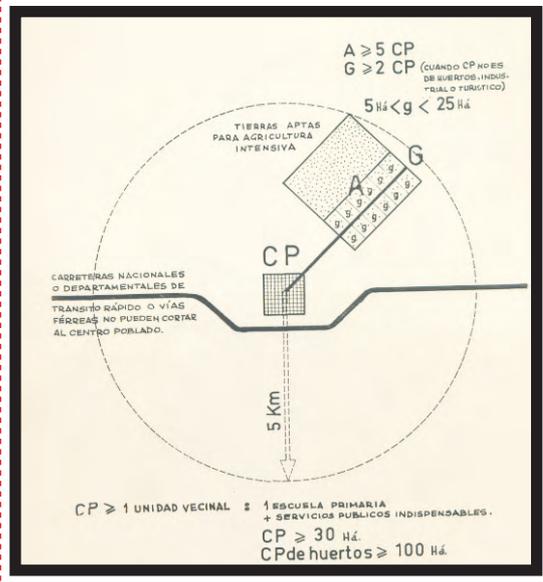
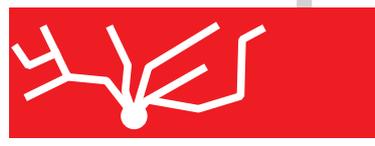


Fig. 4.10- esquema de centros poblados "...se desecha la imposición de un trazado único estableciéndose solamente relaciones de carácter dimensional y topológico entre los elementos constitutivos del complejo con el objeto de asegurar condiciones mínimas aceptables de salubridad y posibilidades de desarrollo económico" (Álvarez Lenzi 1972: 39).



La aprobación de la Ley de Centros Poblados y la posterior Ley de Propiedad Horizontal, posibilitan nuevas formas de poblaciones y crecimientos urbanos, si bien en el imaginario colectivo persiste la cuadrícula como forma urbana.

Es interesante observar la representación de la Ley de Centros Poblados en la cual el centro urbano se grafica como cuadrícula homogénea. IMAGEN Centros poblados

Las fundaciones o crecimientos posteriores a estas leyes mantienen la marca del damero y pocas escapan a él. En el periodo cabe destacar como fundaciones diferentes: La Paloma, proyectada por Gomez Gavazzo en 1938, Villa Serrana, de 1946, proyecto de Vilamajó y Punta Ballena por Antonio Bonet, en 1945.

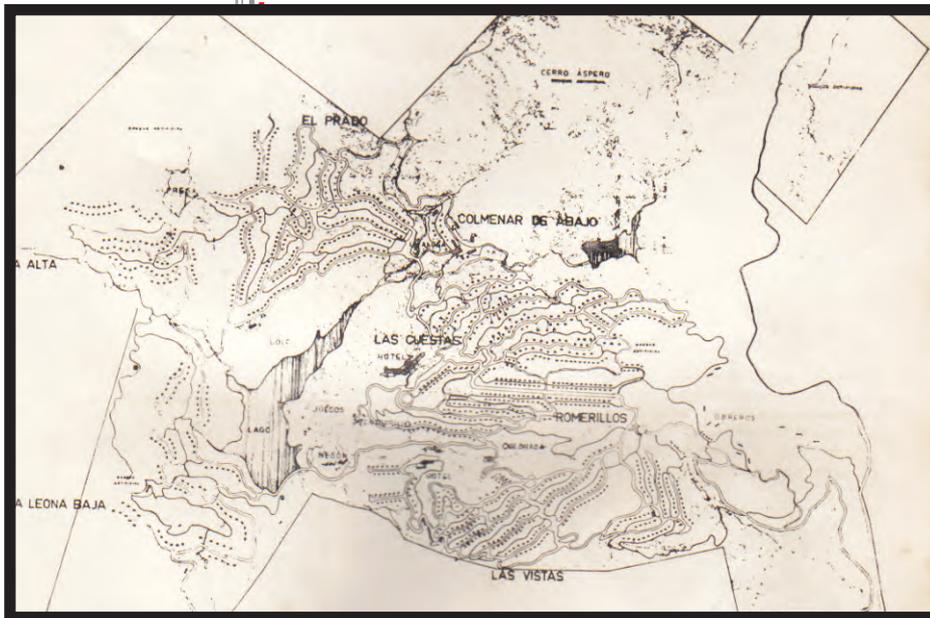


Fig4.11-Plano Villa serrana, J. Vilamajó.

8 - La nueva ciudad está estructurada por un sistemas de vías y de parques públicos: en 1888 se crea la Dirección de Paseos luego Dirección de Parques y Jardines, "Al creciente impulso estructurador del sistema de espacios públicos se agregó el de las infraestructuras, en el que asumió un autentico vanguardismo, tanto en lo tecnológico como en la gestión. (red de saneamiento)

Una nueva espacialidad. Junto a la vieja Cuadrícula Indiana y originada por las rectas que fugan de ella, surge la nueva espacialidad de ciudades abiertas.

Se erige la ciudad moderna definida por un sistema vial, ligado a ejes que se advienen como los dispositivos de comunicación y crecimiento, conjuntamente con un sistema de parques verdes que ligan las diferentes tramas incorporadas⁸.

"Las calles, las plazas y otros espacios adquieren relevancia y caracterización; se vuelven componentes urbanos especialmente diseñados, concebidos como tales y como tales realizados." (Schelotto 2000:212).

La cuadrícula comprimida se tensionó, penetró el entorno contiguo, se fugó a través del sistema euclidiano de rutas, incorporando los antiguos núcleos poblados cercanos y produciendo periferias modernas.

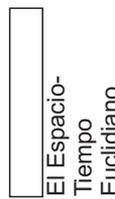
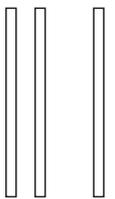
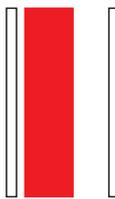
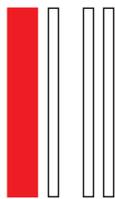
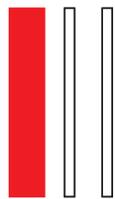


Fig. 4.12- Un sistema de parques y rutas articulan las viejas cuadrículas urbanas. Se anexaron viejos poblados a las áreas urbanas, se incorporaron tramas existentes con sus primitivos cascos pasando a ser dependientes de una centralidad mayor (el barrio del Cerro, Unión y Cerrito en Montevideo, Real de San Carlos en Colonia) En ese crecimiento las ciudades sedimentaron vivencias hasta ese entonces separadas, constituyeron sus barrios-cuadrículas netamente urbanas, áreas de influencia del centro cívico, político, económico y cultural.

A modo de ejemplo el crecimiento de Montevideo: Plano 1893 Casimiro Pfaffly y el plano de S. Cortesi 1906

El Barrio Centenario de Carmelo se fracciona en 1934, en la margen izquierda del arroyo, anexándose al plano de la ciudad al sur del casco urbano. Entre 1946-1951 se realizan las mayores iniciativas en cuanto a fraccionamiento y venta de tierras.

El rápido proceso de concentración poblacional provocó esta extensión de las ciudades, si bien cabe recordar que cada ciudad tuvo su propio proceso de desarrollo que varió en tiempo y grados de urbanización y extensión.

En tanto Montevideo crece en elongaciones tentaculares, Colonia del Sacramento o San José mantienen sus características de ciudades compactas.

El vial, sustento de las redes de transporte, guió el crecimiento. Como ejemplo se recuerda: “en 1882 existen en todo el territorio nacional 474 kilómetros de vías férreas, en 1900, 1604 kilómetros y en 1914, 2577 kilómetros habilitados.” (Baracchini 1981: 140)

Sistema Vial, La Ley de Deslinde de mayo de 1865, la Ley de Alambramiento de 1875, La Ley de Deslinde y Clasificación de Caminos y el Código Rural, definen el pasaje de ruta variable a rutas de circulación.

“La red vial carretera mejorada se limita a la región inmediata a la ciudad capital, llegando en 1928, a punto de salida de Montevideo, a las siguientes localidades: San José (92Kms.), Florida (101Kms.), Tala (80Kms.), Aiguá (172Kms.), y Punta del Este (160Kms.)” (Baracchini 1981:178).

“En 1904 ingresa el primer automóvil al país, en 1912 hay 700 autos empadronados en Montevideo y en 1932, 45000.” (Baracchini 1981:131).



En definitiva, la espacialidad urbana moderna se caracterizó por conjugar en una ciudad abierta, la vieja Cuadrícula Indiana con periferias, barrios jardín, manchas de barrios obreros en los bordes urbanos y conurbaciones a lo largo de las rutas, una nueva espacialidad que se va conformando lentamente a lo largo del siglo.



Fig 4.13- Montevideo en diferentes épocas.

4.2.2.2. Los Nuevos Barrios Periféricos

Surgió el barrio periférico como una prolongación de ciudad o la inserción en ésta de piezas territoriales que anteriormente tenían otros usos, resultando en terrenos residenciales.

“Pero la real transformación de estas décadas se produjo más allá de las áreas de la ciudad colonial. Las antiguas quintas y áreas baldías fueron rápidamente transformadas en zonas de residencia para los diferentes niveles de ingresos.” (Hardoy 1993:15).

Se modifica la morfología de las nuevas áreas urbanas; *“El loteo comenzará a mostrar irregularidades propias, no solo de fragmentación de antiguos solares, sino de las realidades de la geografía socio-económica de la ciudad con barrios y periferias diferenciales.”* (Gutiérrez 1992: 4).

El desarrollo de nuevos tipos de comunicación masiva (el telégrafo, el teléfono, la radio y posteriormente la televisión) así como la traza vial y el transporte público (las rutas y el sistema de transporte: ferroviario, tranvías y más tarde, el ómnibus) vinculó los centros a estos barrios satélites, haciendo posible y estimulando el traslado de sectores poblacionales a la periferia.

Estas nuevas espacialidades toman diversas formas de acuerdo a sus implantaciones y las características de su población:

1) los barrios jardín de la nueva clase media, una nueva forma de ciudad, a modo de barrios satélites al área central que recogen las ideas urbanas europeas y satisfacen las fantasías de desarrollo, orden y vida saludable de la pequeña burguesía.

Las nuevas formas de comunicación y transporte permitieron la formación de estos nuevos barrios de una clase media satisfecha y europeizada;





Fig. 4.14- “Destacadísima Ubicación Ómnibus- Etc. <Este privilegiado rincón con su gratisima e impresionante sensación de tranquilidad, se halla a solo 100 metros del Camino al Aeropuerto de Carrasco, constantemente frecuentado por ómnibus a todas direcciones. <También allí se hallan establecidos gran cantidad de comercios, provisiones, carnicerías, bares, surtidor de nafta, correo, servicio Policial, etc.,etc.

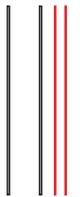
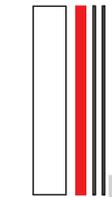
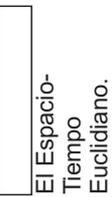
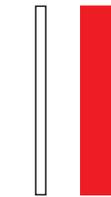
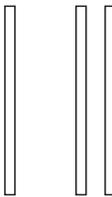
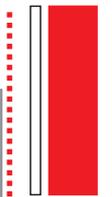
< Rodeado de todas las comodidades que hacen más fácil y grata la vida – allí se puede comprar un solar no solo para su descanso de fin de semana– sino también para resolver el serio problema de la vivienda.”año 1952 Ballefin Espinosa Rematará en los Pinares del Paso Carrasco

2) nuevos barrios obreros en las cercanías de las plantas industriales, luego abrazados por la extensión de la mancha urbana. La promoción y crecimiento de la industria, generó la formación de núcleos urbanos (de amanzanado y loteo) en las adyacencias de las industrias. Se insertaron en la trama urbana a modo de verdaderos enclaves obreros. Se caracterizaron por su paisaje urbano peculiar y por sus características poblacionales. Ejemplos de estos nuevos núcleos son los amanzanados de Peñarol para obreros del ferrocarril, otros cercanos a la curva de Maroñas y a lo largo de Veracierto donde se establecieron como barrios obreros de las fábricas textiles, la aceitera y las curtiembres que se ubican en las inmediaciones. Esta situación ocurre en otros departamentos de la Banda, en la época de formación de Piriápolis o en Juan Lacaze que ya en 1888 habilitó su puerto, pero toma trascendencia en 1905 con la instalación de la fábrica de tejidos Campomar;



Fig.4.15 - Barrios obreros en el cerro
Arquitectura 40 viviendas económicas





3) crecimientos en las rutas. A lo largo de las calles de salida y de las rutas, se establecieron peines de donde se adhirieron núcleos de nuevos amanzanados de cuadrículas más o menos convencionales, otros siguieron la tipología de barrio jardín y se formaron las villas asociadas a los corredores territoriales.

De características morfológicas urbanas diferentes, estas conurbaciones, en general, responden a sectores de obreros de las nuevas industrias de sustitución y se van conformando como tentáculos de las ciudades sin incorporarse a la mancha urbana sino como prolongaciones lineales de ésta. Asentamientos poblacionales surgidos de las vías y como elongaciones de ciudad se conectan al eje a través de un crecimiento en peine, siguiendo los corredores territoriales;



Fig. 4.16- Las Villas del Departamento de Canelones R. Álvarez Lenzi Fundación de Poblados en el Uruguay Fig.32

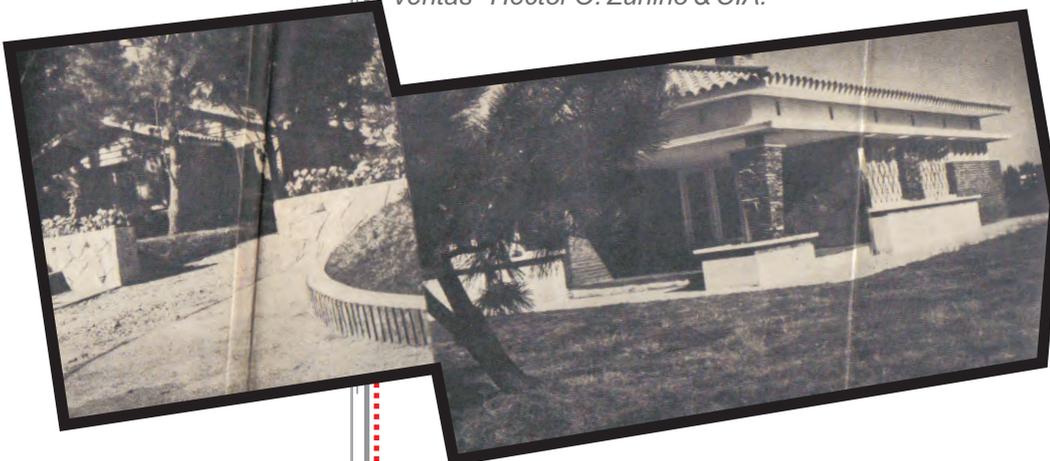


9 - Reclame de remates y ventas

4) las casas de temporada en las inmediaciones de las ciudades son un emergente destacable de este período. El loteo en áreas cercanas a las ciudades para viviendas promueve, conjuntamente con los avances en el transporte y las comunicaciones, la segunda residencia de fines de semana o temporada. Desde su creación, los balnearios más cercanos a los centros urbanos importantes, muestran su vocación como área residencial permanente.

Fig. 4.17- "Medios de comunicación: Lagomar está servido en la actualidad por un servicio permanente y regular de más de 20 recorridos diarios de ómnibus pertenecientes a COPSA, empresa de probada solvencia, que atiende todas las comunicaciones entre y la Zona Este del Departamento de Canelones.

Si tenemos en cuenta que a breve plazo se procederá a la apertura de la continuación de la Avenida Italia y de la Rambla Costanera, principales vías de comunicación de este Balneario con el centro de Montevideo, y que ello provocará la evolución rápida y natural de la zona, se descuenta que próximamente Lagomar estará atendido por un servicio numeroso y continuo de transportes colectivos, que permitirán la residencia permanente de sus propietarios y familiares, porque será la cosa más natural trabajar en la ciudad y vivir regimiento en Lagomar!" Reclame de ventas - Héctor O. Zunino & CIA.¹⁹



En los años 40, Montevideo crece fundamentalmente al Este con balnearios de sol y playa, marcando una tendencia que se acentuará cada vez más.

En la mayoría de las ciudades capitales de departamento ocurrieron situaciones parecidas en áreas más o menos alejadas de la mancha urbana, buscando la cercanía de un río o situaciones geográficas significativas.

(La costa este de Montevideo, Canelones y Piriápolis, al oeste balneario Kiyú en San José, Real De San Carlos.) Ver ANEXO 9

Estas nuevas implantaciones urbanas en la Banda serán un factor de crecimiento y metropolización, particularmente en Montevideo.

Si bien las ciudades crecieron adhiriendo viejos y nuevos trazados, no se generaron grandes rupturas urbanas; las ciudades aceptan convenientemente los nuevos trazados jardín.

Las periferias que se generan colgadas de las rutas, los barrios residenciales de capas medias, así como las casas de temporada, si bien diferentes por su conformación social y su morfología, tienen puntos en común: una nueva forma de vida, alejada del centro, vida al aire libre, en barrios sin espesor urbano, sin sedimento histórico todavía. Barrios símbolos de un Uruguay moderno, que crece y cree en el futuro.



Fig. 4.18- Reclame de remates y venta

VILLA del MAR
de Carrasco

El SABADO 20 de diciembre a las 17 hs.

CONDICIONES DE VENTA

Sin base de precio. — Rigurosamente al mejor postor. Vale decir, sin otra defensa que la que le confiere su propia calidad.

Seña: \$ 100.— en el acto del remate por cada lote, más \$ 200.— de complemento que deberán abonarse antes del día 5 de enero de 1953, en las Oficinas del Banco.

Salido, pasadero en 150 cuotas mensuales, iguales y consecutivas.

SIN INTERES • SIN COMISION

Esta venta se efectúa de acuerdo con la Ley de 17 de Junio de 1931.
Títulos, planes y demás datos: Banco Transatlántico del Uruguay, Sección "Remates", calle 25 de Mayo Nº 309. Teléfono. 9.1990 y 8.5074.

4.2.2.3 Vivencias y Tiempos. La Ciudad se Sedimenta y Toma Espesor.

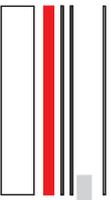
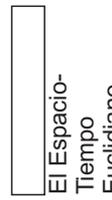
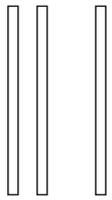
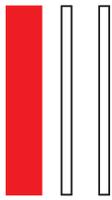
Se establecen diferentes espacios/ tiempos en las distintas ciudades, según su jerarquía, su relación con la capital o su dinamismo industrial. Dentro de cada ciudad también varían las vivencias del tiempo, de acuerdo a las características de los diferentes espacios.

Tiempo de la ciudad, dinámico, relativo y teleológico¹⁰, tiempo lineal de la era moderna. Un tiempo topológico, histórico, yuxtapuesto, memoria enredada en los cascos viejos de las ciudades. Ritmos dinámicos que modificaron los antiguos espacios con nuevas sensaciones, que construyeron nuevos tiempos, "El viejo silencio, tan poco quebrado antes, se transformó en ruido urbano" desde que aparecieron las líneas de "tramways a caballos" en 1868



10 - teleología : Fil. doctrina de las causas finales Diccionario Enciclopédico DANE, 1980





y los automóviles y el tranvía eléctrico en el Novecientos.” (Barran, 1994: 17). En contraposición a él, el ritmo lento del campo todavía sellado por los ciclos naturales, la producción y las cosechas. Tiempos detenidos en las ciudades pequeñas y los pueblos, pero también en algunos lugares del emprendedor Montevideo.

En la ciudad portuaria se entrelazaron tiempos locales y extranjeros, ritmos de llegadas y partidas, el tiempo de la ciudad que se dejaba y el que se aprontaba a vivir. “¡Un de repente el vapor toca pito y los emigrantes se atropellan por los tablones tirando los baúles, colchones, sillas de paja! ... < ¡No se apuren, no se apuren! > gritaban los empleados. ¡Y los gringos nada! ... Como locos ganaban el vapor” (Sánchez, Canillita 1961)

Las periferias, regidas por tiempos monótonos, cíclicos y urbanos al mismo tiempo. El tiempo del paseo por la reciente rambla, por la plaza del pueblo y el del viaje al centro hacia el lugar de trabajo. El ciclo de las temporadas de vacaciones en las playas o en las quintas.

Acontecimientos de encuentros con el mar, entre los pinos, mirando el cielo desde un patio, tiempos transitorios y no revisitables.

Las ciudades, áreas adensadas, adquirieron, entonces, su historia, se sedimentaron vivencias y memorias. Se yuxtapusieron estratos de visibles y de decibles, se advinieron en verdaderos pliegues territoriales, sedes del acontecimiento urbano.

“Hay un laberinto de calles que solo la aventura personal puede penetrar y un laberinto de los signos que solo la inteligencia razonante puede descifrar, encontrando su orden.” (Rama 1984:46).

En la ciudad-urbana, donde la historia y el tiempo hicieron su trabajo, las trazas duras del damero se modelaron con erosiones y sedimentos proponiendo situaciones y acogiendo acontecimientos diversos. Son las calles de una intelectualidad afrancesada, del trabajador anarquista emigrado de la vascongada, del maestro de obra italiano, paisaje urbano de esquinas de café.



Fig. 4.19- “... Afuera llueve y los peatones caminan o corren por la avenida, mientras los ómnibus frenan con lentitud para que los pasajeros salten con urgencia a las plataformas.

Entonces treparon por Rondeau hasta la Plaza Cagancha y de allí al cine Ariel, con los paquetes del London-Paris entre ambos y el paraguas cubriéndolos de negro. ...” Burel (1998).

El espacio urbano tomó espesor, se superpusieron paisajes y tiempos diversos: los de las periferias modernas enjardinadas, ordenadas y saludables, conjuntamente con el paisaje de los barrios obreros lentamente incluidos a la mancha urbana; el ambiente del centro, las áreas más



características y los viejos cascos coloniales donde se sedimentaba el pasado.

Las áreas urbanas periféricas fueron el asiento de situaciones diferentes al damero central. Marcados por la vecindad a la campaña o al mar, tomaron ritmos de vida disímiles entre ellos.

Las características físicas del espacio determinaron la vocación de cada área - turística, agrícola, de servicios - desarrollándose cada una de modo diferente, de acuerdo con su implantación y las características de su población.

El relacionamiento con sus vecindades (campaña, mar o ríos) y el vínculo con las áreas centrales, determinaron diferentes formas de vida, de relacionamiento entre sus habitantes y diversos modos de aprehender el territorio.



Fig. 4.20- “Luego de detenerse en la mercería a comprar hilos, se dirigió a la esquina de Colonia y Vásquez en donde paraba el tranvía. Tenía dos líneas para llegar al chalet de la rambla.31 que bajaba por Avenida Brasil y 37 que lo hacía por la calle Pereyra. Por suerte no bien llegó a la parada apareció el 31 que la dejaría a pocos metros del chalet. ...”

Rápidamente descontaron el camino de ida hasta la rambla y cuando la joven quiso darse cuenta, ya se veía el mar no a mucha distancia.” (Vigil 200)

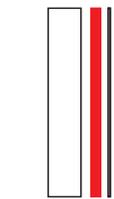
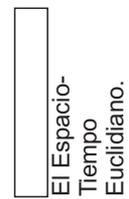
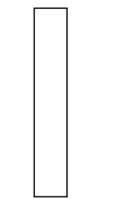
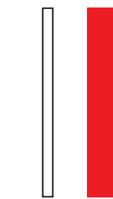
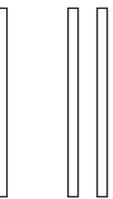
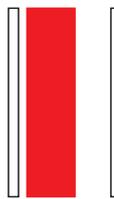
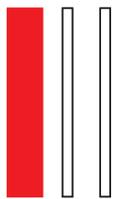
Las ciudades del interior, pueblos aún, lugares de una vida más lenta, vinculada con su campaña próxima, manifiestan una forma de vida y secuencias de acontecimientos mezclados, donde se advierte la presencia cercana del campo y el objeto de deseo de la ciudad.

Estas ciudades fueron asiento de las fiestas (la fiesta del vino, el día de la playa, la fiesta del río, el carnaval), soportes de eventos locales que van configurando las particularidades del lugar y sus habitantes, estableciendo su identidad local.

La ciudad fue capaz de generar tantos paisajes urbanos como personas la vivían. Se expandió y se enroscó, creando poros y oquedades, espacios-tiempo donde se producía el acontecimiento.

Pero cada ciudad y particularmente cada ciudad de la Banda, es diferente. Si bien fueron resultado de la aplicación de ideas abstractas, de decisiones y manifestaciones políticas llevadas a la práctica, cada una de ellas se desarrolló de manera sutilmente disímil. Las características geomorfológicas, el clima, su historia, las peculiaridades de su población





9 - Portugueses españoles, italianos, suizos, yugoeslavos, búlgaros, albaneses, polacos; culturales como: valdenses, confederación helvética (luteranos y católicos).

impuso procesos distintos y configuraciones particulares.

El desarrollo de Colonia, mirando al Río de la Plata y Buenos Aires, con la presencia del puerto, con una población y una cultura heterogénea¹¹ y un pasado portugués, es sumamente diferente a su vecino San José, de desarrollo más lento, a los pueblos de Rocha que miran al océano en un suelo horadado de lagunas, ciudades fronterizas influenciadas por el sur brasileño o a Maldonado ondulado por las serranías del Este.

4.2.3. Las Líneas se Establecen como Vínculos entre Ciudades

Las rutas, vínculos fijos de conexión y espacio de estar en tránsito, corren en la campaña espacio citoplasma que rodea y se opone a las ciudades.

4.2.3.1. Las Rutas

En este diagrama la ruta es,- al mismo tiempo, recorrido de espacios y un espacio en sí mismo. Como se indicó, en un alejamiento mayor se presentaba como un haz de semirrectas concurrentes en Montevideo, fijando la construcción euclidiana del territorio. En este diagrama operativo la ruta es un espacio en sí mismo, cinta, sitio de estar para el que transita y ordenador de lugares.

Una inédita forma de vivencia del espacio que, al igual que el relato, organizó los lugares produciendo el espacio como lugar practicado.

Entendemos el espacio a la manera de Certeau (): en tanto el lugar es configuración instantánea de posiciones e impera la ley de lo propio, el espacio *ubicado en un presente se modifica por las proximidades sucesivas*, no se da la univocidad ni la estabilidad de un propio, *“la calle geoméricamente definida por el urbanismo es transformada en espacio por el paseante”*.

La ruta, como lugar practicado, admitió un nuevo tipo de nomadismo que, paulatinamente, a lo largo de la última mitad del siglo 20, dará forma a nuevas espacialidades.

Este espacio en movimiento se construye en la narración, espacio de la modernidad donde al decir de Giedions: los volúmenes son los que engendran espacio.

En este espacio tiempo moderno, lo incesante es el tiempo. Para el que transita la ruta, el espacio se narra en el tiempo.

“...la medida del tiempo dependía, a partir de entonces de la posición en el espacio y, por lo tanto, del movimiento relativo de los observadores.” (Gaussa 1999: 6)

Las rutas, un espacio dual, dinámico, de velocidades contrapuestas. Simultáneamente es espacio de tránsito, espacio de estar en el trayecto, fijo y medible, el espacio/tiempo del tren y luego del vehículo y es también, espacio para mirar por el habitante del pueblo o la ciudad que atraviesa, trazo que acerca la localidad a la capital. En su borde se encuentran dos velocidades, la del poblado y la del movimiento de la ruta. Las paradas y estaciones fueron verdaderas grapas entre estos dos lugares y tiempos.





Fig. 4.21- “Había llegado a la ciudad a media mañana aprovechando el tren que salía de la Estación central a las seis de la madrugada. El viaje, lento y con detenciones reiteradas en pueblos que en muchos casos no pasaban de veinte casas y algunos galpones, no le había resultado tedioso,....” Burel (1998).

En las rutas se impone el tiempo de estar en tránsito, el de los recorridos prefijados en recorridos rígidos, tiempo denso, aglutinado.

4.2. 3.2. La Campaña

La campaña de la costa sur, anteriormente una pradera casi sin poblar salpicada de villas y caseríos dispersos, florece en el territorio moderno perlada por un conjunto de pequeños pueblos que nacen con el ferrocarril.

“Estas fundaciones urbanas de finalidad especulativa estuvieron, han estado, en la mayoría de los casos, asociadas al ferrocarril, Las paradas intermedias que se establecieron entre las ciudades preexistentes que unía el ferrocarril, asignaron al territorio adyacente condiciones que hacían propicio allí, el nacimiento de núcleos urbanos..” (Álvarez Lenzi. 1972: 18).

El espacio de la campaña se estrió con las marcas impresas por las rutas y las vías transversales a la costa. El espacio fluido de deriva pasó a estar dimensionado y direccionado. Sin embargo, en los intersticios entre las vías o los pueblos, la campaña persistió como un espacio diluido, solo diferenciado por sus peculiaridades morfológicas naturales (un arroyo, un monte) donde pervivía un territorio esponjado.

4.3. UN TIEMPO URBANO EN UN ESPACIO ESTRIADO POR RUTAS

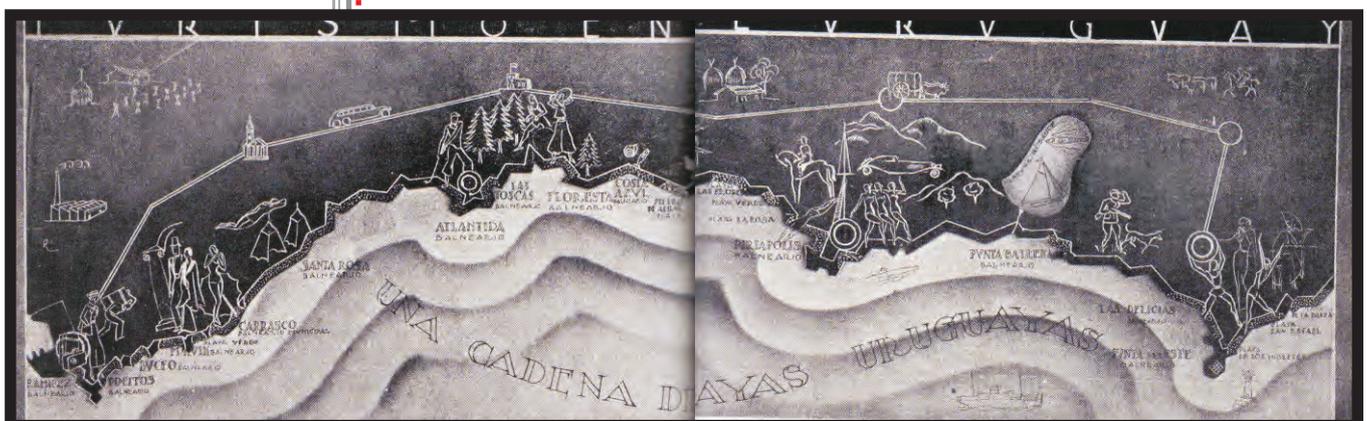
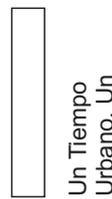
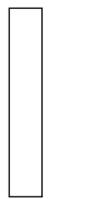
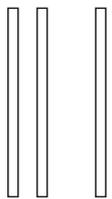
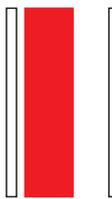
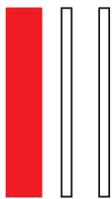
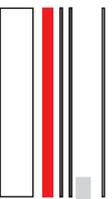


Fig. 4.22- Un tiempo urbano, relativo y teleológico, un espacio estriado de rutas, informó de un territorio moderno que se construyó en la narración, a partir del deseo. Imagen: plano Costa Sur Revista Arquitectura 1940





Un Tiempo
Urbano. Un
espacio estriado
por rutas



La Costa Sur se consolidó como la zona más rica y densa del país, en conjunto con el litoral del Uruguay, afianzándose como soporte de producción y poblamiento. Sus ciudades, la presencia de Montevideo y lo profuso de sus vínculos, respaldan esta afirmación como área espesa y vital. Se construyó en este período un territorio con historia, la costa tomó valor propio, tornando de bio-región material a una banda de costa reconocida en el imaginario colectivo, área lineal enfrentada a las tensiones radiales de las rutas, complementaria en servicios, esparcimiento y algunos aspectos productivos.

Con la fijación de las rutas y la fundación de centros poblados, el territorio culmina su sujeción al suelo, lo liso deviene en estriado. La geometría fractal que comandaba el gran espacio fluido que persistió aún en la época colonial, se constituyó como espacio euclidiano de semirrectas y puntos de llegada.

Se erigió un territorio jerárquico, encabezado por las ciudades y regido por un orden moderno y democrático.

Un tiempo topológico, urbano, relativo y teleológico se estableció en la Banda. Tiempos yuxtapuestos de la ciudad y conjuntamente el del campo y las cosechas, del arreo de ganado y del transitar en las rutas. Tiempos todos ellos vividos por un hombre moderno, que cree en el futuro y en el desarrollo, que apostó a construir un país civilizado a través de sus ciudades, ganando un inédito tiempo ciudadano de experiencias, de encuentros, tiempo creador de cultura y de democracia. Conjuntamente a éste, que recién se comenzaba a construir, pervivía el tiempo del mate, la charla de vereda y las azoteas.

La narración, a partir del deseo, construye la ciudad y el territorio moderno. Esta construcción territorial, se cimentó en la oposición natural-artificial, evidenciada en la antinomia ciudad-campo, civilización barbarie.

La ciudad *“empezó a vivir para un imprevisible y soñado mañana y dejó de vivir para el ayer nostálgico e identificador. Difícil situación para los ciudadanos. Su experiencia cotidiana fue el extrañamiento. / A reparar ese estado acude la escritura...”* (Rama, 1984:104).

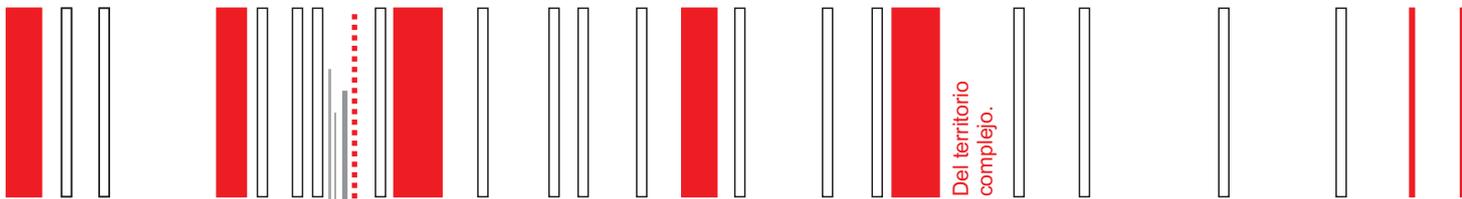
La Banda Sur continúa siendo el atractor de poblaciones, con intenciones productivas y de recreo. Se comienzan a identificar dos franjas: una inmediata a la costa donde se instalaban los balnearios cercanos a las ciudades capitales zona al este de Montevideo, Solymar, Lagomar; los del sur de San José, Playa Pascual, Kiyú; por ejemplo, algunas de ellas perfilándose ya como futuros centros: Atlántida, Piriápolis, Punta del Este. También se dinamizan localidades existentes, a modo de ejemplo, Nueva Palmira, Carmelo. Esta faja se manifiesta con tendencia a urbanizarse y a constituirse en zona de atractivo turístico.

Otra franja se conforma más vinculada a la producción de granja y quintas y a industrias.

Finalizando, en el período se construyó un nuevo territorio, sedimento de patrones que en ocasiones se interrelacionaron y otras se superpusieron, unos dominantes sobre otros. Un nuevo patrón, la semirrecta euclidiana, finalmente dominó sobre los otros. El haz de semirrectas, la línea de la costa y la ciudad cuadrícula, construyen un territorio de orden euclidiano, con tensiones transversales al trazo costero.

Nuevas materializaciones, ciudades abiertas, rutas fijas y una nueva concepción del espacio/tiempo que se construyó con las nociones de desarrollo y futuro como paradigma. La ciudad, paisaje urbano definitorio de la modernidad, precisó el orden territorial moderno, ciudades artefactos que crecen en suburbios y corredores informadores de poder y jerarquía.





5. DEL TERRITORIO COMPLEJO

“EL espacio liso y el espacio estriado, – el espacio nómada y el espacio sedentario -...” “... los dos espacios solo existen de hecho gracias a la combinaciones de ambos: el espacio liso no cesa de ser traducido, trasvasado a un espacio estriado; y el espacio estriado es constantemente restituido, devuelto a un espacio liso.” (Deleuze y Guattari 1988:484).



5.1. APROXIMACIÓN DESDE DISTINTAS MIRADAS

A partir de los años 70 del siglo pasado y más aún de los 80 con la caída del muro de Berlín, se ingresa en un mundo unipolar y un nuevo ciclo de capitalismo avanzado, de acumulación flexible.

“David Harvey denomina como régimen de acumulación flexible las formas del capitalismo avanzado en las que las crisis de sobreacumulación se resuelven mediante la utilización de “mecanismos de desplazamiento espacial y temporal”, capaces de producir continuamente nuevos espacios de absorción de excedentes de producción.” (Zaera Polo 1998).

Esta nueva fase, la mundialización del capitalismo, trajo consigo nuevas lógicas territoriales.

5.1.1. Factores Materiales e Inmateriales

5.1.1.1. Economía, Tecnología y Lógicas Territoriales

Los avances tecnológicos permitieron la masificación de las telecomunicaciones y la informática, posibilitando el contacto en espacio virtual a tiempo real.

Conjuntamente, las mejoras en la infraestructura vial y el transporte y el aumento del parque automotor, propiciaron la movilidad fomentando el crecimiento de las áreas urbanas y los traslados diarios de los habitantes.

Estos avances e innovaciones, promotores de nuevas lógicas arquitectónicas y socio-territoriales, son resultado e instrumento de un proyecto económico que deja su impresión en el territorio, provocando heridas tanto en su materialidad como en la sociedad que lo conforma.

Este modelo, asentado en la movilidad del capital y en el incremento del capital variable, deja atrás una economía basada en la acumulación y el *stock*, estableciendo nuevas formas de producción, consumo y organización del trabajo.

Las grandes fábricas y depósitos de gran porte, la jerarquía de los puertos y las infraestructuras vinculadas, fueron características del tipo de producción industrial de la primera mitad del siglo 20. Desde los nuevos parámetros económicos, el territorio se configura como un espacio de flujos donde un sistema significativo y ágil de infraestructuras y comunicaciones, cobran fundamental importancia.

Este requerimiento de movilidad del capital sitúa al planeta como gran mercado y hace cada vez más notoria las diferencias entre países centrales y periféricos, adjudicándoles a estos últimos papeles funcionales al sistema, como proveedores de un ejército de trabajadores de mano de obra barata, zona de apropiación de recursos naturales o de desecho de basuras.

Los cambios tecnológicos permitieron asumir una tendencia progresiva a desvincular la localización de los centros de producción de la proximidad de las fuentes de materias primas, de recursos energéticos y de los focos de consumo, produciendo un nuevo escenario territorial.

No obstante, estos centros decisivos (comandos económicos) se siguen estableciendo en los viejos centros económicos, transformando las antiguas periferias mundiales en espacios más marginales aún.

5. 1.1.2. Recursos Naturales

El territorio, en el gran mercado del mundo cuyo único patrón es el capital y su motor es el consumo, no escapa al juego de la oferta y la demanda, convirtiéndose en una mercadería más.

Entendido como mercancía, el territorio es consumido ocasionándose graves problemas ambientales. Al respecto propone Allen (2002:1) *“Si bien es cierto que la problemática ambiental siempre ha existido, también es verdad que en la actualidad la crisis ambiental está directamente vinculada a los efectos del proceso contemporáneo de globalización del crecimiento económico, basado en la acumulación de capital y patrones tecnológicos de producción y consumo que se sustentan en una apropiación inequitativa y destructiva de la naturaleza.”*

Es interesante observar el *“consumo desigual de recursos naturales - 40 veces más grande en el habitante promedio del Norte respecto del habitante del Sur-”* (Fernández 2005:33).

A partir de los años 70 el discurso ambientalista tomó vigor y se analizó la sobreexplotación de los recursos naturales y la contaminación ambiental, señalando la insustentabilidad de la industrialización y crecimiento demográfico¹. Las críticas y un posible consenso sobre el tema no se tradujeron en estrategias para la resolución de problemas. En la década del 80 los problemas habían aumentado; en los países periféricos el consumo de la naturaleza por parte de las transnacionales se hizo desenfrenado. *Según la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo hacia 1986 los países más ricos concentraban el 20% de la población mundial y consumían el 70% de la producción de energía comercial mundial (WCED, 1987).*

Actualmente es alarmante la situación de degradación ambiental, agotamiento de recursos, y pobreza extrema, con una diferencia cada vez mayor entre países pobres y ricos. *“Las inequidades social y económica entre Norte y Sur deben entenderse como aspectos cruciales en la crisis ecológica mundial.”* (Allen 2002:5).

5. 1.1.3. El Hombre Global

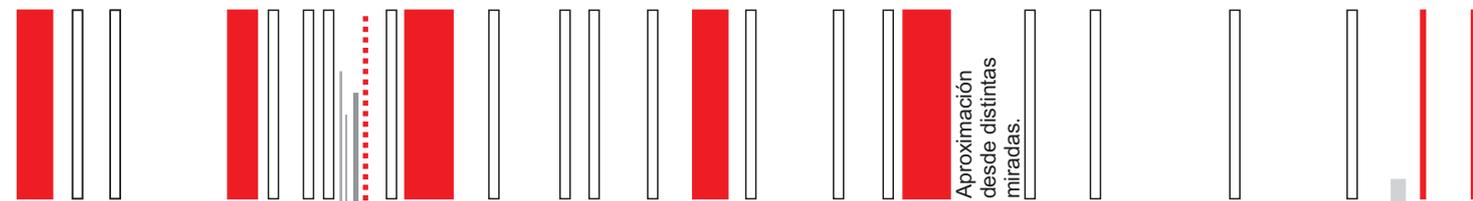
En el transcurso de las primeras décadas del siglo 20 se constituyó la identidad del hombre moderno con confianza en el progreso y el futuro apostando a la construcción de un mundo renovado, un hombre teleológico conciente de su tiempo/ intervalo personal con principio y fin indudable.

Las postrimerías del siglo evidencian un hombre diferente, este sujeto contemporáneo debe enfrentarse a una sociedad competitiva y eficiente, una sociedad de la imagen. Se aplaude el individualismo, el poder y el dinero como atributos de este hombre cansado y asustado *“Ese mismo individuo que al mismo tiempo que exige airado su independencia y la autonomía de su voluntad, es incapaz de soportar su soledad tanto como de gestionar su vida, por lo que necesita – y al mismo tiempo exige – ser tutelado por los medios de comunicación, que le tranquilizan le protegen, le cobijan y – sobre todo– le alejan de la soledad mediante la distracción.”* (Fernández Polanco 1998: 15).

La distribución del mundo en áreas de diferente dinamismo económico, promueve la movilidad de grandes flujos migratorios entre países exportadores e importadores de fuerza de trabajo, la población mundial se polariza.



1- (Meadows, et al, 1972, Los Límites al Crecimiento. Informe al Club de Roma sobre el Predicamento de la Humanidad. UNCED, Declaración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Ambiente Humano, Estocolmo)



2- Dabat (2000:6) citando a Harris: "La constitución de una enorme masa flotante de trabajadores desempleados o subempleados en búsqueda de empleo (ejército industrial de trabajo para Marx), estará tanto en la base de los crecientes flujos internacionales de trabajadores, como de la relocalización de la producción internacional en países periféricos de bajos costos laborales unitario (relación entre niveles salariales - productividades relativas)."

Los sectores populares de los países tercermundistas siguen padeciendo similares problemas a los de antaño (NBI, mayoría de su población bajo la línea de pobreza, viviendas inadecuadas etc.), provocando el crecimiento de las migraciones económicas hacia los países centrales que ofrecen posibilidades laborales².

Este nuevo hombre global procede como viajero en todas partes por su pérdida de sentido de pertenencia, *"Es evidente que ya somos vagabundos, homeless, que no tenemos hogar por más que tengamos un techo. Pero creo que a estas reflexiones hay que sumarles un componente actual muy importante: la movilidad social, los flujos migratorios que acompañan a la mundialización, ayudan considerablemente a sentirnos sin lugar propio de pertenencia."* (Virilio 2005).

La globalización de la cultura del consumo a través de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, se refleja en el encuentro no siempre afortunado entre una cultura local y la cultura del mundo - igual en todas partes- provocando un conflicto en la relación del hombre contemporáneo con su territorio, evidenciada en la crisis del concepto de lugar, de la identidad local, de los viejos vínculos comunitarios.

El hombre contemporáneo se encuentra frente a la alternativa de optar por una forma de interrelación social fundada en el consumo, obligado por los espacios de encuentro y la uniformización del tiempo real y la búsqueda de refundar una identidad a través de nuevos vínculos comunitarios y espacios de encuentros.

5.1.2. Discusiones sobre la Materia Territorial

5.1.2.1. La Ciudad en Discusión

En este contexto la ciudad, como dispositivo cultural, se encuentra en discusión. Surgen nuevos encuadres, el ámbito de lo urbano y el ambiente. Varios teóricos contemporáneos hablan de una era post ciudad, se discute, además, su sentido natural y evolutivo. En tanto, desde otra óptica, se valora un nuevo tipo de ciudad como patrocinadora del desarrollo económico y territorial.

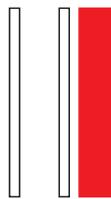
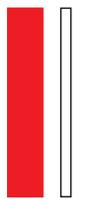
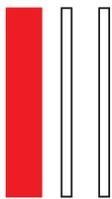
Choay (1994: 22) cita a Melvin Webber *"En 1968 proponía el concepto de post-city age (era postciudad), que resultaría ambiguo traducir por 'era posurbana', desde el momento en que convenimos en designar como lo urbano la nueva cultura planetaria y su manera, a un tiempo única y polimorfa, de ocupar el espacio habitable."*

Enunciando para Europa la muerte de la ciudad y la institución del reino de lo urbano, Choay (1994:21) se pregunta; *"¿No ha llegado el momento de admitir, sin sentimentalismos, la desaparición de la ciudad tradicional y de preguntarse sobre lo que lo ha sustituido, esto es sobre la naturaleza de la urbanización y sobre la no-ciudad que parece haberse convertido en el destino de las sociedades occidentales?."*

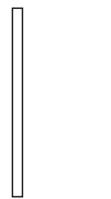
Desde mediados del siglo pasado, las grandes redes de comunicación y de telecomunicación concebidas a escala territorial, anulaban las limitaciones espaciales y se convertían en el instrumento de urbanización.

En los años 60, Martorelli (1969:4) expone como factores de expansión de modelos urbanos en nuestro país: los medios de comunicación, radio, TV; medios de transporte, extensión de la alfabetización y la enseñanza, la





Aproximación desde distintas miradas.



aparición de nuevas formas de participación política, las nuevas formas de producción y distribución de bienes. “... las nuevas formas de vida urbana deben ser consideradas como parte de un continuo de relaciones sociales que se extendería de lo más urbanizado a lo menos urbanizado. La dinámica de esa situación estaría dada por un proceso de aumento continuo de penetración urbanizante”.

En los finales del siglo 20 las nuevas velocidades de circulación favorecieron dos tendencias: una de concentración y otra de dispersión de asentamientos poblacionales.

Tendencia de concentración en las grandes metrópolis regionales pese a que las actividades se instalan en las periferias, promoviendo su expansión y el vaciamiento del centro. Y otra, la predisposición a la dispersión, provocando desconcentraciones lineales o puntuales, en nuestro caso, la Ciudad de la Costa sería un claro ejemplo.

Choay (1994:22) lo expone como el advenimiento de lo urbano, un sistema físico y mental de redes materiales e inmateriales y objetos técnicos, que envuelve las relaciones de la sociedad con el espacio, el tiempo y las personas.

Surgen otras propuestas cuestionadoras de la vigencia de la ciudad tradicional, Fernández expone que en esta *fase descendente* de expansión del capitalismo tardío se estaría marcando el inicio de una fase posurbana.

En estos *escenarios posurbanos*, se diluyen la típica centralidad urbanística, las áreas metropolitanas estructuradas alrededor de un centro urbano y se configuran áreas territoriales vinculadas por medios materiales *hard-systems* e inmateriales *soft-systems*. Estos escenarios posurbanos, estarían caracterizados por la dispersividad y la disposición extensiva de las ocupaciones. (Fernández 2005: 49).

Fernández se pregunta sobre el carácter natural de la ciudad y la idea de evolucionismo implícitos en la noción de desarrollo urbano.

Profundizando en los trabajos de Cannigia, destaca: “*la relatividad del hecho urbano en un conjunto de sucesos de antropización territorial más complejo, su ciclicidad y, por lo tanto, cierta cualidad de reversibilidad del desarrollo urbano y la contra-presión que lo territorial aplicaría a la tendencia expansiva del hecho urbano puntual.*”³³ (Fernández 2005: 3-4).

En tanto, desde otros planteos, la ciudad es valorada como determinante de desarrollo económico en un espacio de flujos. Zaera Polo (1998) plantea: “*Debida a esta estrecha relación con los procesos económicos, la producción y organización del espacio urbano adquiere de esta forma una enorme importancia, a pesar de la inherente devaluación de las barreras espaciales que resulta de estos procesos.*”

“*Contrariamente a la homogeneización de las topografías urbanas que cabría esperar del proceso de globalización, la movilidad de capital y medios desarrollan una afilada conciencia de la especificidad de cada enclave, imponiendo un régimen de competición feroz: aquellos lugares que ofrezcan mecanismos más desarrollados de desplazamiento espacio-temporal (sistemas más eficaces de transporte y comunicación, equipamientos educacionales y de investigación, sistemas financieros fiables o ventajas fiscales,...) se convertirán en polos de atracción de plusvalías y mano de obra, y en consecuencia, lugares de centralidad urbana.*”

Las ciudades valoradas de esta forma, sin considerar su sedimento cultural, histórico, su territorialidad, se juzgan de acuerdo a las leyes del mercado.



3- “La historicidad o ciclicidad posible de la fenomenología de lo urbano es lo que puede, epistemológicamente, sostener el advenimiento de un posible ciclo de posturbanización, que en otro sentido, ya ocurrieron en otras circunstancias históricas y territoriales.” (Fernández 2005:3-4).



5.1.2.2. Diferentes Interpretaciones en Materia Territorial

Una serie de nuevos enfoques surge en diferentes materias vinculadas al trabajo territorial y la planificación.

Quizá la posición que más alcance ha tenido en nuestra disciplina, es la de interpretar al territorio como espacio de flujos y a la ciudad como atractor, conllevando a la desestimación de la territorialidad y a la pérdida del concepto de lugar.

“El éxito potencial de una estructura urbana radica en la capacidad para articular “el espacio de los flujos” con la consolidación de topografías de centralidad con suficiente masa crítica para asegurar su estabilidad estructural”. (Zaera Polo 1998).

Este punto de vista se asienta en la construcción de ventajas comparativas y competitivas de las ciudades, que las posicionen dentro del sistema global.

Estas ventajas comparativas espaciales estarían desvinculadas de su territorialidad (aspectos geomorfológicos, tejido social, etc.) o de precedencias urbanas y sólo quedarían definidas por el rendimiento del capital.

Estas nuevas lógicas territoriales, consecuencia del proyecto económico establecido, proponen al territorio como una mercancía más. *“A mercadotecnia da cidade, vender a cidade, converteu-se <...> em uma das funções básicas dos governos locais ...” (Borja & Forn, 1996, p. 33 - grifo do autor). Talvez esta seja, hoje, uma das idéias mais populares entre os neo-planejadores urbanos: a cidade é uma mercadoria a ser vendida, num mercado extremamente competitivo em que outras cidades também estão à venda” (Vainer año?)*

El territorio toma valor de mercancía en la plaza mundial, la ciudad competitiva sustituye a la ciudad solidaria y se pone en venta según su capacidad en infraestructuras y comunicaciones.

Las ciudades fragmentadas en el territorio compiten por la inversión de capitales, olvidando su sentido de polis y lugar de creación de ciudadanía.

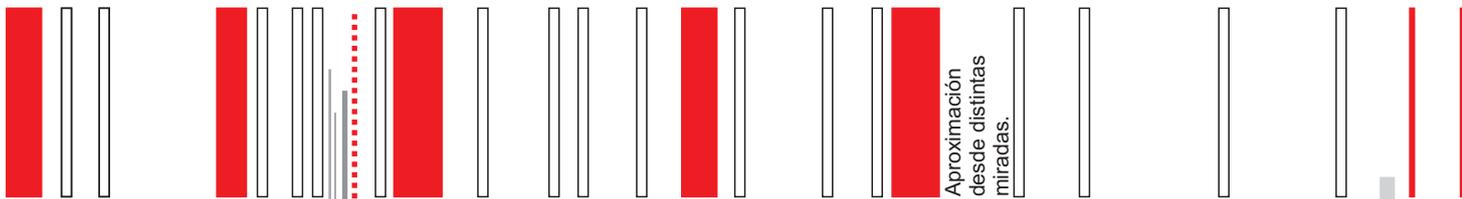
En esta competencia feroz, se prioriza el éxito de la ciudad sobre la calidad de vida de sus habitantes.

Sin embargo, la propia expansión de lo urbano y una economía que resta valor y agota los recursos naturales, parecerían ser la contradicción fundamental de estas tendencias, que promoverían su cambio. *“Si algo debería quedar claro de estas temáticas es que si algunos contenidos de la noción de ciudad deberían rescatarse - en términos ontológico-culturales - quizás el precio histórico que deba pagarse sea el abordaje expeditivo del cese del desarrollo urbano, que por otra parte, quizás sea el inicio histórico de otro tipo de desarrollo, en cuya dirección debemos investigar, reflexionar y actuar.” (Fernández 2005:74).*

5.1.2.3 De la Planificación al Plan Estratégico y la Gestión Jerarquizada

Durante gran parte del siglo pasado se consideró pertinente la planificación y el control de la ciudad y el territorio por el *planeamiento*.

Éste funda su pensamiento en que las actividades territoriales desarrolladas por las fuerzas económicas, podrían tener un lugar ideal y estable en el territorio; el planeamiento territorial regularía por medio de limitaciones y



Aproximación desde distintas miradas.



4- “Ello se estaría manifestando en la internalización del control de lo urbano en la propia lógica de su producción, hegemonizada por las exigencias del movimiento oportunista del capital en su fase exacerbada de acumulación flexible y/o de minimización creciente de la inversión en capital fijo” (Fernández 2005: 55)

estímulos normativos la organización espacial de estos asentamientos.

Estos criterios lógicos de localización ideal y estable tomaron diferentes interpretaciones: Von Thunen (ciudad y área de influencia, organización concéntrica), Christaller, Losh, Isard (disposición trabada hexagonal, modelo gravitatorio, territorio jerárquico funcional) y los modelos polarizados de Perroux (Polos de desarrollo).

Actualmente los escenarios económicos son cada vez más cambiantes y consecuentemente lo son, también, los grados de incertidumbre que generan. En este marco de inestabilidad, el clásico concepto de planificación, cerrado y dirigido a metas ideales y estables, no ha funcionado, desde la óptica del capital y la rentabilidad se ha vuelto inoperante.

El rendimiento del capital se impone como parámetro de control de las transformaciones territoriales y promueve, como contexto necesario, la competitividad urbana. El plan estratégico surge, entonces, como herramienta idónea para este nuevo entorno.

La producción y el control de la ciudad y el territorio quedan definidos por las lógicas y exigencias del movimiento del capital flexible, tanto en sus asientos inestables como en el espacio de flujos⁴.

Se deben establecer y fortalecer criterios de desarrollo propios y sólidos, con un grado de sustentabilidad que permita abordar y negociar con cierta autonomía e identidad en el mundo global y de esta manera no depender de inversiones extranjeras que, muchas veces, generan situaciones insustentables.

Es preciso vincular un planteo transformador, donde se establezcan aspiraciones a un futuro deseado con la resolución inmediata de los conflictos, en una visión global y transformadora del territorio trabajando en las diferentes escalas.

“Generar estrategias para un desarrollo territorial sustentable en momentos de crisis del crecimiento económico y fracturas de los sistemas globalizados nos exige descubrir líneas de desarrollo territorial a diferentes escalas.” (Catalurda y Crisci 2005).

En este marco, sería interesante preguntarse si la ciudad es tan solo un atractor en un espacio de flujos y si es meramente un hecho económico.

Si bien la economía es una de las causas fundacionales y evolutivas de las ciudades, es tan solo uno de sus componentes (aunque relevante), pues la ciudad la conforman y la fundan sus habitantes constructores de esta economía, de la cultura, de la historia.

Posiblemente, las gestiones sobre el territorio y la ciudad deberían hacer hincapié en la búsqueda de *lugares* para formas de vida colectivas y sociales, que mejoren la calidad de vida de los habitantes y que aporten a la sustentabilidad ambiental.

Parecería ineludible -para un desarrollo sostenible- generar proyectos de gestión y sistemas de participación popular que definan políticas y presupuestos.

Se considera indispensable trabajar desde algunas características endógenas (locales) fuertes y asumir índices de sustentabilidad que sirvan de marco a las propuestas específicas de planes o proyectos territoriales, permitiendo avanzar en el manejo de un desarrollo sostenible con saldos positivos. Es necesario descubrir cuales son los diagramas territoriales pertinentes y en cada uno de ellos cual es la manera más viable de producción de territorio enmarcado en el desarrollo sostenible, otorgándoles a estos diagramas operativos un papel anticipatorio.



5. 1.3. Evolución de la Banda Sur en el Período

Luego de transitar la crisis de los años 60 que culminara con la dictadura que se mantuvo más de una década, Uruguay quedó inmerso en un nuevo contexto regional y global.

Empleó las grandes líneas de los modelos y las transformaciones que se aplicaron en el conjunto del Cono Sur, pero con sus peculiaridades y cierta velocidad propia y se apuntó hacia un nuevo tipo de economía que se fundaba en desestimar la producción e incentivar la actividad de servicios y la circulación de capital financiero.

En las últimas tres décadas del siglo 20, surgieron nuevas formas de producción y servicios (agroindustria, forestal, arrocera y turismo) insuficientes para hablar de reconversión y de desarrollo, ingresando tarde al escenario económico del Cono Sur. El país entró en un proceso de crisis sin igual en su historia. Se fue perdiendo la industria de gran planta que generaba una importante ocupación laboral. Se cerraron las textiles, aceiteras, metalúrgicas, industrias derivadas del cuero, etc., produciéndose literalmente un ejército de desocupados, originándose el deterioro y en varios casos la pérdida de tejido social.

Emergieron nuevas formas de pobreza. Se instaló la informalidad. Surgieron polos de exclusión y marginalización.

Las nuevas lógicas territoriales respondían a un modelo de país de servicios, pasaje de divisas y lavado de dinero, carente de una planificación (proyecto) territorial visible.

Estas transformaciones consumaron un territorio económicamente desbastado: el campo en crisis y las ciudades, incluida la capital, se encontraron con la industria en desintegración y un mercado interno diezmado. Esta situación puso a la vista una evolución social también fracturada, con una polarización cada vez mayor entre sus habitantes.

El hombre moderno del siglo 20, con confianza en el futuro y en el estado de bienestar, naufragó y dio paso a un hombre descontento y desesperanzado.

A partir de 2004, con la ascensión de un gobierno progresista, se busca establecer un nuevo modelo de Uruguay productivo, existiendo algunas señales en cuanto a su aplicación al reintentar el desarrollo del vértice norte con la caña de azúcar en Artigas y el PTI en Montevideo. *“Si bien Montevideo es el departamento donde se desarrolla la mayoría de la producción industrial uruguaya (76%) los otros departamentos del AMM tiene una presencia industrial significativa – con el 7% y el 2% respectivamente- respecto al resto del país. Allí se destacan los departamento de Colonia con el 5% del total de la producción industrial, Paysandú (2,5) Soriano (1.4), Maldonado (1.2), todos los demás tiene un peso relativo inferior al 1% de la industria nacional.”* (Libro Blanco del Área Metropolitana 2007: 250)

5.1.3.1. La Banda Sur

La Banda consolidada y organizada en forma piramidal con relación a Montevideo hasta pasada la primera mitad del siglo 20, adviene en un área heterogénea, con ciudades y áreas atractoras y dinámicas, en tanto otras se encuentran en franco estancamiento y retroceso.

No parecería acertado, entonces, hablar hoy de ciudades intermedias, medias y pequeñas ya que aquella organización jerárquica ha sido sustituida

por otra, cuyas lógicas están relacionadas con la vinculación de los centros urbanos con el contexto regional y global.

Las lecturas del territorio basadas en esta organización jerárquica se tornaron insuficientes ya que omiten las nuevas dinámicas territoriales, sin embargo, aún no surgen propuestas claras que, teniendo en cuenta estas nuevas lógicas, expongan una organización territorial equitativa, sostenible, en definitiva, deseable.

Estas modificaciones territoriales no han sido de la misma envergadura de las que se dieron en otros territorios, Uruguay y la Banda Sur han entrado lenta y rezagadamente a las modificaciones propiciadas por la mundialización de los mercados.

No obstante esta inserción tardía en el nuevo escenario mundial, es imposible negar la presencia de lógicas territoriales que brindan a la Banda nuevas características.

5. 1.3.2. Discusión de Posturas sobre el Papel y Proyección Regional de la Banda Sur

En el nuevo contexto, la Banda Sur se sitúa como asiento, centro político-económico- administrativo del país, ya que posee la mayor densidad demográfica y la mayor acumulación de riquezas, destacando la importancia de su ubicación costera.

“Algunos indicadores relevantes de la Costa Sur; señalan: en cuanto a superficie es el 11% del país, contiene el 65% de la población y concentra el 75 % del valor bruto de la producción del país y el 71,3 del valor agregado nacional. (González Posse, 1995).” (Lombardi; Bervejillo 1999: 5).

Relacionado a su proyección regional es posible establecer múltiples lecturas y consiguientemente, variadas estrategias de actuación.

Desde el enfoque de una lógica de ciudades aisladas inmersas de una forma más o menos periférica en el contexto global, la nueva ciudad competitiva se propone como concentradora de la economía, el poder y de nuevas lógicas sociales y territoriales.

“Con la mundialización, el mundo se concentró en las ciudades, como la economía. Pasamos de la geopolítica, formada por la grandeza de los países, con sus territorios y sus fronteras, a la metropolítica. La ciudad tiene más importancia que el Estado. La crisis del Estado pone en cuestión la extensión nacional en beneficio de la concentración local de la gran ciudad.” (Virilio 2005).

En este escenario, el Cono Sur puede ser leído como un conjunto de ciudades compitiendo por conquistar capitales. La ciudad se comporta como territorio mercancía y se especula sobre aquellos componentes que la transforman en un territorio codiciado para las inversiones transnacionales.

Otro entorno posible se abre al admitir estos centros urbanos incorporados en una red regional de ciudades, apostando a un desarrollo sinérgico y complementario. Esta propuesta, si bien apela a la región, sigue estructurándose sobre la base de ciudades centrales.

Otras condiciones se generarían al consolidarse la región integrada en el MERCOSUR; las ciudades, en esta situación, son un componente más de la región, aunque con una importancia particular.

El Área Metropolitana (o gran Montevideo) es la ciudad con el papel más importante de la Banda Sur. Montevideo ciudad/puerto -ahora metrópolis- sigue siendo el gran atractor del territorio y el vínculo con el mundo. “La

posición geográfica y geopolítica de la ciudad es ventajosa a largo plazo, en el nuevo contexto regional. Las oportunidades asociadas incluyen la potenciación de los roles del puerto en el sistema Mercosur, la confirmación de la capitalidad administrativa del Mercosur, y el establecimiento de sinergias territoriales entre Montevideo, Punta del Este y Colonia.” (Lombardi; Bervejillo 1999: 42).

El desarrollo de diferentes políticas económicas y territoriales originó, históricamente, una dicotomía entre la costa y el interior del país. La crisis agroganadera, con la consecuencia de un nuevo papel del puerto y el cierre de AFE, provocó que Montevideo y las ciudades más independientes de la renta agroganadera, se apartaran aún más del campo, buscando nuevas funciones. Esta dicotomía podría resolverse o agravarse de acuerdo a las estrategias a ser manejadas.

Buscando solución a estos problemas y desde la óptica del ordenamiento territorial, muchos autores visualizan la Costa Sur como una red sinérgica de ciudades asociadas a funciones del turismo, servicios avanzados de carácter metropolitano, actividades primarias y agroindustriales intensivas. Sin desconocer estas posibilidades, se cree necesario plantearse un sustrato que incorpore el concepto de región sustentable. Repensar el territorio de la Costa Sur de una manera amplia, que integre la franja de urbanizaciones costera y la faja inmediata (agrícola y de granja), fundándose en una visión de bio-regiones con objetivos comunes que apunten a la productividad ambiental, relacionando la producción con los recursos naturales y proponiendo direcciones de trabajo que integren la cuenca costera al territorio interior.

También identificar y trabajar con iniciativas de desarrollo sustentable en diferentes escalas, integrando el Cono Sur tanto desde el aspecto económico como desde sus recursos naturales donde se destaca el sistema costero.

Nuestro país se encuadra en la cuenca americana del océano Atlántico Sur, en la Platense y en la cuenca del río Uruguay. En este escenario surgen como ineludibles, propuestas regionales para el acuífero Guaraní y la laguna Merín (reserva mundial de agua dulce, según FAO) y un plan de protección del espacio costero. Este encuadre multinacional hoy es todavía difícilmente operable, sin embargo, se estima necesario buscar bases nacionales que permitan y apunten a su futura elaboración.

Sería beneficioso considerar a la Costa Sur como un área específica integrada a una bio- región más amplia, contando con un marco guía basado en la sustentabilidad productivo –ambiental. En este contexto se podrían articular propuestas integradas en diferentes niveles: de desarrollo local, de red de ciudades, de región, etc.

5.2. LA CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO COMPLEJO

5.2.1. De la Materialidad Compleja

Desde las puntualizaciones realizadas se desarrollará una lectura de la Banda en este nuevo contexto, una aproximación a la construcción de la materialidad compleja y a la nueva conformación territorial.

Se valorará la nueva situación en dos de los componentes intervinientes en la configuración del territorio complejo: la evolución del territorio moderno y la inserción de nuevos espacios con lógicas globales.



La Banda Sur actual, es el resultado de las transformaciones producida desde fines del siglo 19 hasta hoy y la inserción de dinámicas e instalaciones globales, así se modela un nuevo territorio. Estos cambios permiten admitir más que una evolución, una mutación o un nuevo estrato. (Bru 2001: 459).

Esta integración -entre territorio moderno y nuevas dinámicas globales- se da frecuentemente de manera poco satisfactoria. En muchos casos, los nuevos espacios globales (con lógicas basadas en el consumo) entran en conflicto con el territorio tradicional generando *agujeros negros* aislados, fracturando el continuo territorial.

5.2.1.1. Evolución del Territorio Moderno

El territorio moderno, como ya se señaló, está caracterizado por dos componentes principales: el haz de rectas partiendo de la capital y la organización jerárquica de ciudades con relación a Montevideo. Las ciudades organizadas y terminadas y su vínculo con la capital, son el sueño de un territorio democrático.

Sin embargo, este territorio moderno sufre modificaciones a lo largo de la segunda mitad del siglo 20, transformaciones que evidencian la discordancia entre la propuesta a futuro de la modernidad - tanto en lo económico como en lo social- con la evolución real de estos parámetros y consecuentemente, del territorio.

Se considerarán tres factores de modificación que interesan en este trabajo: **1)** la metropolización de Montevideo y consolidación de AMM; **2)** la modificación de la relación entre ciudades; **3)** las tensiones de transversalidad y paralelismo con respecto a la costa.

1) Metropolización de Montevideo y consolidación de AMM. A partir de los años 60 se estructura un Área Metropolitana con relación a Montevideo. En las últimas décadas del siglo 20 la mancha urbana se expande y se manifiestan crecimientos de los desarrollos tentaculares existentes.

“La aglomeración metropolitana de había alcanzado a inicios de los años 70 un modelo territorial estable, estructurado en base una ciudad central, contenida en el Departamento de Montevideo y cuatro corredores suburbanos contenidos parcialmente en los Departamentos vecinos de San José y Canelones. (Rutas 1; 5; 6-7-8 e Interbalnearia).” (Lombardi; Bervejillo 1999: 19)

Estos crecimientos tienen diversos orígenes: la migración de sectores poblacionales hacia la ciudad de Montevideo y el proceso de vaciamiento de áreas centrales de ésta. Conjuntamente, otros factores inciden en estos desplazamientos: la ubicación de industrias en Canelones y San José (químicas etc.), la creación y mejoras de rutas, etc.

Estos grupos poblacionales se asientan tanto en los corredores como en zonas limítrofes de los departamentos vecinos, formándose dos coronas en relación con la capital.

		T o t a l		Dispersa y en				Tasa Media Anual	
				> 500 hab.				crecimiento población	
TOTAL NACIONAL	1963	2595510	100,0	2070788	79,8	524722	20,2	1963 - 1985	5,9
	1985	2955239	100,0	2559017	86,6	396222	13,4	1985 - 1996	6,5
	1996	3163763	100,0	2828926	89,4	334837	10,6		
SUB TOTAL MONTEVIDEO con la actual A M I	1908	328910	31,5	301871	29,0	27039	2,6	1908 - 1963	25,9
	1963	1339790	51,6	1280443	49,3	59347	2,3	1963 - 1985	6,8
	1985	1556634	52,7	1507556	51,0	49078	1,7	1985 - 1996	6,4
	1996	1665176	52,6	1611962	51,0	53214	1,7		
DEPTO. MONTEVIDEO	1908	309231	29,7	291915	28,0	17766	1,7	1908 - 1963	25,0
	1963	1202757	46,3	1163623	44,8	39134	1,5	1963 - 1985	4,0
	1985	1311976	44,4	1279596	43,3	32380	1,1	1985 - 1996	2,3
	1996	1344839	42,5	1307562	41,3	37277	1,2		
CANELONES y SAN JOSE en actual A M I	1908	19679	1,9	9956	1,0	9273	0,9	1908 - 1963	35,9
	1963	137033	5,3	116820	4,5	20213	0,8	1963 - 1985	26,7
	1985	244658	8,3	227960	7,7	16698	0,6	1985 - 1996	25,8
	1996	320337	10,1	304400	9,6	15937	0,5		
INTERIOR excluyendo la actual A.M.I.	1908	713776	68,5	206634	19,8	507142	48,6	1908 - 1963	10,3
	1963	1255720	48,4	790345	30,5	465375	17,9	1963 - 1985	4,9
	1985	1398605	47,3	1051461	35,6	347144	11,7	1985 - 1996	6,5
	1996	1498587	47,4	1216964	38,5	281623	8,9		

Fig 5.2- Evolución de la población total, urbana y rural , su distribución y tasas de crecimiento según grandes áreas. Censos 1908, 1963, 1985 y 1996.

Nota :

- % T. Nac., expresa el porcentaje respecto del Total Nacional del año correspondiente.

- Dada la diversidad de criterios utilizados en los sucesivos censos nacionales, se considera Población Rural a la

asentada en forma dispersa o en poblados menores de 500 habitantes.

- En Montevideo y el AMI los poblados < 500 hab. por ser contiguos o muy próximos a otros mayores se consideran urbanos.

- El Area Metropolitana Inmediata actual de Montevideo comprende todos los Centros Poblados de las Secciones

censales 4ª, 5ª, 6ª, 16ª y la 7ª de Canelones hasta El Pinar y Empalme Olmos y de la 6ª de San José hasta Playa

Pascual y las áreas rurales contiguas, cuya delimitación se grafica en el Mapa 8.1.

- La población del área del AMI en el Censo 1908 se desglosa solo a efectos comparativos con la situación actual.

Fuente : Elaborado con datos del INE, resultados definitivos de Censos nacionales.

Fuente: Tesis Arq. Musso Fig. 4.1

↓
5- "Según el Informe Ambiental GEO Montevideo del 2004, entre 1990 y 2002 el área ocupada por los asentamientos irregulares en la capital uruguaya pasó de 12 há a 380 há." (Urruzola 2005)

Surge un nuevo tipo de movilidad, la extensión urbana y la conformación del AMM exigen el traslado de grandes sectores poblacionales hacia los centros de trabajo y de estudio. El territorio metropolitano se estructura a partir de los grandes corredores tradicionales a los que se les agrega, en este período, la prolongación al Este a través de la interbalnearia y la Avenida Gianatassio, que toma un valor sustantivo.

2) Relación entre ciudades. En el nuevo escenario de relacionamiento global, la Banda Sur cobra una importancia significativa: incrementa su dinamismo, consolida su papel en el turismo regional y su relacionamiento con el sistema global. Intervienen diferentes factores: su concentración poblacional, su característica de centralidad económica y administrativa, la presencia de diversos puertos, la cercanía de BBAA, su valor paisajístico que brinda distintos tipos de costa propicios para el turismo, etc.

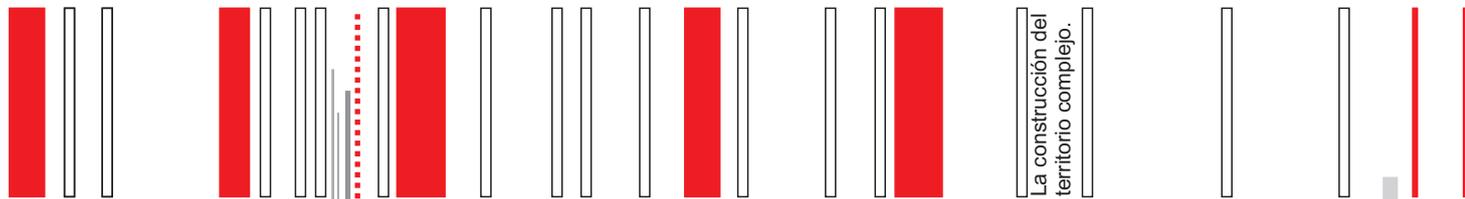
Las ciudades de la Banda se organizan, de acuerdo a funciones vinculadas a las nuevas dinámicas económicas o de complementariedad de servicios a otros centros y a sus potencialidades de inserción en el contexto regional.

En esta nueva organización de ciudades, se atenúa la relación jerárquica piramidal dependiente de las capitales departamentales, constituyéndose nuevos posicionamientos vinculados al nexo establecido con los focos de mayor diversidad y dinamismo.

En tanto, tres centros costeros (AMM, Colonia del Sacramento y Punta del Este) se insertan regionalmente y se proyectan como polos atractores en la Banda, unificando y tensionando longitudinalmente la franja. Ciudades capitales como San José y Florida se encuentran estancadas mientras Minas, con mayores potencialidades paisajísticas, todavía no despunta como ciudad central.

Se perfila un territorio dual, por un lado la campaña, vacía, con pueblos





empobrecidos y ciudades en retroceso y una franja costera urbanizada y dinámica con proyección regional.

En este territorio dual las ciudades interiores mantienen aún homogeneidades sociales y espaciales, en tanto las tres centrales presentan sectores polarizados social y territorialmente.

Resumiendo: la organización jerárquica piramidal muta a una organización en franjas paralelas a la costa, con tres centralidades relacionadas globalmente.

3) Transversalidad y paralelismo con respecto a la costa. Los tres centros urbanos centrales conforman un arco costero, provocando una tensión lineal a la que se le agrega la importante presencia de BBAA y en un grado menor, la salida hacia Brasil, por el Este. Esta linealidad paralela al trazo de la costa se constituye en tensión principal.

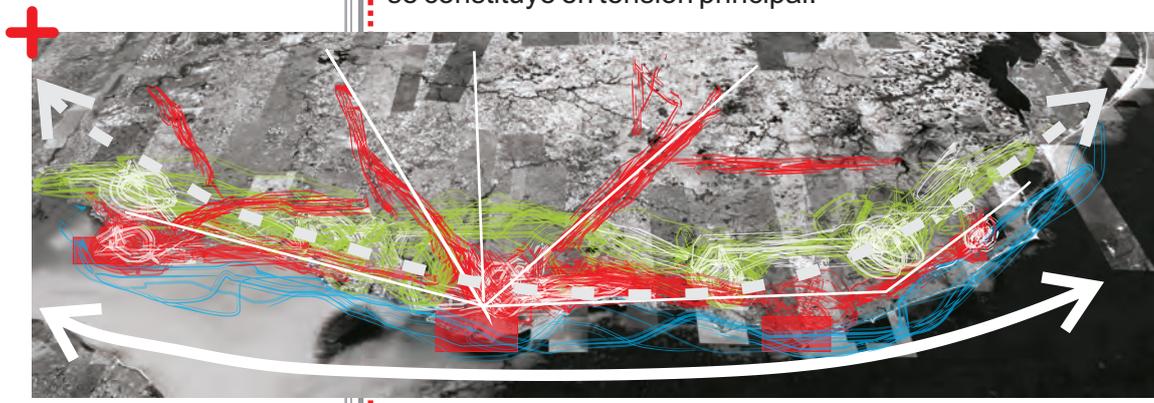


Fig. 5.3 - Transversalidad y paralelismo con respecto a la costa.

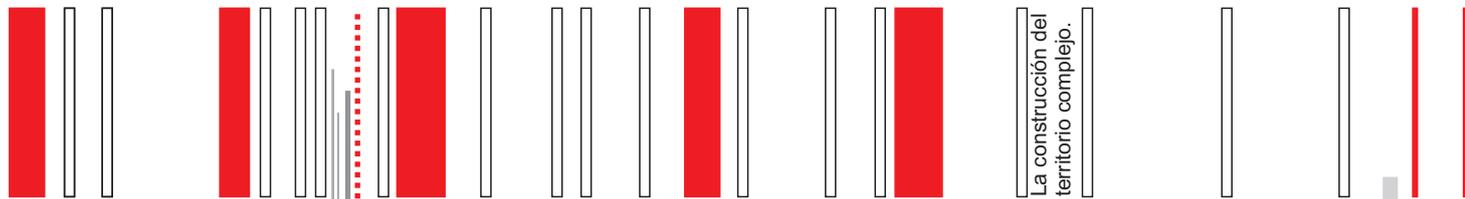
Superpuesta al patrón del territorio radial, la Banda restituye el patrón lineal costero derivado de las tensiones de los centros principales, las dinámicas de traslados y la ocupación urbana de la franja costera que condicionan su estructuración.

Es importante el papel que juega el Área Metropolitana de Montevideo en el establecimiento de este patrón. En este período, Montevideo mantiene su particularidad de centro del haz de rutas, pero manifiesta una fuerte tensión Este-Oeste.

Diferentes factores provocan esta tensión: la morfología de 20 Km. de costa en la propia ciudad, incide también al Este, la transición de la segunda residencia a vivienda permanente en Canelones costero, conformando la conurbación de la Ciudad de la Costa y hacia San José, la formación de la hoy denominada *Ciudad del Plata*.

Destacan en la conformación de este patrón, las vías de circulación, el trazado y mejoramiento de rutas paralelas a la costa, que hacen posible la ocupación y también generan movimientos de ida y vuelta permanentes de bienes y de personas en un espacio de cotidianidad y una movilidad estacional producida por el turismo regional (de Argentina primordialmente y Brasil). La edificación en los loteos preexistentes al Este, al igual que los nuevos fraccionamientos de balnearios y la urbanización casi continua hasta Punta del Este, desarrollan el alargamiento lineal de la Banda y promueven los traslados. Estos movimientos diarios o estacionales determinan una serie de geometrías (*loops* y cintas) vinculadas a movi- lidades, a puntos densos de asentamientos y a puntos *naturales de paisaje*. Estas geometrías





conforman un nuevo patrón territorial costero *dominante*.

La Banda Sur se configura, cada vez más, como Banda longitudinal costera.

En definitiva, el territorio moderno evolucionó desordenadamente, sin planes y conducido por dinámicas económicas y sociales determinadas fuertemente por intereses privados e inmobiliarios. Esta evolución configuró un territorio preferentemente urbanizado en la costa, con un ablandamiento de las tensiones radiales y una fuerte tensión paralela al mar.

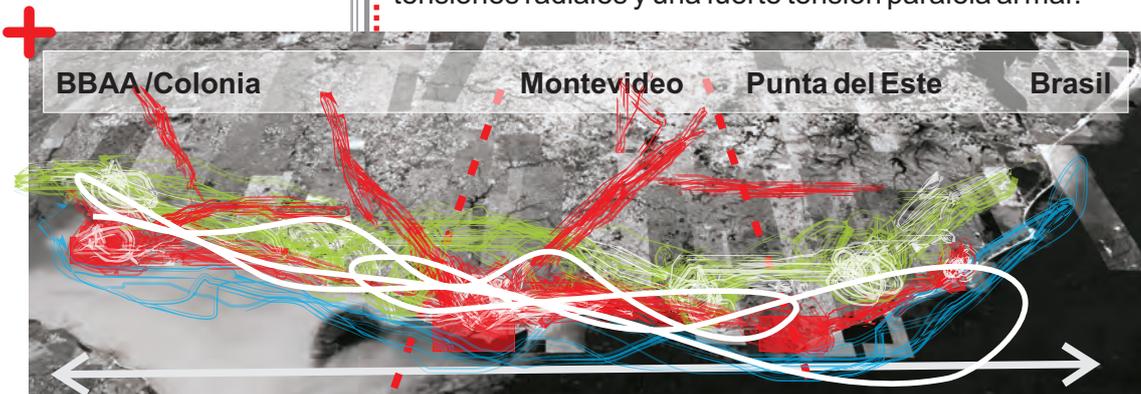


Fig. 5.4- Transversalidad y paralelismo con respecto a la costa.

5.2.2.2. Espacios con Lógicas Globales

Los espacios con lógicas globales responden a diversos factores que se relacionan en el nuevo contexto: lógicas económicas, de consumo, estilos de vida, comunicaciones en tiempo real, etc.

Las nuevas formas económicas que surgieron en el país en las tres últimas décadas del siglo 20 fueron escasas, ya que el modelo económico se caracterizó, más que por la incorporación de nuevas formas de producción, por el desmantelamiento de la economía existente; este escenario se tradujo en nuevos espacios que se insertaron en un territorio que comenzaba a mutar.

Las mecánicas de consumo que comenzaron a concretarse desde los últimos años de la década del 70, así como la incorporación de los sistemas de comunicación a distancia y las comunicaciones a tiempo real, se evidencian en espacio y movilidades de nuevo tipo.

Estas lógicas económicas y de consumo se manifiestan en materializaciones diversas que se ubican en distintos diagramas o niveles de complejidad.

En un primer diagrama se pueden señalar las cadenas de producción intensiva que tienden a modificar el paisaje de la Banda. A modo de ejemplo las cadenas forestales comienzan a modificar el paisaje serrano de Maldonado.

Toman un nuevo valor las rutas vinculadas al turismo: terrestres, áreas y fluviales, al igual que los puertos (Montevideo, Colonia, Piriápolis y Punta del Este, etc.) y los aeropuertos. Estos últimos se conducen a modo de puntos, grapas, espacios globales vinculados al territorio.

La tendencia a la ocupación continua de la franja costera, así como el crecimiento de la mancha urbana y metropolización de Montevideo, al igual que la movilidad diaria, se podrían considerar como manifestaciones de estilos de vida que responden a la cultura global.



En las *ciudades turísticas* de inserción regional-global (Punta del Este, Ciudad Vieja de Colonia, Montevideo), se fusionan lógicas globales (económicas, de consumo, estilo de vida y comunicaciones), con las dinámicas de espacio y población permanentes.

En un diagrama de mayor aproximación, se advierten los equipamientos de gran porte: espacios de consumo y plantas de producción, logísticas y servicios y áreas residenciales permanentes y de recreo.

A modo de ejemplo señalamos la futura planta de producción de celulosa ENCE en Conchillas, las plantas de producción y logística de las zonas francas (p.e. Zona América, etc.).

Los espacios de consumo, Geant, Tienda Inglesa, Macros-Mercados, etc., en general se sitúan en las periferias urbanas, relacionándose con las áreas residenciales a través de vías rápidas.

En el interior de las plantas urbanas se instalan *shoppings* y algunos enclaves turísticos de nivel regional (Conrad, por ejemplo).

Las urbanizaciones cerradas de uso residencial, con nuevas formas de ocupación del suelo, se instalan en las cercanías de las ciudades, caso característico es la zona ubicada entre la Interbalnearia y la Ruta a Pando y Cno. De los Horneros.



Fig.5.5- Se prevén varias urbanizaciones de carácter de ocio-recreativo: en el litoral oeste, en Colonia del Sacramento, el Proyecto "Arenas Blancas" del grupo inversor Ferroman, desarrollado en 8 Km. de faja costera a continuación de la zona franca hasta el aeropuerto con 4000 viviendas de alto nivel, canchas de golf, un puerto de yates, pista de jets, hotel 6 estrellas. En tanto en el litoral este el grupo brasilero Fasano, desarrollará un proyecto residencial-gastronómico-hotelerero en la Barra de Maldonado, en 480 hectáreas de la margen este del arroyo Maldonado.

Las diversas áreas globales enumeradas, que se encuentran ubicadas de acuerdo a sus funciones en variadas zonas del territorio, tanto en las plantas urbanas -en sus espacios periféricos- como en los espacios menos urbanizados, todas ellas conforman pliegues densos con pocos vínculos con su contexto inmediato y se enlazan a un sistema vial rápido. La implantación de estos puntos y áreas de nuevas características generan situaciones que, conjuntamente a las del territorio moderno, coadyuvan a conformar nuevos patrones. El territorio muta a una materialidad diferente donde se engarzan o entran en conflicto diferentes realidades. Dicha materialidad se compone por yuxtaposición e interrelación de viejos y nuevos patrones y se puede ir precisando como manchas y puntos intensos, pliegues del territorio en un volumen permeable.



5.2.2.3. Corolario: El Deterioro Ambiental, Amenaza de la Urbanización Costera Continua.

Algunos de los hechos señalados se articulan estableciendo una amenaza para el ambiente, los recursos naturales y paisajísticos de la Banda.

Conjuntamente a la ocupación residencial de la faja inmediata a la costa, se establecen grandes equipamientos turísticos - comerciales e industriales y el trazado de rutas (ramblas, ruta10), transformándose en intervenciones críticas, amenazando el ambiente y los recursos naturales.

Esta realidad es constatable desde 1994, por las solicitudes de emprendimientos presentados bajo la ley de EIA "Si bien hay emprendimientos sometidos a la Ley de EIA en todo el territorio nacional, la mayoría de los mismos se localizan en los Departamentos del Sur del país tales como Canelones, Maldonado, Colonia, Rocha, San José y , seguramente en virtud de la mayor concentración demográfica de esta región del país y a su vez de actividades tales como el turismo, la minería, las industrias, las construcciones en la costa y de infraestructura vial, fraccionamientos, etc..." (Canton 2000: 183)

Las amenazas más importantes están vinculadas al deterioro del litoral costero y a la degradación de tierras agrícolas.

López Laborde; Perdomo Freitas; Gómez Erache, (2000:29) expone en el diagnóstico ambiental de ECOPLATA que una antropización no controlada es una de las principales causas del deterioro del litoral costero. El desarrollo y aumento de las urbanizaciones generan un impacto que acrecentará los efectos naturales de aumento del nivel del mar e intensificará la erosión costera.

El desarrollo de estas urbanizaciones, así como la ubicación de industrias, acrecentará el efecto invernadero con el aumento de temperaturas, la modificación de los regímenes hidrológicos y alteraciones en la frecuencia y magnitud de las tormentas.

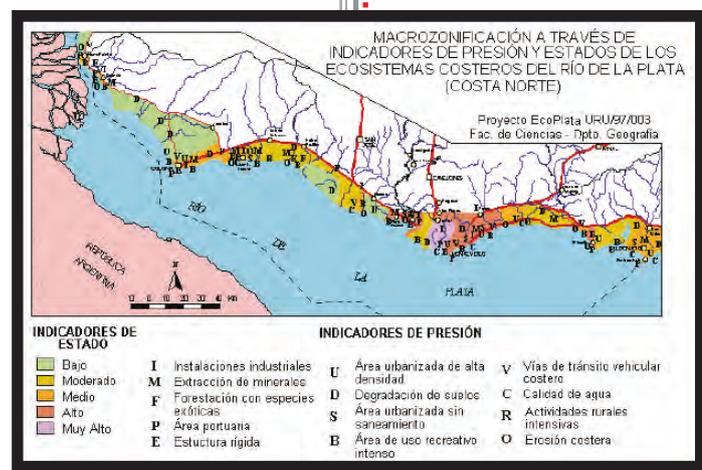
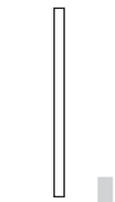
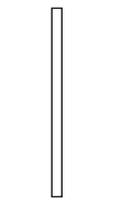
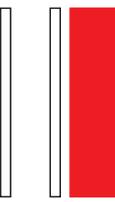
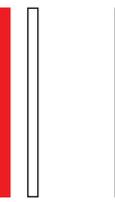
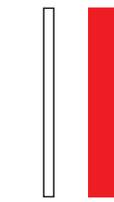
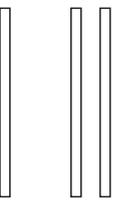
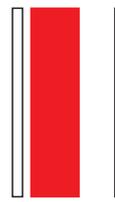
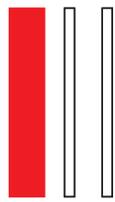


Fig. 5.6 - Según los Indicadores de estado de impacto ambiental en el diagnóstico de EcoPlata : los segmentos de Punta Tigre- Punta Espinillo, Punta Sarandí- Arroyo Carrasco; Arroyo Carrasco- Arroyo Pando evidencian indicadores de estado de impacto alto, impactos significativos con un importante grado de extensión espacial.

En tanto los segmentos de Punta Lobos – Punta Sarandí; Arroyo Zanja Honda- Punta Fría; presentan indicadores de estado muy alto con bajas posibilidades de reversión. Figura extraída de ECOPLATA





La degradación de tierras agrícolas se vuelve, también, un peligro. La costa sur del país conjuntamente con el litoral oeste, son las áreas más fértiles y propicias para la agricultura, de ahí la importancia de su cuidado.

Se brindan algunas cifras significativas en cuanto a erosión de suelos:

- las áreas tradicionalmente agrícolas -litoral oeste y sur del país- presentan grados moderados (28%) y severos (7%);
- tomando como base 500.000há. de agricultura por año, se estima en 30.000.000 de toneladas las pérdidas anuales de tierra por erosión. (Cayssials y Molfino 1986);
- En las zonas del área metropolitana (Dpto. de Montevideo y Canelones) donde se concentran más de 40% de productores agropecuarios del país, se han realizado estudios de suelo de mayor detalle... en estos estudios (1985) se constata que un 36% del Dpto. de Montevideo cuenta con un grado de erosión moderado y un 1% severo, mientras que en Canelones las cifras son mayores: un 38% es de grado moderado y un 10% severo.

Cabe preguntarse si es posible revertir los problemas que se presentan. Indudablemente serían necesarias actuaciones que armonicen conflictos y desequilibrios, reconociendo y defendiendo nuestros recursos y considerando las tendencias paralelas globales y locales.

Resumiendo, fruto de la evolución del territorio moderno, la inserción de espacios con dinámicas globales y de su relacionamiento, el territorio muta a una materialidad donde se engarzan o entran en conflicto diferentes realidades, se establecen asimetrías sociales y espaciales y se manifiestan peligros ambientales. Esta nueva materialidad compleja se compone por yuxtaposición e interrelación de viejos y nuevos patrones.

5.2.2. El Espacio/ Tiempo Complejo, del Relato al Tiempo Vibrátil

En esta nueva materialidad se evidencian una multiplicidad de patrones temporales caracterizados por pliegues, cortes, estiramientos y superposiciones que componen el tiempo complejo. Se desvanece la linealidad del relato, surgiendo un tiempo topológico que unas veces se presenta múltiple y enroscado y otras discontinuo, a saltos, el tiempo del *zapping*.

El relato estableció la espacialidad narrativa, como forma de vivir y construir la ciudad y el territorio, "*constituyó el paso de la linealidad dimensional de la construcción a la complejidad de la espacialidad de la representación.*"⁶

El territorio complejo, *pizzelado* por múltiples situaciones espacio-temporales, se torna vibrátil y entrecortado, a la manera del *zapping*. Un territorio usado, palimpsesto de la historia, donde se constatan lógicas intercaladas, antiguas huellas que se imbrican a nuevas marcas, originando realidades sin contacto y emergiendo situaciones latentes.

En esta materialidad de territorios entrelazados se constituye un tiempo topológico, elástico.

El tiempo real, que altera las distancias y comprime al mundo y también el de la cultura global que niega el lugar, establecen el instante permanente en espacios que se reiteran.

Conjuntamente pervive el tiempo local de la modernidad adensado por la



6- "La espacialidad de lo urbano pre/posmoderno – es decir, lo urbano transformado por la modernidad, aún en proceso – se complejiza mediante el paulatino abandono de la espacialidad lineal de la medida frente a la espacialidad narrativa del relato,..." (Fernández, 1999b: 40).



historia, el tiempo del trabajo, el tiempo del ocio, etc.

Simultáneamente a estos espacio/tiempos que sellan el comienzo de este siglo se entretajan también el espacio/tiempo efímero, no revisitado, del evento y el espacio/tiempo manipulado, el no-tiempo y no-lugar.

La relación espacio/tiempo se enrarece; en la banda de la modernidad el espacio omnipresente construía diversos tiempos que en la experiencia personal, cargaban este espacio que se afirmaba como lugar.

En la banda actual conviven diferentes situaciones donde el territorio se construye primando el espacio en unas y en otras, el tiempo.

Espacio revestido de tiempo: el lugar. El espacio cotidiano, tiempo local, tiempo del lugar, de la construcción colectiva de una historia y una identidad. El tiempo cotidiano del barrio metropolitano, de las localidades interiores, de los ciclos de cosechas, de la rutina del trabajo. El sustrato del hacer diario de los habitantes se enmaraña con otros tiempos que conviven en el territorio.

Espacio generado por el tiempo. El tiempo en movimiento ya presente en la modernidad toma un nuevo valor: el viaje diario.

En el siglo 19 con la iluminación se perdió la ciudad oscura, surgiendo otra, activa las 24 horas. Perdido el ciclo día/noche, éste se reconstruye a través del ciclo trabajo/descanso. Actualmente, en el territorio contemporáneo, se compone el ciclo con el ir y venir del nómada diario de las metrópolis.

Las mejoras en las movi­lidades y comunicaciones a distancia permiten que la Banda Sur sea, para muchos, un territorio cotidiano.

El tiempo construye el espacio, punto a punto del recorrido, a modo de línea fractal; el espacio de tránsito se construye en la sucesión de tomas de paisajes.

Tiempo y espacio eventual. La industria del turismo incorpora nuevos ciclos estacionales. El turismo genera nuevas geografías urbanas, un tiempo eventual con nuevos espacio intensos donde varían densidades (habitantes, eventos) y ritmos, de acuerdo a las estaciones. Espacios que se contraen y dilatan por temporadas, las cosechas turísticas.

Conjuntamente, el evento, la fiesta, una situación prevista programada pero siempre diferente, moldea espacio - tiempos eventuales.

Se generan nuevas geografías de ocio: Punta del Este, La Barra; Piriápolis, Atlántida, los balnearios de Rocha, la ciudad vieja de Colonia; espacios dilatados y expandidos por el turismo construyen tiempos eventuales, efímeros.

En la era de la informática se evidencia una contracción del espacio y el tiempo. En los puntos-áreas globales se viven el tiempo *real*, el del mundo, el tiempo evanescente de la comunicación instantánea a distancia y el no-tiempo del consumo.

Al decir de Urruzola (2005: 83) *“El tiempo real se traduce en la posibilidad de hacer lo mismo en cualquier lado en cualquier momento. El eterno presente muta en un espacio eternamente repetido. Con ello lo cercano y lo lejano pierden su sentido.”*

El tiempo real, instantáneo –tiempo global de las redes computarizadas de intercambio– es quizás la incorporación temporal más significativa y que plantea mayores incertidumbres.

Hacia finales del siglo 20 (1998) Virilio (2000:14-15), formula la idea de la contracción del espacio (a la aceleración del tiempo, le sigue la aceleración

del espacio), la contracción de las distancias y la pérdida de las *largas duraciones* del tiempo local:

“Que decir en este fin del siglo XX, en la era de la MUNDIALIZACION,...de este <Tiempo real> de los intercambios que realiza la proeza relativista de comprimir <el espacio real> del globo, por el artificio de la compresión temporal de las informaciones y de las imágenes del mundo?”

“La aceleración del tiempo real, aceleración límite de la velocidad de la luz, disipa no solo la extensión geofísica, la dimensión real del globo terrestre sino, sobre todo, la importancia de las largas duraciones del tiempo local de las regiones, de los países y de las antiguas naciones profundamente territorializadas”

En definitiva, desde esta mirada, la aceleración del tiempo conlleva la pérdida del tiempo local, histórico y un estrechamiento del planeta, es decir la pérdida del espacio.

Esta aceleración del mundo, su contracción, redundando en una pérdida de la movilidad corporal:

“... De hecho cada vez que inauguramos una aceleración no solo reducimos la extensión del mundo, sino que esterilizamos también los desplazamientos y la amplitud de los movimientos haciendo inútil el gesto del cuerpo locomotor. Por lo mismo, perdemos el valor mediador de la “acción” en beneficio de la inmediatez de la “interacción”. (Virilio 2000)

La pérdida del espacio también es formulada por León (1998: 17)

“Pero en la ciudad de la transmisión instantánea de información, sencillamente, el territorio ya no existe en su materialidad, en la medida en que los desplazamientos sobre él se efectúan a una velocidad incompatible con la resistencia que ofrece la materia...”

Quien también manifiesta el fin de la geografía *“Mientras que la ciudad del XIX desubstancializó el espacio natural, la ciudad del final del XX ha hecho desaparecer el espacio geográfico, por lo que puede decirse que no es esta la época del fin de la historia como anunció Fukuyama, sino la del fin de la geografía,...”* (León 1998: 20).

Prima el tiempo instantáneo, de la comunicación a distancia, sobre la densidad olvidada del espacio geográfico.

El no-tiempo y no-lugar. En los espacios de consumo prima el espacio y el tiempo manipulado.

El lugar, plantea Fernández (2005:85) *“se define así, por lo revestido de tiempo o más bien, de la experiencia subjetiva del tiempo, o sea, el lenguaje: lo que anula la temporalidad*

o la referencialidad del lenguaje tiende a constituirse en no-lugar.”

En tanto Gausa (2003) opina: *“Con el término 'no-lugares' el antropólogo Marc Augé proponía una definición para esa nueva relación entre “ciudad-tiempo” y “espacio de la movilidad”: “No-lugares que señalarían, no obstante, ese traspaso de un existencialismo ideológico a un existencialismo lúdico, relacionado con la movilidad y el consumo pero también con la valoración del ocio”*

Es clara, entonces, la presencia de diferentes tiempos conviviendo en la ciudad, en el territorio y en la propia arquitectura.

Citando a Corboz (2000) *“Por un lado, está la vida local, regida por las divisiones de los ciclos anuales, aferrada a cuevas agotadoras y que a menudo no domina más que técnicas arcaicas de aprovechamiento de las tierras, de cálculo y de conjuro: la vida local transcurre con el ritmo de una*

caminata. Por otro, está el desarraigo paulatino que transforma esas laderas endurecidas, esos ríos y esos bosques en una especie de fantasma grotesco. ...”

En la materialidad compleja se entrelazan una multiplicidad de tiempos posibles de ser manipulados, de convertirse en otros mediante estirados doblados y retorcidos continuos, un tiempo topológico.

5.2.3. De un Territorio Multiétnico y Multi-Social a una Sociedad Facturada y la Incorporación de Nuevas Formas de Nomadismo.

Sobre las capas de un territorio construido primordialmente a lo largo de un siglo, se trazan nuevos textos, todavía fragmentos. Nuevas escrituras aisladas en un territorio, ahora dividido. Patrones que se yuxtaponen sobre un territorio urbanizado.

“El territorio es el resultado de una estratificación muy lenta en el proceso de su construcción. Muchas capas se han perdido, pero es necesario conocer este proceso para intentar modificarlo. Esta construcción hace de cada territorio una pieza única en la que a veces hay que raspar muy cuidadosamente el viejo texto que los hombres han escrito sobre él, para depositar uno nuevo, en una relación siempre abierta” (Corboz 2000).

Estas diferentes realidades materiales, se recortan como diversos territorios conectados o en ocasiones en fricción; espacios sociales que muchas veces coinciden con espacios materiales concretos y otras se desbordan invadiendo los fragmentos contiguos.

A efectos del trabajo interesan las materializaciones de estas realidades sociales, su implantación en el territorio, al que conciernen también las vivencias y construcciones de los diferentes grupos sociales.

5.2.3.1. El Territorio Cotidiano Herencia Moderna

Estos fragmentos recientes se establecen sobre el territorio cotidiano heredado de la modernidad, que pierde su relativo grado de homogeneidad para horadarse con diferentes territorios invisibles entre sí.

Simultáneamente, está atravesado por múltiples territorios personales cotidianos, la narración de cada habitante que puede construir su propio texto y pasaje de uno a otro.

La Banda Sur devino de un espacio *natural*, fluido, solo *marcado* por adensamiento urbanos (siglo 18-19) a un espacio dicotómico campo/ciudad (siglo 19-20); hoy se nos manifiesta en un espacio segmentado con diferentes territorios enlazados en un fluido *urbano costero*.

En su constitución poblacional Uruguay y la Costa fueron, desde sus inicios, lugar de asentamiento de diversas etnias y tipos raciales, culminando el proceso con las grandes migraciones europeas y de esclavos negros. El país moderno buscó legarnos una población unificada, integrada en un estado-nación con identidad propia.

El desmembramiento social, que comenzó en los años 60 y se profundizó en las últimas décadas, dio lugar a una sociedad polarizada y dividida.

El territorio cotidiano trata de ocultar y hacer invisibles estas nuevas formas de pobreza que se objetivan espacialmente como anticentros (desattractores centrípetos) para los habitantes integrados socialmente.

5.2.3.2. Diferentes Lógicas Habitacionales.

A partir de la crisis del campo, la emigración campo-ciudad y el desempleo en las ciudades, comenzaron a formarse asentamientos populares irregulares, los primeros cantegriles.

Como respuesta se plantean diferentes soluciones habitacionales: conjuntos habitacionales estatales, Cooperativas, MEVIR, etc. de muy diversa inserción en el contexto y en pocos casos integrados a la ciudad tradicional.

A partir de la profundización de la crisis de fines de siglo surgen nuevos tipos de asentamientos irregulares, producto de la expulsión de grandes cantidades de población de los sistemas formales: trabajo, vivienda, servicios, etc. Afloran nuevos fragmentos de ciudad (en la periferia, en algunos espacios centrales o en áreas prácticamente rurales), relegados del sistema formal, sin servicios o *colgados* informalmente.

Estos territorios dentro de territorios con lógicas diferentes a la ciudad tradicional, conforman espacios cerrados que se vinculan con ésta a través de las vías de tránsito, constituyéndose en fragmentos segregados social y espacialmente.

“Solo una parte de los habitantes puede colocarse establemente en la ciudad, aquella con la C mayúscula del encantamiento y del imaginario, para los otros, para los más, todo esto está negado: tienen la posibilidad de vivirla solo por un tiempo limitado. Para estos está la ciudad dura de la cotidianidad, inaccesible y esencial, notoriamente marcada por los principios de la instrumentalidad y del valor. Es la ciudad donde la simulación y la representación tienen poco espacio, y donde, en un escenario de supervivencia, continúa desarrollándose en la escena la tragedia de la pobreza, por nueva o vieja que sea.”(Améndola 2000: 311).

Estos asentamientos que anteriormente se localizaban exclusivamente en Montevideo, hoy se los encuentra también en las ciudades de otros departamentos que, sin llegar a los grados de la capital, son sectores de exclusión social con lógicas diferentes al resto del territorio.

5.2.3.3. El Territorio de la Exclusión, un Territorio en Disputa, Territorio de la Violencia.

El lugar de residencia señala las posibilidades de inserción social, laboral; cataloga e impone un tipo de vida.

En la multiplicidad de territorios y de universos sociales, la afirmación de una presencia visible se hace perentoria. Esa afirmación se practica tanto en códigos sociales como en la disputa del espacio.

Algunos grupos sociales construyen sus identidades, basados en el uso simbólico de bienes de consumo (marcas como *Nike*, etc.), configurándose como grupos diferenciados y visibles. Otra manera de alcanzar la visibilidad es la accesibilidad a los espacios de deseo del imaginario colectivo. *“En la sociedad marcada y estratificada sobre la base de la exclusión deviene central y crucial la posibilidad de acceder a otros espacios donde se crean los sueños y la experiencia del imaginario urbano.”*(Améndola 2000: 310).

Este nuevo territorio –de fragmentos de expulsión – se transforma en un territorio en disputa, donde la violencia urbana no es exclusividad de las clases más empobrecidas.

En el extremo opuesto surgen los barrios privados cerrados a la ciudad, la mayoría alejados, anclados en periferias, en entornos prácticamente sin

urbanizar, producto de la imagería del miedo y de la necesidad de una identidad que los diferencie. Otra forma de violencia y de exclusión.

La segregación social y espacial produce nuevos comportamientos sociales, basados en el miedo. Se configura un territorio dividido con modelos sociales y de economías diferentes.

5.2.3.4. El Territorio del Nuevo Nómada y Migrante. Un Territorio Vacío.

Al territorio cotidiano se le intercalan otros, los Territorios Móviles que generan marcas, señales.

El territorio informa de dos tipos de traslados espaciales que construyen estos territorios en movimiento: los éxodos internos y los externos, el nomadismo estacional y diario y el emigrante.

Mapa y territorio son recorridos por los nuevos nómadas, fundándose recorridos que unen puntos del mundo y del territorio.

Dos condiciones para el ciudadano: 1) las migraciones y 2) el nomadismo.

1) Las grandes oleadas migratorias, establecen recorridos y estaciones de emigrantes.

Migraciones que configuran dos nuevos espacios: el de otra reterritorialización, espacio en otro lugar, otro país, otra cultura, en general un espacio marginado y multiétnico, que se destina a la mano de obra extranjera en los centros mundiales, y otro, el espacio vacío del cual se emigra. Son abundantes los análisis sobre las realidades étnicas y de inmigrantes en los países centrales y los conflictos generados, sin embargo no está suficientemente estudiado el devenir de un territorio vaciado. Esta característica, asimilable a las posguerras, propone nuevas realidades, no solo desde lo demográfico, sino desde la propia forma del territorio. Un país con una población envejecida pero también un país sin habitantes. Un país de casas en venta, cerradas, desocupadas. Un tercer éxodo en lo que va de vida independiente de nuestro país.

2) La Banda Sur se distingue por sus recorridos permanentes a lo largo de las rutas costeras, construyendo territorios móviles, éstos se infiltran en la materialidad cotidiana haciéndola mutar, dejando marcas, trayectos, vivencias que producen un territorio paralelo; estrías materiales que no es posible borrar.

Este nuevo nomadismo caracteriza la Banda, da forma a la urbanización inmediata a la costa, estableciendo una franja de movilidad cotidiana.

Hoy surge un nuevo territorio, todavía insuficientemente explorado, el territorio virtual, el no espacio-tiempo mediático donde el cuerpo se hace invisible y se superan las limitaciones del espacio y el tiempo. Una nueva forma de aproximarnos al mundo, donde es posible sustraerse a las condicionantes de las variables espacio-temporales.

Los avances en la tecnología repercutieron sobre el territorio de diversas maneras, desde los conocidos parámetros de fricción de las distancias, hasta los generados por la informática; la posibilidad de sus habitantes de ocupar dos lugares simultáneamente.

“La revolución tecnológica, aunque es un fenómeno muy joven en la historia de la humanidad, nos ha proporcionado ya cualidades que los teólogos atribuían solo a los seres sobrenaturales, a tal punto parecían fuera de nuestro alcance. Hoy en día, cualquiera puede estar en dos lugares al mismo tiempo.” (Corboz 2000).

El territorio se hace abarcable desde la mirada satelital, pero en esta mirada

se pierde una parte de la materialidad del territorio concreto.

Parecería que hoy existe una disociación entre lo cotidiano enmarcado en coordenadas espacio temporales y el yo mediático donde, eventualmente, el hombre no tiene las limitaciones materiales derivadas de estos parámetros. *“Mientras nuestro cuerpo sigue delimitado en el espacio y el tiempo, nuestra identidad mediática supera todo tipo de restricciones espacio temporales.”* (Mantzou 1999: 51).

5.2.3.5. Puntos de Adensamiento ¿Una realidad o una Propuesta?

A estos territorios explicitados se le agrega un sinnúmero más que se imbrican en la matriz moderna.

La Banda se presenta, entonces, como una yuxtaposición/ superposición de *varios territorios* con fronteras más o menos precisas pero también con atravesamientos que permiten la formación de infinitos itinerarios y relatos.

Se evidencian espacios solapes informados con diversos tiempos y producto de las variadas vivencias, puntos de adensamiento, de encuentro de estos múltiples *territorios*, espacios intensos, emergencias que fluyen generando nuevas propiedades a toda un área.

Estos espacios intensos se pueden caracterizar como puntos de concentración. En ellos se conjugan características peculiares ya sean de topografía y naturaleza como de configuración espacial: trama, espacios y edificios significativos o las peculiaridades de los grupos sociales u otras. En su vivencia *“el espacio es leído también como un acontecimiento y no como un lugar. Puede estar definido por una acción.”* (Soriano 1996).

5.2.4. Materialidad de una Naturaleza-Artefacto, Naturaleza Artificializada.

Una de las características que enmarcan el nuevo escenario territorial complejo es la comprensión del ambiente como la *“simbiosis entre unos sustratos naturales y un complejo sistema de soportes artificiales”* (Fernández 1999c:33).

La materialidad compleja está signada por la antropización, el terreno natural prácticamente no existe. Se establece una forma de relación simbiótica artificial/ natural que posibilita la incorporación de una nueva conceptualización de ambiente y de paisaje.

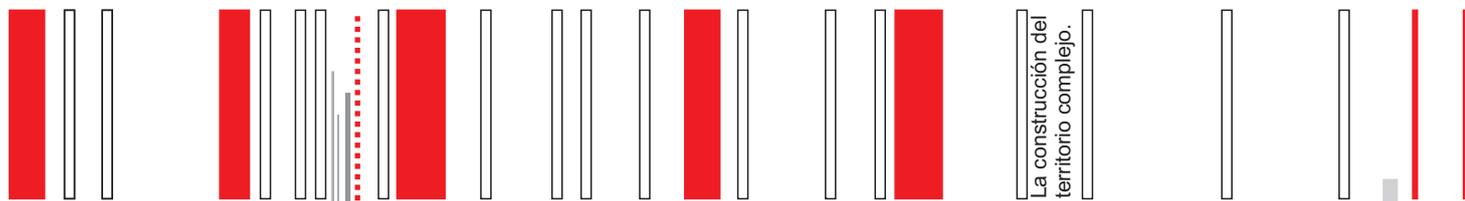
Las características subyacentes del territorio natural (su topografía, el clima, su geología, etc.) en interacción con lo construido, configuran nuestro ambiente, un ambiente artificializado.

Esta simbiosis, artefacto/ naturaleza, crea una segunda naturaleza, estas naturalezas artificiales actúan como paisajes informados que posibilitan, en última instancia, poner de manifiesto formas subyacentes.

En esta concepción del territorio como ambiente se hace oportuno reflexionar sobre la problemática ambiental, considerando al territorio desde una ecología de lo artificial. (Fernández 1999c:31).

Más que la conservación a ultranza, se cree pertinente establecer escenarios sostenibles basado en estas segundas naturalezas salvando las dicotomías campo-ciudad, natural –artificial.

Son interesantes las reflexiones de Latour mencionadas por Fernández



(2005:44-45): “No existen culturas –diferentes o universales- como tampoco existe naturaleza. Solo existen las naturalezas-culturas y son las que ofrecen la única base de comparación posible”.

Ensayando una mirada en la Banda, ésta se singulariza por su íntima relación con la costa, su característica más importante es la de ser borde costero. “El litoral costero platense y atlántico de la República Oriental del Uruguay es de, aproximadamente, 680 km. de extensión (de los cuales 452km. corresponden a las costas del Río de la Plata y 228 km. a las costas sobre el Océano Atlántico), caracterizados por una diversidad de ambientes litorales y costeros.” (López Laborde; Perdomo Freitas; Gómez Erache 2000:30)

5.2.4.1. La Banda y el Mar.

Diferentes paisajes se suceden en el litoral costero, una serie de interfases de los encuentros tierra/agua: playas arenosas lineales y arcos, barras, taludes y barrancas, dunas, lagunas litorales en la costa atlántica.

Estos encuentros tierra /mar se construyen entre diferentes situaciones: el mar en relación con ciudad, campo natural, pueblos pescadores, tierras agrícolas.

La sucesión de estos paisajes son verdaderas fachadas -con diferentes profundidades- al río o al océano. Fachadas a modo de murallas, en las ciudades de Montevideo o Punta del Este. Fachadas/paisajes más profundos en la costa oeste donde pueblos costeros y balnearios se intercalan con paisajes agrícolas que se acercan al mar, costa Suroeste de Montevideo, San José, Colonia.



Fig. 5.7 Fachadas del territorio al mar con diferentes profundidades

Las playas actúan como protección y lugar de interacción de lo construido (urbanizado o agrícola) y el estuario o el océano. Asimismo, la playa y la costa, a modo de híbridos naturales/artificiales, son naturaleza / cultura, “...en la playa la dicotomía entre ciudad y la naturaleza o entre lo construido y lo libre se disuelve...” (Herreros, Muntadas 2004: 6) instituyéndose a manera de espacios públicos por excelencia, elemento de identificación, fundamento simbólico de la Banda Sur.

5.2.4.2. La Banda Profunda.

De otro tipo son los *ambientes* que se desarrollan en el interior de la Banda: paisajes quietos, paralizados, de muchas ciudades pequeñas y pueblos -principalmente los menos cercanos a la costa- paisajes heridos en los asentamientos y pueblos estancados; paisajes agrícolas, involuntarios,



encontrados; paisajes artificiales percibidos como naturales: las lagunas de areneras en la costa del límite Canelones-Montevideo, Parque Lusich, Parque Roosevelt; paisajes de naturalezas primarias: dunas y lagunas de Rocha, Palmares, Ombúes.

El trabajo con estos paisajes, enmarcado en una propuesta ambiental, propiciaría una dimensión integrativa entre naturaleza primaria y artefactual como elemento de proyecto, tomando un nuevo valor la temática del diseño.

En el contexto del territorio concebido como ambiente, se cree pertinente clasificar en antropizaciones fuertes y débiles las emergencias y patrones que se suscitan en cada diagrama. El objeto de esta clasificación apunta por un lado al reconocimiento del territorio Banda Sur como un territorio prácticamente antropizado por completo y por otro aporta a la operatividad de los diagramas.

Estas emergencias clasificadas como débilmente o densamente antropizadas no se constituyen obligatoriamente como patrones. Ya sea porque no definen el comportamiento de la banda, por su poca incidencia en el territorio, su escaso número, porque no tienden a repetirse, etc.



Fig. 5.8 - Antropizaciones fuertes en la Banda: Playas del centro-sur incluye el AMM Canelones, Maldonado hasta Punta del Este. Franja de urbanizaciones costeras. Pequeñas urbanizaciones vinculadas ala explotación agropecuaria en segunda franja de interfase. Los tres centros atractores, AMM, Colonia del Sacramento, Punta del Este Linealidades dispersas: Ciudad del Plata, Ciudad de la Costa y Costa de Oro. Puntos intensos, a modo ejemplo: zonas globales, zonas francas, puertos, etc. Rutas paralelas a la costa (*loops*) y ejes viales transversales

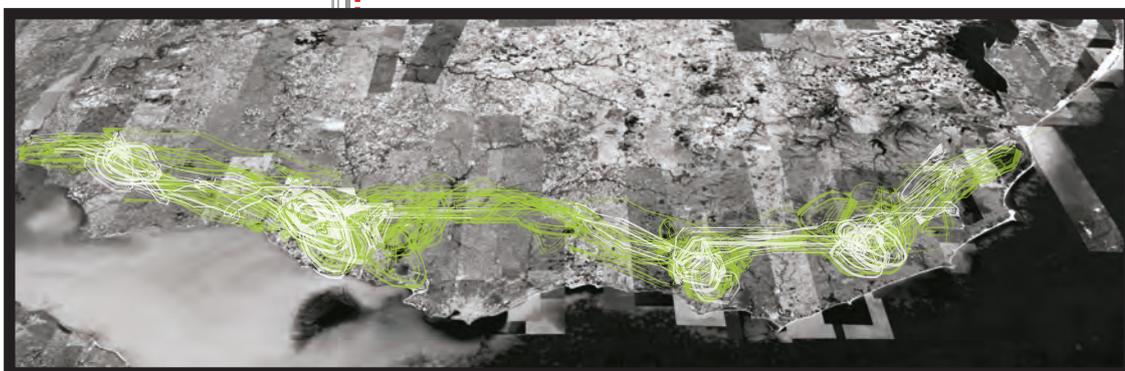


Fig. 5.9- Antropizaciones débiles: La alfombra agroganadera. Algunos paisajes costeros: playas al sureste después de Punta del Este; al oeste de Playa Pascual. Interesa resaltar algunos puntos intensos: paisajes naturales palmares, ombues lagunas bañados, paisajes agrícolas. Caminos secundarios y derivas; el camino vecinal y el trayecto aleatorio.



5.3. PATRÓN Y DIAGRAMAS OPERATIVOS

Es posible, entonces, inferir una complejización de la materialidad de la Banda Sur. La nueva materialidad compleja es un salto cualitativo que va más allá de la simple adición de las ricas características y singularidades que pueda tener la Banda.

Posiblemente esta complejización sea más visible por la multiplicidad de patrones que hoy la configuran. Ya sea por la yuxtaposición de patrones precedentes, como por la presencia de nuevas formas de vida y apropiaciones que devienen en patrones de conformación de estructura territorial.

Frente a la pregunta ¿cómo ha cambiado el espacio/tiempo? ¿cuáles son el o los patrones (nuevos o viejos) emergentes en este momento?, la primera respuesta que surge es que son numerosos y quizás todavía imprecisos.

El territorio contemporáneo de la Banda Sur, la nueva materialidad compleja, se despliega como un volumen impreciso, con múltiples realidades no separables, donde por momentos se hacen más visibles unas que otras. Fondo y figuras se diluyen y condensan, sobreviniendo de fondo a figura según emerjan al enfocarlas.

Una cinta-banda donde se presentan múltiples patrones emergentes.

A lo largo del estudio se han valorado las transformaciones territoriales de la Banda en tres diagramas operativos que, en este periodo, se considera que siguen siendo pertinentes: **la banda, la línea y los puntos**.



Fig. 5.10- Patrones

Patrones: el patrón dominante del territorio complejo es una cinta-banda donde se presentan múltiples patrones que se construyen en fajas paralelas a la costa sobre un espacio continuo, fluido. Esta cinta-banda, simbiosis natural/artificial, presenta diversos patrones emergentes: geografías lineales difusas, franja de urbanizaciones casi continuas, Loops Oeste-Este y tres polos centrales (Colonia ciudad, AMM, Punta del Este-Maldonado). Estas interactúan con los viejos patrones: un tapiz agroganadero, la línea costera, cintas radiales.



5.3.1. La Banda Sur

El volumen establecido con generación lineal paralela a la costa y de ancho variable, queda definido por fajas paralelas al trazo costero, teniendo estas fajas diferente amplitud de acuerdo a la dependencia con el mar y a los desarrollos que se establecen.

Se puede definir la **banda costera habitual** como la primera franja caracterizada por su urbanización y por la movilidad cotidiana de ida y vuelta diaria y estacional en forma de *loops*. La **banda** costera habitual queda establecida por la movilidad paralela a la costa: las rutas 21, ruta 1, ruta 11, Interbalnearia y ruta 9 y 10.

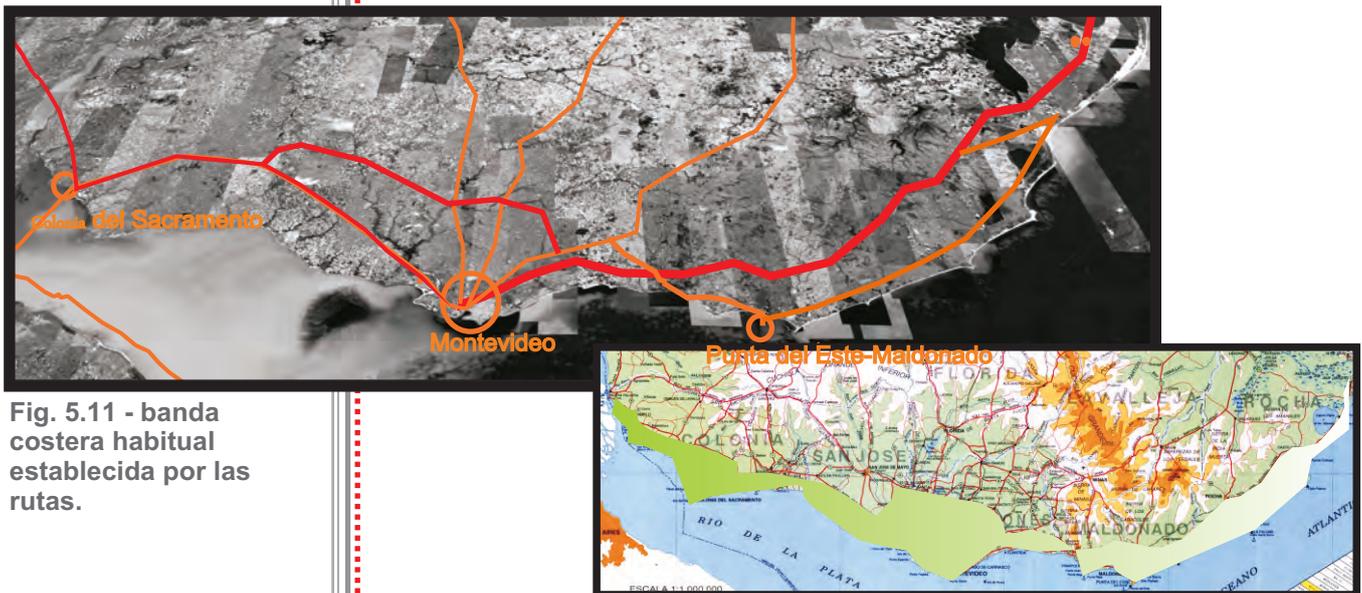


Fig. 5.11 - banda costera habitual establecida por las rutas.

Se delimita el conjunto de **la Banda Sur** como aquella que, incluyendo la banda costera habitual, comprende también el territorio colindante interior caracterizado por la alfombra agroganadera, con una movilidad en cintas que unen puntos específicos.

Este volumen total de **Banda** queda definido al Sur por el río y el océano y al NE por la Cuchilla de la Carbonada, Sierra de Carapé, Cuchilla de Juan Gómez, Cuchilla de Sta. Lucía, Cuchilla Grande Inferior y Cuchilla de San Salvador.



Fig. 5.12 - conjunto de Banda sur definida por separadores de cuencas

La Banda Sur se organiza con la yuxtaposición de nuevos y viejos patrones, con dos disposiciones claras: una siguiendo los viejos patrones radiales, a través de los ejes viales (las rutas 3, 5, 6, 7, 8) y componiendo arcos concéntricos que parten de Montevideo y su puerto y otra ordenación, que restituye el patrón lineal costero, tensionando la Banda longitudinalmente, disponiéndose en una serie de fajas paralelas a la costa.

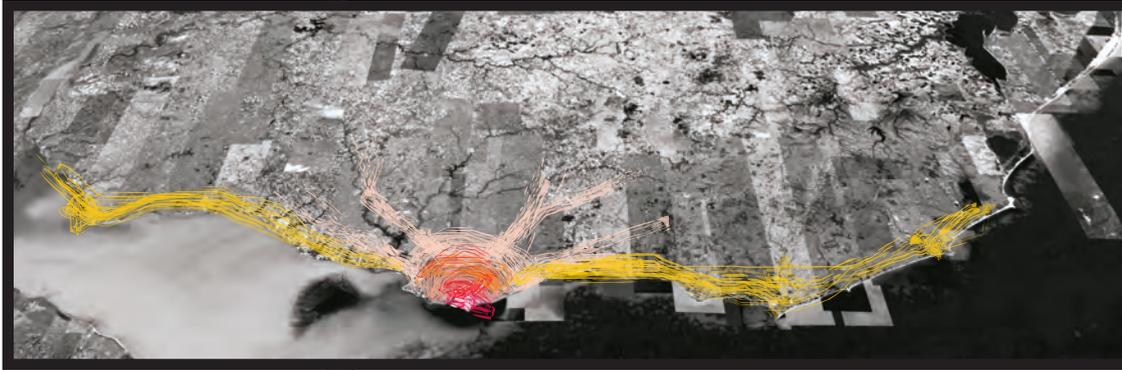


Fig. 5.13- Arcos Metropolitanos/Tensión longitudinal.

En esta disposición en fajas se altera el sistema jerárquico de ciudades, variando a un patrón lineal de urbanización costera, con adensamientos emergentes y una elongación costera dispersa al este de Montevideo.

Este primer patrón emergente se fue consolidando a lo largo de la última mitad del siglo 20 y se fortalece a partir de los años 70.

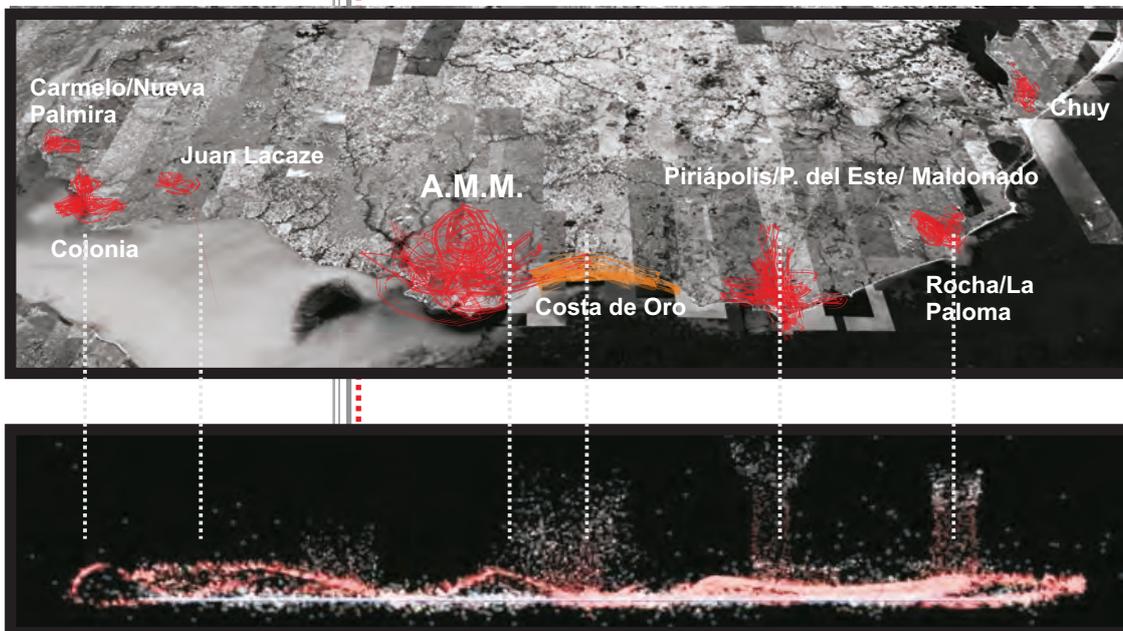


Fig. 5.14
Puntos emergentes de la faja costera.

5.3.1.1. Patrón de Urbanizaciones Costeras. Faja 1

En esta faja urbanizada paralela a la traza litoral -**patrón** característico de la Banda- prevalecen tres adensamientos costeros principales, de valor regional y de alto dinamismo: Montevideo, Punta del Este y Colonia del Sacramento. Conjuntamente se presentan urbanizaciones costeras con menor desarrollo: La Paloma, que se configura como un par con Rocha, Nueva Palmira- Carmelo, J. Lacaze, Atlántida, Piriápolis.

Ciudades disímiles que emergen como adensamientos territoriales con evoluciones propias que hace imposible tratarlas genéricamente.

En la costa se despliega un conjunto de urbanizaciones formando un cordón urbano que se prolonga más denso en el tramo centro-sur, desde Playa Pascual (San José) a Canelones costero, discontinuándose hasta Punta del Este. En los tramos del litoral este y litoral oeste se dispersan los núcleos urbanos en el verde.

Este cordón urbano toma diferentes particularidades producto de las características físico-morfológicas del suelo y de su conformación histórica: loteo y usos del suelo, etc.

En este diagrama, las zonas portuarias de Colonia y las áreas fronterizas de Rocha se comportan como charnelas articuladoras, la primera con el litoral del río Uruguay y BBAA y la segunda con la cuenca arrocera del Noreste y Brasil.

El conjunto de ciudades costeras que conforman la Banda, evidencia diferentes desarrollos. Su configuración en una franja contigua a la costa, vinculada por las rutas, es lo que establece un patrón, éste no surge de cada una de ellas sino de su relacionamiento costero conjunto.

Los departamentos de San José y Colonia, bañados por las aguas dulces del Río de la Plata y con suelos muy fértiles, presentan urbanizaciones puntuales vinculadas a la lechería y el agro, separadas por pradera y cultivos.

Estas ciudades del litoral oeste conservan, la mayoría de las veces, sus particularidades espaciales, con crecimientos no demasiado importantes, rodeando, en general, el área amanzanada tradicional, concéntricas al centro y según las líneas de las rutas. Mantienen las características de ciudades concentradas, con una escala adecuada, fuerte presencia del centro y con una menor polarización espacial. La trama mantiene sus características jerárquicas.

Colonia litoral sustenta un conjunto de ciudades costeras sobre una alfombra agrointensiva de cuenca lechera.

El par Nueva Palmira- Carmelo, ambas ciudades-puerto con dependencia de Colonia e influencia de Dolores y Mercedes, ofician a modo de charnelas con BBAA al igual que la ciudad de Colonia. Juan Lacaze en cambio, está vinculada al sistema mediterráneo de Rosario conjuntamente con Nueva Helvecia y Colonia Valdense.

Dos nuevos emprendimientos modificarían el sistema costero de Colonia: la implantación de ENCE en Conchillas y la urbanización Arenas Blancas, en las playas inmediatas a la Ciudad de Colonia.

En el litoral atlántico -en Maldonado y Rocha- con suelos más arenosos y con costa de aguas saladas, se alternan antiguos pueblos pescadores -hoy balnearios regionales- con zonas agropecuarias y lagunas. Estas pequeñas localidades, donde se desarrolla cada vez más el turismo de sol y playa, se evidencian claramente expansivas, llegando a



multiplicar varias veces su población permanente en temporada turística. A modo de ejemplo, en Cabo Polonio, con 72 habitantes permanentes según el censo de 2004 (35 hombres y 37 mujeres), su población eventual va en aumento: 19.500 en 2006, 23.000 en 2007 y 26.800 turistas en 2008.

Una serie de centros de interés caracterizan el área: lagunas, dunares, humedales, áreas patrimoniales y arqueológicas, ecosistemas específicos y frágiles, sobre los cuales viene trabajando Probides y últimamente, la Intendencia Municipal de Rocha, con intención de turismos alternativos.

Por último, al centro sur, una urbanización longitudinal con tendencia de crecimiento al Este, la cual juega un papel importante en las tensiones lineales Oeste-Este. Se destaca la importancia de Ciudad de la Costa y la Costa de Oro, configurándose como atractores.

Esta urbanización longitudinal dispersa es un caso particular en la faja costera urbanizada, una elongación urbana con clara dependencia de la capital que se estructura en el sureste del Departamento de San José abarcando el conjunto de Montevideo y el sur de Canelones extendiéndose de manera discontinua en el tramo final del departamento, llegando a Maldonado hasta Punta del Este.

En la faja se establecen centralidades jugando un nuevo papel, es el caso de Atlántida y Piriápolis. Esta faja centro-sur se constituye como nuevo patrón emergente que se tratará como urbanización dispersa costera.

En síntesis, en un diagrama territorial del conjunto de la Banda, se evidencia un primer patrón emergente, una franja urbanizada paralela a la costa con diferentes grados y tipos de urbanización y una fuerte tendencia a continuar su crecimiento lineal presentando tres adensamientos principales. La franja más densamente urbanizada (desde Ciudad del Plata a Punta del Este) se evidencia como una nueva situación que se considera como un nuevo tipo de ciudad.

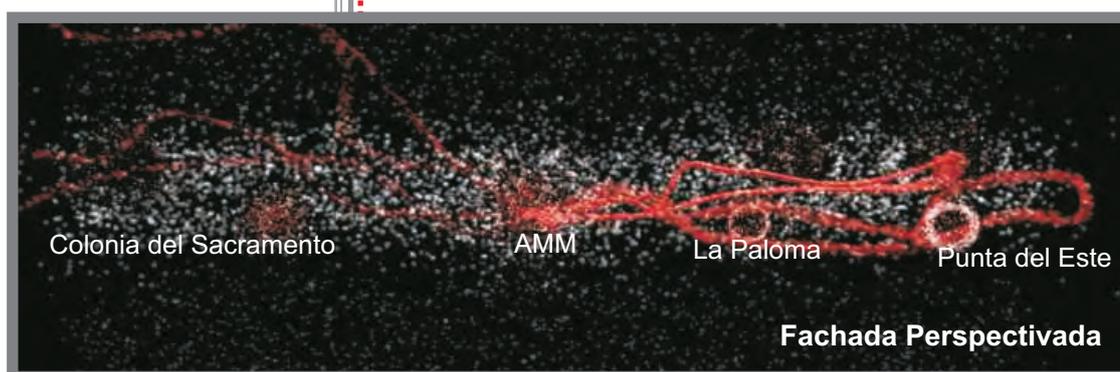


Fig 5.15- El patrón emergente más notorio en la banda, una franja urbanizada paralela a la costa queda consolidado por un sistema de atractores integrados por Colonia del Sacramento, Punta del Este - Maldonado, y principalmente y su AMM, la elongación urbana costera (Ciudad del Plata, Ciudad de la Costa, Costa de Oro), se podría incorporar un atractor eventual lineal discontinuo, los balnearios de Rocha con una probable centralidad en La Paloma- Rocha Capital.

5.3.1.2. Una Segunda Faja Interfase, Ciudades Interiores. Faja 2

En una franja interfase se encuentra un conjunto de centros y localidades menores: el arco del Santoral en Canelones, Rosario y su entorno en Colonia y al Este las ciudades aisladas Castillos, Velásquez etc.

Al centro/sur, se aglutinan las localidades de la primera corona del AMM con alta densidad de población, conectadas y vinculadas directamente a Montevideo, la mayoría de las veces con una población dependiente económicamente de la capital. Una zona hortícola y vitícola intensiva es el soporte del conjunto de centros próximos a Montevideo: Los Cerrillos, Joanicó, Sauce, Suárez, Toledo, etc.

En una segunda corona se destaca el Santoral -área agrícola articulada por la ruta 11- compuesto por una serie de ciudades y pueblos menores y medios. Se distingue la presencia de la capital departamental, Canelones, de mayor importancia y dinamismo.

Al norte de Maldonado se reconocen Pan de Azúcar y San Carlos como centros relevantes, este último relacionado al par Punta del Este-Maldonado. Sí bien Montevideo y el AMM continúan siendo la gran fuerza que tensiona la zona, la influencia de Punta del Este- Maldonado se suma cada vez con mayor fuerza.

En la capital, Rocha y las ciudades interiores Lascano, Castillos, Velásquez, las actividades predominantes se vinculan a las actividades administrativas y particularmente, con la producción arrocerá. Los datos de población urbana en los últimos censos, indican que, en su mayoría, se estancaron.

Población por localidad y sexo

Empalme Olmos	3.978	Las Piedras	69.222	Migues	2.180
Hombres	1.943	Hombres	33.420	Hombres	1.052
Mujeres	2.035	Mujeres	35.802	Mujeres	1.128
San Jacinto	3.909	Pando	24.004	Cerrillos	2.080
Hombres	1.858	Hombres	11.450	Hombres	960
Mujeres	2.051	Mujeres	12.554	Mujeres	1.120
Santa Rosa	3.660	La Paz	19.832	San Bautista	1.880
Hombres	1.799	Hombres	9.399	Hombres	876
Mujeres	1.861	Mujeres	10.433	Mujeres	1.004
Santa Lucía	16.475	Canelones	19.631	San Antonio	1.434
Hombres	7.780	Hombres	9.336	Hombres	708
Mujeres	8.695	Mujeres	10.295	Mujeres	726

Localidades	1996	2004	Tasa de crecimiento intercensal (por mil)
Rocha	26.017	25.538	-2.3
Castillo	7.346	7.649	5.0
Lascano	7.134	6.994	-2.4
Velásquez	1.018	1.084	7.7

Fig 5.16-Cuadro 2 y 3- Población y Tasa de Crecimiento Anual Medio Intercensal, Según Localidades Seleccionadas e Índice De Primacia Urbana. 1996 y 2004.

Fuente: INE 2004. Síntesis de resultados. Datos del Censo de Población Fase I, llevado a cabo entre los meses de junio y julio de 2004.

Alejado de la costa, el sistema de Rosario, Colonia Suiza (Nueva Helvecia), Valdense, etc. al sureste del Departamento de Colonia, está integrado por ciudades sin mayores crecimientos. De escala adecuada, sirvieron de lugar de afincamiento de colonias de inmigrantes europeos y mantienen aún algunas de sus características. Vinculadas a la lechería y sus derivados, se promueven también como posible turismo alternativo, complementario al de sol y playa.

Estas localidades y ciudades parecen vivir un tiempo detenido con puntos de intensidad, en las entradas de la ruta, la terminal de los ómnibus, etc.



En cada una de ellas penetra y se enreda el ritmo de las matrices y elementos característicos sobre los que se asientan, diferencialmente, las riberas de los ríos, los espacios agrícolas, las rutas cercanas, etc.

Estas ciudades interiores, que en períodos anteriores fueron patrones generadores de territorio, hoy se evidencian sin participación activa en la nueva configuración territorial. Posiblemente se pueda virar esta situación otorgándoles papeles concretos y abiertos que modifiquen su inercia y que relacionando localidades entre sí, permitan mejorar sus dinámicas sin pretender convertirlas en centros.

Estos futuros patrones territoriales podrían figurarse a partir de parámetros basados en informaciones locales. La organización de esta información podría indicar: actividades, distribuciones, formalizaciones, movimiento, sensaciones, temporalidades, etc. según la localidad. Mapeados en diagramas operativos se confrontaría con el territorio concreto propiciando el desarrollo de determinados puntos y localidades, vinculándolas entre sí.

5.3.1.3. Ciudades Capitales Departamentales. Faja 3

Una tercera faja paralela a la costa, aproximadamente en un arco de 100km. desde Montevideo, se extiende en una vasta área agroganadera con ciudades capitales aisladas tales como San José, Florida y Minas, con un incremento poblacional mínimo en los últimos años.

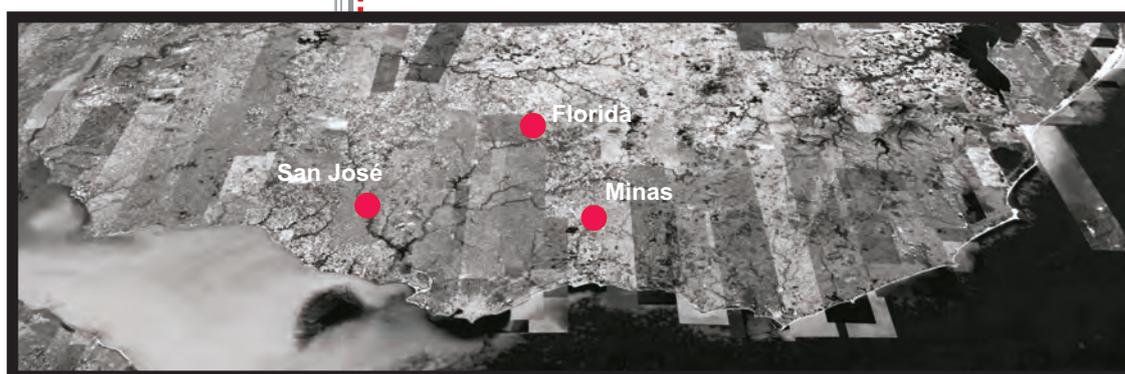


Fig. 5.17- En una faja -que quizá ya no responda a la Banda- se encuentran las tres capitales departamentales; Florida, Minas y San José inmersas en una extensa área agroganadera.

Vinculadas con el AMM por las rutas: San José, rutas 1 y 25 o 5 y 11, Florida, por la ruta 5, Minas por la ruta 8 y la ruta 12 que también lo une con Pan de Azúcar, no tienen rutas transversales que los enlacen entre sí.

Los departamentos de San José y de Florida al Sur, integran la cuenca lechera, en tanto Lavalleja es una región de ganadería extensiva, últimamente con áreas de forestación. En San José se instalan industrias agroquímicas de sulfuros y fertilizantes, (Ilusa, Eface SA, Air Liquide.)

Las tres ciudades, en mayor o menor medida, están estancadas, los crecimientos urbanos escasos en este último período se resuelven en áreas envolventes al damero original y en algunos casos longitudinales, siguiendo a las rutas de penetración.

En San José, los crecimientos se manifiestan como prolongaciones envolventes de la trama. Minas crece desde sus comienzos a través de lenguas producto de su topografía.

Mantienen como dominante su patrón fundacional: el amanzanado en damero donde la plaza sigue siendo el centro jerárquico.

Estas ciudades capitales parecen responder más a la realidad del país

interior que a la banda costera, sería interesante preguntarse si es posible integrarlas, adjudicándoles o potenciándoles funciones complementarias a la dinámica de la costa o escapan totalmente a ella. Hoy permanecen desvinculadas entre sí y sin una clara integración a la Banda Sur.

Localidad	Pobl. Censo 1996	Pobl. Censo 2004	Tasa crecimiento intercensal (por mil)
Florida	31.594	32.128	2,1
Minas	37.146	37.925	2.6
San José de Mayo	34.552	36.339	6.2

Fig. 5.18-Cuadro 4- Población y Tasa de Crecimiento Anual Medio Intercensal 1996 Y 2004.

Fuente INE 2004.
Síntesis de resultados. Datos del Censo de Población Fase I, llevado a cabo entre los meses de junio y julio de 2004.

5.3.2. Puntos/ Manchas

En el volumen de la Banda emergen puntos y áreas densas, en tanto otros espacios permanecen esponjosos. Estos puntos o manchas intensas responden a diferentes realidades y grados de antropización. Su presencia da cuerpo al volumen, configurándolo dinámico y horadado.

Se alternan, entonces, una serie de puntos fuertemente antropizados con otros de bajo grado de intervenciones.

Se evidencian como puntos intensos los centros urbanos, poseyendo el mayor grado de antropización. Las rutas y ciertos puntos de las rutas (como los accesos a los equipamientos de gran escala, peajes, etc.), son puntos intensos de concentraciones eventuales, algunos días, horas pico etc. Las zonas de turismo, en general expansivas, en ciertas épocas del año desbordan el equipamiento edilicio y urbano, manifestando una densidad de antropización que decae fuera de temporada lo que se expresa claramente en las playas.

Destacan otros espacios *casi naturales*, con bajo grado de antropización, que se presentan también como puntos intensos, en general, con valores patrimoniales, esto es: arqueológicos, por su ecosistema particular, por valores paisajísticos.

Puntos y Manchas: Tres centralidades principales y la elongación costera al Este componen los patrones emergentes en este diagrama operativo

5.3.2.1. Las Ciudades; Viejos Patrones con Nuevas Dinámicas: Adensamientos Principales. ¿Sistema de Atractores?

Los desarrollos de Colonia del Sacramento, AMM y Punta del Este, conforman el *arco* urbano de la Costa, presentando algunas características comunes que quizás sean las determinantes de su dinamismo y su papel en la Banda y la región:

- . ciudades-puerto: las tres se desarrollan a partir de un puerto, en dos de los casos -Montevideo y Colonia- son puertos de carga y de pasajeros, en tanto que el de Punta del Este es deportivo y de recreo;



- . los tres centros mantienen una relación directa con el mar que les confiere sus peculiaridades, otorgando al conjunto de la Banda opciones diferentes con relación a la costa: Colonia costa / agrario, Montevideo costa / ciudad, Punta del Este costa/ ciudad recreo;
- . economías dinámicas vinculadas a la región, diversificadas en Montevideo y Colonia, donde se constata desde agroindustria a servicios financieros; Punta del Este más volcada a servicios al turismo;
- . **mantienen una** densidad de población estable en el caso de Montevideo y Colonia, que permite su desarrollo, en tanto en Punta del Este se evidencia claramente una población estable menor y una gran población eventual en temporada;
- . **al igual que el conjunto de la costa**, engloban valores paisajísticos destacables y diversos: Colonia con playas barrancosas, Punta del Este peninsular y en Montevideo una rambla artificial unificadora de los diferentes barrios costeros.

El espacio/tiempo urbano y global se pone de manifiesto en estos **tres adensamientos urbanos centrales donde se** amalgaman diversidades de paisajes con ritmos diferentes. Estos tres pliegues se presentan como espacios heterárquicos, con puntos intensos de acontecimiento.

En un diagrama más próximo, estos adensamientos acusan diferentes dinámicas. Las particularidades de cada centro atractor provoca que la Banda no se desarrolle uniformemente, presentando situaciones diferentes.

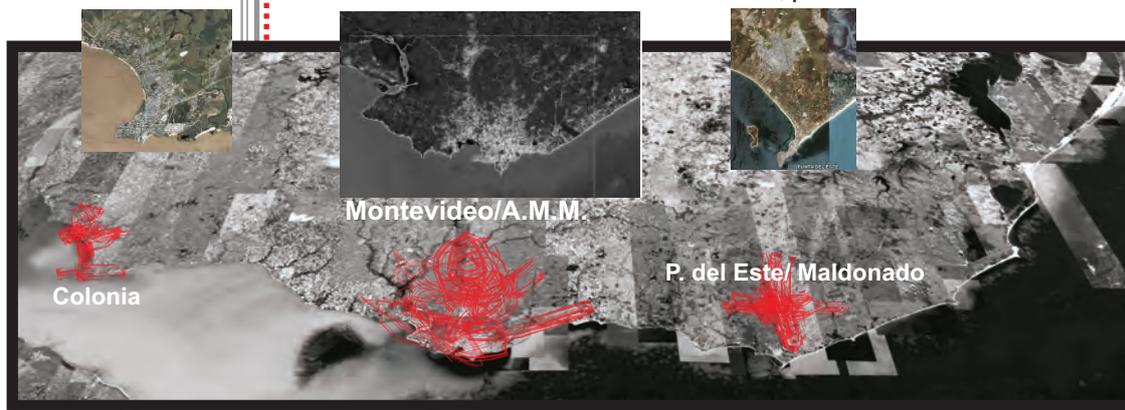


Fig. 5.19- Colonia compacta, Montevideo y AMM extendida y P del E Maldonado con carácter expansivo.

Se valorarán a través de algunas variables: su desarrollo y lógicas diversas, su influencia originando diferenciaciones en los tramos de la faja, la diversidad de patrones de crecimiento de cada área, diferentes tramas y morfología de ciudad, relación de comportamientos poblacionales.

1) Montevideo, como ya se ha señalado, se extendió desde mediados del siglo pasado siguiendo el patrón radial. Estableció trazos tentaculares siguiendo las rutas que lo vinculaban al resto del territorio, derivando en una organización radial con áreas-arcos concéntricos al núcleo central, **conformando el AMM.**

Durante el período en estudio, extiende su área urbana sin un crecimiento demográfico importante, consolidando sus elongaciones y manchas en dos arcos metropolitanos (de 35 y 50 km.) que incluyen poblaciones de Canelones y San José, *espacio de relaciones cotidianas* de residencia,

trabajo, servicios y estudio para el habitante metropolitano. En la primera corona se intercalan nuevas periferias, viejos barrios, ciudades limítrofes y espacios de agricultura intensiva. La segunda incluye localidades y ciudades menores. Desde mediados de los setenta, toman inusual importancia las elongaciones al Este, siguiendo la Av. Gianatassio e Interbalnearia.

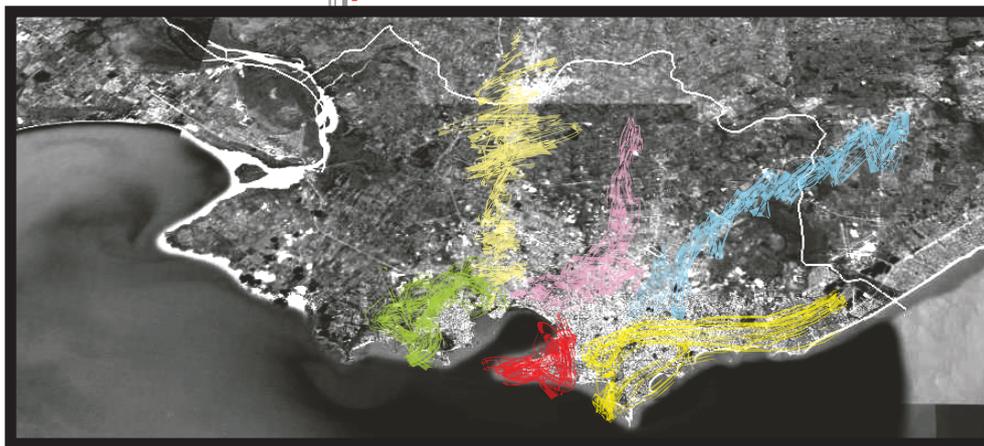


Fig. 5.20- Esquema de Montevideo, trazas y centralidades.

8vo seminario monteideo

centralidades urbanas metropolitanas regionales locales

Montevideo surgió de la cuadrícula indiana de su Ciudad Vieja y centros antiguos (El Cerro, la Unión etc.) e incorporó, a lo largo del siglo pasado En su extensión, se incorporaron diversidades morfológicas. Al viejo damero se agregaron; nuevas cuadrículas de diferentes dimensiones, los trazados de barrio jardín, los bloques modernos, los asentamientos irregulares con trazados apretados y nuevas texturas urbanas.

Desde los años 80 surgen centralidades de nuevo tipo que se manifiestan como estructuradores urbanos y presentan características diferentes a los antiguos centros.

No obstante la presencia de estas nuevas centralidades -que constituyen una nueva ciudad superpuesta- éstas no establecen un patrón de crecimiento de la ciudad.

El patrón de crecimiento y consolidación del AMM ya no está determinado por la progresión de una traza o sus barrios jardín, sino que está constituido por sus elongaciones costeras (muchas veces reforzadas por la localización de las nuevas centralidades) y las manchas de barrios populares y asentamientos informales al noroeste de Montevideo.

El nuevo patrón de metropolización se afirma por un nuevo valor de la distancia. La nueva conceptualización de distancia se vincula no tanto a la dimensión métrica sino que a la accesibilidad. Esta accesibilidad es ofrecida por las rutas, el transporte y los medios de comunicación masiva: teléfono, celulares, Internet, promoviendo el desarrollo paralelo a la costa, provocando tensiones y direccionalidad de crecimiento que se manifiesta como patrón estructurador de una posible *región urbana metropolitana* en la Banda Sur, con Montevideo como centro atractor.

Montevideo -centro de atracción- tensiona cotidianamente gran parte del territorio de la Banda.

La vida se extiende más allá del lugar de residencia; los centros administrativos y de servicios -el empleo, la Universidad de la República, las Escuelas Técnicas UTU y Colegios privados- se ubican en Montevideo o en su área metropolitana inmediata, promoviendo el viaje diario.

En el espacio/tiempo metropolitano, se entrelazan los tiempos rápidos de los centros, con los tranquilos de los barrios, el tiempo rural, el tiempo del traslado y los sin tiempos de los no lugares.



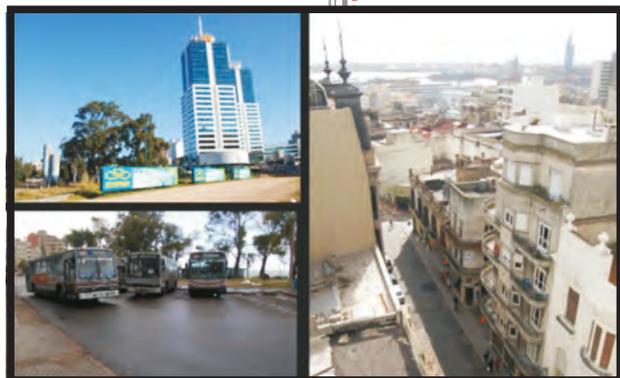


Fig. 5.21- En Montevideo urbano se vive el tiempo oscilante de diferentes realidades: de las periferias jardín; los asentamientos populares; de los *shoppings*; del Centro. El centro histórico, comercial y administrativo, y los nuevos equipamientos comerciales, marcan el tiempo urbano.

Los desplazamientos en la ciudad desde los barrios jardín, las nuevas periferias extendidas o los viejos barrios obreros, la signan con el tiempo del traslado del habitante común al empleo, al estudio, a los servicios.

Por otro lado, los asentamientos populares informales provocan otro tipo de desplazamientos, por otros medios, en otros horarios, con otros tiempos.

Coexisten el tiempo del caballo y el carro del recolector, con el del auto y el trayecto metropolitano, el tiempo del trabajador informal, con el del bancario y el oficinista. El del barrio y el del recreo de la escuela con el tiempo de la empresa global y el tiempo simultáneo virtual.

La dinámica de Montevideo y su área metropolitana, la diversidad de su economía, su historia y su posicionamiento central con vínculo a la región, caracteriza el tramo centro-sur de la faja de urbanizaciones costeras.

La mancha urbana se extiende sin un incremento importante de población. Este crecimiento se da a expensas de la tendencia al vaciamiento de las áreas centrales y la migración interdepartamental. La entrada de visitantes, aunque cada vez mayor, no produce grandes variaciones al volumen total.

La relación entre su población eventual (683.742 ingresos de visitantes del exterior) y permanente (1.345 010) era en 2005 de 0.5. Estas circunstancias la configuran como pliegue urbano con una población estable importante, extendido, con papel global y regional de una gran diversidad y complejidad.

2) En el litoral este de la Banda prospera una nueva área metropolitana en torno al conjunto urbano de **Punta del Este-Maldonado y San Carlos**.

Punta del Este y Maldonado conforman una sola mancha urbana, con diferencias claras en su trazado; la conurbación hacia San Carlos hace prever una probable extensión metropolitana.

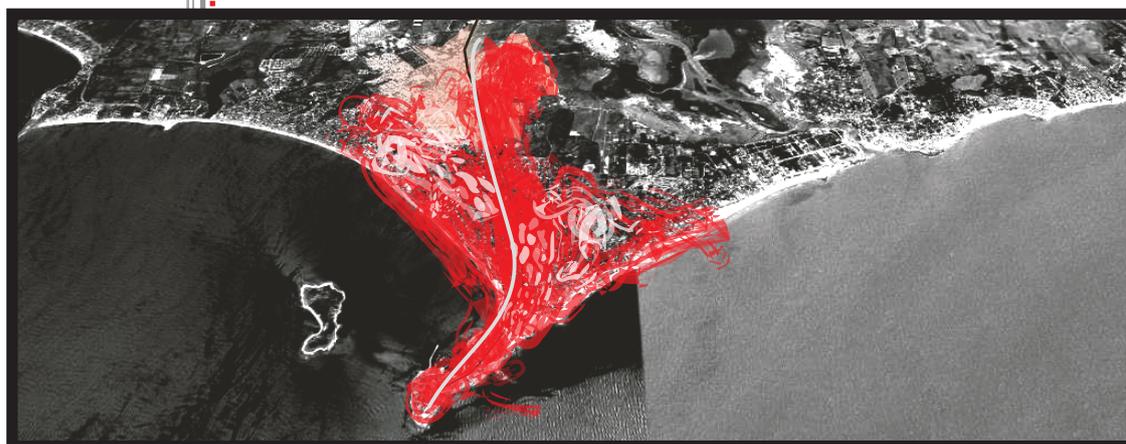
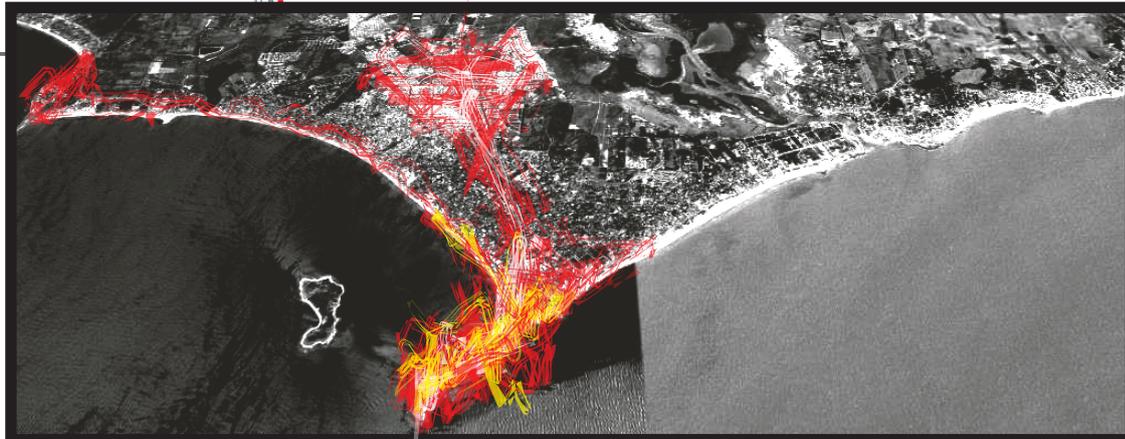


Fig. 5.22- Esquema de P del E - Maldonado; ruta y trazas.





En 2005 ingresan con destino principal a Punta del Este 532067 visitantes .

Punta del Este, centro de turismo internacional, se comporta como centro de atracción de población permanente que se asienta en las localidades vecinas para soporte de la ciudad turística y se consolida en función de la oferta de trabajo en la construcción y en servicios.

Una potencial diversificación productiva permitiría el desarrollo de una base socio económica de la naciente metrópolis.

Últimamente toman valor una serie de balnearios vinculados a Punta del Este. Presentan el mismo papel vinculado al turismo regional /global en zonas menos pobladas y con valores paisajísticos importantes, a modo de ejemplo: José Ignacio, la Juanita, etc.

Si bien hay un proceso de metropolización -Punta del Este se manifiesta notoriamente expansiva- la relación entre visitantes del exterior y población permanente en época de temporada es de 64.47 (2005), produciéndose un completamiento del volumen edificado y un desborde de ciudad. Su volumen **expansivo**⁷, en épocas de temporada, supera su traza, expandiéndose tanto en la franja de la costa como en las rutas de llegada y transformándose en el verdadero patrón de este adensamiento urbano.



7- Expansibilidad f. Fis. Propiedad que tiene un cuerpo de poder ocupar mayor espacio que el que ocupa. (Diccionario Enciclopédico DANAE 1980)

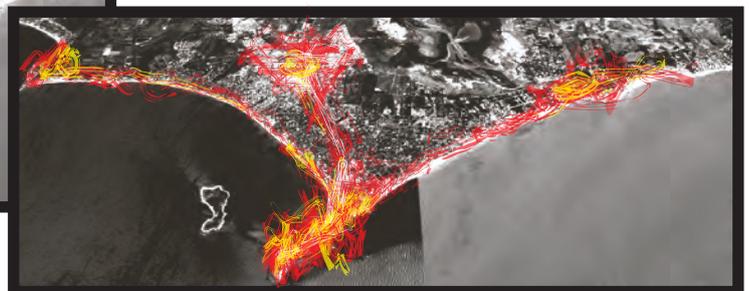
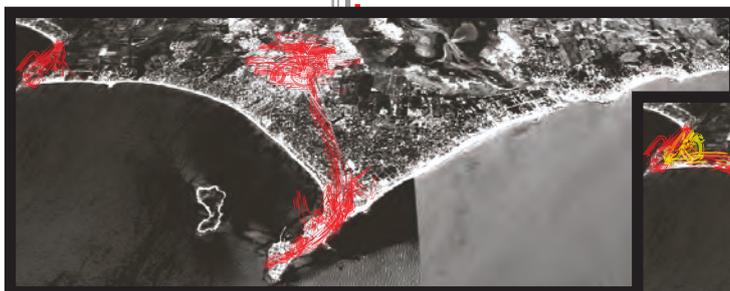


Fig. 5.23- Planos de expansión de la mancha, Temporada alta y baja en Maldonado/punta del este.

3) La ciudad de Colonia -en el litoral oeste- se presenta como centro de un subsistema de ciudades sustentadas en la agroindustria y es de importancia primordial su puerto, puerta oeste de entrada al país.

Primera ciudad de la Banda con traza portuguesa, crece y se desarrolla a partir del puerto conexión con Argentina. Declarada su ciudad vieja Patrimonio Cultural de la Humanidad, se desarrolla también como polo turístico cultural de la costa sur y BBAA. La importancia del turismo y su calidad de charnela con BBAA permite prever un comportamiento futuro de mayor dinamismo. Al igual que Punta del Este, se torna polo de atracción de turistas y capitales argentinos.

Colonia del Sacramento se desarrolla en un arco bordeando la bahía hasta el Real de San Carlos, no obstante su desarrollo en arco siguiendo el río, mantiene su carácter compacto con una serie de puntos intensos: el puerto en una esquina de la ciudad, la ciudad vieja y una serie de balnearios de temporada.

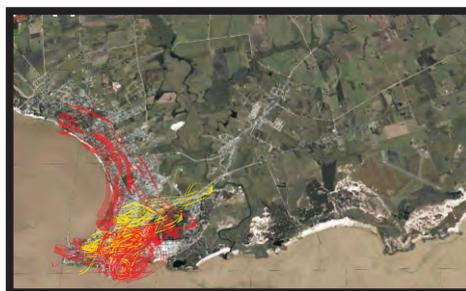


Fig. 5. 24- Colonia mantiene su carácter compacto. Presenta, sin embargo puntos expansivos muy relevantes el puerto, la ciudad vieja, el Real

Algunos de estos puntos intensos poseen espesamiento histórico brindando la “marca de calidad” (*branding*) de la ciudad. Por ejemplo la Ciudad Vieja o el Real en Colonia del Sacramento

Se distinguen puntos que se dilatan en situaciones eventuales: los balnearios expansivos con turismo zonal, Sheraton Colonia, la ciudad vieja con turismo todo el año (regional, AMM, BBAA) y fundamentalmente el puerto, entrada a Montevideo y al litoral este, muy denso y expansivo en temporada.

Colonia multiplica por cinco su volumen de población permanente (la relación entre visitantes y población, 5.06 en 2005) menos expandida que Punta del Este o los Balnearios de Rocha; el puerto es el punto de más dilataciones de la ciudad.

PP - 100%
PE - X porcentaje
PEX100/PP

Datos de población www.montevideo.com.uy/enciclopedia_geografica
www.montevideo.com.uy/enciclopedia/

Destino	Visitantes ingresados 2005	Población permanente	PE/PP 2005	Porcentaje 2005
Colonia	109979	21744	5.06	505,8 %
Punta del Este	532067	8252	64.47	6447,7%
Montevideo	683742	1345010	0.5	50.8 %

Fig. 5. 25- Cuadro 5 Relación de población permanente y eventual

Colonia y Punta del Este se evidencian como centros atractores de carácter elástico, su volumen expandido escapa a su volumen real inundando el territorio.

Sus dinámicas expansivas, que se conforman en patrón espacio-temporal, son determinantes. Su volumen urbano se torna insuficiente manifestando



un desborde en nuevas urbanizaciones, en usos e intensidades de los centros y áreas vecinas.

Relación Población eventual población permanente



Fig. 5.26 Los tres adensamientos urbanos centrales se revelan con patrones diferentes; una Montevideo y su AMM manteniendo su desarrollo histórico extendido; Punta del Este, con volumen expansivo, dilatándose y contrayéndose de acuerdo a una masa poblacional contingente y

Esta expansión del volumen determina movimientos y actividades, tanto eventuales como permanentes, visibles en las densidades de tránsito en las rutas, rebosamiento de espacios públicos (p.e: playas) y de servicios, expansión que llega a toda la región en programas de TV, páginas en Internet, *status*, etc.

En estos centros o en su entorno, se consolidan emergentes puntos densos (el puerto en Colonia, el aeropuerto de Laguna del Sauce en Maldonado, casinos, centros de espectáculos, *shoppings*, hipermercados, etc.) Fuera de temporada las ciudades se contraen, vaciándose, solo permanece su presencia virtual.

Estos puntos urbanos densos de la Banda, tienen diferentes ritmos. En la ciudad de Colonia un espacio/tiempo más estable a lo largo del año, sí bien con puntos diferenciados. Tranquilo y quieto en la ciudad, se torna dinámico y cosmopolita en su Ciudad Vieja por sus habitantes eventuales y más místico en sus callejones, la iglesia, etc. En temporada se destaca el movimiento animado del puerto con el ritmo de llegadas y salidas.

Otras velocidades son las establecidas en Punta del Este, centro expansivo con movimiento internacional, que conjuga un ritmo veloz, cosmopolita, lúdico, tiempo intenso en un espacio atiborrado en verano y otro ritmo, local, el tiempo del invierno y de sus pobladores permanentes, más quieto en una ciudad más vacía.

La presencia de estos adensamientos centrales, conjuntamente a la linealidad urbana desde el AMM a Punta del Este, posibilitaría la aparición de una región urbana metropolitana en la Banda Sur.

*“la progresiva formación de una región urbana metropolitana en la Costa Sur de Uruguay, extendida entre Colonia y Punta del Este, y marcada por el creciente influjo de Buenos Aires”*⁸ (Lombardi; Bervejillo 1999: 3)

La incidencia de los emprendimientos turísticos y residenciales de sectores inmobiliarios regionales, promoverían una funcionalidad residencial/ turística de ámbito regional. *“... La funcionalización de la Costa Sur como un espacio de residencia calificada para la demanda proveniente de las grandes ciudades de la región (la Costa Sur como el “barrio residencial” del Mercosur) parece estar presente como horizonte de mediano plazo en buena parte de los emprendimientos recientes.”* (Lombardi; Bervejillo 1999:7).

Esta nueva situación territorial extensiva y expansiva que promueve la conformación de la región urbana costera, presenta ventajas e inconvenientes.



8- “La Costa sur del Uruguay como Potencial” región urbana” abarca una franja de unos 30 km de ancho por 300 km de largo, que toma parte o la totalidad de los siguientes departamentos: Colonia, San José, Canelones y Maldonado. Reúne el 67% de la población nacional y el 83 % del Producto.” (Bervejillo y Lombardi 1999:4)

Fig.5.27-Cuadro 6 y 7 ingreso de turistas

Si bien el turismo apunta a potenciar el desarrollo de la Banda, la unifuncionalidad (turística) representa, también, una debilidad, ya que expone su economía a los vaivenes de la economía y del turismo regional y a la oferta y consumo descontrolado del territorio, originando presiones y amenazas ambientales no cuantificadas.

Ingresos Brutos por Turismo Receptivo, por trimestre, según nacionalidad de los visitantes. Año 2005
 FUENTE: Ministerio de Turismo y Deporte en base a datos de la Encuesta de Turismo Receptivo (ETR).

NACIONALIDAD	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	TOTAL
Argentinos	152197455	24364111	30800411	51040461	258402438
Brasileños	20986223	12836460	11991695	13342629	59157007
Paraguayos	5111177	550715	778237	1691480	8131609
Chilenos	9448497	1604353	2079825	2953278	16085983
Norteamérica	12102206	4677937	4173015	3032095	23985253
Resto de América	2526583	1655335	1334437	2649148	8165503
Europeos	20976677	14429596	14041142	10177787	59625202
Otros / Sin Datos	20411334	8419592	1940539	20845310	51616775
Uruguayos	18900539	9045107	11312448	15814149	55072243
TOTAL	262660691	77583206	78451749	121546337	540241983

Cuadro7 ingresos de turistas en 2005 en relación con la región.

Cuadro 6- visitantes 1996 al 2005 según destino. Fuente: Ministerio de Turismo y Deporte en base a datos de la Encuesta de Turismo Receptivo (ETR).

Visitantes ingresados a Uruguay, por año, según destino principal del viaje 1996-2005

Destino Principal	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Banda del Este	634301	662446	701895	598328	560512	528622	355733	428433	530889	532067
Colonia	151806	173615	151086	160308	172587	135148	82241	79198	99851	109979
Montevideo	701254	820415	684502	686124	625814	582938	467036	490033	617731	683742
Costa de Oro	112389	133974	119719	110355	96474	93569	53375	61689	73135	62100
Piriápolis	85368	90043	84173	90145	77459	66388	36276	45405	66264	55945

La extensión de urbanizaciones a lo largo de toda la costa, a raíz de las presiones inmobiliarias, se presenta como una tendencia a tener en cuenta, con posibilidades de convertirse en el nuevo patrón territorial no deseable.

La urbanización como desborde -ya sea por extensión o expansión de lo urbano- de manera descontrolada y agresiva con el ambiente, así como la tendencia a la urbanización continua, impone una revisión del enfoque y la ordenación territorial. Adquiere relevancia una orientación ambiental que preserve el potencial costero y maximice las posibilidades de una producción diversificada caracterizada por mezcla de actividades: funciones agrointensivas, industriales de bajo impacto, urbanas permanentes conjuntamente a propuestas turísticas para todo el año.

Se torna necesaria una diversificación de ofertas turísticas de acuerdo a la vocación de los diferentes tramos costeros e interiores, ejerciendo, paralelamente, un sistema de control territorial.

Se constatan avances sobre el tema en cuanto a áreas protegidas y al manejo y protección del espacio costero (Sistema Nacional de Áreas Protegidas, Ordenanzas de Rocha, Directrices sobre políticas para el espacio costero en elaboración en DINOT, etc.)



En un **diagrama de mayor aproximación** a los centros urbanos se advierte que la cuadrícula (genérica) sigue comandando la geometría de las ciudades. Estas retículas toman diversas dimensiones y presentan diferencias morfológicas importantes (ocupación de la manzana, etc.). Al damero y cuadrículas urbanas se le fueron adjuntando piezas urbanas morfológicamente diferentes, trazas deformadas de mayor tamaño y trazados irregulares de barrios jardín. Desde mediados del siglo pasado se integran fragmentos de las utopías de la modernidad (grandes conjuntos habitacionales sobre planos verdes) especialmente en las entonces periferias urbanas. El damero continuó siendo, en el imaginario colectivo, equivalente de ciudad ordenada.

No obstante su incidencia, hoy la cuadrícula no tiene el mismo valor, ya no es dimensional, no tiene un centro, no es jerárquica, se transformó en un espacio uniforme y homogéneo con oquedades y poros, *constituyéndose* en damero fractal.

El centro y su plaza central ya no poseen la importancia de antaño, sin embargo la estructura reticular permanece y sigue dando su impronta a estos centros.

Los adensamientos urbanos siguen incorporando nuevas áreas, conducidos por las elongaciones de los trazos principales.

Pando



Joaquín Suárez



San Carlos



Fig. 5.28-cuadrículas y elongaciones.

Se establecen nuevas centralidades y anticentros. Centros puntuales de consumo (*shoppings* hipermercados, etc.) áreas de centralidad (barriales y zonales) y anticentros, zonas de exclusión, barrios cerrados o asentamientos marginales. Centros y anticentros generan nuevas tensiones y una geografía superpuesta a la ciudad tradicional.

Estas nuevas espacialidades responden de cierta manera a lógicas globales. *“La mundialización del capitalismo se manifiesta en una suerte de tipificación programática que se traduce en una reiteración de ciertos paquetes funcionales, necesarios unos y deseables otros, perfectamente adaptados a las nuevas lógicas globales. “La uniformización de la espacialidad planetaria así generada por el mercado, a la vez que optimiza su consumo generalizado, profundiza aún más la crisis del concepto de lugar. Con ello, evidentemente, el espacio se empobrece considerablemente. Los recurrentes programas edilicios y territoriales que conforman las redes de la globalización capitalista lo evidencian.”* (Urruzola 2005:82)

Estos fragmentos de ciudad se despliegan como piezas autónomas o con



dificultades de articulación Ejemplos: trazas de Punta del Este en zona Conrad, complejos habitacionales y comerciales en Montevideo, asentamientos marginales, enclaves, etc.

En las últimas décadas del siglo 20 se comienza a instalar una serie de híbridos con características *globales*: aparecen los centros comerciales y los hipercentros, que conjuntamente mutaron las características de las terminales de transporte, convirtiéndose en centralidades de movilidad y consumo (p.e. En Montevideo, Tres Cruces terminal de transporte y centro comercial; en Laguna del Sauce, Maldonado, los aeropuertos); se instalaron las zonas francas (en Ciudad de Colonia, en Nueva Palmira y en Nueva Helvecia, Zona América en Montevideo, etc.). Estos nuevos puntos con lógicas globales se atan a partir de un sistema vial que vincula una serie de vías rápidas a los estacionamientos.

Se superpone una ciudad conformada por puntos/ centros a la vieja ciudad conformada por la historia, las áreas amanzanadas, los barrios y los fragmentos modernos. Sobre los viejos edificios estructuradores de ciudad (las iglesias, las escuelas públicas y los iconos, p.e. las garitas policiales, las estaciones de nafta, etc.) se superponen nuevos iconos (p.e. *shoppings*, los cajeros automáticos) signos del capital y el consumo. Nuevas tensiones y nuevos hitos, ciudad de puntos y flujos sobre una ciudad donde permanecen los dameros antiguos.

Diferentes emergencias que toman valor en el momento de enfocarlas. Muchas ciudades en una ciudad, con oquedades que nos permiten pasar de una a otra.

Ciudades de dualidades, de las exclusiones y de informalidad; crecen los anticentros de pobreza, pero se excluyen también las clases altas en los barrios privados. *“Sectores sociales aparentemente “ricos” se pasan, en los hechos y con gran velocidad, a la informalización, a través de su desplazamiento hacia urbanizaciones cerradas, privatizando las áreas y estructuras circulatorias anteriormente de acceso abierto; una suerte de paranoica retracción a las modalidades introvertidas de convivencia que implican formas crecientes de incomunicación...”* (Schelotto 2003: 142).

Parecería necesario pensar estos centros urbanos duales -donde a la ciudad *moderna* se superpone otra de puntos y conectores- desde un enfoque diferente a la de *ciudad competitiva sobre un espacio de flujos*. Idearlos como adensamiento de lo urbano, como pliegues del territorio, de manera que sean restituidos al conjunto del territorio conformando el concepto de ambiente, integrándolos en un espacio fluido con espesamientos. En una aproximación proyectual con esta perspectiva, evitando la interpretación del territorio como un conjunto de fragmentos en conflicto, o de una visión economicista de redes, es posible encontrar propuestas para resolver las dicotomías campo/ ciudad, natural/ artificial, ciudades ganadoras y perdedoras.

Corboz (2000) señala *“...es evidente que la base de la planificación ya no puede estar en la ciudad, sino en ese fondo territorial al que esta debe subordinarse.”*

5.3.2.2. Urbanizaciones Lineales Dispersas

“En otras palabras la era de las entidades urbanas finitas ha terminado. La era de la 'comunicabilidad universal' anunciada por Cerdá y por Giovannoni es también la de la urbanización universal y difusa.” (Choay 1994: 22).



Como ya se ha referido, la Banda de la Costa Sur se configuró históricamente paralela a la dirección del río y siguiendo las márgenes del océano Atlántico.

Desde los años 40 del siglo pasado, en las costas de la Banda se fundaron balnearios con residencias de fin de semana y temporada. Estas casas de descanso en Montevideo, San José y principalmente en Canelones, son de fundamental interés ya que a finales de siglo pasado se transformaron en viviendas permanentes. Se completa la edificación en la trama y se ocupa la casi totalidad de los tramos más cercanos a la capital, conformando una urbanización costera continua.

La morfología urbana de estos fraccionamientos se proyecta hacia las fantasías de la vida en la naturaleza y al aire libre, tomando la forma de barrios jardín, con loteos aptos para las viviendas unifamiliares en el verde y calles arboladas.

La urbanización lineal se extiende prácticamente 150 Km. desde Montevideo al Este en una urbanización densa y constante en los primeros tramos limítrofes a la capital y se torna luego cada vez más dispersa, manteniendo una especie de continuidad hasta Punta del Este.

Este nuevo patrón de expansión de lo urbano toma distintas características en los diferentes tramos costeros y su expansión residencial permanente surge a partir de **Montevideo**.

En tanto el centro- sur crece con linealidad dispersa costera, las otras ciudades centrales no presentan con la misma importancia este tipo de elongaciones litorales: Colonia permanecen sin grandes ramificaciones o explosiones de trama y en los alrededores de Punta del Este se configuran nuevos fraccionamientos, disponiéndose un área balnearia importante.

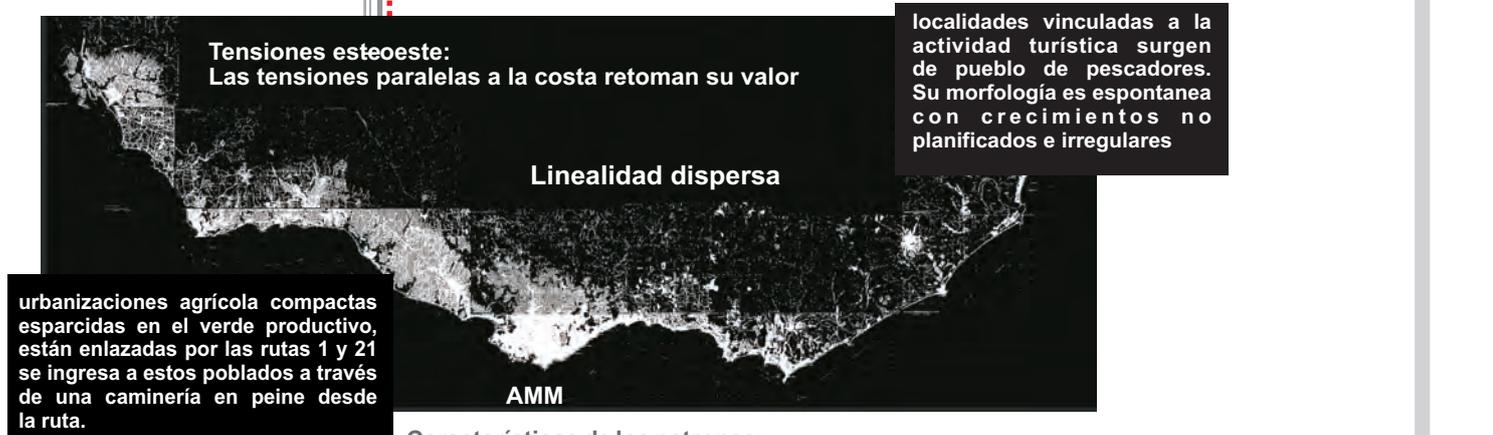


Fig. 5.29 - Faja costera urbanizada

Características de los patrones:

Sector1 Costa oeste San José y Colonia; urbanizaciones agrícolas compactas alternadas en el tapiz productivo enlazadas por la ruta 1 y 21,

Sector 2 San José sur- este y oeste. **Comienza** un continuum urbano a partir de Playa Pascual con localidades de baja densidad.

Sector3 Las costas Montevideanas. Costa este, conurbación "ciudad de la costa": barrio jardín; barrio periférico del AMM centralidad lineal sobre Gianatassio, completamiento de la trama, vivienda unifamiliar permanente. Esta marcada por el traslado diario a la capital.

Sector4: Costa de Oro ciudad jardín, balneario/barrio, nuevas centralidades puntuales, sin completar la trama, sin completamiento edilicio, viviendas unifamiliares de fin de semana y temporada y viviendas permanentes.

Sector5 diverso localidades con trama damero, barrios jardín; viviendas de temporada con algunos cascos urbanos permanentes. Elementos paisajes importantes.

Sector6: Con una centralidad clara en el par La Paloma-Rocha, unido por una conurbación lineal, son localidades vinculadas a la actividad turística, muchas surgen de pueblos de pescadores y su morfología es espontánea con crecimientos no planificados e irregulares.





Fig. 5.30- Faja costera este: playas lineales de arenas blancas. El primer tramo residencial y balneario. Segundo tramo volcado al turismo.

La franja costera del Este (Canelones y Maldonado), por sus condiciones geofísicas: terrenos arenosos poco aptos para agricultura; playas de arenas blancas y finas, lineales y extensas, de gran atractivo, la colocan como propicia para el ocio y la recreación, favoreciendo el desarrollo de una cadena de balnearios continuos que se prolongan hasta Maldonado.

Interesa reflexionar sobre las condiciones que promovieron el desarrollo costero lineal de Canelones, que opera como patrón de crecimiento del AMM al Este. Este patrón se manifiesta como tendencia de urbanización continua costera en Canelones con características de vivienda permanente, extendiendo esta perspectiva a Maldonado y Rocha como urbanización continua de población eventual.

Se señalan algunos de los factores que impulsaron el crecimiento y poblamiento de la elongación costera:

- condicionantes de movilidad y accesibilidad: el trazado de la ruta 1 y el puente sobre el río Sta. Lucía a principios del siglo 20, luego la ruta Interbalnearia y Avd Gianatassio promovieron el desarrollo urbano costero. Las rutas 9 y 10 en Maldonado y Rocha estimulan la visión lineal urbanizable. La creación y mejoras de las rutas permiten los traslados habituales y un mayor parque automotor así como el desarrollo del sistema de transporte, propician e impulsan la colonización residencial de la costa;

- los grandes desplazamientos poblacionales y la crisis económica. Las primeras oleadas migratorias internas respondieron, fundamentalmente, a situaciones de crisis económica; se originan dos tipos de desplazamientos.

Al sur de la Interbalnearia, se establece una corriente migratoria interna de capas medias que se traslada principalmente desde Montevideo a las localidades balnearias de Canelones limítrofe. Las dificultades económicas imposibilitaron a sectores poblacionales medios mantener las viviendas de fines de semana y temporada, éstas se tornan viviendas permanentes.

Al norte de la Interbalnearia se evidencian migraciones de capas medias bajas y sectores de bajos recursos expulsados por la ciudad. Se establecen al norte de la Ciudad de la Costa⁹ y Costa de Oro. Cabe destacar polos como Atlántida Norte, con especificidades por la vieja estación norte que establece, en conjunto con la ruta 11, una localización tradicional y Parque del Plata Norte, con un asentamiento poblacional relativamente nuevo.

Esta situación de nuevos pobladores conlleva la demanda de servicios y el desplazamiento de actividades laborales, básicamente: la construcción, servicios, trabajos domésticos, etc. De una forma muy genérica se puede

9- “La Ciudad la Costa como fenómeno nuevo, originado en el cambio de rol de los tejidos balnearios y de segunda vivienda que se transforman en tejidos de primera vivienda y se densifican aceleradamente. Obedece a una crisis económica que vuelve inviable la segunda vivienda y a la vez expulsa de la ciudad consolidada a sectores de clase media y media baja.” (Lombardi; Bervejillo 1999:23)



10- Si bien no son comparables las situaciones del Veneto con el urbanización dispersa del este de la Costa Sur, no solo por su conformación histórica sino también por el contexto económico y social general.

afirmar que la población norte *sirve* a la sur.

En la década del 80, una segunda oleada migratoria, esencialmente desde Montevideo, responde, quizás, a *la insatisfacción por la ciudad* (Ramos 2004:51). La costa de Canelones ofrece lotes más baratos que Montevideo en relación a la proximidad de la costa, atracción tradicional para capas medias montevidéanas.

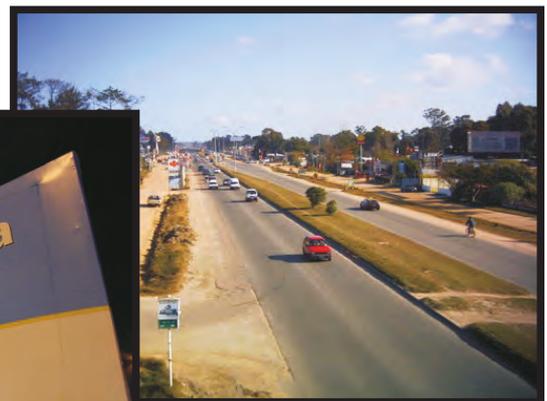
Esta segunda oleada, no solo responde a factores de necesidad económica, sino que está influida por fantasías originadas por un estilo de vida natural (del pionero), mejor calidad de vida, una educación más sana de los niños, etc.

Se funda en una nueva idea del habitar y de residencia. Este nuevo modelo está sostenido por los medios de comunicación, la propaganda, los intereses inmobiliarios, las mejoras del transporte y las nuevas tecnologías (mejora de la telefonía y TV, telefonía móvil, Internet).

En este caso, parecen ajustadas las reflexiones sobre la insatisfacción por la ciudad F. Indovina para la región del Veneto¹⁰ citadas por Ramos (2004: 51-52) “...se configura, no un caso de elección, sino un fuerte elemento de constricción. O sea, que una parte de la población de la ciudad, para hacer realidad el modelo residencial propio se encuentra obligada a desplazarse en el territorio urbanizado”



Fig.5.31- En el formación de la elongación costera influyen algunas condicionantes a más de de las señaladas en el texto; por ejemplo la tradición de *la casa*, la estima por la residencia unifamiliar; el valor social de la costa, etc.; que originan el poblamiento y otorgan un nuevo papel a los fraccionamientos balnearios de la costa de Canelones inmediato a Montevideo, y la tendencia a una región metropolitana mayor, verificada en la ocupación, aunque discontinua, de los fraccionamientos a lo largo de la costa hasta Punta del Este, con la conformación de centralidades intermedias.



En esta restitución a una lógica lineal, se suceden diferentes patrones:

- 1) **Ciudad de la Costa:** desde Paso Carrasco al Arroyo Pando, una conurbación lineal dispersa, caracterizada por su comportamiento como barrios de Montevideo;
- 2) un segundo tramo, **la Costa de Oro**, aún balneario pero también barrio metropolitano. Tiene características peculiares que lo diferencian de la Ciudad de la Costa, se pierde la tensión de Montevideo como único centro, registrándose nuevas centralidades, de diferentes rangos: Atlántida centro local, hipermercados adosados a las rutas, etc. Posteriormente, la urbanización continúa se vuelve muy dispersa, se pierde la influencia cotidiana de Montevideo y se consolidan centros intermedios (**Piriápolis, p.e.**) finalizando en una marcada centralidad en Punta del Este;
- 3) en el **área oeste**, de manera similar se prolongan urbanizaciones



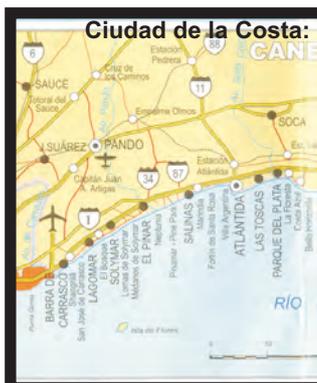
continuas -Ciudad del Plata, en los suelos inmediatos a Montevideo- luego se van distanciando en el verde agrícola. Se caracterizan por población de medios y bajos recursos, con dependencia laboral de la capital.

Esta linealidad continua y dispersa se diluye al Oeste y al Este en el verde, alternando con poblaciones de diferente importancia.

A continuación se encara la valoración de las diversas realidades costeras mencionadas:

1) La Ciudad de la Costa, una linealidad dispersa. Se establece nuevo patrón territorial de la Banda, los viejos loteos ocupados para vivienda de verano, mutan a una urbanización dispersa conformada por una progresión continua -hasta el peaje de El Pinar- de nuevos barrios metropolitanos atados a tres líneas paralelas: la Interbalnearia, Gianatassio y la costa. Al Sur mantienen características morfológicas similares, barrios jardín, calles curvas o que se cruzan en pequeñas plazas, con una o dos grandes avenidas centrales o que delimitan el balneario, perpendiculares a la costa, de lotes amplios, casas de uno a dos niveles rodeadas de verde y fundamentalmente, la presencia del mar y la playa. Al Norte en general son barrios de habitantes de menores recursos con edificaciones de menor nivel.

Entre la Interbalnearia y la ruta a Pando se desarrolla una interfase que alberga usos mixtos: agricultura, emprendimientos turísticos y productivos, asentamientos poblacionales populares y barrios cerrados.



asume las características de una linealidad dispersa



Se concreta una secuencia de barrios periféricos del AMM con dos centralidades principales: una lineal y permanente en Avd. Gianatassio y otra, la rambla/playa, eventual con mayor dinamismo en temporada.

Fig. 5.32- Ciudad de la Costa Cadena de barrios metropolitanos-

Esta conurbación costera inmediata a Montevideo, La Ciudad de la Costa, comprende diez localidades censales: Parque Carrasco, Barra Carrasco, Shangrilá, San José de Carrasco, Lagomar, El Bosque, Solymar, Lomas de Solymar, Medanos de Solymar y El Pinar.

Esta faja costera urbanizada asume las características de una linealidad dispersa en función de una serie de factores: su baja densidad poblacional (viviendas unifamiliares en loteos grandes), la dispersión de servicios solo aglutinados en la Avd. Giannattasio, la falta de intensidad y densidad de interrelaciones y espacios destinados a la integración social.

Se concreta como una secuencia de barrios periféricos del AMM con dos centralidades principales: una lineal y permanente en Gianatassio y otra la rambla/playa, eventual, con mayor dinamismo en temporada. Giannattasio, al mismo tiempo que centralidad lineal es, fundamentalmente, el conector con el centro de Montevideo y estructurador del área.

Esta continuidad costera del este, conurbaciones dispersas de baja densidad, viven el tiempo metropolitano de la capital en el trabajo, en las compras, en el estudio pero también el tiempo del viaje, la ida y vuelta a modo



de narración de paisajes de Gianatassio; conjuntamente se habita el ritmo diario del barrio/balneario.

El tiempo de la unidad vecinal, del barrio, de las proximidades, cede el lugar a otro, el de los trayectos diarios, extendiendo el espacio/tiempo ciudad. El tiempo cotidiano del trabajo, la escuela, el habitar, queda contenido entre los paréntesis de los trayectos que adquieren la misma importancia que lo que engloban.

Esta linealidad de barrios periféricos costeros, que surgieron por valores asociados al frente marino: vida natural, salud, etc., hoy enfrenta una situación ambiental con serios conflictos.

Algunos datos informan de la situación actual de la Ciudad de la Costa

En el periodo 1985- 1996 se registra un máximo de crecimiento. *Considerándolo de acuerdo a algunas cifras; en el periodo entre los censos 1985-1996 creció un 92.6%, siendo el 85% de estos nuevos residentes provenientes de Montevideo y un 47.6 menores de 30 años. (Retamoso 1999: 7 y 17)*

“El crecimiento poblacional experimentado en el último período intercensal por el departamento de Canelones se relaciona particularmente con el aumento de población registrado en la Ciudad de la Costa. Con un incremento de población de 17.486 personas y una tasa anual media de 28,8 por mil, la Ciudad de la Costa continúa siendo el área de crecimiento poblacional más importante del país. A pesar de esto, el ritmo con que crece la Ciudad de la Costa ha disminuido en relación con lo registrado entre 1985-1996, cuando la tasa anual media de crecimiento se ubicaba en 61,9 por mil. Dentro de la Ciudad de la Costa las localidades que más han crecido son El Pinar, Lomas de Solymar y Colinas de Solymar, cuyo incremento absoluto (12.747 personas) representa el 73 por ciento del aumento de Ciudad de la Costa.

Ciudad de la Costa; Población 1996: 66.402; población 2004: 83.888 tasa de crecimiento intercensal (por mil) 28,8.” (INE 2004 informe Canelones)

Es la segunda ciudad con mas población del país, solo el 29.3 % trabaja en la localidad donde vive, lo que implica un traslado cotidiano a los centros de trabajo.

El tránsito promedio anual (2005) por el peaje Pando Km.32 de ruta interbalnearia es de 10.523 autos, 823 ómnibus, 292 camiones un total de 11.638. (MTOPE Dirección Nacional de Transporte Estadísticas de Transporte)

Cabe recordar el Consumo Energético de Uruguay 2000: 34% Transporte, Industria 20%. Agro y Pesca 8%, Residencial 30%, Servicios 8%.

Esta densificación de edificación con habitantes permanentes y la propia dispersión de las residencias, trae aparejados problemas de degradación ambiental que se extienden más allá de la zona, agravados por la carencia o insuficiencia de infraestructuras básicas: saneamiento, agua potable en algunas áreas, recolección de residuos, etc. que al igual que el traslado diario, aumentan el consumo del territorio y expanden su huella ecológica¹¹.

Parece claro que una situación que prolongara este continuo urbano lineal, fomentaría aun más la insustentabilidad del sistema.



11- huella ecológica urbana; capacidad de de carga apropiada (hectáreas/persona) en relación al terreno ecoproductivo disponible (por persona en hectáreas). En un corte temporal mientras sube la necesidad de capacidad de carga apropiada, y baja la disponibilidad de terreno ecoproductivo haciendo la situación cada vez menos sustentable



Resumiendo, se ha propiciado un modelo territorial no sustentable, generado a partir de un patrón respaldado por el desarrollo de vías de comunicaciones cercanas y paralelas a la costa. Condiciones que favorecieron un desarrollo urbano lineal, con alta densidad de edificación unifamiliar en predios de tamaño medio, lo que determina una baja densidad poblacional o de ocupación. Una infraestructura reducida e inadecuada generó problemas ambientales que se mantienen hasta hoy sin resolver.



12- Las características de la ciudad difusa para Lindovina (Ramos2004:55) : una masa consistente de población servicios y actividades productivas; una dispersión de estos que no permitan fenómenos de alta densidad e intensidad (aunque puedan existir "puntos", centros, con tales características; alta conexión entre los distintos puntos de territorio con conexiones múltiples de tipo horizontal, que garanticen una altísima movilidad

Este nuevo patrón territorial es irreversible en la costa de Canelones cercana a Montevideo, lo que hace presumible que se complete la ocupación del loteo existente.

Parecen necesarias propuestas y normativas que desalienten la multiplicación de este modelo.

Sería interesante reflexionar sobre posibles propuestas para la zona, partiendo de un diagrama operativo de esta franja de costa y tomando algunas variables determinantes, entre otras: el crecimiento lineal continuo encadenado por rutas lineales; tipo y expectativas de los usuarios. Conjuntamente parece necesario considerar las variables de movilidad: patrones de las rutas, sistemas de transporte, etc., así como los puntos intensos que emergen en esta *nueva ciudad*.

2) Al Este, desde el Pinar a Laguna del Sauce, se prolonga la linealidad urbana en forma cada vez más dispersa.

Inmediato al arroyo Pando se asienta una serie de balnearios con diferentes porcentajes de población permanente. Se pueden considerar en esta zona dos tramos diferenciados: uno desde el peaje (Arroyo Pando) hasta el Arroyo Solís Chico -Costa de Oro- que comprende balnearios tradicionales para los montevideanos y otras localidades con núcleos importantes de población permanente y un segundo tramo que comprende Piriápolis y su área de influencia, incluyendo como última centralidad Punta del Este, caracterizada por su gran actividad turística.

En tanto la Costa de Oro se manifiesta como una linealidad discontinua, Maldonado hasta Punta del Este se disgrega evolucionando en urbanización difusa¹².



Fig. 5.33- En tanto la Ciudad de la Costa se propone como linealidad dispersa, la prolongación posterior al balneario El Pinar se conforma de forma discontinua-

El conjunto de esta extensión de franja urbanizada presenta una mayor dispersión de edificación, lotes mayores y vacíos. No exhibe el mismo patrón de centralidad lineal e indefinida del tramo costero inmediato a Montevideo, se constatan centros locales, Atlántida y en menor medida la Floresta en





13- Esta normativa puede resultar ambigua. Solamente tomando en cuenta relación espacio público/privado.

Canelones y Piriápolis en Maldonado, que promueven tensiones internas generando una multiplicidad de flujos. En estos últimos ya se atenúa la influencia de Montevideo.

La direccionalidad de circulación está marcada, fundamentalmente, por las rutas a Montevideo, no obstante, la presencia de centros intermedios y la multiplicidad de flujos y opciones, generan una cierta similitud con una ciudad difusa.

Las primeras ciudades o núcleos urbanos del *continuum* pertenecen al área metropolitana, a medida que nos alejamos de Montevideo hacia el Este, se pierde la relación de cotidianeidad y toman importancia las tensiones de otros centros y/o localidades. Es el caso del conglomerado Atlántida - Las Toscas - Parque del Plata que sustenta tensiones con la ruta 11 vínculo con Pando y con el Oeste (Colonia) y con Piriápolis al Este.

El tramo final de Canelones litoral y Maldonado, si bien está inserto en los flujos jerárquicos verticales provocados por Montevideo y su AMM - concretizados en las rutas Interbalnearia - éstos se comienzan a desdibujar, se atenúan, por la sobreposición de una multiplicidad de movimientos horizontales y multidireccionales provocados por otros centros.

En el tramo de la costa este desde el arroyo Solís Grande hasta la desembocadura de la Laguna Garzón, -sin considerarlos límites fijos reales- el territorio se encuentra tensionado por una serie de centros: Atlántida, Piriápolis, Punta del Este en temporada turística y Maldonado, San Carlos, Pan de Azúcar y en menor medida Minas, para la población permanente.

Se evidencia un nuevo patrón caracterizado por una cadena de centros, en general de carácter turístico, de importancia regional algunos de ellos, que generan una gran movilidad y múltiples tensiones. Se prevé la contingencia de una tendencia a la urbanización continua reforzada por las dinámicas inmobiliarias. Las normativas de fraccionamiento regidas por la Ley de Centro Poblados¹³ y la incorporación actual de UPH, no parecen adecuadas, rigidizando el territorio con loteamientos o en el caso de UPH, urbanizaciones privadas que desconocen situaciones ambientales peculiares. Parece necesaria una visión más amplia, que incluya aquellas variables que caracterizan a este territorio, esto es, las particularidades expansivas de los centros y la altísima movilidad en época de temporada, respetando parámetros ambientales y desarrollando índices de sustentabilidad como marco general.

3) El crecimiento **costero al Oeste**. La urbanización se prolonga hacia el Oeste desde Montevideo, incorporando al *continuum* urbano las zonas agrícolas del oeste montevideano y las localidades inmediatas de San José.

La urbanización mantiene el patrón de crecimiento lineal costero, si bien con claras diferencias en relación con la franja del Este.

Se encuentra tensionada en primer lugar por Montevideo y en un último tramo -en menor medida- por Colonia; en algunos aspectos se observa la influencia de San José de Mayo.

En el Departamento de Montevideo, desde el Cerro al Pueblo de Santiago Vázquez, junto al río Santa Lucía, se identifican sobre el borde costero una serie de espacios: Punta Yeguas, Pajas Blancas (único urbano), Punta del Canario, La Colorada, Punta Espinillo, con un doble valor paisajístico-agrícola y costero. Constan de un tejido catastral y social productivo con fuerte tradición agrícola. En esta zona se concentra gran parte de la



producción hortí-frutícola del país sobre un catastro rural de chacras de 3 hás. mínimo, hoy áreas protegidas por el Plan Montevideo poniendo en valor el suelo agrícola.

En San José, cruzando el río Sta Lucía y hasta Playa Pascual, se continúa una serie de urbanizaciones caracterizadas por un tejido social vinculado mayormente a sectores de bajos recursos; se evidencia deterioro ambiental y urbano, con graves problemas de contaminación, tanto a nivel de las napas freáticas como por la existencia de industrias contaminantes.

Estas poblaciones son, en su mayoría, dependientes de la capital en sus relaciones laborales.



Ciudad del Plata

Montevideo Oeste un doble valor paisajístico: agrícola y costero



Fig 5.34. Crecimiento costero al oeste Ciudad del Plata La urbanización se prolonga hacia el oeste, incorporando al continuum urbano las zonas agrícolas del oeste montevideano y las localidades inmediatas de San José. *asientan diferencialmente; la playa, los espacios agrícolas, las rutas cercanas etc.*

Integra áreas de producción agrícola, bañados salinos, aéreas urbanas.

Parecen vivir un tiempo detenido con puntos de intensidad, la entrada de la ruta, la terminal de los omnibus, etc. En cada una de ellas entra y se enreda el ritmo de las matrices y elementos característicos sobre los que se asientan diferencialmente; la playa, los espacios agrícolas, las rutas cercanas etc.

La urbanización oeste ocurre en un paisaje peculiar y cambiante que integra las áreas de producción agrícola, nuevas instalaciones industriales, parte de la cuenca lechera, áreas de bañados salinos asociados a la cuenca baja del Sta. Lucía y su boca en el Río de la Plata, paisajes relacionados a la ruta, pequeños centros poblados vinculados a la costa.

El tramo inmediato a Montevideo, hoy denominado Ciudad del Plata, es atravesado por la ruta 1, con sus localidades de espaldas a la costa; luego se estructura a partir de una serie de peines enganchados a la ruta de donde se cuelgan los poblados costeros.

La ruta 1 es el conector regional, vinculado al principal acceso al país desde BBAA a través del puerto de Colonia. La antigua ruta 1 (Batlle Berres) se convirtió en vínculo local y se evidencia una estructura en peine de caminería secundaria que atraviesa el tejido productivo.

Esta extensión oeste, forma parte de la urbanización costera continua, patrón de crecimiento y consolidación del AMM. Sin embargo, a diferencia de la costa este, no parecería constituirse en patrón. Es dudosa la prolongación de esta faja al Oeste como continuo urbano, quizás por la propia característica de sus suelos fértiles, sus playas de agua dulce, etc. Los emprendimientos planeados en Colonia, al Este, podrían generar nuevas tensiones. La alternativa de un turismo vinculado al agro, brinda posibilidades de reactivar la zona, frenando la urbanización continua y manteniendo poblaciones alternadas con lenguas verdes agrícolas que lleguen al Río de la Plata.

Montevideo, el oscuro y contradictorio objeto del deseo. En este análisis parece insoslayable referirse a Montevideo, centro de irradiación de los crecimientos mencionados.

Ados décadas de la tendencia de despoblamiento del centro de Montevideo y



del movimiento de la ciudad tradicional hacia el Este por sectores de capas medias y al Nor-oeste por sectores de población de menores recursos, Montevideo y su centro se establecen como *objeto del deseo*.

Ambos territorios, la ciudad tradicional y las nuevas conurbaciones de la línea de las costas son un producto nuevo, cada una de ellas y sus relaciones, un nuevo patrón.

Montevideo sigue siendo la ciudad deseable, densa e intensa con memoria y pasado, ciudad donde se reúnen diversos y numerosos patrones y se incluyen diferentes territorios unas veces articulados otras sin integración alguna.

“La novedad del escenario urbano actual no se da únicamente por la diferente relación demográfica entre la ciudad tradicional y el tejido urbano extendido en el cual está inmersa. El principal cambio es cualitativo e interesa tanto en la ciudad tradicional como al continuum urbano. Ambos merecen el calificativo de nuevos: nueva es la ciudad que vuelve a adquirir nueva centralidad, ..., y nuevo es el territorio metropolitano...” (Améndola 2000: 21, 24).

5.3.2.3. Emergencias: Puntos Densos Emergentes

Se observa un conjunto de puntos emergentes con diferentes grados de antropización, que si bien no se constituyen en patrones conformadores de la estructura de la Banda, inciden de diversas maneras, a modo de atractivos turísticos, como adensamientos industriales, como intensidades de paisaje etc. Se optó por valorarlos según sus grados de antropización en: 1) puntos densos emergentes y 2) puntos de antropizaciones débiles.

1) Puntos densos emergentes.

Una serie de puntos densos -nuevas antropizaciones- surgen en el conjunto de la Banda, satisfaciendo nuevos requerimientos económicos o sociales y tomando distintas concretizaciones materiales.

Con características diversas unos se implantan desde cero, otros sobre viejas localidades. Si bien unos comportan actividades permanentes, otros son de carácter eventual.

En tanto algunos de ellos se encuentran vinculados al contexto circundante de manera física o visual -como los poblados turísticos o áreas rurales intensivas- otros son cerrados y establecen con la ciudad una relación centrífuga, no obstante, en su entorno inmediato se implanta una gran densidad de actividades que lo evidencian en su doble vocación: enclave cerrado y atractor.

Estas áreas -diferentes entre sí- ofrecen una característica común, se presentan como un área territorial densa, sin embargo, su escasa incidencia en la construcción de territorio induce a calificarlos de *nuevas emergencias* y no como patrones.

A modo de ejemplo se consideraran algunos de estos puntos densos emergentes: los espacios rurales intensivos, los espacios y puntos globales y los poblados de turismo intensivo.

Dentro de los espacios rurales intensivos, la cuenca lechera y las agroindustrias dependientes son, quizá, el más claro ejemplo de estas emergencias. Para la zona oeste es un verdadero patrón de conformación territorial.

Históricamente en la Banda se encuentra la mayor cuenca lechera del país la cual evidencia -en el último período- importantes desarrollos utilizando las



tecnologías aplicadas a los forrajes. Se afirma como la zona rural de mayor antropización.

Este tipo de espacios rurales intensivos se presenta como una buena opción para diversificar tipos de turismo: turismo rural y agroturismo, ecoturismo, turismo aventura, que se comienzan a desarrollar con buenas perspectivas.

La cuenca arrocerá y las cadenas forestales presentan otro tipo de problemas.

La explotación del arroz, al Noroeste, prácticamente no se integra a la Banda, repercute en los riesgos que conlleva de afectación a ecosistemas, contaminación del agua, desecación de bañados y humedales, alteración de cuencas hídricas. Se añade a estos problemas, el abandono de los terrenos e infraestructuras por el agotamiento de la tierra.

Las cadenas forestales surgen en las últimas dos décadas del siglo 20; las grandes áreas forestadas modificaron ciertos paisajes de la Banda.

La forestación y el establecimiento de pasteras en las zonas costeras prevé la implantación de ENCE en Conchillas, no obstante los componentes positivos (diversificación de la producción existente, ocupación de mano de obra, aumento del PBI) establecen algunas modificaciones intensas del territorio tanto en su uso como paisajes, en el tejido social y en afectaciones ambientales, cuyo resultado es necesario evaluar.

Estas transformaciones involucran no solo el territorio donde se realiza la intervención sino el conjunto de la Banda y hacen necesario un estudio ambiental y normativas tanto particulares del área de intervención como del conjunto del territorio sur, valorando la capacidad de carga, compatibilidades con otros usos, concentración de forestación y modalidades, estudios de paisajes, etc.

Espacios y puntos globales. A lo largo de la Banda se establece una serie de puntos globales con diversas implantaciones y funcionalidades: aeropuertos, casinos, centros de consumo, hoteles cinco estrellas, enclaves logísticos, tecnológicos e industriales, entre otros. En general se presentan como espacios cerrados de espaldas al entorno, ya sea este urbano o débilmente antropizado.

Si bien la tendencia marca una cantidad cada vez mayor de este tipo de enclaves, se considerarán emergencias territoriales sin llegar a conformarse en patrón.

A modo de ejemplo se pueden destacar las **Zonas Francas**: zonas de actividades comerciales, de servicios e industriales que, en general, se comportan como centro de distribución de mercaderías traídas con exoneración de impuestos para vender en Uruguay y países de la región.

Estos enclaves cerrados, son escasos aún -siete en el área de la Banda- no se han consolidado como patrón generador, pero manifiestan una tendencia a la progresión.

Sus áreas van desde 14 há. en Colonia Suiza a 68 há. en San José. Se aíslan como centros independientes y centrífugos con respecto a la ciudad o áreas de implantación, se establecen como cortes territoriales, generando fronteras y fracturas en la continuidad del espacio.

Existen 10 zonas francas en Uruguay: Montevideo 44 há; Libertad 31 há; San José 68 há; Florida 21 há; Colonia Suiza 14 há; Colonia 25 há; Nueva Palmira 60 há; Río Negro; Rivera y Fray Bentos (Botnia). Sólo la Zona Franca de Nueva Palmira es explotada por el Estado. Se prevén tres más en AMM





Fig.5.35- Planos de Enclaves, de izq. a derecha; Nueva Palmira, Zona Franca de Montevideo, Botnia.

Servicios industriales: en Colonia la Pepsi fabrica de asientos de bicicletas; Nueva Palmira: fabrica de neumáticos de bicicleta y de baldosas, Asientos para autos en Florida y en Montevideo pañales descartables, aparatos de aire acondicionado, software etc.

En Nueva Palmira la empresa Corporación de Navíos cuenta con una terminal fluvial, que compite con el puerto, cuenta con silos para granos y minerales recibiendo mercaderías de Paraguay, Bolivia, Argentina.

En la zona franca de Nueva Palmira trabajan alrededor de 60 personas permanentes.

La zona franca de Libertad, creada en 1998 es comanda por la empresa Lideral SA

La zona franca de Colonia trabaja con la demanda argentina, agregando servicios como, dormitorios, salas de conferencias, (al igual que la de Montevideo) etc. emplazada en la ciudad esta imposibilitada de crecer

. Las zonas francas con la ley 15921 del año 1987 se transforman en realmente activas. Están exoneradas de todos los tributos nacionales a excepción de la seguridad social. Emplean un mínimo de 75% de mano de obra nacional

Poblados de turismo intensivo. En los últimos años, una serie de localidades, fundamentalmente en Rocha, experimentan un incremento acelerado del turismo de temporada, transformándose en localidades eventuales sumamente expansivas. A modo de ejemplo cabe recordar las cifras citadas de Cabo Polonio que con 72 habitantes permanentes llega a tener una población eventual de **26.800** en enero/febrero o la Pedrera, un balneario tradicional para capas medias altas que, en los últimos años tomó auge celebrando ciclos de cine, filmación de películas y llegando hasta el balneario un gran volumen de población eventual; lo mismo sucede con otras localidades costeras de Rocha.



Fig. 5.36- Espacios destinados al turismo.



Espacios débilmente antropizados hasta hace pocos años, se tornan espacios de consumo territorial intenso. En las costas rochenses con ecosistemas frágiles, el turismo sin control se vuelve depredador ambiental. Se conforma una franja expansiva desde la barra del Chuy a Punta del Diablo, Aguas Dulces a Cabo Polonio, La Paloma, Costa Azul y La Pedrera, alternadas por lenguas de praderas y laguna.

En San José, Colonia, Canelones, Maldonado y Rocha se presentan puntos concretos en espacios menos antropizados de complejos turísticos vinculados al campo, chacras y estancias turísticas,

2) Puntos de antropizaciones débiles.

Desde la orientación de la Banda concebida como ambiente con paisajes informados, se tratará de enfocar aquellas emergencias de espacios débilmente antropizados, aquellos donde el sustrato natural tienen un papel relevante.

Se precisará el patrón físico natural como múltiples patrones que conforman un sistema de manchas y corredores sobre una matriz dominante.

“Los sistemas naturales se estructuran en forma polinuclear (enclaves) en el seno de una matriz de paisaje predominante, y entre los nodos así definidos aparecen los denominados corredores ecológicos (Godron, Forman 1986). Los dos sistemas (urbano y natural) pueden superponerse y tender a la mutua destrucción, o integrarse como subsistemas de un sistema más amplio. Ello dependerá de la dinámica artificializadora del sistema urbano (Mc. Harg 1992).” (Bertran 2000: 29).

Las praderas conforman la matriz general de la Banda Sur. Sobre esta matriz se establecen manchas de ecosistemas peculiares, ecosistemas naturales y creados: urbanos, agrícolas, praderas artificiales, bosques naturales, bosques artificiales, montes nativos, lagunas y humedales, etc. Estos ecosistemas se vinculan por corredores ecológicos, a modo de ejemplo el Río de la Plata y el océano Atlántico, sus riberas, arroyo y ríos, montes ribereños, etc.



Fig. 5.37- .Mapa de ecología del paisaje de Uruguay
Fuente: Evia y Gudynas 2000



14- Porejemplo “El Monte cumple importantes funciones en la conservación de cuencas hídricas, suelos, protección de fauna, que directa o indirectamente benefician diversas actividades, o cubren determinadas necesidades del ser humano (agricultura, ganadería, agua potable, energía hidroeléctrica, recreación, valor educativo y cultural del país). Estas funciones poseen evidentemente un valor, pese a que el mismo resulta difícilmente cuantificable en términos monetarios y que se denomina valor consecuencia del monte” (López Laborde; Perdomo Freitas; Gómez Erache 2000:257).

Una aproximación a la franja más cercana a la costa 50/70 Km. constata una matriz urbana con características diferentes en la zona este y al Oeste. En un sentido transversal a la costa, cada región tiene su matriz dominante, el Oeste la pradera artificial, la matriz agrícola cerealera, papera al sur de San José y hortifrutícola en Canelones. Maldonado y Rocha mantienen la pradera natural, sustento de la producción ganadera extensiva y al Noroeste se establece la zona arrocerera. El interior de los departamentos se caracteriza por la producción ganadera extensiva. Sobre la matriz, las diferentes actividades humanas modifican cada vez más el territorio. Sin embargo, ciertos espacios territoriales permanecen con bajo grado de antropización, algunos intervenidos débilmente, como las playas poco alteradas, determinados espacios cerealeros-ganaderos en Colonia, etc., otros que fueron establecidos como áreas protegidas: humedales de Rocha y Sta. Lucía, áreas de palmares y montes de ombúes, Sierras de Mahoma, Arequita, Dunas del Polonio etc. y por último aquellos espacios sin grado de protección alguno que permanecen aún en condiciones de pocas alteraciones antrópicas, p.e. algunos montes indígenas serranos y fluviales. Las características sobresalientes de la Banda Sur muy rica en paisajes, geografías, potencialidades productivas, así como en fauna y flora, la convierten en una zona peculiar con grandes posibilidades tanto para la producción como para el turismo y la recreación pero, al mismo tiempo, muchos de sus ecosistemas sufren la presión de antropizaciones no planificadas tornando el área vulnerable. Las fragilidades de sus ecosistemas, así como los nodos, manchas y corredores que conforman el sistema se deben tener presente en el momento de la planificación, para su preservación¹⁴ y su buen uso. Se considera que el reconocimiento de los espacios ricos en su naturaleza e intensos en su percepción, permite aproximarse a una planificación acertada.

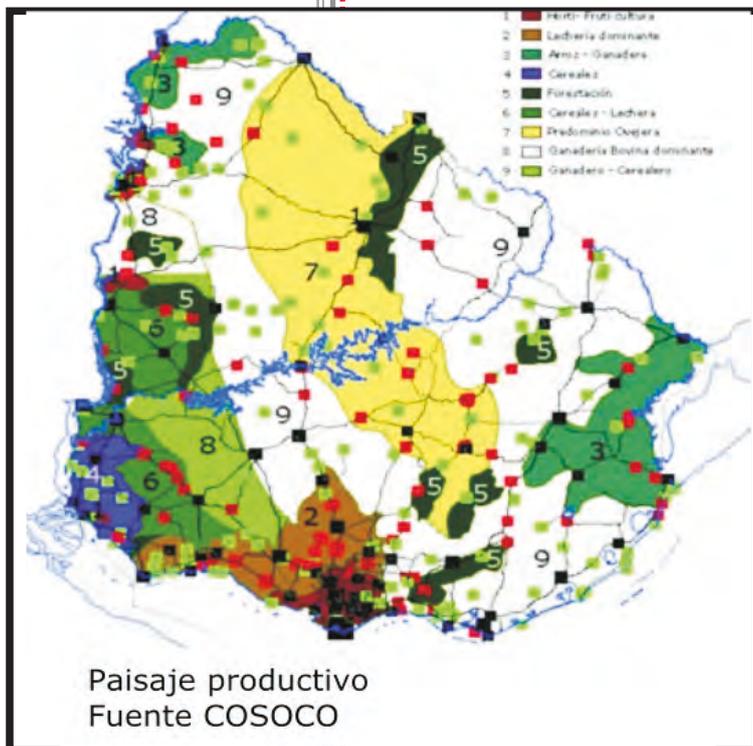


Fig.5.38- uso del suelo El uso del suelo; presenta zonas de huerta en Canelones, Montevideo rural y en San José; una zona cerealera/forrajera y la cuenca lechera en el oeste; áreas ganaderas-cerealera y la cuenca arrocerera al este, con forestación en la zona de las serranías. En la zona se encuentran importantes recorridos turísticos productivos: como el Cno. del vino, estancias chacras y huertas turísticas, paisajes prestados por la producción frutícola hortícola que se ubican fundamentalmente en el tramo oeste y en la propia capital. Ver tabla. La zona central, San José este costero, Montevideo, Canelones y Maldonado costero, como ya se ha visto, presentan un fuerte grado de antropización, en tanto el Oeste presenta poblados compactos vinculados a la cuenca lechera, industrias y a los puertos. En el Este predominan centros poblados interiores relacionados a la ganadería y al arroz y localidades de muy baja densidad en la costa, en general vinculados al turismo y con particularidades expansivas muy grandes, presentando puntos de alto valor paisajístico.



GRANDES ZONAS TURÍSTICAS



Imagen de base extraída de Directrices de Ordenamiento Territorial y Desarrollo del Uruguay

Fig5.39- zonas turística.

La oferta turística, esta ligada a los diferentes paisajes así como a las potencialidades productivas, la vocación y las características de las diversas áreas de la Costa Sur, se podría zonificar, muy a groso modo, en: a-Litoral oeste:

Colonia con la potencialidad de turismo rural vinculado a la industria lechera, quesería, dulces; turismo fluvial los puertos Colonia, Carmelo y Nueva Palmira; turismo patrimonial, Calera de la Huérfanas, ciudad vieja Colonia del Sacramento, Plaza de toros.

En San José: turismo rural, lechero y frutícola hortícola, paisajes particulares como Asperezas de Mahoma y cerros, turismo de playas Penino Arazatí, Kiyu, paisajes arqueológico pinturas indígenas en sierras de Mahoma, y en Mal Abrigo puntas y proyectiles de cazadores superiores, en el Río Sta. Lucía y en las costas de San José.

b- Centro Sur

- Montevideo, ciudad capital, con áreas rurales Oeste y Norte. Al Sur y Este, costas rectificadas con valor escénico, recreativo y simbólico, propicia para turismo patrimonial, cultural, de negocios.
- Canelones ofrece (en conjunto con Montevideo,) el camino del vino, complejos de agroturismo, y una línea de costas con un importante valor paisajístico; con diversidades de valores patrimoniales, ambientales y diversos circuitos que incluyen desde el turismo de sol y playa, patrimonial, el agroturismo.
- c- La zona este (Maldonado luego de Punta del Este y Rocha) costa litoral atlántica ofrece una serie de lagunas y bañados con gran variedad de flora y fauna y ecosistemas particulares. Destacan puntos intensos Palmares, ombúes, dunares.

Las características físicas y los diferentes usos del suelo brindan una riqueza y variedad de paisajes.

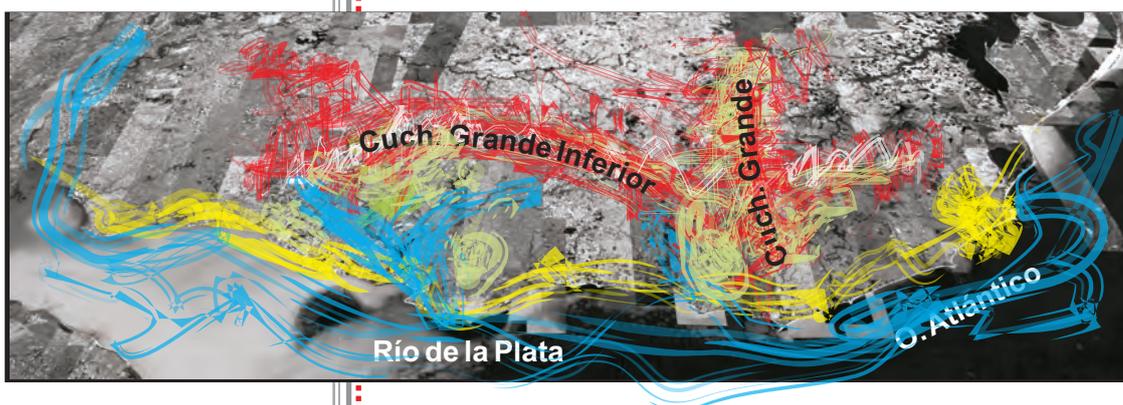
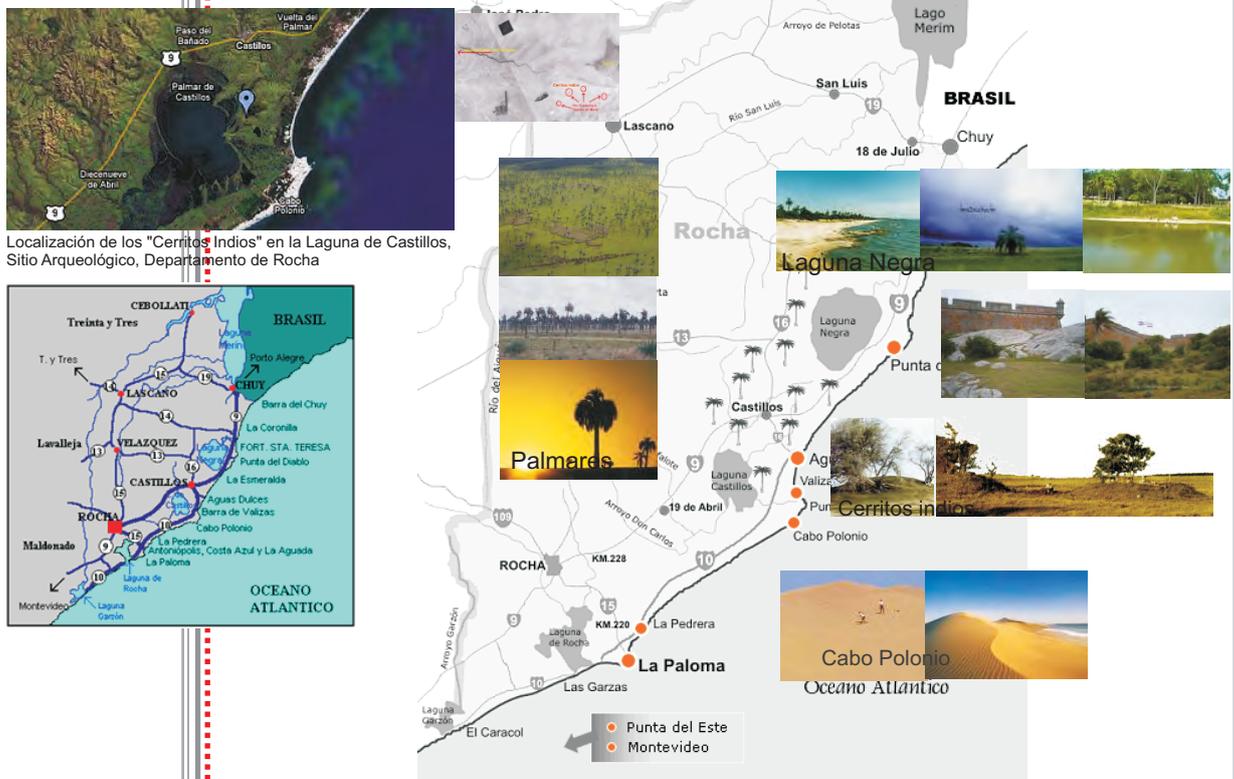


Fig5.40-Espacios intensos, Características físico morfológicas, sobresalientes: Costa, serranías, asperezas y dunares. Humedales, bañados y Lagunas, Arroyos y ríos. Montes nativos, bosques exóticos. Diversidad biológica grupos particulares de aves, animales y peces. Áreas arqueológicas.



Localización de los "Cerritos Indios" en la Laguna de Castillos, Sitio Arqueológico, Departamento de Rocha

Fig.5.41- Espacios intensos.Rocha

En estos paisajes se constatan espacios intensos, que se comportan como adensamientos territoriales con características peculiares, donde el espacio es definido como acontecimiento, una acción.

A modo de ejemplo señalamos en Rocha:

Los ecosistemas peculiares de las lagunas y humedales rochense ofrecen paisajes relevantes y únicos: los Palmares de Castillo y de Rocha; el Monte de Ombúes en la desembocadura del arroyo Valizas con 3000 ejemplares, en el Km. 260 de la ruta 10 se ingresa a Cabo Polonio característico por sus dunas móviles, en el Km. 304 la Laguna Negra con la Reserva "El Potrerillo" y en los alrededores, Cerritos Indios. El conjunto de paisajes significativos brinda la posibilidad de diferentes tipos de turismo: ecoturismo relacionado a las lagunas y las reservas con avistamiento de ave observación de fauna y flora. Turismo histórico: fortaleza de Sta. Teresa y el Fuerte San Miguel. Arqueológico cerritos Indios. Agroturismo en establecimientos como Los Caligualos, La guardia del Monte, Cerro del Indio Palma Sola etc.

En estos espacio es necesario tener en cuenta los poblados expansivos en verano, que como ya se ha anotado aumentan diez veces su población, llegando a casos en que la expansión multiplica por trescientos el número de pobladores permanentes (Cabo, Balizas, etc.). Tienen, entonces, un doble comportamiento de acuerdo a las estaciones. Un paisaje agreste y despoblado en invierno con importantes valores paisajísticos y ambientales y una percepción en invierno marcada por el número de pobladores eventuales y sus dinámicas.



5.3.3. La Línea

La *Banda habitual* se configura como una línea/volumen gruesa, una banda longitudinal en movimiento. En ésta, las líneas toman la forma de cintas y *loops*, estos últimos protagónicos en el volumen del territorio costero habitual, se evidencian como patrones conformadores de la banda urbanizada vinculados a territorios móviles, materiales y virtuales.

En tanto, en las otras fajas del volumen, las líneas (cintas) toman el valor de emergencias vinculadas a puntos densos.

Las rutas, que se comportaban de forma euclidiana en el territorio de la modernidad, cambian su geometría, mientras algunas mutan a *loops* de ida y vuelta, otras mantienen sus características euclidianas. Actúan como cintas que vinculan puntos, en tanto se comportan siguiendo ambas características.

Fig5.42- líneas y loops

Las rutas; líneas y loops, las componen dos narraciones: el relato del que se moviliza por ella, con una secuencia de imágenes a diferentes velocidades, que determinan paisajes lejanos o próximos; lentos y flashes. Y el relato del que las observa; en él, la ruta se vuelve frontera o vínculo, paisaje de contemplación, de vértigo, o muralla.

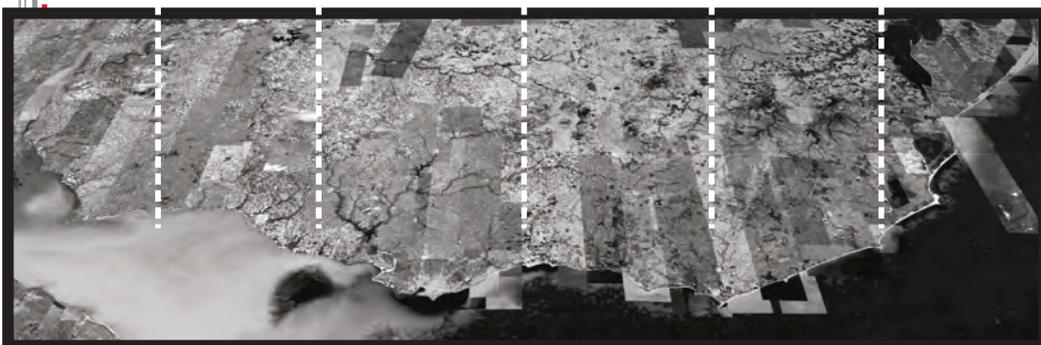
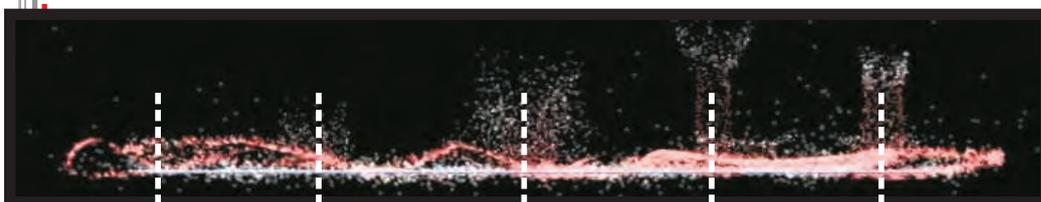


Fig. 5.43 - Avd. Gianatassio un loop que en su movimiento envuelve y arrastra a la Ciudad de la Costa

Su distinción como cinta o *loops* está dada por diferentes factores: los tipos de viajes masivos (diarios, estacionales, casuales); las diferentes velocidades admitidas por los avances del transporte; las características físicas de las rutas que brindan la posibilidad de encuadrar paisajes; la relación de la ruta con la ciudad o el entorno (si cruza la ciudad o algún espacio particular o le es tangente, etc.) y las geometrías consiguientes de estos factores.

Algunas de estas líneas, trazas construidas, en la vivencia se construyen por contigüidad, produciéndose punto a punto. Otras, en general transversales a la costa, mantienen características de segmentos continuos que unen



centros, rectas euclidianas con inicio y fin.

Loops o cintas sobrevienen en más que líneas, sus puntos de adensamiento, márgenes y proximidades, las conforman como un volumen.

Rutas fluviales y aéreas no escapan a esta situación, los vuelos desde Laguna del Sauce, así como los viajes diarios desde BBA con puertos en Colonia, Montevideo o Maldonado, se manifiestan como *loops* en temporada turística.



Fig5.44- En una escala más próxima, el camino vecinal y el trayecto aleatorio, ya sea en espacios antropizados débilmente o en algunos sectores de ciudad, se comportan como líneas locales fractales promoviendo múltiples derivas.

Los loops, las cintas, los caminos vecinales, dan cuerpo, espesor, al volumen de la Banda Sur.

5.3.3.1 Cintas y *Loops*

Fig.5.45- *Loops* de ida y vuelta como ejemplos ruta 1, interbalnearia, ruta 8 primer tramo, ruta 9 y 10.

Cintas que vinculan puntos ruta 11, ruta 5 después de Canelones, ruta 12

Se comportan como cintas y como *loops* (ruta 21, ruta 8, ruta 9 y 10 en función de temporada turística.)

Segmentos que unen puntos, (60, 39, 15, 6, 5, 3, 2, 25, 23, etc.)



Las cintas conservan sus características de segmentos de rectas que unen puntos por ejemplo R 11: San José–Santa Lucía–Canelones, R6: Toledo–Santa Rosa, etc.

En el transitar, la cinta anexa los paisajes del lugar que recorre, el territorio se despliega, se ensancha, tornando la superficie en plano grueso, un volumen configurado por secuencia de ambientes, unos cercanos, otros más lejanos.

En la incorporación de paisajes, que inscribe la percepción del que recorre, la cinta se comporta discontinua, fractal en cuanto se construye punto a punto por contigüidad.

En otros casos, producto de la velocidad, la incorporación de estas atmósferas se elabora de manera diferente, la cinta actúa como un conducto de secuencias aceleradas (video clip) del entorno inmediato con algunas imágenes lejanas.

En su totalidad se comporta como recta euclidiana, continua, determinada por los puntos que une.

Conjuntamente con el predominio de las tensiones Este–Oeste, cambia el tipo de movilidad, tanto en la cantidad de vehículos como en la calidad y cotidianidad de estos traslados, provocando nuevos patrones territoriales.

La reiteración de viajes diarios metropolitanos y en temporada uniendo playas del Este con áreas densas (Montevideo, BBAA, etc.) **construye geometrías a modo de loops que se repiten.**

Aclarando el concepto de bucle, lazo, *loop* “Se trata, esencialmente, de una serie de instrucciones en la que la última instrucción puede modificarse y repetirse a sí misma hasta que se alcance una condición terminal.(...) Un bucle puede contener cualquier número de repeticiones para la terminación.” (Gallo 2000)

Es un conjunto de operaciones que se repite varias veces.

Un *lazo* o *bucle* -en la Teoría de Grafos- es una arista que se relaciona al mismo nodo, es decir, una arista donde el nodo inicial y el nodo final coinciden.

Los *loops* reproducidos por los viajes masivos toman distintas formas, dependiendo de las características del tramo donde se transite. El *loop* se va configurando sobre la materialidad de la carretera trazada a partir de la contigüidad de paisajes inmediatos, repetidos en la ida y vuelta.

A diferencia de la cinta, el *loop*, no une puntos, se repliega en sí mismo en áreas de adensamientos; los puntos y adensamientos se construyen en la línea y no la determinan. Toma valor en su movimiento permanente de ida y vuelta, su sentido es transitar y su conformación describe la reiteración del viaje y la repetición de paisajes.

El *loop* se torna faja en desplazamiento y otorga espesor y movilidad a la banda cotidiana.

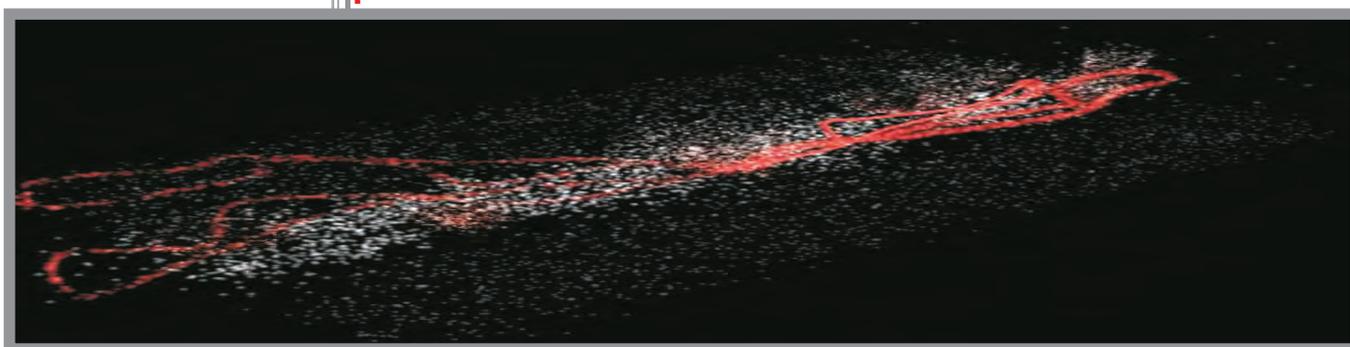


Fig 5.46

El *loop* se torna faja en desplazamiento y otorga espesor y movilidad a la banda cotidiana.

El nómada¹⁵ diario y el estacional viven el espacio en movimiento, el ir y venir genera el trayecto; las particularidades del recorrido determinan puntos intensos que se adhieren a la faja de desplazamiento. El trayecto se crea momento a momento, la línea, ahora volumen horadado, vuelve a tener característica de local-fractal creándose a sí misma en cada momento.

Como en el periodo indígena: la línea es aquí una dirección y no la dimensión entre puntos, el punto aparece como agarrado al trayecto. *A modo de ejemplo se recuerdan los balnearios amarrados a Giannattasio.*

En el *loop* predomina el tiempo sobre el espacio. “se comporta de modo



15- Virilio (2005) "Hasta hoy, hubo en la historia de la civilización un equilibrio entre sedentarios y nómades. Hoy ese equilibrio se rompió: se puede ser sedentario siendo nómada. Uno puede estar en todas partes, ya sea por los medios de transporte o por los medios de comunicación, pero también en ningún lado, porque se carece de la inscripción en un territorio, más allá de lo que indiquen los documentos de identidad, los catastros, etcétera."

16- La banda de Möbius o cinta de Möbius o en español a menudo "moebius", es una superficie con un solo lado y un solo componente de contorno. Tiene la propiedad matemática de ser un objeto no orientable. También es una superficie reglada.

Fig. 5.47- Cuadro 8 y 9-

local; avanza de manera contigua y continua de un punto a otro punto vecino del espacio. ¡Lo que supone que en este proceso el tiempo predomina sobre el espacio!" (Van den Boom y Romero Tejedor 1998:13).

Una localidad, un monte, el palmar de Castillos, el cruce del Sta Lucía, un establecimiento agro turístico, configura un punto denso de acontecimiento para el nómada estacional.

Para el nómada diario metropolitano, un peaje, un hipermercado, un parque, los lagos, son acaecimientos, densidades que construyen, van haciendo el recorrido de este nuevo nomadismo o sedentarismo dinámico.

La línea superficie se torna volumen suscitado por el espesor de los propios *loops* y sus adensamiento acontecidos en el trayecto; volumen que se extiende incorporando los barrios metropolitanos y los balnearios y otorgando *cuerpo* a la Banda.

Los grandes corredores que vinculan el área metropolitana, así como los corredores turísticos estacionales, conforman los principales *loops* que construye la banda cotidiana.

La fuerte presencia del corredor carretero Este Oeste, con múltiples *loops* vinculando BBAA a las costas de Canelones, Maldonado y Rocha y pasaje también a Porto Alegre y San Pablo, le confiere una tensión y direccionalidad paralela al borde de la costa.

Estos *loops*, formados por la repetición de traslados, se pliegan y adensan en puntos/áreas concretos del territorio.

A manera de ejemplo, en el trayecto estacional BBAA/ Punta del Este, Buenos Aires y Punta del Este, se configuran como puntos densos. A partir de ellos se forman cintas moebius¹⁶ (*loops*), con posibles puntos de adensamiento en el puerto de la ciudad de Colonia, Montevideo, aeropuerto de Montevideo o el de Laguna del Sauce.

COLONIA-BUENOS AIRES	1.424.215	MONTEVIDEO-BUENOS AIRES	403.012
Entrad	725.589	Entrada	200.708
Salida	698.626	Salida	202.304

Cuadro 8. Transporte Fluvial y Marítimo Movimiento de Pasajeros año2006
Fuente: Dirección Nacional de Transporte Estadísticas de Transporte

Colonia	120.867
Montevideo	48.257

Cuadro 9 Movimiento de vehículos por año según puerto y tipo de vehículo (en vehículos) año 2006.
Fuente: Dirección Nacional de Transporte Estadísticas de Transporte



Otros *loops* se establecen a partir de los trayectos diarios entre las localidades del AMM y el centro de Montevideo. Surge una serie de puntos de adensamiento, tales como los peajes, zonas de interés concreto como -al Oeste de Montevideo- el cruce del río Sta. Lucía y el puente, el parque Lecocq y los humedales y al Este: los arroyos, el cruce del arroyo Pando, el trébol sobre Gianatassio, el hipercentro y el propio centro de Atlántida, etc. puntos de adensamiento y reconocimiento del que transita.



Fig.5.48
Giannattasio es un caso paradigmático

Giannattasio es un caso paradigmático, el volumen de población que lo transita diariamente hacia y desde la capital, su interrelación con ésta, así como la expectativa de los viajes diarios, tornan al movimiento y al volumen de la Av. en un claro ejemplo de los *loops*.

Giannattasio se genera en *loop* a través de los viajes diarios de los habitantes y/o los transportes de pasajeros y de carga a la capital; no importa si el que la transita lo hace de forma cotidiana o ocasional. Con velocidades medias, incorpora el entorno o sea, los paisajes cercanos medios y lejanos.

Nota: Línea de Corta Distancia: aquella con distancia origen-destino entre 60 y 120km. Línea de Media Distancia: aquella con distancia origen-destino entre 120 y 240 km. Línea de Larga Distancia: aquella con distancia origen-destino mayor a 240 km. Línea Suburbana.

Tipo de servicio	2006	2005	2004	2003	2002	2001	2000
TOTAL	70,1	64,2	61,0	55,7	58,0	67,6	73,9
Corta, Media y Larga Distancia	19,0	17,2	16,2	14,6	14,1	16,4	18,5
Suburbanos	51,1	47,0	44,8	41,1	43,9	51,2	55,4

Fig.5.49-Cuadro 10. Transporte por Carretera Movimiento de Pasajeros en Servicios Regulares Pasajeros movilizados en servicios nacionales; por año según tipo de servicio (en millones de pasajeros).



2001 al 2003 producto de la crisis económica bajan los valores tanto de transportes regulares como del parque automotor privado.

	2005	2004	2003	2002	2001	2000
PANDO (4)	11.638	10.371	3.650	4.944	6.334	6.832
Automóviles	10.523	9.304	3.187	4.440	5.762	6.216
Transporte de Pasajeros	823	793	368	382	422	427
Transporte de Carga	292	274	95	122	150	189

Fig. 5.50-Cuadro11-El tránsito promedio anual (2005) por el peaje Pando Km.32 de ruta Interbalnearia.

Fuente: Dirección Nacional de Transporte Estadísticas de Transporte

El continuo urbano se adhiere al loop, Giannattasio se ensancha agregando las zonas urbanizadas más próximas y transfiriéndoles el movimiento.

La franja urbana asociada a la ruta se puede leer como un gran loop, una ciudad en movimiento, infinita en su ida y vuelta.

Diversos espacios diferenciados dilatan o afinan el loop en su recorrido, por momentos, los lagos lo abren hacia un lado (creando ventana con visuales a paisaje más lejano) proporcionando espacios quietos y afinando la Av. En otros, espacios verdes sin edificar se incorporan, extienden y desenrollan el espacio ensanchando el loop; en otros tramos se configura como un tubo en una urbanización baja y desordenada.

Algunos sucesos particulares como el peaje, algunos puentes o tréboles, el Parque Roosevelt, etc., se establecen como puntos de mayor densidad, sin generar rupturas en el loop.

En tanto la Interbalnearia, con velocidades superiores y con mayor discontinuidad de las urbanizaciones, presenta diferencias, el loop incorpora el paisaje sin adherirlo a la ruta en movimiento, toma más la forma de lazo que se vuelve sobre sí mismo.

Las Avenidas de entrada a los balnearios y puntos específicos, se presentan como adensamientos del loop. A modo de ejemplo, los equipamientos de gran porte; contextos particulares: el trébol de Atlántida, el arco de Salinas, inclusive algunos espacios naturales particulares: arroyos y lagos, densidades de árboles, etc.

La ruta a Colonia es igualmente cinta y loop de acuerdo a su uso. En temporada, con el ingreso de turistas por el puerto, se comporta como loop, al igual que con los movimientos cotidianos con el AMM, sin embargo, para los traslados casuales se comporta como cinta uniendo puntos. Colonia se configura como punto denso y de anclaje para el turista que inicia el loop en BBAA y como doblez o repliegue para el que la transita con cotidianidad, partiendo y llegando a ella.

RUTA 9 Tránsito promedio diario anual por puestos de peaje año 2005	616	La ruta 9, separada de las urbanizaciones se desarrolla de igual forma que la Interbalnearia, como lazo que se vuelve sobre sí mismo. Con un tránsito menor y diversidad de valores paisajísticos, encuentra puntos naturales intensos como las lagunas y los palmares.
Automóviles	297	
Transporte de Pasajeros	12	
Transporte de Carga	308	

Fig. 5.51-Cuadro12. El tránsito promedio anual (2005) por puesto de peaje Ruta 9.

Fuente: Dirección Nacional de Transporte Estadísticas de Transporte



En síntesis, las líneas de la faja costera se comportan como líneas/volúmenes, cintas uniendo centros e incorporando secuencias de paisajes o *loops* que se repiten adhiriendo en su movimiento las áreas urbanas inmediatas.

Cada cinta y *loop* tienen su propia característica y sus patrones particulares supeditados a los espacios que recorre y a los tiempos que predominan.

El espacio se torna no euclidiano, se construye con los diferentes tiempos, de la narración secuencial de espacios o del video clip, estadio de lo vibrátil.

La banda se configura como una yuxtaposición de cintas y *loops* que le otorgan su espesor y direccionalidad.

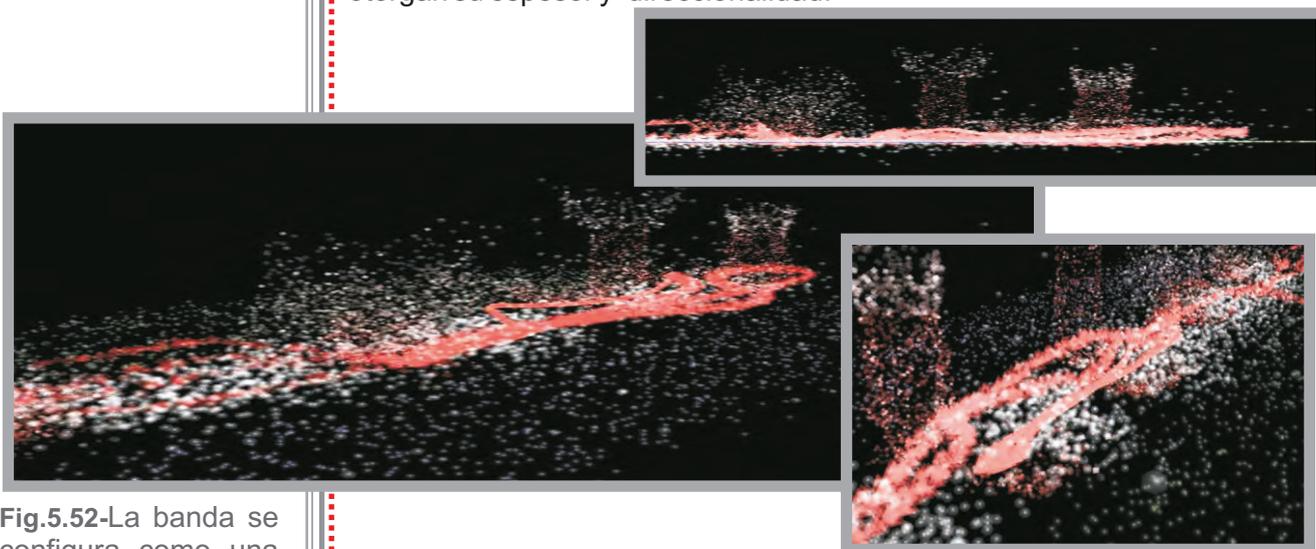


Fig.5.52-La banda se configura como una yuxtaposición de cintas y *loops* que le otorgan su espesor y direccionalidad.

5.3.4. Solape de Paisaje y Patrones

Los patrones – franja costera urbanizada, adensamientos urbanos, *loops*, puntos intensos – son acaecimientos de una materialidad compleja, indudablemente no están encapsulados sino que se vinculan, operan entre sí, se infiltran e hibridizan unos en los otros.

El encuentro de estos territorios se da de diversas maneras. Sus concurrencias pueden generar situaciones nuevas de interfase, franjas de transición, ecotonos, superponerse generando solapes o diferenciarse con fronteras más o menos duras.

A modo de ejemplo podemos nombrar diferentes encuentros: ciudad- campo, ciudad-mar, ruta-ciudad, ruta-balneario, urbanización-laguna, ruta- laguna, monte-ruta, ruta-palmar u otro ecosistema específico. Cada encuentro es un caso particular.

Estos encuentros de territorio son las zonas más ricas en paisajes y ofrecen grandes posibilidades en su diseño.

El encuentro entre el adensamiento urbano y el campo es otro ejemplo a mencionar. Esta relación ha variado a lo largo de la historia, tomando diferentes formas: la ciudad territorio concebida como totalidad se plasmó en un recinto cerrado, amurallado sobre el campo todavía virgen.

Posteriormente, el territorio de la modernidad se establece como separación conceptual y material en dos recintos diferenciados: uno, la ciudad con límites construidos y claros y otro el campo agroganadero, un campo que ya contaba con determinados grados de antropización. Actualmente lo urbano invadió la matriz natural, no existen límites precisos. Desaparece la relación



dicotómica ciudad campo, desarrollándose el ambiente como interacción de natural/artificial.

Estas dos emergencias, la ciudad y el campo urbanizado, interoperan de manera indisoluble tomando diferentes formas. Entre lo estrictamente urbano y esta nueva campaña se establece, en general, un espacio de interfase entre uno y otro con características que van más allá de la mezcla de los dos.

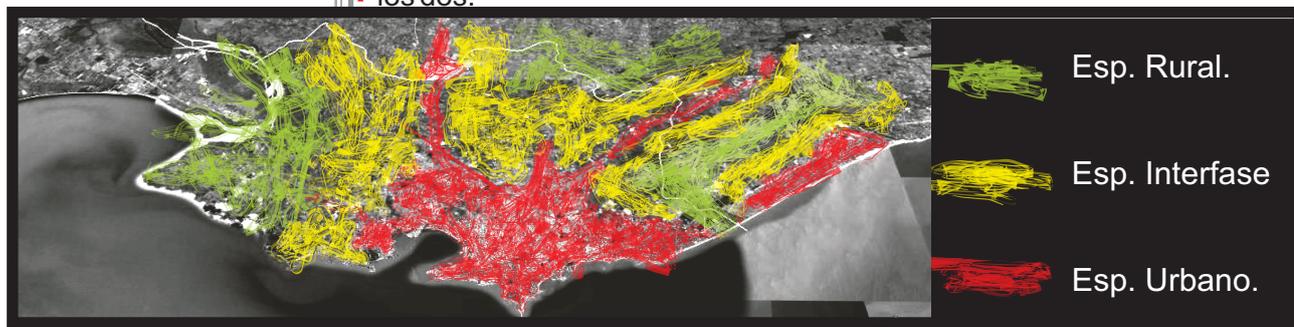


Fig. 5.53 Espacios de interfase, a modo de ejemplo el AMM.

Estos tres territorios diferentes están precisados por las peculiaridades morfológicas del espacio, sus tiempos y su información, patrones que determinan paisajes distintos, atmósferas diferentes.

La travesía de un territorio a otro es el pasaje a través de diferentes tiempos y atmósferas.

Conjuntamente se establecen solapes temporales en la **campaña** urbana, se enrosca el tiempo constante e inmutable determinado por el día y la noche, tiempo del trabajo y el ritmo estacional de las cosechas y la esquila, con los tiempos urbanos de la TV, del celular, el del trayecto a la ciudad, el global del ciber espacio.

Otra situación es la que refiere a los encuentros entre espacios fuertemente antropizados y ecosistemas muy frágiles, resolver su enlace y los conflictos que en general se plantean, se torna difícil.

La vivencia del encuentro de estas dos atmósferas diferentes, espacios intensos con morfologías, tiempos, e información muchas veces enfrentadas, es el hallazgo.

A modo de ejemplo el repliegue de la ruta en los humedales y en los palmares, es la concurrencia de dos velocidades, el tiempo lento, natural del palmar o el bañado y la velocidad de paisajes secuenciales de la ruta. **En el borde de las rutas el habitante contempla en su tiempo cotidiano, el territorio pasaje.** Encuentro entre lo momentáneo y lo permanente, entre la fascinación de la ruta y la magia del palmar.



Fig 5.54- El loop se solapa consigo mismo en un repliegue; estos puntos densos de anclaje a un lugar, caracterizan al loop y al propio territorio que lo hospeda. A modo de ejemplo: en la Ruta 1 se evidencian repliegues como: la propia ciudad de Colonia, las urbanizaciones Rincón de la Bolsa y Delta del tigre, el cruce del Sta Lucía, etc. En Gianatassio el Parque Roosevelt, la entrada a Av. Las Américas. En la Ruta Interbalnearia: peaje, trébol de Atlántida (encuentro con ruta 11), entrada a Tienda Inglesa; etc.



5.4. MATERIALIDAD COMPLEJA Y TIEMPOS VIBRÁTILES EN UNA BANDA MÓVIL

Indudablemente es imposible separar el patrón en sus variables, pues es, en sí mismo, una relación de organización y una materialidad, el tiempo, el espacio y la información operan simbióticamente -como una entidad- interactuando con su entorno de forma abierta.

No obstante, interesa destacar alguna de las características más peculiares de estas dimensiones variables en el territorio complejo.

El territorio informa de nuevos elementos que hacen a su condición compleja y de aquellos permanentes que siguen determinando su configuración. Se cree pertinente resaltar alguno de ellos, que hacen a la definición de la Banda Sur como un territorio complejo, de espacios informados.

5.4.1. Tiempos Vibrátiles

En los diferentes relatos espaciales que conforman hoy la Banda, se mezclan y enroscan diversos tiempos. La incorporación del tiempo global modifica y enrarece los tiempos cotidianos de las ciudades, los campos, las rutas. Una multiplicidad de ritmos interactúan en los diferentes espacios.

Tiempos reales y locales, efímeros y cotidianos, se solapan y yuxtaponen en el territorio y la arquitectura, componiendo la materialidad contemporánea. El habitante vive el lugar adensado por la historia, con su experiencia perceptiva del espacio/tiempo. Y vive el acontecimiento, un hallazgo, torsión mundo-sujeto, constituido por el hombre y un momento. El acontecimiento, un espacio que se comporta de modo intenso, un des-velar de un espacio/tiempo complejo.

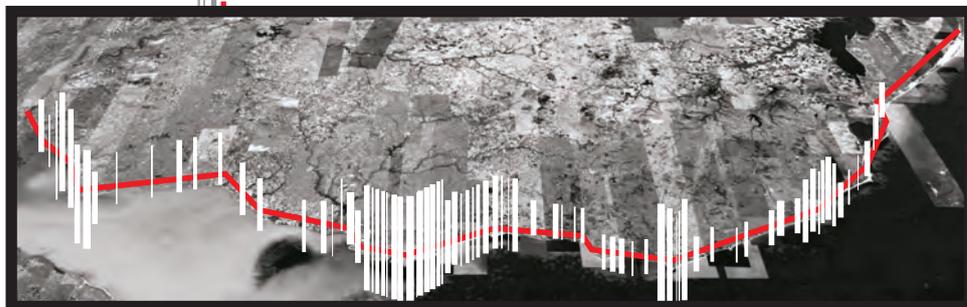
El tiempo ordenado de la narración cede el lugar al tiempo vibrátil del *zapping*. El hombre contemporáneo vive en el sobresalto del pasaje de un espacio/tiempo a otro, de la ciudad histórica al híbrido de consumo, de la quietud del barrio, a la seducción de la metrópolis, en un territorio donde el relato se produce a saltos entre la densidad material local e histórica y una materialidad que se desvanece en la velocidad y el ciber espacio.

Sin embargo hay momentos y áreas donde los espacios/tiempos se solapan y se viven casi simultáneamente.

Estas multiplicidades de tiempos y sus solapes, configuran el tiempo topológico¹⁷.

La Banda conforma su perfil como espacio fluido con pliegues y adensamientos donde se conjugan patrones con diferentes espacios/tiempos/informaciones que se revelan (develan) en el momento del acontecimiento.

Fig.5.55- Esquemas de tiempos en la banda con intensidades mayores en el centro y este.



Recurriendo a Leibniz citado por Deleuze () "*la noción individual encierra lo que se relaciona a la existencia y al tiempo*" es el predicado, un acontecimiento. Es lo que se dice del territorio, sucesión de acontecimientos.

El territorio sobreviene en pliegue: espacio existencial donde deviene la experiencia de relación ser con el mundo.

La faja urbana costera se presenta como un espacio adimensional, las distancias dejan de ser una relación de tiempo y longitudes. La accesibilidad, que define el nuevo concepto de distancia, la conforma como direccional, un espacio denso, con variabilidades, con emergencias enfocables en un momento, el del acontecimiento.

En este paisaje de la Banda en movimiento, de multiplicidad de espacios/tiempos, se enlazan otros espacios eventuales, tiempos efímeros, una situación prevista programada pero siempre diferente. A modo de ejemplo, el tiempo de veraneo o las fiestas de la vendimia, la del río, etc.

El relato se torna discontinuo, un tiempo vibrátil en el transitar entre las diversas atmósferas creadas por los patrones. Se presentan, también, zonas de solapes, nuevos patrones temporales en algunos casos o yuxtaposición de patrones en otros, tiempos que se enmarañan. El relato territorial se construye con discontinuidades y repliegues espaciales y temporales.

5.4.2. La Banda Sur una Banda Móvil

La Banda Sur opera a modo de una banda móvil, algunos factores son decisivos para esta condición: la importancia de la costa y el mar, las tensiones Este-Oeste, la faja lineal de urbanizaciones costeras, la movilidad de personas y cargas, *la geometría* que toma.

El mar, la playa, es la información esencial de la Banda Sur, es su razón de ser, se podría decir que tiene carácter fundacional.

El mar define el volumen de la Banda, le imprime sus características, diferencias sus áreas y determina la forma de vida de sus habitantes, que habitan mirando el mar.

El mismo mar que derriba los murallones que no respetan sus franjas de dunas, atrae a la mitad de la población del país que se instala en la franja próxima a la costa y también es este mar el que posibilita una cadena de playas que son el valor simbólico de los habitantes de la Banda Sur.

El tiempo cíclico del verano, compone una geografía eventual. Geografía donde se conjugan el tiempo efímero del descanso, el placer y la fiesta y el tiempo *propio del lugar*.

Los balnearios de la Costa de Oro, Kiyú, los balnearios de Colonia del Sacramento, los pueblos costeros de Rocha, Punta del Este y su entorno, al igual que algunos puntos urbanos, puntos de llegada y salida como el Puerto de Colonia, Tres Cruces, aeropuertos de Carrasco, Laguna de Sauce, etc., presentan tiempos fugaces, de acuerdo a las variaciones estacionales. Dinámicos y punzantes con el turismo, tranquilos, casi estáticos, el resto del año.

El espacio lúdico sin tiempo de la playa, espacio y tiempo mágico de encuentro entre la tierra y el mar, tiempo de sol y recreación, también de encuentro de sus habitantes, "... o para tomar sol en la playa, que es uno de los espacios públicos por excelencia, ..." (Herrerros; Muntada 2004: 6).

"La playa tiene un condicionamiento interesante: en ciertos lugares la gente va a la playa aunque llueva, es un sitio de encuentro, un espacio público que



ha venido a resolver para un sector enorme de la sociedad esa posibilidad” (Herrerros; Muntada 2004: 6).

El **mar** delineó la Banda desde sus comienzos. Fue el espacio de correrías de los indígenas que poblaban la costa, *la banda* donde se aventuraron territorio adentro en las incursiones y en el cual todavía se sentía la influencia de la costa, en tanto la franja próxima al mar era el territorio cotidiano del trayecto. Hoy la banda cotidiana es también el trayecto y los puntos costeros (puntos densos más duros) y el territorio interior, de las incursiones, donde la costa se proyecta.

El territorio informa de la linealidad de esa costa, de la tensión paralela al sentido del agua (Oeste- Este).

Lo revela a través de la cadena de balnearios, de la tensión de las rutas, con el movimiento de las personas. Se visualiza también en las tendencias a la urbanización continua centro sur, el carácter expansivo y eventual de las localidades costeras de Rocha y la creación de nuevos núcleos, que hoy suponen un peligro para la calidad ambiental y paisajística de la costa.

Varía la calidad del espacio/tiempo del movimiento. El triunfo del valor conferido por *el moderno* a los desplazamientos y a la velocidad (alcanzar el destino lo más velozmente posible, otorgando a la velocidad un valor económico), alteró las lógicas funcionales del habitar *moderno*. *En el territorio actual, la función/tiempo más importante es el trayecto*, el habitar se torna en viaje diario.

Al tiempo del estar, permanecer, se conectan los diversos tiempos de los *loops* y las cintas, tiempo del recorrido. Las velocidades y las condiciones de las rutas permiten vivir espacialidades y temporalidades diferentes. Narraciones de paisajes y a velocidades mayores, secuencias rápidas e inconexas de imágenes del entorno.

El trayecto diario y el estacional, promueven una geometría peculiar de movimiento constante en forma de *loop* que comunica y envuelve al conjunto de los territorios próximos. La banda cotidiana se espesa o se afina a partir de las características y la presencia del *loop*, otorgando un volumen impreciso e incierto que se modifica en el ciclo diario, en la temporada de veraneo. La Banda se despliega como una cinta en movimiento con espacios aquietados de adensamiento.

Transversalmente la Banda se encuentra entre el mar y el desierto verde del centro del país, con una interfase al Sur, la playa y una al Norte, interfase que toma diversas peculiaridades de acuerdo a cada zona pero se podría generalizar en agrícola y usos mixtos.

Esta situación transversal se informa en la dispersión de las urbanizaciones que se abren en abanico siguiendo las rutas transversales y la presencia cada vez mayor de praderas extensas.

Sin embargo, lo que parecería un continuo que se va disgregando, no opera como tal, hay una disociación entre el interior y la banda costera.

La relación con territorio interior, es deficitaria, a la baja conexión inter-localidades se suma un bajo enlace con los diferentes puntos costeros. Cada región se vincula, aunque defectuosamente, con su costa, pero no manifiesta vínculos con el conjunto del interior y el total costero.

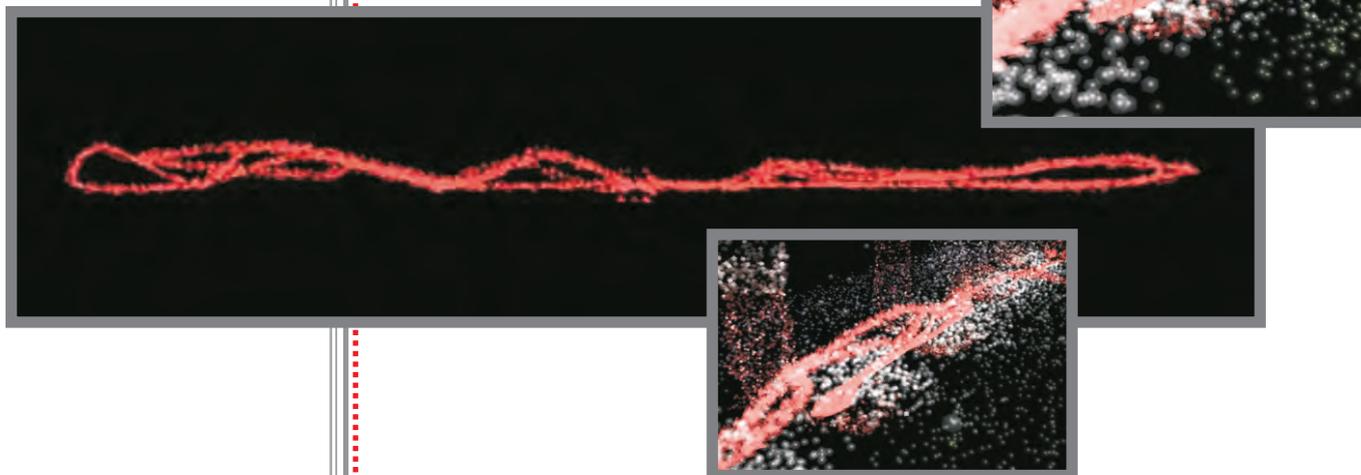
Al mismo tiempo, cada sector productivo funciona de manera estanca, sin

Fig.5.56-
La Banda Sur opera a
modo de una banda móvil

lazos entre sí y sin multiplicidades que permitan un trabajo conjunto del espacio Banda Sur.

Este conjunto de dificultades propone, como fajas interiores, un contiguo de fragmentos productivos, urbanos o turísticos sin articular.

Se entienden necesarias proposiciones que vean por las necesidades y potencialidades endógenas de cada zona de la Banda Sur y conjuntamente, propuestas generales que la atiendan como una unidad, teniendo en cuenta las multiplicidades productivas, las diversidades de paisajes, cuidando las calidades ambientales particulares.



5.4.3. Pasajes Morfológicos

5.4.3.1. Liso-Estriado-Liso; Fractal-Euclidiano-Fractal

La banda informa su permanente pasaje de espacio liso a estriado; “...los dos espacios solo existen de hecho gracias a la combinaciones de ambos: el espacio liso no cesa de ser traducido, trasvasado a un espacio estriado; y el espacio estriado es constantemente restituído, devuelto a un espacio liso.” (Deleuze y Guattari 1988:484).

El territorio se estría en la colonización, “pero desarrolla otras fuerzas y segrega nuevos espacio lisos,...” en el siglo 20 el pensamiento moderno, construye un territorio ordenado, sedentario y euclidiano, en las últimas décadas se rehace en espacio liso “A veces bastan movimientos de velocidad o de lentitud, para rehacer un espacio liso”. (Deleuze y Guattari 1988:506)

El viajero permanente del *loop*, el nómada metropolitano, alisa el espacio que ahora se construye punto a punto, ocupado por intensidades, donde el trayecto provoca la parada.

El espacio se construye punto a punto, por vecindad y repetición, lo euclidiano deviene en fractal. Así como las rutas que nacían de un boceto global euclidiano, que unían puntos urbanos, devienen en crecimiento fractal de modo arborescente, estas mismas rutas -englobando las localidades costeras- sobrevienen en un bucle de movimiento permanente, construyéndose en el trayecto.

5.4.3.2. Simbiosis Natural Artificial

El territorio estriado restituído a una nueva condición entre liso/estriado, se pone de manifiesto a través de la construcción artefactual así como las permanentes modificaciones que se realizan en el territorio, **pero** también por su naturaleza: la constitución de sus suelos, la salinidad de su agua, la llegada del estuario al océano, sus paisajes. Estas interacciones conforman el territorio complejo como una segunda naturaleza.

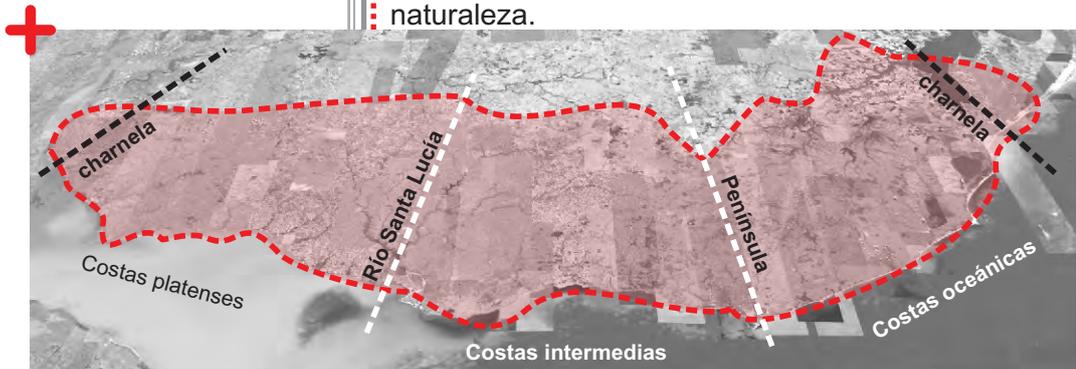


Fig.5.57-
Sectorizaciones costeras.

5.4.4. Diagrama Genérico

Parecería oportuno intentar diagramas de prefiguración de la Banda, teniendo en cuenta la diversidad de sus tramos y la conformación diferente de las sucesivas fajas paralelas a la costa y resultando en un volumen de mayor espesor y dinamismo en la franja urbanizada y contigua a la costa, que se va aplanado hacia el interior del territorio. Esta primera faja paralela a la costa, tiene diferentes volumetrías y velocidades, dependiendo de sus urbanizaciones, el comportamiento de las rutas, etc. En tanto, las fajas contiguas también se muestran disímiles de acuerdo a los usos de la tierra, su relación con la faja costera, etc.

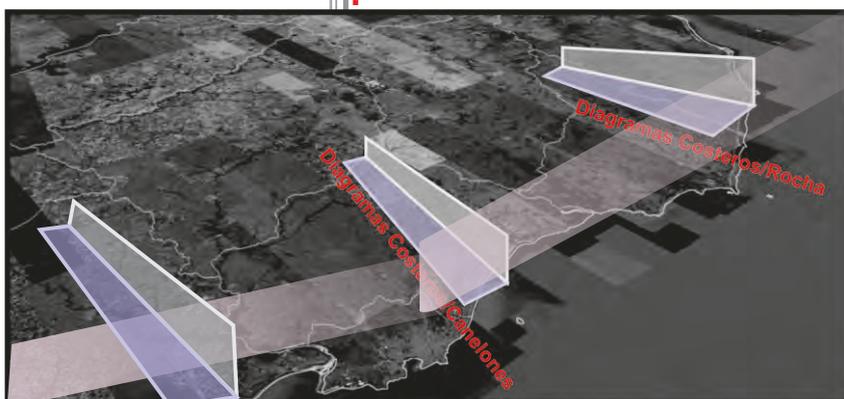


Fig.5.58- Diagramas

Sintetizando, en la cinta-banda móvil, los múltiples patrones, a modo de encajes y entrecruzamientos, proponen discontinuidades temporales, desapareciendo la narración lineal y dando lugar a tiempos de pasaje, tiempo vibrátil.

Se puede indicar como característica del territorio complejo, la multiplicidad de emergencias diferenciadas con tiempos disímiles.

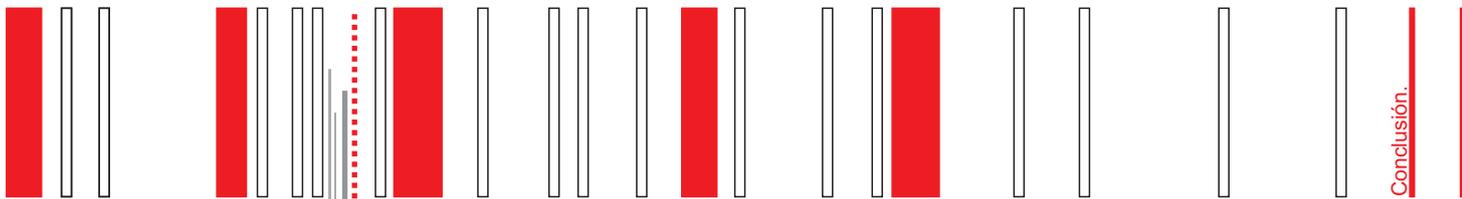
El espacio fluido de la cinta-banda se construye por contigüidad, el tiempo predomina sobre el espacio.

Nuevamente el punto se agarra a la línea, éste puede construirse como anclaje, vínculo de territorios.

Se manifiestan aquellos espacios cargados con las potencialidades de producir acontecimientos, son situaciones latentes para construir territorio que permiten relacionar emergencias, vincular la costa con el interior, etc.

La conformación material del patrón – las diferentes emergencias – modula constantemente la materialidad del territorio y al grupo humano que las genera, en su interacción. Cada desarrollo urbano, cada punto, cada cambio de dirección, cada concrescencia del trayecto, modulan y conforman el territorio en el acontecimiento permanente.

La presencia de lo que hoy existe, informa sobre el devenir sobre el patrón en la estructura de un territorio cambiante donde se yuxtaponen, solapan, diversos patrones construidos a lo largo de la historia, desde la línea local fractal y los puntos de las paradas a los nuevos *loops* y los puntos pliegues densos.



6. CONCLUSIONES

“Estamos entre dos mundos: uno no lo reconocemos y el otro todavía no existe” Situacionistas citado por Andretti; Costa (1996:15)



Las reflexiones del trabajo de tesis se sustentaron en un marco teórico interpretativo, basado en el cuerpo conceptual de los sistemas complejos y explorando un territorio específico, la Costa/Banda Sur. Estas consideraciones permitieron experimentar, sintetizar y ordenar una serie de propuestas y dudas en el trabajo y manipulación del territorio.

“Estamos entre dos mundos: uno no lo reconocemos y el otro todavía no existe”. Quizás la frase de los situacionistas sea hoy más cierta que nunca y quizás es también la primera conclusión.

Posiblemente las diferentes investigaciones y elaboraciones pueden empezar a construir los enfoques para edificar un nuevo territorio sostenible, participativo y justo.

El objetivo general fue explorar el comportamiento de la materialidad cambiante y diversa del territorio de la Banda Sur a través de un nuevo cuerpo epistemológico.

Algunas bases conceptuales fundantes, se consideraron pertinentes para el trabajo y ayudaron a la visualización del territorio: la estimación del territorio como ambiente, simbiosis natural artificial, la dilución fondo y figura en la percepción del territorio contemporáneo y los conceptos de liso y estriado propuestos por Deleuze y Guattari.

El estudio se apoyó en una serie de premisas auxiliares que permitieron determinar de modo preciso al territorio, como análogo a un sistema dinámico, incorporando los conceptos de autoorganización y de propiedades globales emergentes. Se trabajó con los principios de un sistema complejo –patrón, proceso y estructura- dando relevancia al patrón como relación de organización que, en su materialización, conforma la estructura territorial.

Es el momento de volver a la pregunta que da origen a la hipótesis. Explorado el territorio como sistema dinámico, estudiados sus patrones a través de diagramas operativos, deviene la pregunta: ¿Es que esta exploración explica algunos comportamientos de la materialidad inestable de la Banda Sur y brinda la posibilidad de trabajar su complejidad?

Siendo conscientes que no hay *únicas miradas* que puedan dar cuenta del territorio, se considera que esta mirada experimental aporta, tanto a su mejor comprensión e interpretación, como a las posibles operaciones proyectuales a desarrollar.

Dos preguntas centrales atraviesan el estudio: 1) ¿El territorio, siempre fue complejo o es la mirada, ahora, desde la complejidad, la que ha cambiado? 2) esta mirada, el cuerpo epistemológico, la metodología de los diagramas operativos ¿es aplicable a otros territorios?

La propia investigación permitiría afirmar que es posible una mirada desde la complejidad, tanto al territorio pasado como al presente. No resulta tan claro aventurarnos a asegurar la invariabilidad de la complejidad. Sin embargo, son complejos sus fundantes, la materialidad (natural/artificial) y sus culturas (incluyendo todos los quehaceres de las sociedades) y su relacionamiento en patrones que construyeron las sucesivas estructuras. Es posible entonces, pensar que la categoría de complejo es propia del territorio y se podría denominar un orden fractal. *“Según la teoría del caos, el aparente desorden se halla ordenado, pero (las condiciones finales) no son predecibles porque las condiciones iniciales no disponen de un espectro el de continuo sino un espectro estructurado fractalmente. Por ello, cada cambio inadvertido puede*

variar la estructura total y así, sistemas simples pueden evolucionar de una manera muy compleja e imprevisible. Cada sistema caótico se podría denominar un orden fractal” (Van den Boom, Romero Tejedor 1998: 61).

La reflexión está basada en *la analogía* del territorio con un sistema complejo, se podría afirmar que esta analogía es posible en los diferentes momentos del territorio Banda Sur y lo que varía son sus *grados de complejidad* o dicho de otra manera, la emergencia del sistema, que resulta en sistemas complejos o simples de acuerdo a la escala o temporalidad a la que se realice la aproximación.

En el transitar del trabajo surge la necesidad de *denominar* la Costa Sur, como Banda. Denominación que incorpora un rango de forma y construcción (diseño) del territorio, reconociéndola como área abierta que modifica, en sus fluctuaciones, el volumen que involucra y otro rango -vinculado a la inclusión de la historia en el presente- un territorio *cargado*, no como memoria sino como actualidades. Denominación que permite abarcar sociedad, historia, vivencias y *forma*.

Una banda volumétrica compleja o mirada desde su complejidad, que se despliega esponjosa y en movimiento con sentido paralelo a la línea de costa, construcción social y formal, desde el tiempo indígena hasta nuestros días.

La lectura interpretativa propuesta, basada en la relación Patrón-Proceso-Estructura, que prioriza el patrón como conformador material de ésta, permitió explorar con conceptos emergentes -sin dejar de ser rigurosos- la construcción de un *modelo alternativo* de la Banda Sur.

Este *modelo* se trabajó de forma operativa proyectual, posibilitando diversos mapeos que permitieron una aproximación y construcción conceptual de este territorio contemporáneo, visualizando **posibles territorios futuros**.

Esta lectura interpretativa y operativa sugiere una serie de prefiguraciones diagramáticas que anticipan posibles propuestas y acciones.

Al abordar una alternativa proyectual, parece ineludible hacer hincapié en la necesidad de un marco general de trabajo, que se base en la premisa de un territorio sustentable atendiendo las particularidades del territorio costero, costa-ambiente-producción, empleando índices de sustentabilidad, basados -a modo de ejemplo- en matrices de vulnerabilidad, compatibilidad, capacidad de carga. Estos índices de sustentabilidad varían de acuerdo a cada área específica, conforme a sus ecosistemas particulares, sus peculiaridades geomorfológicas, así como a las antropizaciones preexistentes y su historia. Cabe recordar las diferencias de por lo menos tres áreas transversales a la costa que se cruzan con las franjas paralelas a esta.

En el trabajo referente al territorio no es posible descartar ninguna metodología, la normativa asegura los elementos mínimos del hacer territorial. La formulación del plan participativo permite la elaboración del deseo y de una imagen del territorio y las agendas permiten mitigar los problemas. Ninguno de ellos, por sí solo, surge como solución satisfactoria. Quizás la clave pase por la aplicación de híbridos de las diferentes líneas planteadas, asegurando la atención sobre el cuadrilátero de sustentabilidad y la participación ciudadana.

Las características generales básicas del encuadre del trabajo territorial, el territorio de la Banda Sur en este caso, deberían transitar una doble

particularidad de proceso abierto y participativo, instrumentada a partir de dos sistemas: un sistema de avances y un sistema de participación de la población.

La concreción de estos sistemas se podría explorar a través de:

1. un sistema de redes de participación donde confluirlían los diferentes actores. Este sistema se conformaría con comerciantes, residentes, instituciones públicas y privadas, etc.

Se estimularía la participación de aquellos sectores que se infiltran en el conjunto de la sociedad: escuelas, liceos, pequeños y medianos comercios, instituciones deportivas y culturales, etc., constituyéndose un sistema de información y comunicación de las actividades y avances.

2. un sistema de avances que procuraría generar una participación real desde el compromiso con los objetivos comunes y con las actuaciones posibles en el marco de un trabajo conjunto. Se infiere así la necesidad de evaluaciones y modificaciones a las propuestas, de acuerdo a las demandas, posibilidades y concreciones que de ésta se vayan realizando.

Con este sustento general es posible la operativa sobre las prefiguraciones diagramáticas anticipatorias.

Trabajando diagramas básicos:

- paralelos a la costa, en dos bandas: 1) la banda cotidiana, un *loop*, territorio móvil con puntos espesos y de adensamiento y 2) la banda interior, más estanca, interfase con el campo profundo;
- conjuntamente con diagramas transversales donde interoperen las dos bandas antedichas.

En estas representaciones, transversales y paralelas a la costa, se formaliza un territorio que se espesa en *loops* relacionados a la costa y transversalmente se aplana hasta conformar la planicie interior.

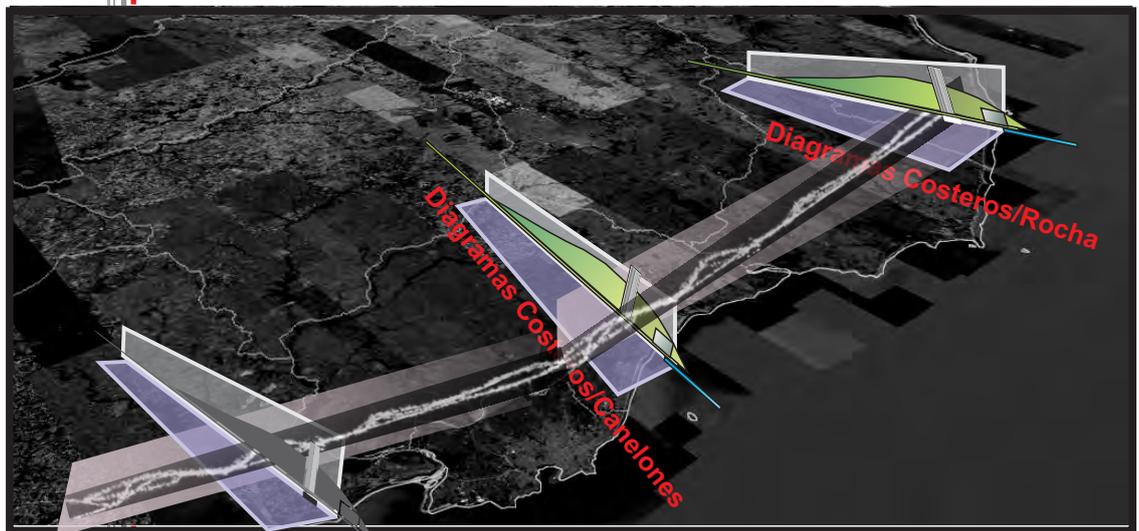


Fig.6.1 Imagen genérica de los diagramas

Estos diagramas permitirían la descripción de las relaciones potenciales entre los diversos elementos, generando *mapeos* de situaciones posibles. En otras palabras, la modificación de los diagramas en cuanto a interrelación entre pradera, cultivos, intensidad urbanizada e intensidad del uso costero, posibilitando la definición de nuevos diagramas y patrones en la modificación.

Las representaciones diagramáticas involucran los tiempos y las informaciones acumuladas y las que de alguna manera se prefiguran o desean. “En el diagrama están implícitas múltiples funciones y acciones sobre el tiempo.” (Allen 2002).

La interrelación tiempo-espacio-información indujo a definir los *loops* y la zona urbanizada costera como territorios móviles. El tiempo, en este caso, predomina sobre el espacio. Este se genera punto a punto, a modo fractal, conformando el territorio móvil fractal, banda-*loop* en movimiento. La mapificación del tiempo en estos *loops*, sus puntos de adensamiento, pliegues y repliegues temporales, dan *pistas* para su manipulación, posibilitando proyectar espacios/tiempos diversos: continuos, estancos, discontinuos, vibrátiles o narrados, etc.

Se logran añadir a la Banda nuevas informaciones, a través de patrones o manipulación de los diagramas, informaciones que se acumulan y relacionan con las anteriores desde una historia de actualidades.

La conciencia de banda, más que como región económica, como construcción a lo largo de una historia que nos define e identifica. Construcción que no comienza con el europeo y que mantiene los rastros de los pobladores primigenios. Pobladores que la historiografía tradicional considera *salvajes* y carentes de *cultura*. No obstante, hoy es posible seguir leyendo la factoría de ese territorio en las huellas que conserva.

Una historia marcada también por *territorios en movimiento*, territorios de éxodos, línea quebrada local (línea fractal) de las migraciones, del nomadismo.

Territorios móviles que hoy se manifiestan en una banda en movimiento que traslada informaciones tanto paralela como transversalmente a la costa. El puerto de Colonia visualiza las playas rochenses y en Montevideo se degustan los lácteos colonienses.

Informaciones de borde de costa que se pueden trasladar -como puntos dotados de información- al interior de la franja interfase e informaciones de la granja y la huerta que pueden llegar a los bordes las playas.

El trabajo con diversos diagramas y patrones posibilitaría proyectar una nueva espacialidad y temporalidad enredada. Una nueva materialidad basada en campos y puntos cargados de intensidad, construida sobre la base de una matriz, un campo energético, un orden, que pesa como sistema, como conjunto y no como cada uno de sus elementos.

Una nueva *moiré*, superposición de fondo y figura que se disuelven apareciendo una nueva figura virtual, con características diferentes a las anteriores. Produciendo profundidad y oquedades a partir de las informaciones ocultas de los patrones.

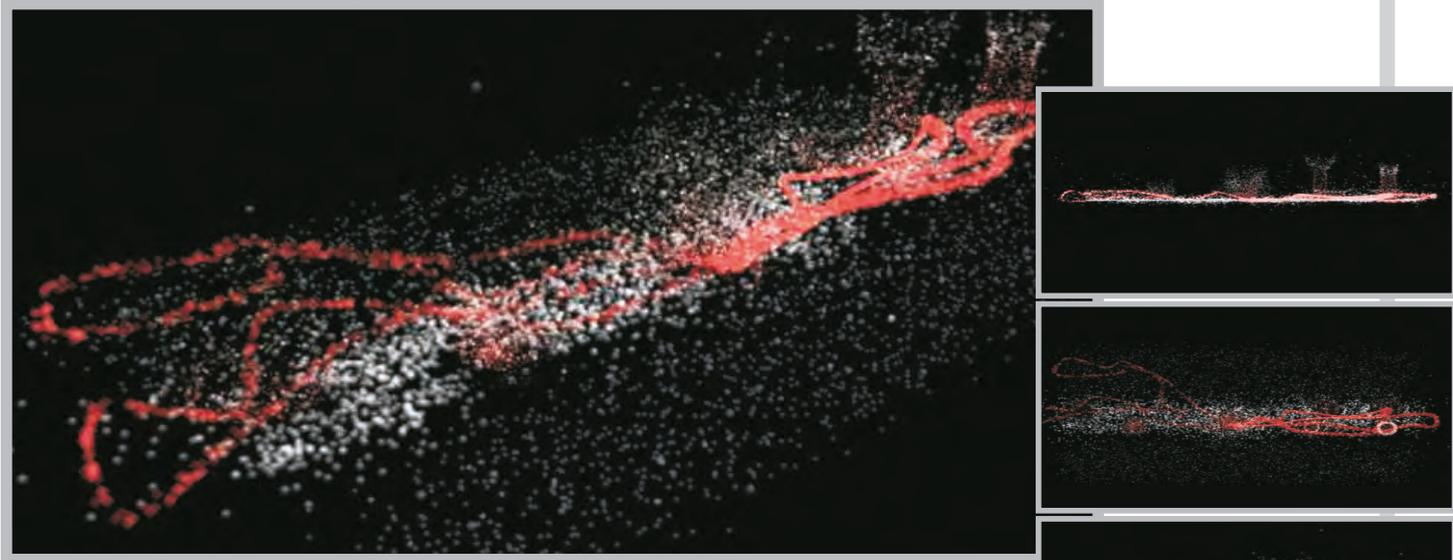


Fig.6.2 Estos diagramas, involucran el hecho formal de un diagrama gráfico en que la interferencia generada por las tensiones del lugar generar un moiré y las tensiones vivenciales superpuestas a la energía de la forma del territorio.

Por último, es posible el trabajo sobre patrones, potenciándolos, resignificándolos y estableciendo pautas para la formación de nuevos patrones.

En el territorio contemporáneo, estas precisiones se fundarían en las componentes de simbiosis natural artificial, *moiré*, campos de energía.

En territorios futuros, visualizando las propiedades emergentes surgidas de las nuevas construcciones territoriales.

El patrón se estudió a partir de las tres dimensiones variables: espacio/tiempo/ información; la manipulación de alguno (o todos) de estos componentes, permite generar y recodificar nuevos patrones.

Tres son las propiedades emergentes más significativas del territorio contemporáneo: los *loops*, la zona urbanizada paralela a la costa, tres adensamientos principales. Como ya se mencionó, el solape de diferentes patrones genera situaciones peculiares y de gran potencialidad, tornándose en latentes puntos intensos del territorio.

La manipulación de estos patrones y sus encuentros, estudiándolos en conjunto con los diagramas expuestos, permitiría generar modelos operativos para la acción.

Las características inherentes al patrón –abierto y en transformación permanente- manifestación de un territorio inestable, permiten su manipulación: modelar el espacio, el tiempo, cargar de información un pliegue, adensándolo para darle su espesor potencial. Construir territorio más que generar soluciones programáticas, nuevas urbanizaciones, fijar infraestructuras o equipamientos duros, es tratar de dotarlo de sentido diseñando espacios intensos, involucrando **la diversidad, tiempos, velocidades y recorridos, las huellas o surcos, tensión vivencial, la energía de un territorio de la naturaleza primaria interrelacionada con sus antropizaciones.**

Los ejemplos que se proponen de ninguna manera son proyectos terminados de las zonas estudiadas, sino manipulaciones posibles de estos diagramas. Tan importante como la manipulación diagramática es el marco normativo, que escapa a este trabajo de Tesis, sin el cual los diagramas carecen de sentido.

Se buscó ejemplificar la investigación construyendo diagramas que denoten la situación actual y marcando o estableciendo estrategias proyectuales a partir de algunas nociones, condensaciones, desplazamientos, campos consistencia, etc.

Las costas de Rocha se caracterizan por sus ecosistemas frágiles, su diversidad, sus paisajes, su baja antropización y su alto carácter expansivo que se convierte en una amenaza.

El trabajo con diagramas de esta zona, representa la situación actual y las posibles tendencias, prefigurando también situaciones deseadas y posibles actuaciones. La elección de variables y las prefiguraciones, abordan las características citadas: la fractura costa – interior, las características expansivas de los centros costeros en temporada, la invasión costera, etc. sin desestimar la importancia del turismo y buscando en el vínculo costa – interior, la generación de alternativas de un turismo diverso. La propuesta se enmarca en la sustentabilidad y establece un plano de inmanencia, el plano de los acontecimientos, las singularidades, las intensidades, que permita desarrollar ligaduras entre costa e interior.

En tanto en la zona noreste, las ciudades interiores Lascano, Castillos, Velásquez, por ejemplo, con predominio de la ganadería extensiva y funciones vinculadas a la producción arrocera, evidencian francos signos de estancamiento, manifestándose carentes de una relación clara con la costa y la laguna Merin, recurso natural y centro de interés turístico.

Se hace necesario establecer condiciones que permitan mejorar sus dinámicas **en múltiples dimensiones**.

En este sentido se propone una mirada desde tres diagramas, su interacción e integración:

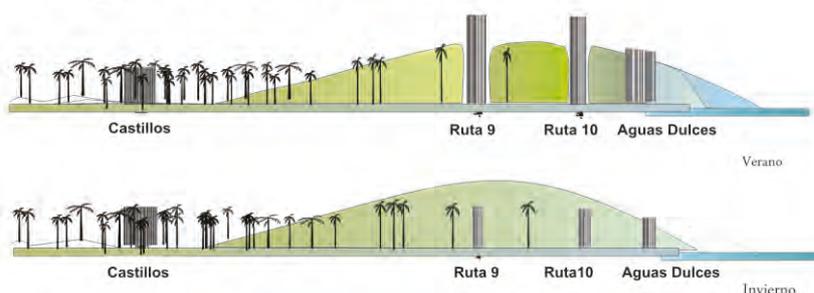
1. la ciudad, el casco histórico, 2. las zonas de actuación, 3. el relacionamiento de ciudades.

Se reconocerán a partir de la valoración de las interacciones de estos diagramas, las emergencias que fluyen de los centros históricos y el área concreta, generando propiedades globales a toda la ciudad, así como aquellos elementos de la ciudad que inciden en el área.

Se explorarán los diferentes espacios informados y diferentes tiempos producto de las diversas vivencias ciudadanas (espacios intensos).

La localización y registro de estos espacios de intensidad se verificará a través de relacionar el conocimiento experto (a partir del relevamiento y estudio de la zona) y el conocimiento experimentado de los habitantes.

Diagramas rocha, estado de situación



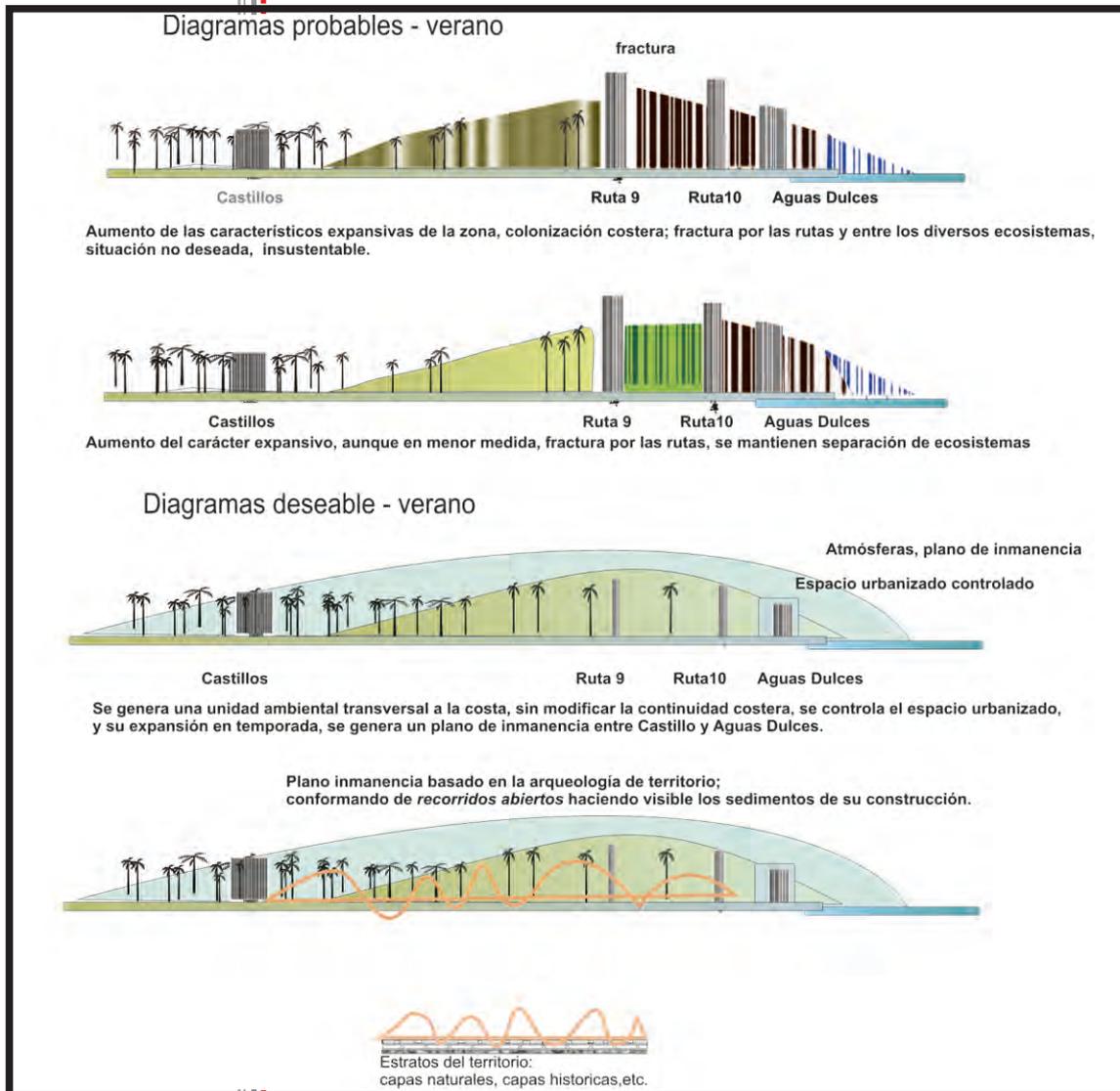


Fig.6.3 Diagramas costeros Rocha.

Al este de Montevideo, un nuevo patrón territorial de urbanización lineal continua, conjuntamente a la altísima movilidad Este-Oeste, caracteriza la generación de un territorio móvil envuelto por el *loop* de la Av. Giannattasio-Interbalnearia.

Sería necesario ensayar propuestas para la zona partiendo de diagramas operativos de esta franja de costa. Formulando alternativas que, respetando los parámetros ambientales y sujetas a un marco general definido a través de índices de sustentabilidad, propongan un nuevo patrón que revierta la tendencia al crecimiento continuo.

Lo antedicho explica que solo algunas variables que caracterizan a este territorio, sean consideradas: las particularidades expansivas de los centros; la altísima movilidad en época de temporada con la conformación del *loop* Este-Oeste diario que manifiesta un crecimiento muy significativo en verano; la ruptura Norte-Sur (para peatones y birodados) ocasionada por las rutas y las altas velocidades; en definitiva, la generación del territorio móvil inserto en el *loop*.

Parece necesaria una primera reflexión en cuanto a potenciar o desalentar este territorio móvil. En este trabajo se optó por reconocerlo modificando puntos al generar puntos estancos de movilidad casi nula, otros de alta movilidad, otros de tipo ensenada que detienen y permiten escapar del *loop*. Se trata, también, de los cortes entre Norte-Sur dando profundidad a la Banda, a través de las rutas de comunicación (R.101, 11) y de áreas de condensación y emisión, vínculos visuales y físicos, proporcionando alternativas de calidad y diferentes al sur de la Banda.

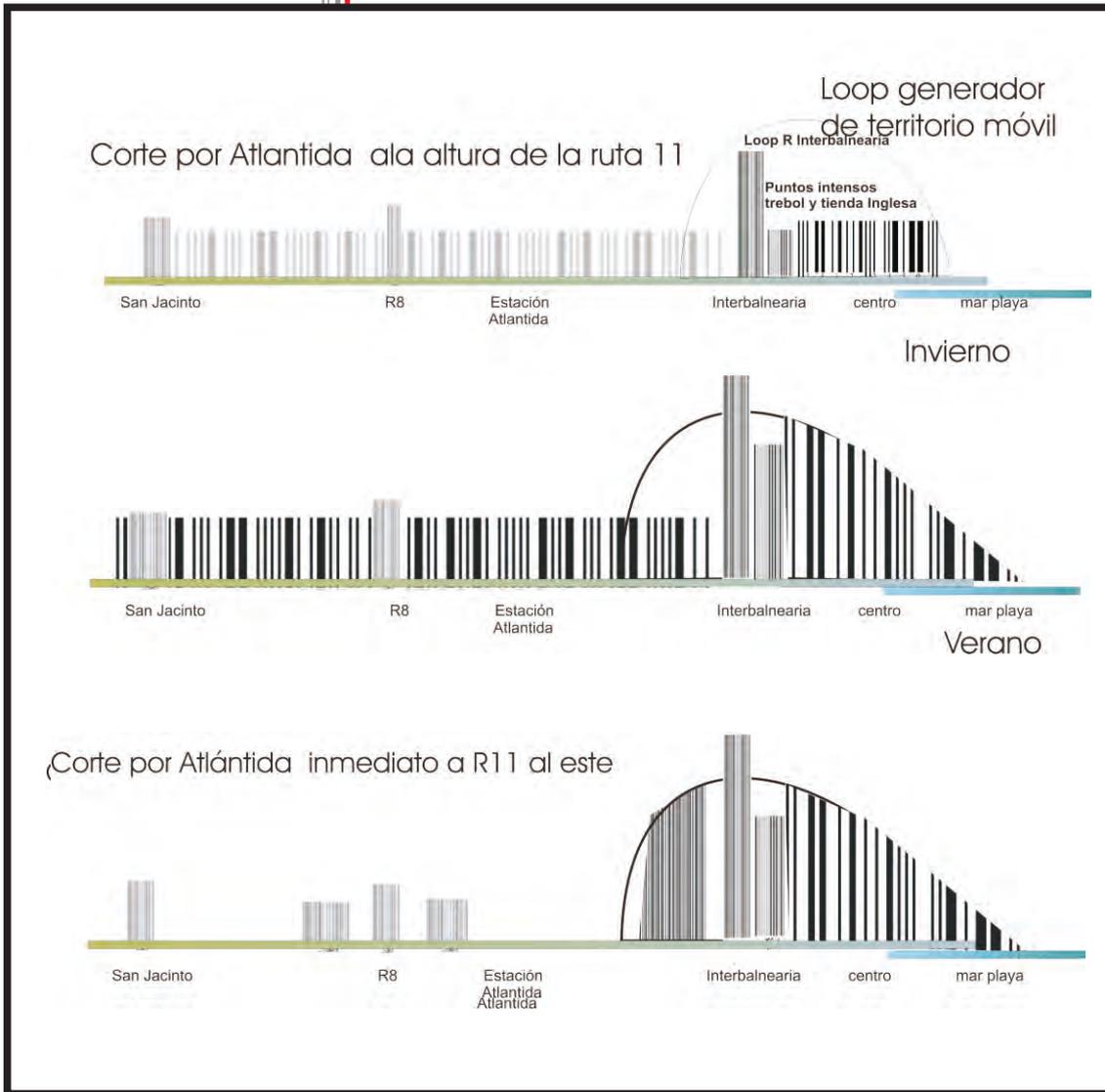


Fig.6.4 Diagramas Canelones

La identificación y exploración en estos diagramas se basan en estrategias proyectuales donde *los programas* son subsidiarios (accesorios) y las actuaciones se trabajan a partir de algunos elementos conceptuales, entre otros, nociones de campos de inmanencia (dimensiones de lo dado, provee un suelo para la formación de variaciones), desvinculaciones y condensaciones.



Corte por Atlántida inmediato a R11 al este



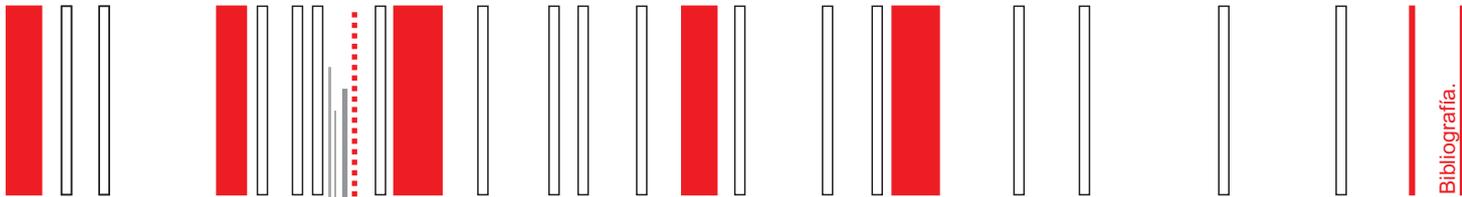
Corte por Atlántida a la altura de la ruta 11



Finalmente, estas reflexiones no pretenden ser el único recurso para leer e intervenir las diferentes áreas, sino una mirada más al difícil tema de la aproximación al territorio.

Más que conclusiones cerradas delineando un posible territorio futuro, el trabajo intenta, a través de un recorrido propio, la experimentación de lecturas alternativas creando un marco propicio para otras investigaciones.





7. BIBLIOGRAFIA



- Abate, F.; Páez, P.** 2001. Gilles Deleuze para principiantes. B.As., Era Naciente.
- Álvarez Lenzi, R.** 1972. Fundación de poblados en el Uruguay. 2ed. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. Arquitectura. IHA. Cát. Historia Arquitectura Nacional. 87p.
- Allen, A.** 2002. Sustentabilidad ambiental, desarrollo y ciudad. Montevideo, UY., MOT. 126p
- Allen A.** (1998): "Ecología Política y Teoría de la Sustentabilidad Urbana", Buenos Aires, Postgrado Gestión Ambiental Metropolitana FADU-UBA, Módulo 214.
- Allen, S.** 2001. La materia de los diagramas. Pasajes de Arquitectura y crítica Nº 26:36-39.
- Améndola, G.** 2000. La ciudad postmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea. Madrid, Celeste. 379p. (Intersecciones Arte y Arquitectura).
- Andreotti, L.; Costa, X.** 1996. Situacionistas. Barcelona, Museo D' Art Contemporani /ACTAR 167p
- Baracchini, H.** 1981. Historia de las comunicaciones en el Uruguay. 2ed. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. de Arquitectura. IHA. 236p
- Barrán, J.P.** 1994. Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Montevideo, UY., Banda Oriental. v.1 La cultura "bárbara" (1800-1860). 263p. v.2 El disciplinamiento (1860-1920). 300p. 9ª reimpresión
- Barrios Pintos, A.** 1971. Montevideo visto por los viajeros. Montevideo, UY., Nuestra Tierra. 60p.
- Berman, M.** 1987. El reencantamiento del mundo. Santiago de Chile, Cuatro Vientos. 343p.
- Bertran, J.** 2000. Corredores ecológicos. In Sabaté, J., ed. El corredor de Sant Llorenç de Munt-Coliserola. Barcelona, Fundación Politécnica de Cataluña. p. 28-35.
- Boisier, S.** 2000. El lenguaje emergente en desarrollo territorial. Santiago de Chile, 25 p Disponible en: Sociedad de la información y el conocimiento <http://www.gobernabilidad.cl>
- Bracco, R.; López Mazz, J.** 1995. Los cerritos de indios: otra historia de los primeros "orientales". Montevideo, UY., PROBIDES. Fichas Didácticas. 23p.
- Brazeiro Rodríguez, P. A.** 2000. Biodiversidad en hábitats costeros: playas y puntas rocosas de Uruguay. In: Domínguez, A.; Prieto, R. G., coords. Perfil ambiental del Uruguay 2000. Montevideo, UY., Nordan Comunidad. p. 127-141.
- Bru, E.** 2001. Estratos, no mutaciones. In: Koolhaas R et al, Mutaciones. Barcelona, ACTAR. p 457-459
- Burel, H.** 1998. Los dados de Dios. Montevideo, UY., Alfaguara.
- Cantón Orlando, V. L.** 2000. La evaluación de impacto ambiental en la gestión sostenible del territorio uruguayo. In: Domínguez, A.; Prieto, R. G., coords. Perfil ambiental del Uruguay 2000. Montevideo, UY., Nordan Comunidad. p. 179-189.
- Capra, F.** 1998. La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los seres vivos. Barcelona, Anagrama. 359p.
- Carmona, L.; Gómez, M.J.** 1999. Montevideo: proceso planificador y crecimientos. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. Arquitectura. IHA. 132p.
- Catalurda, C.; Crisci, G.** 2005. Análisis comparativo de la gestión de alta simplicidad y la gestión ambiental a partir de la resolución de conflictos. In: Martínez Guarino, R. Gestión del territorio y del desarrollo urbano, alta



- simplicidad. Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. de Arquitectura/Fundación 2020/IMM. p. 110-115.
- Cayssials, R. y Molfino, J. H.** 1986. La conservación de suelos en el desarrollo de la empresa agropecuaria. Montevideo, UY., MGAP. DGRNR. Dirección de Suelos y Aguas. 59-67pp
- Corboz, A.** 2000. El territorio como palimpsesto. Montevideo, UY., O.I.c.e.d.a. 22 p. Teoría 1. Ficha 6.
- Cotelo, R.** 1998. Velas blancas en el Atlántico Sur. In Barran J.P.; Historia de la vida privada en Uruguay. Entre la honra y el desorden 1780-1870. Montevideo UY Taurus. v.1, p. 121-147.
- Crutchfield, J.P. et. al.** 1987. Caos. Revista Investigación y Ciencia N°125:16-29.
- Choay, F.** 1994. Nueva Babel, el reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. Arquitectura Viva N° 35:22.
- Dabat, A.** 2000. Globalización: capitalismo informático-global y nueva configuración espacial del mundo. México, D.F., CRIM-UNAM. 30p.
- De Landa, M.** 2001. Deleuze, los diagramas y la génesis de la forma. Revista Pasajes Arquitectura y Crítica N°27.32-35.
- Deleuze, G.** 2003. Foucault. 2ed. Bs. As., Paidós. 170p.
- Deleuze, G.** "Leibniz" licenciatura en filosofía UAEM modalidad semi-escolarizada
- Deleuze, G. Guattari, F.** 1988. Mil mesetas. Valencia, Pre-Textos. 522p.
- Diccionario Enciclopédico DANAÉ.** 1980. Barcelona, DANAÉ.
- DINOT** (Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial, UY). 1996. Estudio general para el diseño de las directrices de ordenamiento territorial y desarrollo del Uruguay. Informe intermedio. Montevideo, UY., DINOT/MVOTMA.
- DINOT** (Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial, UY). 1996. Estudio general para el diseño de las directrices de ordenamiento territorial y desarrollo del Uruguay. Bases de discusión. Informe final. Montevideo, UY., DINOT/MVOTMA. 135p.
- Fernández, R.** 1999a. Cartografías del tiempo. Notas socio-históricas sobre sociedad, territorio, ciudad y arquitecturas americanas. Astrágalo: Revista Cuatrimestral Iberoamericana N°11:121-143.
- Fernández, R.** 1999b. La construcción del simulacro. Del espacio de la medida al espacio del relato. Astrágalo: Revista Cuatrimestral Iberoamericana N°11:39-44.
- Fernández, R.** 1999c. El proyecto final. Montevideo, UY., UDELAR. Fac.de Arquitectura/Dos Puntos. 215p.
- Fernández, R.** 2001. Seminario Después de la Posmodernidad. Análisis de las Condiciones Pos-Posmodernas del Proyecto. Mar del Plata-Montevideo 82p
- Fernández, R.** 2005. Seminario Teoría del Territorio y la Ciudad. MOT FAU-UDELAR Montevideo 74p
- Fernández Polanco, V.** 1998. El habitante ético entre la reconstrucción y el pensamiento único. Astrágalo: Revista Cuatrimestral Iberoamericana N°9:9-16.
- Gallo, R.** 2000. Diccionario de la ciencia y la tecnología. México, Universidad de Guadalajara. 196p
Disponible en versión en Acrobat y web del Diccionario de la Ciencia y la Tecnología. Versión 1º Diciembre de 2000

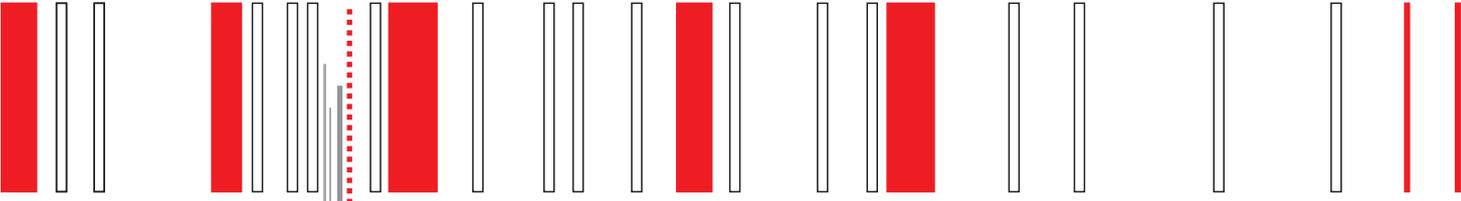


- Gausa, M** 1999. Tiempos dinámico-Orden <in>formal: Trayectorias <in>Disciplinadas. Quaderns N°222: 6-11
- Gausa, M. et. al.** 2003. Diccionario metápolis de arquitectura avanzada. Barcelona, ACTAR. 624p.
- Gregotti, V.** 1972. El territorio de la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili, 209 p.
- Gutiérrez, R.** 1992. La ciudad iberoamericana en el siglo 19 Montevideo, UY. OLCEDA Ediciones de Historia 1-15 p.
- Hardoy, J.** 1993. Teorías y prácticas urbanísticas en Europa entre 1850 y 1930. Su traslado a América Latina. Montevideo, UY. OLCEDA Ediciones de Historia 1-32 p.
- Herreros, J.; Muntadas, A.** 2004. Desvelar lo público. Circo N°123:2-15.
- Indovina F** 2004. "La Ciudad Difusa". In Ramos, A. M. 2004. Lo urbano en 20 autores contemporáneos. Barcelona Universidad Politécnica de Catalunya, 49-59 p.
- INE** (Instituto Nacional de Estadísticas, UY). 2004. Censo 2004 Disponible en: www.ine.gub.uy.
- Lebbeus Woods** Heterarquía. htm Disponible en: <http://diana.com.es/lebbeus/teoria/heterarq.htm>
- León, F.** 1998. Metápolis: la ciudad deconstruida. Astrágalo: Revista Cuatrimestral Iberoamericana N°9:17-42.
- Libro Blanco del Área Metropolitana.** 2007.
- Lombardi, M.; Bervejillo, F.** 1999. Globalización, integración y expansión metropolitana en Montevideo. Hacia una región urbana de la Costa Sur. In: V Seminario Internacional de la R II (1999, Toluca. MX). /Trabajos presentados/. 72p
- López Laborde, J.; Perdomo Freitas, A. C.; Gómez Erache, M. R.** 2000. Diagnóstico ambiental y socio-demográfico de la zona costera uruguaya del Río de la Plata: compendio de los principales resultados. Montevideo, UY., ECOPLATA. 1 disco compacto, 8mm.
- Mandressi, R.** 1999? Orden, desorden, caos: ¿un nuevo paradigma?. Insomnias N°3 H. Separata Cultural de Posdata. Disponible en: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Mandressi/Caosorden.htm>
- Mantzou, P.** 1999. La arquitectura en la era de los media. Astrágalo: Revista Cuatrimestral Iberoamericana N°11:45-52.
- Marmouget, L. M.** 1969. Los transportes. Montevideo, UY., Nuestra Tierra. 60p.
- Martínez Guarino, R.** 2005. Gestión del territorio y del desarrollo urbano, alta simplicidad. Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano. Montevideo, UY., UDELAR. Fac de Arquitectura/ Fundación 2020/IMM, 126p.
- Martorelli, H.** 1969. La sociedad urbana. Montevideo, UY., Nuestra Tierra. Serie Nuestra Tierra N°14. 62p
- MVOTMA** (ministerio De Vivienda, Ordenamiento Territorial Y Medio Ambiente, Uy). 1999. Propuesta de estrategia nacional para la conservación y uso sostenible de la diversidad biológica del Uruguay. Proyecto URU/96/G31. Montevideo, UY. 112p.
- MTOP** (Ministerio de Transporte y Obras Públicas, UY). Fuente estadística del transporte. Dirección Nacional de Transporte. Estadísticas de Transporte 2008
- Moro, A.; Ramírez, M.** 1981. La Macumba y otros cultos afrobrasileños en Montevideo. Montevideo, UY., Banda Oriental. 155p



- Olazábal, H.** 1970. San José en la historia. Montevideo, UY., Colección: Los Departamentos N° 1 p. 5-13
- Pi Hugarte, R.** 1969. El Uruguay indígena. Montevideo, UY., Nuestra Tierra. Serie Nuestra Tierra N°1. 67p.
- Porley, R.** 1997. El laberinto de Salsipuedes. Mira Frutos... matando amigos Montevideo, UY., Ed. La República. 143p
- Porley, R.** 1998 El laberinto de Salsipuedes. Montevideo, UY., Ed. La República. 7 fascículos, 250p
- Rama, A.** 1984. La ciudad letrada. Montevideo, UY., FIAR. 184p.
- Ramos, A. M.** 2004. Lo urbano en 20 autores contemporáneos. Barcelona Universidad Politécnica de Catalunya, 229 p.
- Raquejo, T.** 2001. Land art. 2ed. Madrid, Nerea. 119p.
- Retamoso, A.** 1999. El dinamismo poblacional del área metropolitana. Montevideo, UY., ANEP/FAS. Cuadernos de Trabajo Estudios Sociales sobre Educación N°8.
- Reyes Abadie, W.; Vásquez Romero, A.** 1981. Crónica General del Uruguay. Montevideo, UY., Banda Oriental. Volumen 3 N° El Uruguay en el siglo XIX, Volumen 4 N° 67 (p.51-72)- N° 68 (73-92) El Uruguay en el siglo XX
- Ricoeur, P.** 1999. Ideología y utopía. Barcelona, GEDISA. 355p.
- Sabaté, J., ed.** 2000. El corredor de Sant Llorenç de Munt-Coliserola. Barcelona, Fundación Politécnica de Cataluña. 160p.
- Sánchez, F.** 1961. Canillita. Montevideo, UY., Elite.
- Sander, L. M.** 1987. Crecimiento fractal. Investigación y Ciencia N°126:66-73.
- Sasa Ostan Aleksander** 1995. Narración del antiguo compromiso con la conciencia de la tierra. Quaderns 212 Agua -Tierra El paisaje dual.
- Schelotto, S.** 2000. Montevideo 1829-1890: una urbanidad se gesta entre la civilización y la barbarie. La ciudad y la cultura urbana en siglo XIX. In: Achugar, H.; Moraña, M., coords. Imaginarios culturales. Montevideo, UY., Trilce. p.203-220.
- Schelotto, S.** 2003. Apuntes latinoamericanos sobre transformaciones de las ciudades en los territorios. In: Acuña, C., Riella, A., comps. Territorio, sociedad y región, perspectivas desde el desarrollo regional y local. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. de Ciencias Sociales. Dep. de Sociología. p. 133-148.
- Soriano, F.** 1996. Hacia una definición de la planta profunda, de la planta anamórfica y de la planta fluctuante. El Croquis N°81-82: 4-13p.
- Trujillo, D.** 2003. Guyunusa. Montevideo, UY., Fin de siglo.
- Urruzola, J. P.** 2005. Contribución a la crítica del territorio como materia ordenable. Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano. Montevideo, UY., UDELAR. Fac. de Arquitectura. 97p
- Vainer, C.** 2001, Pátria, empresa e mercadería. Notas sobre a estratégia discursiva do planejamento estratégico urbano. Rio de Janeiro, RJ, Universidade Federal do Rio de Janeiro. IPPUR. 14p
- Van den Boom, H.; Romero Tejedor, F.** 1998. Arte fractal, estética del localismo. Barcelona, ADI. 128p.
- Verdesio, G.** 2000. Prehistoria de un imaginario: el territorio como escenario del drama de la diferencia. In: Achugar, H.; Moraña, M., cords. Imaginarios culturales. Montevideo, UY., Trilce. 11-36p.
- Vidart, D.** 1985. Diez mil años de prehistoria uruguaya. Montevideo, UY., Forum. Colección Hernandarias. 188p.



- 
- Vigil, M.** 2001. Una mujer inconveniente. Montevideo, UY., Fin de Siglo.
- Virilio, P.** 2000. La bomba informática. Quaderns N° 225: 14-15p
- Virilio, P.** Paul Virilio y la política del miedo. <http://www.pvp.or.uy/index.hym1>
- Entrevista de Pablo Rodríguez Extraído de "Ville panique". Traducción de Pablo Rodríguez Tomado de Ñ, Suplemento de Clarín, 26/3/05
- Winn, P. 1975.** El imperio informal británico en el Uruguay en el siglo XIX. Montevideo, UY., Banda Oriental. 84p.
- Yim, Ch. K., Ferreira Quirós, H.** 1997. Holística, una alternativa de cambio. s.n.t.
- Zaera Polo, A.** 1998. Orden desde el caos. La organización material del capitalismo avanzado. Revista Dominó (Arquitectura y Urbanismo) N°2: 8-15p

